



ABRIR TOMO I - PARTE II

...nuestro propio interés nacional (y), los intereses de nuestra propia seguridad en el Sudeste Asiático y en esas alianzas²⁰⁷.

2.3.4 RICHARD M. NIXON: Freno, marcha atrás y "retórica de la credibilidad"

Como señalábamos en epígrafes anteriores, 1968 año decisivo de inflexión para nuestras tres guerras (ver Gráfica 4 en ANEXO V): desastres del Tet y Hué que harán mella en la confianza nacional sobre la moralidad de esta guerra exterior llevada a cabo por gobierno y establishment y anticipando en bastantes meses la derrota (por propia renuncia) de LBJ, uno de los presidentes más impopulares de su época si no de su siglo. Todo un cúmulo de hechos y circunstancias; el **final de un proceso** que a nivel de evolución retórico-ideológica se refleja en una importante caída de las cifras hasta valores cercanos a los de 1950 (ver Gráfica 3 en ANEXO V), aunque las figuras dominantes (dominó y expansión del comunismo) seguirán aún presentes bajo otras formas retóricas, en mensajes y opiniones de actuales y algunos ex miembros de Casa Blanca hasta 1973. Así, poco después de su relevo el mismo Johnson viene a resumir, en una visión ciertamente apocalíptica para el momento, los miedos que habían dominado a toda una generación de políticos acerca del futuro del Sudeste Asiático y del mundo:

Creo honesta y verdaderamente que si no nos afirmamos, y si los comunistas chinos y la Unión Soviética toman Laos, Vietnam y Camboya, esto pone en serio peligro a India, Pakistán y de todo el mundo del Pacífico. Entonces debemos estar realmente ... Perderíamos todo Asia y después Europa, y seríamos una pequeña y rica isla solo para nosotros mismos. Eso significa la III Guerra Mundial²⁰⁸.

Pervivencia de los grandes mitos estratégicos en el cambio de década, ya que tampoco la toma de posesión del nuevo presidente republicano viene a traer, al menos durante su primer mandato, cambios perceptibles respecto a un abandono inmediato de este lenguaje heredado de los 50 (contención en Dulles y Eisenhower) que coexiste durante esta etapa con **otra retórica naciente**, la llamada a dominar la mayor parte de las teorías y nuevos mitos del pensamiento político-institucional norteamericano hasta los 80: la del entendimiento, los límites y la credibilidad; un espíritu de evolución-renovación influido por las **doctrinas Breznev y Nixon**²⁰⁹, y diseñado a la medida de las nuevas condiciones internacionales (policentrismo de los 70) en las que deben moverse ahora las superpotencias, donde los pequeños, terceros-cuartos adversarios, continuarán sin tener cabida en un supuesto **mundo de enunciados plurales pero cada vez mas afianzado en una clara estructura bipolar**, como pronto viene a demostrar la actitud de EE.UU ante los nuevos conflictos regionales que surgen a mitad de década: Oriente Medio, Centroamérica, Africa; otro rosario interminable de "guerras de liberación" que se prolongará durante la llamada **"era Reagan"**.

Derrota de Humphrey en las presidenciales y de nuevo los republicanos en la Casa Blanca. En su discurso inaugural, el 22 de enero de 1969²¹⁰, Richard Nixon se refiere a la necesidad de modificar los esquemas que han venido hasta ahora rigiendo el comportamiento entre grandes potencias: de la rivalidad de antaño a **"una competencia pacífica"**²¹¹ con el adversario *no para conquistar territorios ni para extender los dominios, sino para enriquecer la vida del hombre*, porque ahora

despues de un período de confrontación, entramos en una era de negociaciones.

Cooperación y entendimiento con el adversario y trabajo conjunto: explorar el espacio, llegar a nuevos mundos *como a una nueva aventura para compartir*; el anuncio del aminoramiento de una tensión ya no sostenible, y en definitiva la **aceptación mutua** ante la realidad de que

no podemos esperar que todos sean nuestros amigos, pero podemos tratar de que nadie sea nuestro enemigo.

Tolerancia y **diversidad** con la que los EE.UU y su nueva Administración declaran querer moverse en un *mundo abierto* a las ideas y al intercambio comercial y humano que no excluya a nadie; y también al diálogo, manteniendo abiertas *nuestras líneas de comunicación* a todas las naciones. Un discurso tan emotivo como propio de la ocasión, con reminiscencias de una aún no olvidada New Frontier, donde Nixon llama a todos los que quieran unirse a su esfuerzo (de los Estados Unidos)

para reducir la carga de las armas, para fortalecer la estructura de la paz, para ayudar a los pobres y a los hambrientos

pero que recuerda también la determinación de los rectores de Occidente

a todos aquellos que se sientan tentados por la debilidad, que no les quede duda que seremos tan fuertes como sea necesario y por todo el tiempo que sea necesario.

Asistimos pues a los inicios de una retórica correspondiente a una etapa de distensión y coexistencia que, afectando a las relaciones entre superpotencias (reanudamiento de las conversaciones de desarme paralizadas desde el año anterior), tiene efectivamente poco que ver con los criterios aplicados al Tercer Mundo, al que raramente afecta este proclamado **giro multipolar de la política exterior estadounidense**, y que continua rigiéndose por las teorías de la guerra fría mas convencional (contención clásica). En este aspecto, Indochina sigue siendo "el **cenagal**" (quagmire) en el que los Estados Unidos se encuentran atrapados, y el gran dilema es de difícil solución: mantenerse allí será siempre a costa de grandes pérdidas humanas y de la confianza nacional, por otro lado cada vez mas débil; salir implicaría la caída de una imagen que ha mantenido a Norteamérica al frente de los asuntos internacionales durante los últimos 30 años. Así, con Nixon y Kissinger el dominó adquiere nuevas formas y definiciones que le permitan seguir funcionando en estos tiempos de cambio; ambivalencia y contradicción en la elaboración de una nueva **retórica de la credibilidad**, aquella que Washington podría perder con una retirada precipitada de Vietnam, no solo frente a la confianza de sus aliados sino al respeto (o temor) de sus mismos adversarios, para quienes pasarían verdaderamente a convertirse en esos "Tigres de Papel" a los que tanto se ha referido el gran padre de la revolución china. Credibilidad que, como señala Jonathan Schell²¹², viene ahora a constituirse en "**variante psicológica de la teoría**" (del dominó) y que, al igual que su antecesora, la caída final de Vietnam

(la ficha clave) habría de demostrar como falsa e inoperante respecto a una pérdida automática del Sudeste Asiático (la virtual hilera) al comunismo.

Nadar y guardar la ropa; la táctica de una administración que pone en marcha una **"resolución honorable"** del conflicto desde 1969, cuando ya comienzan las primeras divergencias. Falta de acuerdo sobre cuestiones militares y políticas que Hanoi quiere tratar por separado y a Washington le interesa mantener unidas: retirada progresiva de ambos ejércitos y compromiso estadounidense de acabar con los bombardeos de Vietnam del Norte; interlocutores válidos y menos válidos, e incluso la forma geométrica (redonda o de otro tipo) de una mesa a la que nadie parece muy animado a sentarse, detienen y aplazan constantemente un proceso destinado a concluir en forma de negociación bilateral (EE.UU y Vietnam del Norte en representación de sus respectivos "satélites") y extraoficial (Kissinger y Le Duc Tho como únicos componentes del Comité). Exigencias a las que la Casa Blanca va a responder con una técnica del doble juego: la de cal y la de arena, procediendo a la **vietnamización efectiva de la guerra** que devuelva el problema a sus primitivos cauces con una sensible reducción de tropas (de 543.000 en abril a 334.000 a finales del año siguiente), pero desviando primero las hostilidades hacia la vecina Camboya en una operación aérea combinada y clandestina (ver Operación Menu en ANEXO IV) que haga retroceder al Norte y proteja los inicios de una retirada norteamericana en Vietnam.

Un **desescalamiento mas retórico que militar** y la impronta del jefe del MACV, general Creighton Abrams en la ejecución de unos bombardeos de los que

no existen informes²¹³ cuyas pérdidas humanas (muertes de civiles) permanecen aún en número desconocido, y efectuados a espaldas de su gobierno (insistencia de Nixon y Kissinger sobre *un acuerdo tácito*) cuyas reclamaciones mas inmediatas habrán de tratarse dentro de la mayor *discrección ejecutiva*. Así vemos que las buenas relaciones con Camboya, como pone de manifiesto el anuncio (agosto) de la visita a aquel país del senador Mike Mansfield, contestado afectuosamente por Norodom Sihanouk, a quién Nixon felicita dos meses despues en su onomástica (documentos en ANEXO V), no excluyen la resolución de un asunto espinoso: el de las indemnizaciones de los **daños por defoliación**. En el memorandum que el líder de la mayoría envía al Presidente el 3 de noviembre de 1969, a la vuelta de su viaje (ver documentos en ANEXO V), se recoge la decisión de las agencias ejecutivas respecto al reconocimiento de Washington por valor de 5 a 6 millones de dólares en pérdidas, lo que se comunicará al príncipe, así como la solicitud la correspondiente autorización al Congreso para su pago. No obstante el senador opina (contestación a Marshall Green) que debería verse primero si este pago *puede hacerse directamente por el Ejecutivo* (que puede disponer de la debida autorización legal), por lo que pide la atención de Nixon en este *asunto de importancia menor* para resolver directamente la cuestión en un momento de logro diplomático (reapertura de relaciones con aquel país) que no interesa alterar, mientras que una propuesta pública pondría *innecesariamente en peligro este excelente comienzo*. Y dado que la cantidad de la que se trata es pequeña (*escasamente el coste de dos horas de la guerra en Vietnam*) puede tratarse de manera similar a como se vienen haciendo las compensaciones a civiles, lo que

además evitaría un enfrentamiento con el Legislativo. En definitiva, concluye el informe de Mansfield:

Si puede hallarse un modo apropiado en el Ejecutivo, por tanto, de pagar este dinero sin un retraso posterior de su reconocimiento, es en gran manera preferible a llevar el asunto al Congreso. De cualquier modo, haré lo que me sea posible para defender su acción en el Senado²¹⁴.

Solucionar el asunto "de puertas adentro"; opción que el propio Nixon no encuentra sin embargo demasiado factible, ya que *el presupuesto actual* -contesta al senador el 8 de diciembre (documento en ANEXO V)- *está ya muy ajustado y no es fácil conseguir unos cuantos millones de dólares extra* aunque está estudiando su presentación en el próximo año; por otra parte

el príncipe Sihanouk es consciente del hecho de que no existe ningún compromiso norteamericano y sabe que el total de la reclamación dependerá de la mortalidad actual de los árboles de caucho afectados, asunto que se comprobará de nuevo en el próximo verano²¹⁵.

Destrucciones materiales y humanas a las que se unirán las correspondientes a una verdadera intervención 12 días después de la deposición de Sihanouk por su primer ministro, el general Lon Nol²¹⁶. Nueva crisis y la primavera de 1970 como pico en la **miniescalada retórica** (ver Gráfica 3 en ANEXO V) que se prolongará durante los dos años siguientes; legalismos y mesianismos que se unen al lenguaje de la guerra fría en el discurso presidencial de 30 de abril²¹⁷, el mismo donde el Presidente de los Estados Unidos anuncia oficialmente a la Nación la invasión norteamericana de Camboya. Nuestra intervención como inevitable a causa de la

expansión norvietnamita, y de su establecimiento en este país -señala sobre el mapa- de *santuarios rojos*, refugios desde donde dirigen sus ataques al Sur *a lo largo de 600 millas de frontera* protegidos de cualquier represalia pero perfectamente equipados

...estos territorios ocupados por comunistas contienen grandes campos base, lugares de entrenamiento, instalaciones logísticas, armas y municiones, pistas de de aviación y campos de prisioneros.

Y situación de peligro real para norteamericanos y (sur)vietnamitas ante la que el presidente expone las tres opciones entre las que su administración tuvo que elegir:

- **No hacer nada** y poner en peligro las retirada de las próximas tropas (150.000): ocupación parcial y/o total de Camboya por los norvietnamitas (que están también en Laos), que flanquearían a las fuerzas americanas en Vietnam haciendo sus posiciones insostenibles.
- **Prestar asistencia militar masiva** que el el pueblo camboyano no sabría utilizar rápida y efectivamente, y que sería *incompatible con la posición no beligerante* que queremos de este país, por lo que nuestra ayuda debe estar *limitada* a defender su status de neutralidad.

- **Ir al "corazón del problema"** limpiando de los mas importantes santuarios de Vietnam del Norte y el VietCong para que no sirvan de bases de ataque a Camboya y a las fuerzas norteamericanas y vietnamitas del Sur, algunos como el caso del situado en el Promontorio del Loro²¹⁸ (Parrot's Beak) *a solo 33 millas de Saigón.*

(De las tres)

...esta (última) es la decisión que hemos llevado a efecto.

Guerra limitada y **vietnamización** respecto a la intervención estadounidense que el presidente detalla y recalca en la que

la mayor parte de la responsabilidad de las operaciones de tierra está siendo asumida por las fuerzas survietnamitas. Por ejemplo, los ataques en varias áreas, incluyendo el Promontorio del Loro al que me he referido hace un momento, son operaciones exclusivas de fuerzas de tierra survietnamitas bajo mando survietnamita con los Estados Unidos proveyéndoles de apoyo aéreo y logístico. Existe otra área sin embargo, inmediatamente por encima del Promontorio del Loro, donde hemos considerado que es necesaria una operación combinada survietnamita y norteamericana.

Retórica legal, defensiva y repetitiva: ni invasión ni extensión del conflicto; solo *acabar la guerra en Vietnam y ganar la paz justa que todos deseamos* ante la *intransigencia* del enemigo en la mesa de negociaciones y su reiterada agresión, sus ataques a Vietnam del Sur a través de Laos y Camboya *diseñados para incrementar las bajas norteamericanas*; una actitud que el Presidente califica de *intolerable* y ante la que no vamos reaccionar *con simples protestas diplomáticas* porque

*si lo hiciéramos, la credibilidad de los Estados Unidos podría destruirse en todas las áreas del mundo donde solo su poder puede detener la agresión*²¹⁹.

El mantenimiento de compromisos (alianzas) junto a las advertencias a Vietnam del Norte si continua su escalamiento mientras las fuerzas estadounidenses se encuentren en fase de desalojo, que pasarían a la acción si el Commander in Chief lo considera necesario *para defender la seguridad de nuestros americanos; conciliación pero no humillación*, la guerra solo podrá finalizar mediante negociaciones pacíficas, pero si el enemigo responde a nuestras ofertas incrementando sus ataques

para humillarnos y derrotarnos, reaccionaremos acordemente.

Un discurso del que no estan ausentes otras tantas **figuras de la retórica fría**: el recuerdo de decisiones (lecciones) de anteriores presidentes tomaron desde este mismo lugar (Casa Blanca y Despacho Oval) para ganar o evitar guerras (I y II G.M, Corea, crisis de los misiles) que tampoco asustan ahora al nuevo líder independientemente de sus posibles costes políticos (electorales); rechazo de terceros adversarios (no válidos) y **credibilidad**, convertida ahora en *la variante psicológica de la teoría del dominó*²²⁰, que se desplomaría también en cadena si amigos o enemigos llegaran a dudar de la determinación de Norteamérica en apoyar ahora a su aliado vietnamita

...no es nuestro poder sino nuestro deseo y carácter el que está siendo probado esta noche. La cuestión que todos los americanos deben preguntarse y

contestarse esta noche es: ¿Tiene la nación mas rica y poderosa en la historia del mundo el carácter para hacer frente a un desafío directo de un grupo que rechaza todos los esfuerzos por conseguir una paz justa, que ignora sus advertencias y sus acuerdos solemnes, viola la neutralidad de un pueblo desarmado, y usa sus prisioneros como rehenes? Si fallamos en hacer frente a este desafío, todas las otras naciones "sabrán" que a pesar de su abrumador poder los Estados Unidos, cuando llega una crisis verdadera, se encontrará deficiente²²¹.

Decisión ejecutiva, mantenimiento de "mínimos" y desescalamiento gradual; argumentos que se repiten a principios del año siguiente Nixon se dirige a la prensa (News Conference, 17-2-71) para explicar la significación de la incursión americana en Laos²²². Necesidad de esta nueva operación, sin querer entrar en especulaciones acerca de mayores acciones en Vietnam del Norte, y del uso de la fuerza aérea contra rutas de infiltración y depósitos militares, dentro de nuestra política (*la política del Presidente*) de tomar tomar medidas si Hanoi está actuando para amenazar a los remanentes norteamericanos en la zona, aunque en esta acción para proteger la retirada existen "algunos límites":

Por ejemplo no vamos a usar fuerzas de tierra en Laos. No utilizaremos asesores en Laos con las fuerzas survietnamitas. No vamos a utilizar fuerzas de tierra o asesores en Camboya como ya indicamos antes y no tenemos intención, por supuesto, de usar fuerzas de tierra en Vietnam del Norte. Esas son limitaciones.

Límites que no afectan sin embargo a la fuerza aérea, exceptuando algunas *ridículas sugerencias*" como la del profesor Hans Morgenthau de tener que pensar en el *uso de armas nucleares*²²³; dentro de operaciones de contención de Vietnam del Norte que, en opinión de expertos civiles y militares desde 1965, deben

encaminarse a cortar su principal vía de infiltración: el Ho Chi Minh Trail, como lo ha sido antes en Camboya, sin la cual la actividad en Laos no hubiera sido posible.

Detener al enemigo, pero distinguiendo ahora quien pertenece a esa categoría: no Pekín (el otro) sino Hanoi (el hasta ahora subordinado) que nunca podrá ser el adversario; aceptación, coexistencia y **multipolaridad** como nueva línea en las relaciones entre superpotencias, a seis meses de la visita secreta de Henry Kissinger a Pekín, pero rechazo a terceros y **contención en la distensión** como sistema de propaganda aplicado a las naciones del Tercer Mundo también en los años 70 (ver PARTE I, Cap. 2). Las presentes operaciones -especifica Nixon- no representan amenaza alguna para la RPC, ni deben ser interpretadas como tal por esta última, pues aunque su ejército haya operado por algún tiempo en el norte de Laos

esta acción no está dirigida contra la China comunista. Se dirige contra los norvietnamitas apuntando hacia Vietnam del Sur y Camboya.

El presidente lee a continuación el informe del general Abrams, según el cual *la operación se está desarrollando conforme al plan trazado*; sobre el mapa (ver ANEXO IV):

1. Corte de carreteras (3) de acceso desde Tchepone (a Camboya y Vietnam) a cargo de fuerzas del ARVN, que se espera resistan allí.

2. A efectos de una réplica inmediata, la operación de Camboya (mayo-junio 1970) aseguró el corte entre Sihauville y la mitad meridional de Vietnam Sur, interrumpiendo seriamente el otro acceso abajo, por Laos y el Camino Ho Chi Minh hacia la mitad septentrional.

3. Se espera que la lucha norvietnamita se desarrolle en estos puntos o renuncien a conquistar Vietnam del Sur, Camboya y otras partes de Asia. Nixon pone de relieve la evaluación favorable del Alto Mando del MACV sobre las posibilidades de autonomía del ejército survietnamita *que se encuentra en una fase superior*, así como la operación en la Plantación Chup (Camboya), a cargo del general Do Cao Tri

que está transcurriendo de una manera bastante mejor de lo que se esperaba, con un gran número de bajas enemigas y, dice Abrams, con una excelente actuación por parte de esos grupos.

Respecto a la duración de la operación, esta se limitará *al tiempo necesario para conseguir el objetivo*:

El objetivo -puntualiza Nixon- no es ocupar ninguna parte de Laos²²⁴. Los survietnamitas no van a quedarse. Están allí para interrumpir las líneas enemigas de comunicación, sus líneas de aprovisionamiento y sus rutas de infiltración, y despues marcharse. Una vez que esto se cumplimente, y si se hace pronto, se irán. Si se necesitará mayor tiempo, se quedarían²²⁵.

Solo un año más para que el viaje oficial de Richard Nixon a la República Popular China (y su entrevista con Chu En Lai) rubrique la tan ansiada búsqueda norteamericana de la détente con la firma del famoso **Comunicado de Shanghai**, por el que los gobiernos de Washington y Pekín expresan su voluntad de normalizar sus relaciones y su mutua renuncia a buscar la hegemonía en Asia y el Pacífico, donde los Estados Unidos se comprometen a una retirada gradual de sus fuerzas estacionadas en Taiwan tan pronto como las tensiones comiencen a aminorarse. Aplicación de *la doctrina de los límites* en el período retórico mas bajo desde la guerra de Corea (ver Gráfica 3 en ANEXO IV), y éxito de la recién bautizada "**diplomacia del ping pong**"ⁿ²²⁶, que no viene a reflejarse sin embargo en una salida al conflicto del Asiático, verdadera "guerra sin fin" (reinicio de los bombardeos al Norte en abril) contra la que se multiplican las manifestaciones en las mas importantes ciudades de los EE.UU, a la vez que las conversaciones de París se reanudan primero y se suspenden poco después. Hanoi tampoco parece dispuesto a concesiones, a pesar de la presión ejercida por Mao Tse Tung para que disminuya su esfuerzo militar sobre su vecino del Sur; es más, para los norvietnamitas, el histórico encuentro entre estos dos gigantes hasta ahora aislados es visto ahora como parte de una conspiración (chino-americana) destinada a reducir la influencia del la República Democrática de Vietnam en su propia área. Un año realmente agitado de negociaciones en la sombra, nuevas operaciones en Laos y reelección republicana, el mismo en el que Watergate irrumpe en escena. Para final de diciembre las tropas norteamericanas estacionadas en Vietnam han pasado de los 156.800 hombres de 1971 a solo 24.000; los muertos en acción llegan

casi al doble: 45.926. Pero también un logro para la paz, al enero siguiente: el anuncio de un cese el fuego definitivo para finales de mes.

Mediante los llamados **Acuerdos de París (23-1-73)**, entre los Estados Unidos, Vietnam del Sur, Vietnam del Norte y el Frente de Liberación Nacional²⁷, la situación en Indochina vuelve a sus cauces originarios. Deseo de las partes participantes de poner fin a al situación en Vietnam

sobre la base del respeto de los derechos fundamentales del pueblo vietnamita y del derecho del pueblo survietnamita a la autodeterminación, así como de contribuir a la consolidación de la paz en Asia y en el mundo.

Igualmente, y respecto a los *derechos fundamentales del pueblo vietnamita*, los EE.UU. y todos los países se comprometen a *respetar la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Vietnam, tales como son reconocidas por los Acuerdos de Ginebra sobre Vietnam de 1954* (Capítulo I, Art. 1). Cese de hostilidades (Cap. 2) que entrará en vigor en Vietnam del Sur a las 24 horas del día 27 de enero de 1973, y que las partes participantes se comprometen a asegurar a la vez que

los Estados Unidos no prolongarán su compromiso militar en Vietnam del Sur y no intervendrán en los asuntos internos de este país (Art. 4).

Por las mismas disposiciones, y en los 60 días que sigan a la firma del acuerdo (Art. 5)

serán totalmente retirados de Vietnam del Sur las tropas, consejeros y personal militar, comprendidos el personal militar técnico y el personal militar asociado

al programa de pacificación, los armamentos, municiones y material de guerra de los Estados Unidos y de otros países extranjeros (aliados con los Estados Unidos). Los Consejeros de estos países cercanos a todas las organizaciones paramilitares y de las fuerzas de policía serán igualmente retirados en este mismo plazo²²⁸.

El mismo plazo para el desmantelamiento de *todas las bases militares en Vietnam del sur pertenecientes a Estados Unidos (Art. 6) y a los otros países extranjeros.*

Acuerdos firmados el 27 de enero (mas cuatro Protocolos), que las partes aprueban en Acta en la correspondiente Conferencia Internacional sobre Vietnam (2-3-73), rubricando su reconocimiento de las aspiraciones del pueblo vietnamita de paz, integridad y *derecho a la autodeterminación*, con lo que esto representa para la *independencia nacional y la mejora de las relaciones entre los países* (Art. 2). Respeto a estos derechos y *escrupulosa ejecución* del Acuerdo y sus Protocolos

...absteniéndose de toda acción que no sea conforme a sus disposiciones (Art. 4).

Es la conclusión de largos años de búsqueda de la paz que llega también a Laos. En junio se procede a la **implementación de los Acuerdos**, ya con Graham Martín como nuevo embajador en Vietnam, mientras el Congreso vuelve la espalda al "imperialismo ejecutivo", grifo inagotable de un sistema gubernamental que vino precisamente a consagrar la situación internacional desde finales de los 40, y que cerrará definitivamente en noviembre la War Powers Act. En diciembre, el número

de personal americano en Vietnam es de solo 50 hombres; las tropas aliadas han sido totalmente desalojadas.

Fin del consenso y retirada de la confianza (credibilidad) nacional; un duro golpe a la guerra fría y su retórica, aunque la terminación real de la contienda se hará aún esperar, ya que las hostilidades entre el recién constituido Gobierno Provisional del Norte (ver Cronología 4) y el régimen de Saigon no cesan con la definitiva retirada norteamericana. No así la de esta administración, cada vez mas acorralada entre la crisis mundial y la doméstica; el 9 de agosto de 1974, tras mas de un año de investigación de Watergate, y ante la posibilidad de ser procesado por delitos de conspiración y corrupción, Richard Milhous Nixon, 37 presidente de los Estados Unidos de América, renunciaba públicamente a su cargo (ver LA GUERRA LEGAL).

Aunque en mayo de 1974 el Sur había suspendido sine die las negociaciones directas con su vecino, la situación de la zona no era precisamente favorable a su supervivencia. En la misma primavera, y tras el alto el fuego, se había constituido en Laos un gobierno de coalición presidido por Souvanna Phouma, mientras que en Camboya, de donde Hanoi había retirado ya sus tropas, los **khmers rojos** seguían la lucha contra Lon Nol, cuyo régimen no sobreviviría al año siguiente. Cuando en el nuevo enero, las tropas del NVA se hacían con el control de la provincia de Phouc Long (donde los dos ejércitos combatían desde mediados de diciembre) la ruta para una invasión masiva quedó abierta.

Dejado ahora a su suerte por la poderosa maquinaria bélica norteamericana, y con un ejército totalmente desorganizado, sin moral y mermado por las deserciones, la caída del Sur será cuestión de pocos meses. Los acontecimientos que ahora siguen son la crónica de un desastre que si en algo viene a validar la famosa teoría del dominó, es en cuanto al desplome, por sí mismos, de los gobiernos prooccidentales en Indochina.

En la primavera siguiente, y tras la operación norvietnamita sobre Ban Me Thuot, el presidente Nguyen Van Thieu ordena desalojar los Altos Centrales; el 26 de marzo caía Hué, el 30 Da Nang; el 1 de abril el ARVN abandonaba la mitad norte, el 12 dimitía Thieu en favor del general Duong Van ("Big") Minh, y la operación Eagle Pull (ver ANEXO IV) procedía a **retirar a los últimos diplomáticos norteamericanos en Phom Penh**, finalmente tomada el día 17. Cuando solo trece días después, la debacle llega a las mismas puertas de Saigon, los helicópteros de evacuación despegan y un persistente bombardeo obliga a cerrar el aeropuerto de Than Son Nhut, Henry Kissinger sigue respondiendo aún en términos y **figuras retóricas de la contención** a la pregunta del periodista sobre sus anteriores declaraciones sobre la *irrisoria* validez de la teoría del dominó, insistiendo

no hay duda de que el resultado de Indochina tendrá consecuencias no solo en Asia sino en muchas otras partes del mundo. Negar esas consecuencias es perder la posibilidad de tratarlas.

(...)Creo que tendrá consecuencias. Pero tengo confianza en que sabremos tratarlas, y que estamos decididos a gestionarlas y a avanzar hacia la paz permanente que hemos buscado; pero no hay duda de que habrá consecuencias²²⁹.

La caída final del Sudeste Asiático y el *apetito enemigo* que no cesa, y que pone de manifiesto el Secretario de Estado, en un rápido repaso a los acontecimientos de los últimos días, donde la aceptación de las peticiones de los comunistas (renuncia de Thieu y de su sucesor Huong) ha ido seguida de mayores demandas para el *desmantelamiento del aparato administrativo de Vietnam del Sur*, lo que revela sus claras intenciones de una inmediata apropiación política, situación hacia la que se orientan las conclusiones del gobierno en Saigon. En cuanto a la postura a seguir por los Estados Unidos en este desenlace, no existen provisiones en este aspecto en los Acuerdos de París, ni tampoco está muy clara la manera en que los norvietnamitas piensan cumplir ahora sus disposiciones, ya que

hasta el domingo (27) por la noche -especifica- existía alguna esperanza considerable de que los norvietnamitas no buscaran una solución puramente militar, y cuando tuvo lugar la transferencia del poder al general Minh -que había sido designado por el otro lado como interlocutor válido con quien hablar-, pensamos que era bastante posible obtener en los próximos días una solución negociada.

La preocupación de Washington es ahora por las **características ideológicas del gobierno que pueda emerger** de las negociaciones que tengan lugar entre los Vietnam; en cuanto al **balance y conclusiones de esta guerra**, Kissinger opina que *no es esta la ocasión* aunque, como ya apuntó el 17 de Abril

una lección que debemos extraer de esta experiencia es que debemos ser muy cuidadosos en los compromisos que contraemos si debemos cumplirlos escrupulosamente²³⁰.

Mayor madurez en los compromisos que suscribimos y mas determinación en mantener los que ya tenemos -incide- pero sin aplicar las lecciones extraídas de

Vietnam a otros países (caso de Israel). En cuanto al impacto de Indochina en amigos y aliados del continente asiático, se impone el mantenimiento de una política exterior basada en un modelo de décadas, siempre y cuando este haya sido efectivo, de ahí que Nixon haya reafirmado nuestras alianzas con Japón, Corea y Filipinas y que pronto consulte al resto de países del área: Indonesia, Australia y Nueva Zelanda para diseñar una política mas acorde a las circunstancias actuales.

Mantenimiento de **alianzas dentro de límites**, el sustitutivo de una credibilidad ahora a repartir entre países y naciones, olvidando un pasado que aún no tiene categoría de tal

...cerrar heridas, dejar Vietnam atrás y concentrarnos en los problemas del futuro. Esa debe ser la actitud de la Administración. Ya habrá tiempo para valoraciones históricas.

Reconocimiento y aceptación de un mundo multifacético, el **lenguaje de la distensión y la coexistencia** marcando ahora las líneas de actuación de la política estadounidense de finales de década, pero enmarcado dentro de la mas neta **visión bipolar**. No concentrarnos en los pequeños agentes (y en sus conflictos) porque ahora tenemos asuntos mas urgentes que atender

...recordar que nuestra relación con la Unión Soviética y con la República Popular China se basa en la hostilidad ideológica pero, por razones prácticas, en la cooperación en determinadas esferas.

Intereses económicos pero sobre todo estratégicos. Ya que *ellos* (la URSS) y *nosotros* poseemos la capacidad de destruir a la Humanidad

*la cuestión de como **prevenir una guerra nuclear general** es un problema que una Administración debe resolver antes de que halla consecuencias irremediables. De cualquier modo existe siempre un interés, y por supuesto una obligación común, para intentar tratar con ellos en este particular problema²³¹.*

Desarme y détente como imperativo que viene a consagrar definitivamente al **gran enemigo como adversario** no menos grande (ver PARTE I, Esquema 2) con el que, sin abandonar acusaciones ni oraciones en pasiva, se suavizan términos y planteamientos; si bien China y URRS deben ser responsables de las acciones que llevaron al comienzo de la situación en Indochina o en Oriente Medio, no es este el caso de Europa y sus recientes revoluciones: las fisuras en el monolitismo socialista a causa del "eurocomunismo" emergente que, como en el caso de Portugal (1974), viene a demostrar la posibilidad de un tipo de evolución *que tiene raíces bastante diferentes de las presiones soviéticas*. Aunque -concluye Kissinger- no podemos adjudicar cada revés que se nos presenta a nuestro oponente comunista (porque además le hacemos aparecer mas grande de lo que es en realidad), tampoco debemos cometer la falta de agarrarnos a que nos hallamos en un período de distensión *para creer que la competición ha desaparecido*, mas bien

*entre esos dos extremos, debemos navegar, **buscar el reducir tensiones sobre la base de la reciprocidad, buscar promover un mundo mas estable**. Cuando cualquiera de los paises comunistas ha intentado aplicar presiones en política exterior, los Estados Unidos han resistido esforzadamente, y de nuevo han llamado la atención sobre el hecho de que el sostenimiento de un conflicto internacional ciertamente conducirá a una ruptura de la detente. Pero los ejemplos individuales... no pueden ser imputados primariamente a acciones comunistas²³².*

El mismo día 30 el mas breve gobierno de la historia de la República de Vietnam (2 dias), el general Minh, firmaba la *rendición incondicional a las tropas*

de Vietnam del Norte. La guerra de Vietnam terminaba 30 años después de la capitulación japonesa, abriendo un nuevo período en la política exterior norteamericana: uno de renovación, interdependencia y derechos humanos que se iniciará en el último año de la presidencia de Gerald M. Ford y comienzos de la de Jimmy Carter; una **etapa de aproximación entre bloques** dentro de un marco internacional propiciado desde 1972 por el SALT I, con grandes avances hacia la **consecución del desarme** (Vladivostok, 1974; Helsinki, 1975), pero cuya rúbrica no pondrán finalmente los SALT II. La detente seguirá sin embargo limitada a Europa y a las superpotencias (USA-URSS); lejos de cerrar el capítulo de los conflictos regionales, Vietnam abrirá paso a **nuevos puntos calientes**, ahora en Oriente Medio (Yom Kippur, el petróleo) y en el continente africano (Etiopía, Angola), campos abonados para el proselitismo oriental y de su aliado del Caribe (ver EL EXPANSIONISMO CASTRISTA en PARTE I).

Los mismos agentes en otros escenarios, superadas ahora sus posiciones de partida. La rueda supuestamente limitada de la guerra sin fin giraba de nuevo.

NOTAS

1. Cfr. Kail, What Washington Said. Op. cit.; p. 177.
2. Ibid.; p. 193.
3. Ver "Dissenting on Consensus", en The Vietnam Legacy. The War, American Society and the Future of American Foreign Policy. New York: New York University Press, 1976; pp. 117-118.
4. Respecto a la organización de información y propaganda norteamericanos durante la contienda, tanto la Office of War Information (OWI), y en mayor medida la Office of Strategic Services (OSS), de "servicios especiales", reunieron en su plantilla a "lo más selecto del mundo universitario y de los negocios" (vease el caso del mismo Arthur M. Schlesinger). Hay que hacer notar que dentro de ambos organismos, que dependían directamente del presidente F.D. Roosevelt, y frente a las actividades del conocido "brain trust", los propagandistas, como "parientes pobres" de la organización, fueron los verdaderos técnicos del sistema. Ver Mégret, Maurice, La guerra psicológica. Buenos Aires, 1959. Ed. Paidós. (trad. La guerre psychologique. 1ª edición, 1956); pp. 95-96.
5. En ocasiones las máximas cotas de decisión las detenta un apodado NSC Special Advisor; es el caso de la presidencia de Nixon con el consejero Henry Kissinger, que se convierte en el verdadero jefe de la diplomacia norteamericana, desplazando efectivamente al titular del Departamento de Estado, William P. Rogers, a quién llegará a representar o a sustituir en materias tan importantes como las conversaciones con la República Popular China, o en las mismas negociaciones de paz para Vietnam. Cfr. con Hoffmann, Stanley, "Will the Balance Balance at Home?", en Beyond Containment. Op. cit.; pp. 109-110.
6. Académicos de Harvard, hombres de negocios y abogados de Nueva York, "class' 45 al 53", serán la clase política de los 60'; muchos de ellos antiguos oficiales de la OSS. Sus carreras comienzan con Eisenhower, se confirman con el siguiente presidente, continúan con Johnson e incluso con Carter, y culminan como expertos en relaciones internacionales, "dean" o editores de prestigiosas publicaciones. Entre otros: McGeorge Bundy, Paul Nitze, George Ball, Walt Rostow, o Arthur Schlesinger; ver Hodgson, Godfrey, "The Establishment", en Beyond Containment. Op. cit.; pp. 130-164.
7. "The Plain Lessons of a Bad Decade", *ibid.*; p. 62. En el caso de Galbraith, como en el del mismo Adlai Stevenson, el mantenimiento de una postura moderada pero discrepante en política exterior los eliminó como posibles asesores. Alejados de la escena con sendos cargos diplomáticos, embajador en la India en el caso del primero; en las Naciones Unidas en el del segundo, fueron unas de las figuras decorativas de mayor prestigio mundial.
8. Kail. F. M., What Washington Said. Op. cit.; p. 42.
9. Ver Gelb, L., The Vietnam Legacy. Op. cit.; pp. 104-105.
10. Los mismos académicos al estudiar la evolución histórica de los gobiernos norteamericanos, se refieren a una serie de etapas de "audaces y beneficiosos engrandecimientos a cargo de presidentes fuertes, intermitentemente ensombrecidas por administraciones de presidentes débiles". Cfr. Cunliffe, M., "The Public and the Experts", en Foreign Policy and the Democratic... op. cit.; pp. 32-33.
11. Cfr. The Vietnam Legacy. Op. cit.; p. 104.
12. Ibid.; p. 110-111.

13. Ver La Presidencia Imperial. Op. cit.; pp. 175-203. Bajo este apelativo incluye Schlesinger las presidencias Johnson y Nixon, a las que responsabiliza plenamente del desastre de Vietnam, situando sus precedentes en la guerra de Corea, "la ascensión de la presidencia", que mientras que dedica en este por otra parte magnífico tratado sobre el Privilegio Ejecutivo, escasa extensión (pp. 165-169) al período del mandato de J. F. Kennedy, de quién fue consejero, amigo y hombre de máxima confianza, a la vez que alaba de aquel su utilización puntual de métodos ciertamente presidencialistas, justificándolos en la urgencia de la crisis cubana, y achacando los abusos posteriores a una interpretación interesada de las conclusiones de este episodio histórico.
14. Ver Lasswell, Introducción a F.M. Kail, What Washington Said. Op. cit.; p. X.
15. Ibid.; p. 14. Un mismo mensaje puede ser percibido de distintas formas, la clave es su adaptación a los intereses de cada persona o grupo receptor.
16. Declaraciones, "Política de los Estados Unidos para Indochina" En A Documentary History of U. S. Foreign Relations. Washington D. C., 1980. University Press of America.; p. 136. Vol. II. Al día siguiente, 22 de julio de 1954, Ho Chi Minh llamaba a la unidad de todos los vietnamitas "sin diferencia de clase social, credo, postura política", para pedir su cooperación en la lucha por "la paz y la reunificación, la independencia y la democracia para nuestro querido Vietnam"; el 2 de septiembre, Día de Conmemoración Nacional, el presidente de la República Democrática de Vietnam se dirige de nuevo al pueblo dentro con un programa político que pretende, ante todo, "preservar y fortalecer la paz", y donde este país se declara dispuesto "a respetar el armisticio" y a reanudar las negociaciones con el gobierno francés dentro de "la igualdad y el beneficio mutuo". Ver R. Mesa, Las revoluciones del Tercer Mundo. Op. cit.; pp. 188-189.
17. Respecto a los integrantes de este Tratado, que se autodisolverá el 30 de junio de 1977, la intervención norteamericana en Vietnam (utilización no defensiva del pacto) provoca la renuncia progresiva de Pakistán, Francia y Nueva Zelanda. En 1978 entrará en vigor la Asociación del Sudeste Asiático (ASEAN); se mantiene el ANZUS, integrado desde 1951 por EE. UU, Australia y Nueva Zelanda.
18. Negrita añadida.
19. Negrita añadida.
20. Ya en mayo, el Secretario de Estado John Foster Dulles (discurso radiotelevisivo) declaraba la necesidad y el propósito de Washington de examinar, junto con " los países afectados" y dentro de las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, el establecimiento de un sistema de "defensa colectiva" para buscar "la paz, seguridad y libertad del Sudeste Asiático y del Pacífico Occidental". La insistencia en los meses que siguieron de este planteamiento, logró al fin reunir a sus representantes el 3 de septiembre, en la que calificó "una de las mas importantes conferencias de nuestro tiempo"; en cinco días, el pacto estuvo dispuesto para la firma. Ver Kail, op. cit.; pp.143-145.
21. Negrita añadida.
22. Las Revoluciones del Tercer Mundo. Op. cit.; pp. 191-194.
23. Cfr. Pentagon Papers. Vol I. Op. cit.; pp. 609.
24. Según afirma Kail, op. cit.; pp. 139-140, la carta, revelada veinticuatro días después, pasaría inadvertida durante los diez años siguientes, hasta que McNamara, Secretario de Defensa la descubrió; los pasajes donde Ike ofrecía "ayuda directa norteamericana" a Diem servirían a Johnson para justificar su política intervencionista como la "continuación del compromiso" de su país con el gobierno de Vietnam del Sur.

25. La "Interpretación del Tratado del Comité de Relaciones Exteriores del Senado", de 8 de febrero de 1955, declara aplicables las obligaciones señaladas en el Art. V, "sólo en el caso de ataque armado exterior"; respecto a la inclusión de otros territorios en el "acuerdo mutuo", según los Arts. II y V, se hará "con el consejo y consentimiento del Senado de los Estados Unidos". Ver A Documentary History of U.S. Foreign Policy. Op. cit.; pp. 137-138.
26. En Brockway, Thomas P., Basic Documents in United States Foreign Policy. Op. cit.; pp. 153-154.
27. La negrita es nuestra.
28. La Presidencia Imperial. Op. cit.; pp. 156-159, 196. Desde 1953 los "acuerdos militares misteriosos" no se limitaban al Sudeste Asiático: subvenciones norteamericanas al ejército etíope descubiertas tras la creación de la República de Somalia, acuerdo para el mantenimiento, y ampliación (por la administración Kennedy) de las bases norteamericanas existentes en territorio español.
29. La docilidad del Legislativo era un hecho. Si para el tratado de la SEATO las audiencias del Comité de Relaciones Exteriores duraron 2 días, con la única hostilidad de un congresista retirado, para el caso de Taiwan, fue de solo 1 (el otro correspondió al debate en la Cámara de Representantes); como señalan Alton Frye & Jack Sullivan, realmente, "a veces el Congreso daba al Comandante en Jefe más autoridad de la que él pensaba pedirle". Ver "Congress and Vietnam", en The Vietnam Legacy. Op. cit.; p. 198.
30. Ver "Vietnam: The System Worked", en Beyond Containment. Op. cit.; pp. 44-45.
31. La administración republicana colabora con armas y técnicos en la creación del hasta entonces inexistente EJERCITO NACIONAL DE VIETNAM DEL SUR (ARVN).
32. Sustitución hecha efectiva entre febrero y mayo de 1955, cuando Francia cede sus poderes militares al Ejército de Vietnam del Sur (ARVN), instruido ya por el general Collins, con apoyo de grupos de asistencia militar norteamericanos (M.A.A.G, U.S.O.M.), instalados con anterioridad en Saigón (de donde saldrán los futuros "asesores"), dentro de un Programa de Defensa Mutua. Según datos del Informe Lansdale, entre 1954 y 1955 se introducen en Vietnam unas 8 Tm de efectivos destinados a grupos paramilitares, entre los que se especifican 300 carabinas, 50 pistolas, 150 kilos de explosivos y 100.000 unidades de munición, además de 14 emisoras para radio. Cfr. Mesa, R., Vietnam: la lucha por la liberación. 1943-1973. Op. cit.; p. 43.
33. Ver Weiner, Blank Check. Op. cit.; pp. 41,42
34. Cfr. Vol. II; pp. 797-798.
35. Ibidem.
36. What Washinton Said. Op. cit.; pp. 160-167.
37. Ver conferencia 8-11-61. En Kennedy and the Press. Op. cit.; p. 125.
38. Citado por Kail, What Washignton... op. cit.; p. 152. Ver también en conferencia 17-5-62, Kennedy and the Press. Op. cit.; p. 251.
39. With Kennedy. Citado por Aronson, J. en The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 194.
40. Conferencia de prensa 14-2-62. En Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; pp. 807-808.

41. Ambos párrafos de la conferencia de prensa de 17-5-62., Cfr. Kennedy and the Press. Op. cit.; p. 251.
42. Ver conferencia prensa 23-5-62. Ibid.; p. 254-255.
43. Cfr. Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; p. 818.
44. Ibid.; 819-825.
45. Ibidem.
46. Cfr. Pentagon Papers. Vol. III. Op. cit.; p. 710.
47. "Vietnam: The System Worked", en Beyond Containment. Op. cit.; p. 49.
48. Cfr. Gelb, The Vietnam Legacy. Op. cit.; pp. 110-111.
49. Citado por Kail, op. cit.; p. 148. La negrita es nuestra. Ver también Discurso de Johnson en la Universidad de Syracuse, New York, 5-8-64, en Pentagon Papers. Vol. III. Op. cit.; pp. 718-720. Volume 3.
50. Ibid.; p. 990. Rusk hace notar el "lenguaje paralelo" de la nueva resolución para Asia con el de la primera cláusula de la destinada a Cuba dos años antes, en lo referente a los EE.UU y su "determinación... para prevenir por los medios que sean necesarios, incluyendo el uso de las armas" la extensión de actividades subversivas.
51. Texto en American Foreign Policy. Current Documents 1964. Washington D.C: Dpt. of State Ed., 1967; pp. 989-990.
52. Los de los senadores Gruening (Alaska) y Morse (Oregon), este último un oponente a la política estadounidense en Indochina desde sus comienzos. Ver Kattenburg, Paul, The Vietnam Trauma in American Foreign Policy, 1945-1975, New Brunswick, N.J.: Transaction Books, 1980; p. 129.
53. Es sabido sobre los episodios habidos en el golfo de Tonkin entre los días 2 y 4 de agosto de 1964, que la posterior inspección no hallará evidencia física alguna de ataque ni siquiera de torpedos, contra los destructores mencionados (probablemente el eco del sonar del Maddox al chocar contra su propio timón). Los testimonios de la tripulación fueron igual de imprecisos. Cfr. Schoenbaum, Thomas J., Waging Peace & War Dean Rusk in the Truman, Kennedy & Johnson Years. New York: Simon and Schuster, 1988; pp. 428-430.
54. La negrita es nuestra.
55. Citado por Schlesinger, La Presidencial Imperial. Op. cit.; p. 179.
56. Adlai Stevenson al Consejo de Seguridad de la ONU, el 21 de mayo de 1964. Cfr. Pentagon Papers. Vol. III. Op. cit.; p. 716.
57. Ibid.; pp. 710-711.
58. Dean Rusk en la cadena de TV CBS, 9-8-65. Pentagon Papers. Vol. IV. Op. cit.; pp. 636-638. La negrita es nuestra.
59. Ibid.; pp. 644-645.
60. Ibid.; pp. 648-650.

61. La negrita es nuestra.
62. Sesión 9-5-66. Ibid.; pp. 651.
63. Corea del Sur, Japón, Filipinas, Australia, Nueva Zelanda y la República de China.
64. Congreso Anual de la Asociación Nacional de Estudiantes, College Park, Maryland, 15-8-67. Pentagon Papers. Vol IV. Op. cit.; p. 672.
65. Ibid.; pp. 676-677. Téngase en cuenta que para marzo de 1967, el general Westmoreland requería una cifra adicional de 200.000 hombres sobre el techo establecido para ese año: un total de 470.000. Según sus cálculos la guerra había de durar aún dos años mas con estas aportaciones (tres con un incremento mínimo de 100.000 por año); el presidente Johnson pondrá el tope en 525.000 hombres.
66. Ibid.; pp. 682-684.
67. Cfr. Kail, What Washington... op. cit.; p. 174.
68. Ver La Presidencia Imperial. Op. cit.; p. 188.
69. Ver The Vietnam Trauma in American... op. cit.; pp. 255-257.
70. Texto en Publics Papers of the Presidents. Richard M. Nixon, 1970. Washington D.C. US Printing Office, 1971; pp. 405-410.
71. Deberes y derecho de emprender "las acciones necesarias para defender la seguridad de nuestros soldados". Ver Schlesinger, La Presidencia Imperial. Op. cit.; pp. 183-184.
72. Con referencia a Camboya, se estudiará hacer extensiva la consideración de "zona de combate" por medio de una orden ejecutiva que amplie la ya existente de abril de 1965, a efectos de su exención de impuestos federales para miembros de las fuerzas armadas de los EE.UU. Cfr. Memo de la Oficina del Secretario de Defensa al Brigadier General James D. Hughes, ayudante del Presidente para las Fuerzas Armadas. En White House Central Files. Box Nº. 13. Nixon Project. Alexandria, Va.
73. La propuesta de Sherman Cooper (R., Kentucky) y Frank F. Church (D., Idaho) se vió esta vez secundada por el mismo líder demócrata Mike Mansfield quién en el año siguiente apoyaría nuevas enmiendas (incluyendo una propia) destinadas a forzar una definitiva retirada militar estadounidense del Sudeste Asiático.
74. Cfr. Katenburg, The Vietnam Trauma in ... op. cit.; p. 259.
75. Ver Romero, Anfbal, op. cit.; p.
76. Kissinger en rueda de prensa en agosto de 1973. Citado por Frye, A. y Sullivan J., "Congress and Vietnam: The Fruits of Anguish", en The Vietnam Legacy. Op. cit.; pp. 197-198.
77. La negrita es nuestra.
78. Ambos informes emitidos en el mismo día del calendario, y dirigidos a los respectivos Comités de Asuntos Exteriores según lo dispuesto en la Sec. 5 (a).
79. La negrita es nuestra.

80. Testimonio del National Security Affairs Deputy general Brent Scowcroft. Citado por Mike Dennis en Dictionary of the Vietnam War. Op. cit.; p. 279.
81. Kattenburg, The Vietnam Trauma in... op. cit.; p. 299.
82. "Speak loudly, carry a small stick". Harper's Magazine. New York, March 1989. Vol. 278, Nº. 1666; pp. 41-44.
83. Ver "20th Century American Propaganda". Op. cit.; pp. 8 y ss.
84. Ver Kail, What Washington... op. cit.; pp. 46-47.
85. Ver Vlahos Michael, "America's Postwar Ethos" en Foreign Affairs. Summer 1988; pp. 1094-1095, 11010-1102. Vol. 66. No. 5.
86. Ver Kail, What Washington... op. cit.; pp. 122, 125.
87. Cfr. en Pentagon Papers. Vol. I. Op. cit.; pp. 589-591.
88. La negrita es nuestra.
89. Los gastos estarían destinados a cubrir un adecuado equipamiento militar y entrenamiento de fuerzas defensivas, así como las mas urgentes necesidades en servicios, maquinaria y herramientas, incluida la asistencia técnica a la agricultura, industria, sanidad y administración gubernamental.
90. Discurso en el Overseas Press Club of América, New York City 29-3-54. Pentagon Papers. Vol. I. Op. cit.; p. 593.
91. Negrita nuestra. La utilización extensiva de este tipo de frases, mas concretamente la de "mundo libre", típica en los discursos principios de los 50, decaerá ostensiblemente en frecuencia hacia mitad de la década siguiente. Ver Kail, What Washington Said. Op. cit.; pp. 15, 17.
92. Discurso ante la American Academy of Political and Social Science, Filadelfia. Pentagon Papers. Vol. I. Op. cit.; pp. 596-597.
93. Ibid. p. 596.
94. Ibid.; p. 601.
95. Mensaje al Presidente del Consejo de Ministros de Vietnam, 23-10-54, y a la American Society of Newspaper Editors, 21-4-56, respectivamente. Cfr. Pentagon Papers. Vol. I. Op. cit.; pp. 609-610.
96. Discurso 11-6-5. Ibid.; p. 611-613.
97. Ibid.; pp. 613-617, 626-627.
98. White House Press Release October 25, 1960. Ibid.; pp. 628-629.
99. La negrita es nuestra.
100. Fiesta del Partido Demócrata, 28-4-61. Cfr. Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; p. 802.

101. Visita oficial, 11-5-61. Citado por Kail, What Washington... op. cit.; pp. 68 y 133n, y Joint Communiqué, 13-5-61, en Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; p. 803.
102. Carta a Diem, 14-12-1961 y Mensaje Especial al Congreso, 25-5-61 respectivamente. Ibid.; pp. 804 y 805-806.
103. Uno de los términos favoritos de este Presidente a la hora de referirse al conflicto del Sudeste Asiático y que quedará acuñado para la posteridad como uno de los que mejor exponen las características de una guerra sucia y de desgaste.
104. Conferencia de prensa, 7-2-62. Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; p. 807.
105. Discurso en la Universidad de California, 23-3-62. Ibid.; pp. 809-810.
106. Ibid.; pp 820-821.
107. Para este y anteriores documentos cfr. Pentagon Papers. Vol II. Op. cit.; pp. 824-827.
108. Remarks at the High School Stadium, Great Falls, Montana, 26-9-63 y White House Statement, 2-10-63. Ibid.; pp. 829-830.
109. Pentagon Papers. Vol. III. Op. cit.; p. 713.
110. Ambos párrafos del statement de 21-5-64, "Llamada a la vigilancia fronteriza para prevenir incidentes entre Camboya y Vietnam". Ibid.; pp. 715 y 717.
111. Conferencia 2-6-64. Ibid.; p. 718.
112. La negrita es nuestra
113. Ibid.; p. 724.
114. What Washington... op. cit.; pp. 128-129.
115. Pentagon Papers. Vol. III. Op. cit.; pp. 730-731.
116. La negrita es nuestra.
117. White House News Conference, 28-7-65. Pentagon Papers. Vol. IV. Op. cit.; p. 632.
118. 'Discurso 4-8-65. Ibid.; p. 634.
119. La negrita es nuestra.
120. Cfr. Entrevista televisada con Rusk y McNamara por la Columbia Broadcasting Corporation, CBS, el 9-8-65. Pentagon Papers. Vol. IV. Op. cit.; pp. 635-638.
121. Conversación telefónica con la Convención de la central sindical AFL-CIO en San Francisco, 9-12-65. Ibid.; p. 639.
122. Cfr. Kail, Op. cit.; p. 189.
123. Ver Statement televisado al Comité de Política Exterior del Senado, 18-2-66. Pentagon Papers. Op. cit; p. 642-644. Id. en Kail, What Washington... op. cit.; pp. 187-188.
124. La negrita es nuestra.

125. Cfr. WH Press Release, 6-3-66 y Address at the National Press Club, 11-3-66. The Pentagon Papers. Vol. IV; pp. 646-647.
126. Ibid.; pp. 659-660.
127. La negrita es nuestra.
128. Cfr. Kail, op. cit.; p. 222.
129. Ambos documentos en Pentagon Papers. Vol. IV; pp. 660-671.
130. Ver Address before National Student Association. Ibid.; pp. 673 y 677.
131. Address 29-7-67. Ibid. p. 678-679.
132. Citado por Kail, What Washington Said... op. cit.; p. 218.
133. Testimonio ante el Senate Foreign Relations Committee, 12-3-68. Ibid.; pp. 131 y 137n.
134. Ibid.; p. 226.
135. Cfr. En la arena. Op. cit.; p. 228.
136. Ver Publics Papers of the Presidents. Richard M. Nixon, 1969. Washington DC.: Dpto. of State Publications, 1970; pp. 901-909.
137. Negrita añadida.
138. A este respecto el Presidente hace mención al reciente envío de cartas firmadas de su puño y letra (83) a madres, padres, esposas y seres queridos de los caídos en Vietnam.
139. Manifestaciones organizadas por el Vietnam Moratorium Committee para aglutinar una oposición mayoritaria, a celebrar cada mes desde octubre de aquel año hasta que el Gobierno firmase unas negociaciones de paz satisfactorias y se comprometiera formalmente a retirar tropas de la zona. El Comité se disolvería en abril de 1970.
140. Ver Nixon, En la arena. Op. cit; pp. 225, 228-229, 233, 274, 309.
141. La negrita es nuestra.
142. Total a retirar de Vietnam a lo largo del próximo año.
143. Como es sabido las operaciones de espionaje político al Cuartel General Demócrata en este complejo hotelero de Washington D.C, en otoño de 1972, corrieron a cargo de agentes especiales y exiliados anticastristas, veteranos de operaciones como Guatemala (1954) o Bahía Cochinos (1961). Howard Hunt, jefe del grupo, James McCord, Bernard Baker y Eugenio Martinez, fueron arrestados en el asalto, así como Frank Fiorini, alias Sturgis. A instancias del primero Baker y Martinez procedieron también al allanamiento de la oficina del psiquiatra de Daniel Ellsberg en busca de documentos inculpatórios de este experto del Pentágono y ahora principal responsable de la publicación por el NYT de The Pentagon Papers. Ver Weiner, T., Blank Check. Op. cit.; pp. 125, 130-133.
144. Término eufemístico con el que se designa a los refugiados vietnamitas y camboyanos que escapaban tras la caída de Saigón en 1975, en endebles embarcaciones de todo tipo, a través del mar meridional de la China. Se estima que del mas de un millón de personas utilizaron este medio para abandonar el país, un cuarto de millón murieron durante la travesía por

razones diversas, entre ellas los ataques de los piratas, siendo los que lograban alcanzar las costas de los países vecinos (Indonesia, Malasia) muchas veces rechazados por los respectivos gobiernos. Ellos, junto a otros refugiados de la zona (Timor Oriental) constituyen desde ahora el gran exodo asiático de los 80. Ver Chomsky, La Segunda Guerra Fría. Barcelona: Grijalbo, 1984; pp. 237-280.

145. What Washington Said. Op. cit.; pp. 18-39.
146. Vietnam del Sur formaba parte de la primera pero solo en calidad de estado protocolario.
147. No solo Vietnam, Laos y Camboya, sino Tailandia, Birmania, y gran parte de Asia Oriental, amenazando incluso a Malasia, Indonesia, Filipinas, Australia y Nueva Zelanda.
148. Ver Brzezinski; Zbigniew, In Quest of National Security. Op. cit.; pp. 55-58.
149. Ver Fisas Armengol, Introducción al estudio de la paz y de los conflictos. Op. cit.; p. 229.
150. Curiosamente, ninguno de los dos Vietnam estará integrado en el sistema de Naciones Unidas.
151. Ver What Washington... op. cit.; pp. 44 y ss.
152. Ambos documentos en Pentagon Papers. Vol. I. Op. cit.; pp. 594-595. La negrita es nuestra.
153. Ibid.; pp. 597-599.
154. Statement en Augusta (Georgia), 19-4-54. Ibid.; pp. 599.
155. Discurso radiotelevisado a la Nación, 7-5-54. Ibid; 600-601.
156. Los tres documentos en *ibid.*; pp. 601-604.
157. Kail, op. cit.; p. 111.
158. Ibid.; p. 89.
159. Address 11-6-56. Pentagon Papers. Vol. I. Op. cit.; p. 613.
160. Ibid.; pp. 613-614. La negrita es nuestra.
161. Ibid.; pp. 613-614.
162. Eisenhower en Radio-TV sobre la Necesidad de Seguridad Mutua para la Paz, 21-5-57. Ibid.; pp. 615-616.
163. Informe de 11-9-58. Ibid.; pp. 616-620.
164. Special Message to the Congress on the Mutual Security Program, 13-3-59. Ibid.; pp. 622-623.
165. What Washington Said. Op. cit.; p. 89.
166. Founder's Day Address, Gettysburg College, 4-4-59. Pentagon Papers. Vol. I.; pp. 626-627.
167. Ibid.; p. 628.
168. Negrita añadida.

169. Address to the Congress, 28-3-61. Pentagon Papers. Vol. II.; pp. 800-801.
170. Ibid.; pp. 801-802.
171. Kennedy en el banquete del Partido Demócrata, 28-4-61. Ibid; p. 803.
172. Negrita añadida.
173. Cfr. Kennedy and the Press. Op. cit., pp. 174-175. Para anteriores documentos ver Pentagon Papers. Vol. II.; pp. 804-807.
174. Pentagon Papers. Volume II.; pp. 809-810.
175. News Conference, 11-4-62. En Kennedy and The Press. Op. cit.; pp. 228.
176. Cfr. correspondientes documentos en The Pentagon Papers. Vol. II.; pp. 813-815.
177. Mensaje Anual al Congreso, 14-1-63. Ibid.; pp. 815-816.
178. La negrita es nuestra.
179. Ver documentos en Pentagon Papers. Vol. II.; pp. 817-821.
180. Ibid. pp. 821-823.
181. Según Kail, op. cit.; pp. 90-91, el concepto acuñado por Averell Harriman en febrero de 1962, impregnaría el planteamiento retórico de las administraciones correspondientes durante toda esta década.
182. NBC Interview, 9-9-63 y News Conference 12-9-63. Cfr. estos y anteriores documentos en Pentagon Papers. Volume II.; pp. 825-828.
183. La negrita es nuestra.
184. Pentagon Papers. Vol. II; pp. 829-831.
185. Ibid. Vol. III; pp. 710-711 y Vol. IV; pp. 630-631.
186. Cfr. este y anteriores documentos en Pentagon Papers. Vol. III.; pp. 712-715.
187. Ibid.; pp. 715-716.
188. Ibid.; pp. 719-720.
189. Referencia a la versión asiática del "iron curtain" en Address 29-9-64. Ibid.; p. 723. La negrita es nuestra.
190. Para esta y anteriores declaraciones cfr. Ibid.; pp. 724-725.
191. Cfr. ibid.; p. 730.
192. Ibid.; pp. 728-732.
193. Ibid.; pp. 733-736.
194. Negrita añadida.

195. Estos y anteriores documentos en Pentagon Papers. Vol. III; pp. 736-742.
196. Ver Halliday, F., La génesis de la segunda guerra fría. Op. cit.; pp. 29, 94-95, 100, 148-149.
197. Negrita añadida.
198. Tribus de la zona alta y central de Vietnam que desempeñaron desde 1946 un papel activo en la lucha contra los franceses al lado de Ho Chi Minh, quien les proporcionó medios de vida y representación política en Vietnam del Norte, mientras que en el Sur se procedió a desplazarlos de sus zonas sustituyéndoles por población católica, lo que provocó su desarraigo y el rechazo al régimen de Hanoi. De entre estos grupos, solo una pequeña minoría, los Hhre y los Rhade eran leales a los EE.UU y a Vietnam del Sur . Mas datos en Dictionary of the Vietnam War. Op. cit.; pp. 288-289.
199. Cfr. documentos correspondientes en Pentagon Papers. Volume IV. Op. cit.; pp. 632-638.
200. Cfr. este y anteriores documentos en *ibid.*; pp. 639- 643.
201. *Ibid.*; pp. 649-653.
202. *Ibid.*;pp. 657-659.
203. Ver este y anteriores documentos en *ibid.*; pp. 661-667.
204. *Ibid.*; pp. 668-669.
205. *Ibid.*; pp. 670-671.
206. *Ibid.*; p. 680.
207. *Ibid.*; pp. 681-684.
208. Citado por Schell, J., "Speak Loudly, Carry a Small Stick". Op. cit.; p. 41.
209. La primera formulada en 1968, se atiene igualmente al concepto de "soberanía limitada" pero igual de contradictoria a la hora de intervenir "allí donde el socialismo esté en peligro" (Checoslovaquia).
210. Cfr. Public Papers of the Presidents. Nixon. 1969. Op. cit.; pp. 1-4.
211. La negrita es nuestra.
212. "Speak Loudly...". Op. cit.; p. 41-42.
213. Las medidas de seguridad ordenadas en su momento por Nixon incluyeron falsificaciones de informes militares, actos susceptibles de penalización por el Código de Justicia Militar (Art. 107).
214. Cfr. Memo 3-11-69: "The Cambodian Defoliation Claim"; p. 2. White House Central Files. Box. 13. Nixon Project. Alexandria, Va.
215. *Ibid.* Carta a Mansfield, 8-12-69.
216. Ambicioso y anticomunista, su probado contacto con miembros de la administración Nixon viene a apoyar la acusación hecha por Sihanouk de una participación de la CIA en el golpe de Estado. Despues, incapaz de organizarse, el nuevo gobierno solo logró alentar los

históricos enfrentamientos entre camboyanos y residentes vietnamitas, acercando así a la población al Khmer Rouge, que en 1971 controlaba la mayor parte del país. Su definitivo triunfo, en abril de 1975, obligaría a Lon Nol a huir a Hawaii.

217. Public Papers of the Presidents. Richard Nixon. 1970. Washington, D.C.: U.S.Govern. Print. Office, 1972; pp. 405-410.
218. Región fronteriza comboyana en la que las unidades nortvietnamitas tenían una importante presencia desde principios de la guerra con la aquiescencia de Sihanouk y cuyo bombardeo en 1969 aceleraría el ascenso del Khmer Rouge.
219. La negrita es nuestra.
220. Schell, Jonathan, "Speak loudly, Carry a Small Stick", Harper's Magazine. Op. cit.; p. 41.
221. La negrita es nuestra.
222. Ver Stebbins, Richard P. & Adam, Elaine P., American Foreign Relations 1971. A Documentary Record. New York: New York University Press (Council on Foreign Relations), 1976; pp. 267-270.
223. Desde su papel de destacado opositor a la guerra de Vietnam, junto con otros miembros del establishment intelectual y político (Kennan, Fulbright, Robert Kennedy), Morgenthau plantea en "What Price Victory?" (New Republic, 20-2-71) el dilema al que se enfrenta la administración norteamericana ante el fracaso de los métodos convencionales en Vietnam: o emplear armas tácticas, y provocar el conflicto con China, o una retirada incondicional que, en su opinión, "fue siempre el único desenlace razonable".
224. La negrita es nuestra.
225. Otro tipo de limitaciones las condiciones geográficas (diversas rutas de aprovisionamiento del VietCong) o con las atmosféricas (próximo inicio de las lluvias y de la actividad norvietnamita). A principios de abril concluirá la Operación Lam Son 719.
226. Término acuñado por ser un encuentro de tenis de mesa el motivo del acercamiento entre los dos países, ausentes de relaciones diplomáticas desde 1950.
227. Ver Devillers, Ph., "De Indochina a Vietnam". Op. cit. Sección Textos; pp. VII-VIII.
228. El Cuartel General del MACV se desmontará el 29 de marzo de 1973, coincidiendo con la liberación del último prisionero norteamericano en poder del Norte.
229. Cfr. Stebbins & Adam, American Foreign Relations 1975. Op. cit.; p. 129.
230. Ibid.; p. 134.
231. La negrita es nuestra.
232. Cfr. Stebbins&Adam, American Foreign Relations 1975. Op. cit.; pp. 138-139. La negrita es nuestra.

Capítulo 3. VIETNAM Y LA INFORMACION

Respecto a su incidencia en medios de comunicación y opinión pública el conflicto de Indochina registra las evoluciones del modelo norteamericano de la guerra fría en su tránsito hacia la distensión: el **news management**, al que ya nos hemos referido en la PARTE I de este trabajo y que aquí revisamos como correspondiente al **neocapitalismo informativo** posterior a la II Guerra Mundial, y a la llamada **responsabilidad social** ("social responsibility") que comparten ahora profesionales y Estado, dentro de un sistema que rinde culto a la verdad y a la **objetividad**. Sistema de comunicación cultural y propagandístico que J. Timoteo Alvarez¹ caracteriza por: 1) responder a la **evolución del modelo liberal** de los siglos XVIII y XIX (libre expresión teórica y control indirecto). 2) **Intervención del Estado** en su reorganización (subsidios y ayudas económicas a los medios) como propietario y agente emisor. 3) **Gran desarrollo tecnológico** y convergente del negocio informativo (monopolios pero también cadenas privadas). 4) Regido por un **pacto sociedad-medios-Estado** del que cada parte obtiene beneficios de su colaboración, y por la que los medios reciben un "**reconocimiento social**" como organizadores de la opinión pública.

Libertad responsable como lema central para información e informadores, y un **mayor grado de control de los medios** (por una mas amplia financiación pública) junto a la propuesta del establecimiento de *una agencia nueva e independiente que valore e informe anualmente sobre la actuación de la prensa según*

las bases y líneas maestras trazadas por la **Hutchins Commission** (University of Chicago, 1947) respecto a como debe ser aquella en una sociedad libre²:

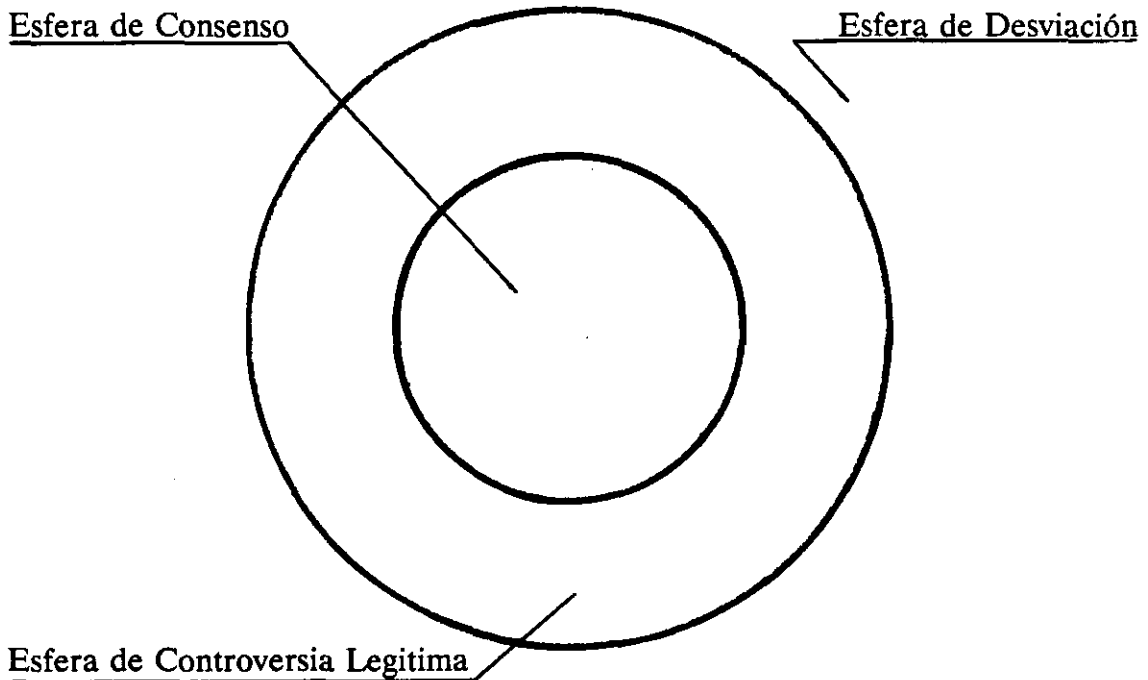
- Que tenga pleno acceso a los conocimientos cotidianos.
- Que cumpla con su deber de informar no solo con veracidad sino contando *la verdad acerca de los hechos*.
- Que funcione como foro para el intercambio de las opiniones y la crítica.
- Que proyecte *un cuadro representativo de los grupos que constituyen la sociedad*, y sea el espejo de los objetivos y los valores de esta para *clarificar los ideales hacia los que debe dirigirse la comunidad*.

Como integrante del **modelo de propaganda del bloque occidental** y en correspondencia con un régimen político democrático con *ausencia de censura*, esta "**dirección de noticias**" posee sin embargo su sistema de filtros y selección de noticias; se trata de esas **técnicas de escasez, cortina y dispersión** que ya analizamos aplicadas en la crisis de los misiles (PARTE I, Cap. 2), pero sobre las que volveremos a la hora de describir las principales características de la política informativa institucional norteamericana durante la guerra de Indochina. Técnicas que constituyen a su vez el antecedente mas directo de la "**propaganda por simbiosis o contagio**" que Timoteo Alvarez³ sitúa precisamente en los últimos años de Vietnam (principios de los 70) como nueva estrategia de persuasión y herencia de la propaganda negra de épocas anteriores (los 30 y 40), pero cuyas líneas, como ya veremos, están trazadas e incluso experimentadas en la década anterior.

Iniciado su **despegue con la guerra de Corea**, el news management vivirá sus años dorados entre mediados de los 50 y principios de los 60 (presidencias Kennedy y Eisenhower) para ir decayendo en efectividad, víctima precisamente de la sagrada práctica del *periodismo de la objetividad*, conforme aumenta la presencia militar estadounidense en Vietnam, hasta su definitivo derrumbe concluyendo el mandato de Lyndon B. Johnson (1967-68). En cuanto a este último punto debe señalarse que la gran mayoría de autores consultados, con la excepción matizada de James Aronson (*The Press and The Cold War*), suscriben plenamente la tesis de una decisiva incidencia del Tet (de su cobertura televisiva) en el "**credibility gap**", y en el desplome de la hasta entonces incuestionable *política de buenas intenciones* proclamada por todas aquellas administraciones que involucraron primero y mantuvieron después contra viento y marea a los EE.UU en el cenagal del Sudeste Asiático. Las claves de su éxito inicial nos son conocidas: globalismo y anticomunismo doctrinario, y la utilización de una poderosa retórica sobre el compromiso y seguridad nacional, cuyos diferentes aspectos se analizaron ya en el capítulo anterior. Con ella, la sempiterna invocación de la **unidad nacional** (*one voice*) frente a los enemigos y en torno al Presidente (Commander in Chief), un deber y una función a la que los media no pueden ser precisamente ajenos. En cuanto a la actuación de estos últimos hay que hablar de aceptación, de apoyo, y de recurso mayoritario a las llamadas "**fuentes acreditadas**" (diplomáticas, Casa Blanca, Departamentos de Estado y de Defensa) que determinan la existencia de **informaciones oficialistas**, mediatizadas, controladas y mantenidas por la **colaboración prensa-Administración** dentro de lo que Daniel Hallin señala como "**LA ESFERA DEL CONSENSO**" (ver Esquema 4), término que viene a designar

ese ámbito central de opinión y concordia entre país e instituciones que los medios de comunicación, constituidos ahora en *espejo de la sociedad*, serían los últimos interesados en modificar.

Esquema 4. LA ESFERA DEL CONSENSO, CONTROVERSIA Y DESVIACION



Fuente: Hallin, D., The Uncensored War

Y en lo que respecta a la opinión pública, la realidad de una sociedad en la que el **acuerdo gobernantes-gobernados** se ha convertido en materia de política exterior, en norma de comportamiento a aplicar de forma discrecional a través de lo que Noam Chomsky denomina *la instrumentalización del consenso*⁵, a cargo de las elites políticas, intelectuales y de los negocios ("sus fabricantes" en términos de

Walter Lippmann) mediante la aplicación de "métodos científicos" que aúnen voluntades y consigan finalmente el espaldarazo nacional a programas y acciones; un apoyo que pasa primero por la aceptación de las informaciones provenientes de gobierno y establishment (ver LA GUERRA LEGAL en Cap. 2) como inequívocamente veraces y bien intencionadas en su fin último, y de la consideración de los medios de comunicación como los genuinos *proveedores objetivos de noticias*⁶.

A continuación pasamos a desarrollar las diferentes etapas de estos veinte años de lucha en el Sureste Asiático a través de su cobertura por los medios de comunicación, intentando señalar la implicación de estos tanto en su ascenso en los 50-60, como en su mantenimiento, así como en la definitiva inflexión, por el paso de la inicial unidad al final *desencanto nacional* por parte de un país conformista de su bienestar, al que Vietnam vendría curiosamente a concienciar. Primer y estrepitoso fracaso de la política intervencionista del Tío Sam, y reacción también unánime del ciudadano y elector, obligando ahora a sus líderes no solo a poner fin a guerras propias en terreno ajeno, sino a reorganizarse política y propagandísticamente a tenor de un síndrome de final de década, de búsqueda de orígenes y mística de renovación, que no actuaría sino de caldo de cultivo donde las incansables "elites para el consenso", lejos de desaparecer, pudieran corregir los fallos detectados en el modelo anterior y retornar con mas fuerza en la era Reagan.

3.1 COREA Y LOS INICIOS DEL NEWS MANAGEMENT

"Allí donde se extienda la propaganda del comunismo totalitarista, debemos enfrentarnos a ella y recibirla con información veraz acerca de la libertad y la democracia"

Truman ante la American Society of Newspapers Editors, abril 1950

Con estas palabras abría la Casa Blanca meses antes del conflicto su autodenominada **"campana de la verdad"**, que apoyaría en septiembre la orden clasificada del Presidente enviando el programa a todas las misiones norteamericanas en el mundo, y enfatizando la promoción del entendimiento mutuo dentro de un cuadro conveniente que permitiera hacer de la información un **"arma psicológica dinámica"** para enfrentarse al creciente peligro del comunismo, a través de una ofensiva contrapropagandística que dejara al descubierto *sus mentiras y relatara sus inconsistencias hasta el punto del ridículo*. A partir de este momento comenzará un desenfrenado desarrollo de organismos especializados dependientes del Departamento de Estado destinados a operaciones psicológicas como el Psychological Operations Coordinating Committee (1950) o el Psychological Strategy Board (1951), con el objetivo de organizar las estrategias de cara a *influnciar opiniones, actitudes y comportamientos en general en apoyo de estos objetivos nacionales*. Toda una infraestructura que se completaría durante la Presidencia siguiente, cuyo rodaje transcurriría en los primeros años de este conflicto, para desarrollarse plenamente en las décadas siguientes⁷.

Respecto de Corea, James Aronson destaca el paralelismo existente entre la que fue primera guerra en Asia y la era mccartiana en la que

*la una apuntaló a la otra, y la prensa a ambas*⁸

Una etapa común -señala este autor- de **persecución, censura y anticomunismo oscurantista**, en la que la cobertura informativa del conflicto, desarrollada desde el mismo 25 de junio de 1950, transcurre en medio de la agresividad verbal de John Foster Dulles y de los surcoreanos, pero que dejaría sin clarificar la cuestión principal ¿Quién lanzó el ataque?

Polémica servida de si fue el Norte o el Sur el que inició la ofensiva, presentación del caso ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, e inmediato despliegue de la VII Flota a la zona, lo que en cierto modo viene a apoyar la **falta de lógica** de un ataque que en poco podía beneficiar a Pyongyang (en pleno proceso de recuperación económica) y mucho menos a la URSS ni a la RPC, pero que sin embargo era plenamente coherente con la puesta en marcha de una **política de contención** en este continente por parte de los Estados Unidos, que venía ahora en ayuda de la difícil situación interna de su aliado del Sur, justificando a la vez una mayor y mas duradera presencia militar norteamericana en el área del Pacífico de gran trascendencia para las acciones que se avecinaban⁹.

Contradicciones y primeras similitudes que ya surgen entre Corea (también el ensayo en **política informativa**) y lo que después ocurrirá en Vietnam, en las

afirmaciones gubernamentales sobre las intenciones del enemigo, entre un **confusionismo** que los medios habituales (NYT, AP, American Foreign Radio Service) difunden y refuerzan refiriendo abiertamente sus informaciones a las fuentes oficiales, no ya de la Casa Blanca sino de la **South Korean Office of Public Information**, que se convertirá a partir de ahora en el centro casi único para el seguimiento de este primer conflicto regional desde la terminación de la guerra civil griega (1946).

En cuanto a las técnicas de control aplicadas, Corea funciona todavía dentro de las líneas del sistema informativo de la II Guerra Mundial: el culto a la verdad, pero con existencia de **censura gubernamental** y el consiguiente predominio de la **escasez informativa** (ver Esquema 5. MODELO INFORMATIVO EN COREA); un entramado apropiado para mantener a su vez las noticias provenientes de ese otro lado del mundo dentro de los cauces aconsejados, **ignorando, desviando o desacreditando** (por *procomunista*) cualesquiera otras, generalmente procedentes de fuentes exteriores al establishment, que resultasen discordantes con la **verdad oficial**. Asistimos ya a la **eficacia del mito del "interés nacional"** al que están subordinadas todas las informaciones, en base a suscribir versiones mayoritarias y suprimir todas aquellas otras que por su letra o por su intención pudieran poner en un aprieto al inquebrantable liderazgo partidista. Además del despliegue de la correspondiente **campana maniquea de ataque y descrédito al enemigo**, con acusaciones muchas veces contradictorias y hechas en una precariedad procurada dentro de un **lenguaje clásico de la guerra fría**: la conspiración comunista

internacional (Dulles y McCarthy), y el conflicto y sus implicaciones como *resultado de la propaganda de Pyongyang* y de sus *mentiras rojas*.

Como para el resto de las actividades en cuestión de ideas, escasez y control de manifestaciones llevada en un ambiente de sospecha nacional: la caza de brujas, y dentro de ella, el funcionamiento de una "**censura por discriminación**", la ejercida no solo por el gobierno, vetando a las publicaciones disidentes con supuestas inspecciones económicas o interviniendo sus teléfonos, sino por los mismos ciudadanos, lectores y/o suscriptores de publicaciones alternativas del momento, que Aronson relata desde su experiencia personal en el National Guardian¹⁰, quienes temerosos de ser tachados de *comunistas*, *antipatriotas* o *antiamericanos* si continuaban abonados a un periódico que difundía versiones contrarias o diferentes a la indiscutible *culpabilidad comunista* (norcoreana) *del estallido de la guerra*, procedían a anular sus pedidos en masa. Igualmente con respecto a países europeos occidentales, concretamente Gran Bretaña, donde la **coordinación aliados-Washington** se demostró perfecta respecto a la difusión de estudios contrastados sobre el tema: recopilación de artículos publicados ya en diarios extranjeros de conocida solvencia internacional a cargo de profesionales norteamericanos y británicos, convertidos desde ahora en verdaderos *autores malditos*, que encontraron todas las trabas imaginables a su publicación incluso terminada la guerra¹¹. Este caso es común a la labor de otros editores (Monthly Review), o corresponsales extranjeros como el británico R. Thompson mientras otros como Leo Huberman o el mismo Paul Sweezy en 1953, no tardaron en llegar

desde aquí al convencimiento final de la tesis del ataque como *maniobra* de Washington¹².

Silenciamiento de otras versiones junto a manipulaciones retóricas y alarmas apocalípticas desde un principio, sobre el inminente paso de esta guerra hacia un conflicto total si no se ponía remedio inmediato, tal y como señala el presidente Truman en su informe radiofónico a la Nación, el 11 de abril de 1951, explicando las razones de la presencia norteamericana y de su política para el Lejano Oriente

...en términos mas sencillos, lo que estamos haciendo en Corea es esto: Estamos tratando de prevenir una tercera guerra mundial¹³.

Igualmente elaboradas fabricaciones editoriales sobre una ficticia ocupación americana de la URSS (Collier's Magazine y Christian Science Monitor) y lo que esto significaría para el futuro de la humanidad, con referencias asociativas a actuales sucesos como el reciente atentado (1952) contra la vida del presidente yugoslavo Josip Broz Tito. Exageraciones, manipulaciones y fantasías orwellianas, pero también **trucajes de fotos** con sus correspondientes pies (Los Angeles Mirror) presentando a los actuales enemigos en imágenes muy anteriores pero referidas a la situación actual, como el caso de los militares coreanos cuya foto, tomada en 1945, intentaría hacer pasar este diario californiano como correspondiente a siete años después¹⁴. Información por lo tanto falseada en muchos casos, y plenamente dominada por el tema de la **"amenaza-conspiración comunista"**, en una denuncia de los poderes externos parangón con los mejores tiempos de campaña antisemítica

hitleriana, donde la fantasía de los EE.UU y la convicción de sus mas incuestionables aliados provoca la abierta crítica de diversos medios en países como México, Canadá o Alemania.

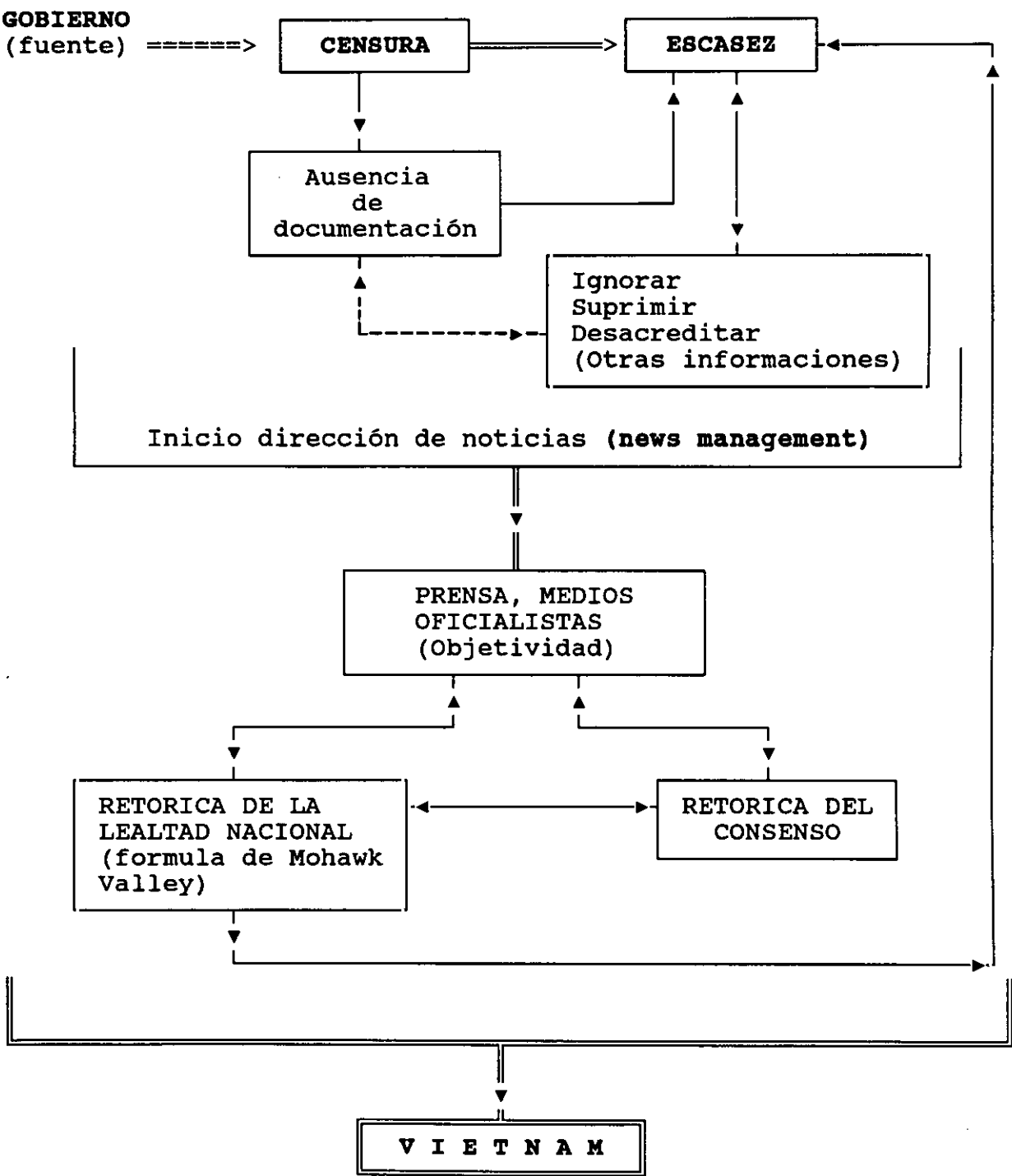
Exageraciones que se nutren de los miedos de la guerra fría, pero que actúan efectivamente como **"pantalla alarmista", cortina**, que distrae a la nación de los verdaderos hechos mientras se ultiman, a puerta cerrada, las negociaciones de paz con Corea del Norte. Manipulación y lecciones aprendidas de la **"guerra psicológica"**, cuyo arte están ya desarrollando diversos departamentos de comunicación social; todo un avance en el control de masas -señala Armand Mattelart- precedido en 1951 por la publicación de The Reds Take a City: The Communist Occupation of Seoul, with Eyewitness Accounts, a cargo de John Riley y su "ex" de la OWI Wilbur Schramm, un retrato "en vivo" de la conquista de la capital coreana¹⁵ con tácticas de persuasión que producen a veces un verdadero **"efecto boomerang"** en lo que se refiere a mostrar el buen trato dado a los prisioneros de guerra, y cuyos métodos sufrirán después los mismos norteamericanos¹⁶.

Finalmente, en Panmunjon, paz como última salida, sin chinos ni soviéticos, y prescindiendo ampliamente de los medios de información. Así la censura, que en cuestiones bélicas se ejerció de manera importante, pasó a ser total en los aspectos político y diplomático por el **limitadísimo acceso de estos profesionales** tanto a las sesiones como a los documentos presentados y generados en ellas, y sometidos igualmente a manipulaciones y trucajes (mapas y líneas de batallas, propuestas de

puntos) en el caso de las copias entregadas a los corresponsales norteamericanos, cuyas sensibles diferencias con los que manejaban los *free lancer* de otras nacionalidades pudieron ser después comprobadas¹⁷.

Intervención y control directo que desaparecerían como tales en 1954 con la era McCarthy, aunque dejando su impronta en el modelo informativo de la guerra que ahora comienza en el Sudeste Asiático. Uno firmemente asentado en el consenso, que comparte sus técnicas de dispersión en la **autocensura** y la **retórica de la "lealtad nacional"** de unos medios temerosos de su imagen e imbuidos del **mito de la objetividad informativa** de los países occidentales (ver Esquema 5), conforme a las líneas mas representativas de la "formula de Mohawk Valley" a la que ya nos hemos referido con anterioridad. El **news management** iniciaba así su andadura en paralelo con los primeros balbuceos de la coexistencia, pero que habría de vivir en 1962 uno de sus momentos mas gloriosos con la crisis del Caribe (ver PARTE I, Cap. 4), verdadero *éxito de dirección presidencial*, y cuyas lecciones nutrirían las políticas informativas para Indochina de tres administraciones: dos demócratas y en menor medida una republicana, la de Richard Nixon.

Esquema 5. **MODELO INFORMATIVO EN COREA**
Tratamiento de la información



3.2 LAUDATORES TEMPORIS ACTI: El conflicto del Sudeste Asiático de Eisenhower a Kennedy

Como veníamos apuntando los primeros tiempos de Vietnam se corresponden con un funcionamiento pleno del news management de control informativo, cuyo éxito se cifra en la **colaboración gobierno-medios de comunicación** en un proceso de *fabricación y decisión* de lo que debe ser noticia, donde el papel de las élites en la *educación del ciudadano* y receptor es decisivo.

Los años inmediatos a la terminación de la guerra colonial, 1954-60, son también los del **ascenso y promoción del Ngo Dinh Diem**, el hombre providencial para el régimen apropiado; un tema nada popular al menos en sus inicios entre académicos y periodistas, que se encomienda a los correspondientes "expertos" para que lo hagan "vendible" dentro y fuera de casa. Aquí entra la labor de determinados grupos privilegiados, como los pertenecientes a la **Michigan State University**, o las personalidades del mundo de la política y los negocios integrados en la **American Association of Friends of Vietnam**, convertidos desde ahora en verdadera correa de transmisión de la línea gubernamental e institucional y de sus intereses en Indochina. Todos ellos contribuyen a crear el mito de "EL MILAGRO DE VIETNAM" y a identificarlo con la persona de su líder *el enviado del Señor, su salvador* (frente al Vietminh, el comunismo y las *penalidades de la población del Norte*), al que el presidente Eisenhower dispensará honores y recepciones en los Estados Unidos disfrazando así toda una realidad de represión, corrupción y nepotismo que se oculta tras la imagen apacible del hombre fuerte de Saigón. En

1955, con el anuncio de elecciones generales por la unificación del país, se desata una **campana propagandística oficial**, un verdadero intento de *lavado de cerebro* (brain washing) a cargo de la prensa de gran difusión (New York Times, Herald Tribune, Life, Time Magazine, New Republic), y destinado a captar el apoyo mayoritario de la opinión pública nacional y extranjera a la construcción de un *Vietnam libre y democrático* con Diem al frente, considerado ahora como *uno de los líderes mas capaces de Asia*.

De este modo la situación del pequeño país asiático inunda la actualidad informativa en continuas coberturas sobre las excelencias del régimen del Sur, la descoordinación de su vecino y los horrores del VietCong, convertido ya en término connotativo del comunismo indochino, frente a los contrastes ofrecidos por la prensa minoritaria e izquierdista.

Con la guerra colonial transformada ahora en conflicto ideológico, comienzan también a acudir los **primeros reporteros a Vietnam y Camboya** para informar de la realidad in situ, realizando crónicas y entrevistas con el FNL sobre su organización y su programa neutral y nacionalista, que serán sistemáticamente ignoradas y **desacreditadas por diarios y agencias oficiales** que no durarían después en recurrir a sus autores en busca de información fiable una vez la guerra estuvo perdida¹⁸. Aunque la situación de una presentación informativa favorable del régimen de Saigon experimenta ya algún revés a **finales de 1960**; así sucede cuando, en nombre de la mas rancia objetividad periodística, los medios norteamericanos destacados, cubriendo una revuelta del ARVN y la subsiguiente

represión, se refieran a aquel gobierno en términos *autoritario y política de mano dura*.

El managing informativo se fortalece con la llegada de una nueva administración cuyo único mandato (1961-63) viene a coincidir con los años de crisis del gobierno de Diem y de su muerte, que precederá solo en días a la del joven presidente demócrata. Respecto a las características distintivas del **modelo informativo** de este período hay que destacar las siguientes:

- **PREDOMINIO DE LA ESCASEZ** lograda mediante el silencio y el recorte de noticias
- **"OFICIALISMO"** de unas informaciones que retratan **"la objetividad"** de las opiniones de los funcionarios civiles y militares destacados en Vietnam del Sur
- **PRENSA BUROCRATICA** y colaboradora de meros informadores al servicio de las élites gubernamentales que en su momento no excluye
- **CENSURA Y REPRESION** impuesta a las informaciones de aquellos profesionales mas jóvenes e independientes, cuyos contenidos *demasiado objetivos* contradicen abiertamente las versiones establecidas.

Los tres primeros aspectos se corresponden con la etapa inicial del mandato, mientras que el cuarto correspondería al último año, el de la crisis budista y los comienzos de una mayor independencia informativa sobre la guerra que ni este ni sucesivos gobierno podrán ya controlar.

En cuanto a los dos primeros puntos hay que señalar que Vietnam con Kennedy es no solo esa "lucha subterránea", término tan utilizado por este en sus conferencias de prensa, sino una auténtica **"guerra innombrada"** cuya cobertura se restringe respondiendo a presiones personales de un Presidente que no quiere oír hablar ni mucho menos informar de ella. Política de **exclusión y censura de noticias**, en un innegable deseo de **minimizar la realidad del involucimiento americano** manteniendo a este, sus hechos y sus cifras, fuera del alcance de público, pero sin renunciar al empleo de una potente **retórica del patriotismo y el anticomunismo** (ver LA CRUZADA y LA GUERRA FRIA) a la hora de destacar la misión de los EE.UU en la *contención del peligro* del Norte.

Comenzando por la misma campaña presidencial de JFK, y desde los primeros meses de su mandato, Vietnam es para esta administración una *parte legítima de nuestro compromiso global* y como tal, objeto de **estudios e informes especializados** a cargo de los principales asesores presidenciales (W. Rostow, McGeorge Bundy), informes que son ya pesimistas pero que raramente aparecen en toda su amplitud en los medios de comunicación. 1961 es también el año de la ALPRO, de Cochinos, la guerra civil en Laos, y de la misión Taylor-Rostow (noviembre) de la que se hace eco el New York Times¹⁹ recogiendo la firmeza de este gobierno, en el surgimiento del famoso **Plan Contrainsurgencia**, 220 millones de dólares para el sostenimiento del régimen anticomunista de Diem, y de un mayor involucimiento en el Sudeste Asiático (hasta superar los 16.000 hombres). Todo ello dentro del ya habitual **secretismo de la Casa Blanca** (ver PARTE I, Cap. 4) sobre una situación que ayudan a oscurecer otras crisis internacionales (Berlín,

el Congo), pero cuyas maniobras terminarán llevando inevitablemente el tema justo al ámbito que se quería evitar: su reflejo en las noticias.

Puesta en marcha como decíamos al principio, de un news management de escasez e información oficial que curiosamente ayudan a canalizar los **frecuentes contactos de Kennedy con la prensa** (News Conferences) como método para mantener a Vietnam alejado de la agenda doméstica, aplicando amplias **restricciones a su cobertura** (militares-tecnológicas y de inteligencia), pero guardando una cuidada apariencia en todo lo referente a los aspectos diplomáticos, de respeto a los acuerdos de Ginebra, que mantenga la situación a nivel de **conflicto limitado y "vietnamizado"** (ver LA GUERRA LEGAL), a la vez que se quiere evitar el involucrarse en una guerra mayor, algo que por otra parte contradicen las declaraciones hechas por el Presidente, inicialmente opuesto a enviar tropas americanas, a la luz de informe de la **misión Rostow-Taylor** sobre la necesidad de *reforzar las unidades* primero, y de aumentar los efectivos después. Decisiones que la prensa (NYT principalmente) recogen como exponentes de una política de no escalamiento²⁰, no así otros datos (bajas, cifra real de asesores), ocultos y difíciles de obtener o, en el mejor de los casos manipulados, que no figuran en los reportajes a pesar de la presencia in situ de *periodistas autorizados*.

Secreto, ambigüedad y deber patriótico (búsqueda) del consenso nacional se unen ahora en los esfuerzos de **prensa y gobierno coordinándose** por defender ante el público la versión de que **"no hay fuerzas de combate en Vietnam"** (la administración Kennedy no admite estar en guerra con el Norte ni procede a

condecorar a los caídos), pero también la realidad del compromiso y el honor estadounidense puesto ahora a prueba en este pequeño país. Y las conocidas técnicas de **escasez + cortina** (ver PARTE I, Cap. 4) utilizadas por el NYT explotando los miedos colectivos en apoyo de una cruzada ideológica que comienza a venderse en febrero de 1961, fecha de creación del MACV (ver Cap. 1). Crece así lo que Leslie Gelb²¹ denomina la **"espiral de la retórica kennediana"**, la trampa por la que este presidente, nadando e intentando guardar la ropa, irá involucrando mas cada vez a los Estados Unidos en el Sudeste Asiático, ayudando a transmitir una herencia de compromisos (los "mínimos") que él mismo recibiera de anteriores administraciones, y que su brusca desaparición dejaría corregida y aumentada a su sucesor, quien preso en la misma espiral, no dudó en conducir al país a las mayores cotas de involucrimiento exterior de toda su historia desde la II Guerra Mundial.

En diciembre de 1961 se publica el correspondiente **White Paper** (Libro Blanco) sobre Vietnam donde se justifica abiertamente la intervención estadounidense en una reiteración del argumento del intento de *conquista del Sur por un poder extranjero* (Vietnam del Norte como un satélite), a pesar de los informes del Commander of South Vietnam de la *no evidencia* de ayuda por parte de China ni otra potencia exterior, y de las declaraciones de los oficiales del FNL reclamando el cumplimiento del armisticio de 1954, informaciones que no refleja sin embargo la prensa estadounidense, ocupada ahora en **instigar la guerra desde sus editoriales** y de proclamar la promesa de su gobierno de garantizar *libertad de elección a Vietnam del Sur*.

Pero la armonía entre media y gobierno comenzará pronto tambalearse porque, como señala Dan Hallin²² y al contrario de lo que ocurrió con todas las anteriores, Vietnam opera como una **guerra que divide mas que une**, precisamente a causa de esa **relación conflictiva** con una prensa que comienza ya a desdecir las versiones oficiales. Protagonismo indiscutible de los medios en los años 60, cuyo papel se volverá decisivo, hasta dominar la conducta de toda una nación en su rechazo de aquella lucha inútil, sobre todo cuando la "no victoria" fue evidente, y dentro de una época en la que se dan otra serie de hechos coincidentes como el desarrollo del Civil Rights Movement de Luther King, o el impacto que en la política presidencial sobre la guerra tendrá la decisiva Convención Demócrata de Chicago, responsable final de la caída de Lyndon B. Johnson.

3.3 LA INFLEXION (I). Nuevas generaciones y "periodismo de los hechos"

Respecto a los medios de comunicación el primer caso se podrá de manifiesto entre 1962 y 1963 por los problemas surgidos entre la Young Press Corps y la American Mission de la embajada de Saigón, un proceso iniciado el año anterior que refleja la lucha por el triunfo de una **"prensa de la objetividad"** a cargo de un puñado de cachorros de periodista (20 o mas años), los *mejores y mas brillantes*, The Best and the Brightest de David Halberstam²³, poniendo de manifiesto las contradicciones de un sistema: la realidad de los hechos frente a las versiones prefabricadas del establishment. Nos estamos refiriendo a lo que puede considerarse **primera fisura hacia la ruptura del consenso**, que se va gestando en

estos años a cargo de una fracción aún pequeña de sus elites, y que tiene su origen en una serie de factores, de situaciones también contradictorias a las que se enfrenta a partir de ahora la Casa Blanca a causa de las **propias características de su modelo informativo** y propagandístico. Dilemas que tienen que ver sobre todo con el llamado **"credibility gap"**, término de acuñación periodística en los 60 y 70²⁴ que sirve para designar las discrepancias entre los pronunciamientos (promesas) públicos y la política real del establishment, como principales responsables de los problemas que Kennedy comienza a experimentar con la prensa, y que Hallin²⁵ resume en dos principios:

1. **La recepción de mensajes contradictorios.** Vietnam guerra psicológica y de relaciones públicas en la que el escalamiento opera como señal y argumento para convencer simultáneamente a tres-cuatro diferentes audiencias sobre cuestiones bien distintas: a) a Vietnam del Norte, de la voluntad de los Estados Unidos de permanecer allí; b) a Vietnam del Sur, de la autenticidad del régimen nacionalista que estaban defendiendo; c) a Moscú y Pekín, de que esta posición no amenazaba en absoluto su seguridad en el Sudeste Asiático, y a la vez; d) a los norteamericanos, de que aquello no significaba en ningún modo convertir la lucha en un conflicto mayor. Contradicciones como **"señales mezcladas"** que ya refleja la prensa en febrero de 1962, y un sin sentido en definitiva que Washington no podría sostener por mucho tiempo.

2. El fracaso de esta política informativa por falta de unos resultados efectivos, y la pérdida progresiva de la confianza del público en su gobierno: el **agrandamiento del credibility gap**, largo proceso de cambio de percepciones en el que los medios de comunicación tendrán un papel decisivo. Desde ahora, y en ausencia de censura directa (como en Corea o las dos guerras mundiales), una nueva cantera de profesionales, verdaderos forofos del **"periodismo de los hechos"**, trasladarán a las primeras páginas el pesimismo manifestado por los mismos funcionarios. Por eso -señala Susan D. Kalb²⁶- a medida que los acontecimientos en Vietnam se volvían mas caóticos, *la labor de la prensa fue ya imparable*, e inútiles los esfuerzos del gobierno por controlarla; mucho mas cuando a partir de 1968, las directrices de aquella se movían fuera del consenso de la vieja guerra fría²⁷.

Una falta de credibilidad que se inicia tempranamente con Kennedy, y el importante papel jugado por la prensa en la crisis de 1963, si bien su responsabilidad sobre la caída de Diem ha sido exagerada. A este respecto Aronson incide en la versión difundida por las fuentes oficiales de la existencia de **dos guerras paralelas en Vietnam**: la de los militares contra el VietCong y la de la prensa contra las barreras impuestas por la *autoridad combinada* de gobiernos de los Estados Unidos y Vietnam del Sur en Saigón, tesis que no era tal; en todo caso -señala este autor- la pretendida "otra guerra" fue una de contradicciones sostenida

*entre lo que informaban los corresponsales, las conclusiones que sacaban acerca de la política de los Estados Unidos y las aspiraciones del pueblo vietnamita*²⁸.

Lo que si resultó cierto es que, frente a al optimismo de los EE.UU y Vietnam del Sur, los informes pesimistas de Halberstam, Browne o Sheehan afectarían tanto a la administración norteamericana como al propio gobierno de Saigón, que **intentaría sin éxito imponer la censura** y cuyos choques (incluso físicos) con los corresponsales norteamericanos cuajarían en un enfrentamiento entre los dos gobiernos.

Formalmente la inflexión informativa de la guerra se inicia a raíz de los acontecimientos de la primavera-verano de 1963. Un período marcado por un emergente sentimiento de pesimismo que reflejan las opiniones de asesores civiles y militares y que, siguiendo a Hallin, se acelera en enero con el episodio de **Ap Bac**, primera derrota evidente del ejército survietnamita²⁹ reflejada en los informes de la prensa norteamericana (New York Times), provocando así varias dimisiones dentro de una Misión ya dividida y dando lugar a las primeras tensiones entre los dos gobiernos. **Informes pesimistas de oficiales pesimistas** (coroneles y consejeros clave) a los que se refieren los medios de comunicación, mientras que en general, los militares ven a la prensa como su enemigo, que solo se hace eco de los fallos (*inhabilidad del ARVN*) pero no de su acción ni de sus esfuerzos.

En cuanto a los sucesos en cuestión y a la chispa que hace saltar la situación son ya conocidos: ceremonias de conmemoración del nacimiento de Buda

prohibidas oficialmente (mayo), con la consiguiente represión por las protestas de los monjes, en las que varios de ellos murieron por los disparos del Ejército Nacional, lo que provocó la extensión de estas manifestaciones por todo el país.

Protestas, cargas y "autoinmolaciones en directo" (Malcom Browne cubriendo la del joven monje Quang Duc para Associated Press) a cargo de los que ya serán los *bad gays*, en una primicia que dará la vuelta al mundo para poner de manifiesto la lucha interna, hasta entonces invisible (o innombrada), contra el régimen del salvador de Vietnam y sus falsedades que ahora ataca a las pagodas budistas (agosto); fisuras y nueva visión de la realidad que divide a la prensa: Press Corps versus New York Times, en un cúmulo de informaciones, desinformaciones y ataques que rompen con la *tradicional camaradería de la barra del Hotel Caravelle*³⁰. Reacción y versiones oficiales que se alistan con la posición de Saigón (habitualmente difundida por The Voice of América) y que acusan a "la otra prensa" de estar *manipulada por los budistas*³¹; mentis, disculpas y *segundas versiones* ordenadas *desde arriba* y elaboradas en Washington. Igualmente denuncias de la prensa por la prensa, críticas y descrédito de otras publicaciones (Time, 20-9-63) intentando hacer aparecer las crónicas de sus colegas como confusas, parciales y poco documentadas.

Washington dando la *reprimenda a Diem* por su comportamiento con los budistas mientras que gobierno y fuentes oficiales se lanzan al contraataque tirando de **cortina informativa y de dispersión**, a base de criticar la falta de actividad de los periodistas en el campo de batalla (tarea que en realidad venía realizando el

Press Corps desde el año anterior) y de llamamientos patrióticos a base de las que hemos denominado **"figuras retóricas de la guerra fría"** (ver Cap. 2): la amenaza de la expansión comunista (revolución-subversión), las lecciones de Munich, y la seguridad global (Time).

Manipulación, autocensura y recurso halconero al chivo expiatorio; de nuevo la reacción de una prensa supuestamente *aséptica* cuyo cometido en todos estos años se había limitado al de laudadores de las versiones gubernamentales, y a silenciar el papel de enemigo pequeño, el FNL/VietCong, de su misión revolucionaria pero nacionalista, ignorando o falseando su apoyo entre la población campesina del Sur, mientras difundían una *visión benévola* de la dictadura de Saigón. La herencia y el fiel **dirigismo de un sistema propagandístico** de los tiempos de la OWI, ahora bajo diferentes patrones ideológicos: los de la misión global y el anticomunismo³².

Existencia por lo tanto de una situación dominante, la de la *irrealidad del régimen del Sur*, y la llamada *crisis budista* (su cobertura informativa) actuando como detonante del proceso, un giro que sin embargo no va a significar ningún cambio perceptible en las técnicas del managing, solo en los resultados de un trabajo periodístico que gana ahora en verdadera objetividad; será esa misma **objetividad** la que indirectamente lleve a los profesionales, no tanto en calidad de críticos sino de testigos, a **"informar de lo que ven"**: entusiasmo o pesimismo, sobrepasando así la "esfera del consenso" *hacia la de la desviación*³³, desde donde la prensa se convierte en ese elemento, mas que independiente *incontrolable*, a

pesar del peligro que los nuevos reporteros significaban tanto para las autoridades survietnamitas como para Kennedy y su política de credibilidad puesto que, en aquel momento

matar al mensajero (o a su mensaje) resultaba difícil para un gobierno que sabía que las noticias reflejaban cada vez mas la realidad²⁴.

En resumen, primer y pequeño éxito del *periodismo de los hechos*, dentro de una situación informativa que va a seguir marcada por el **control**, la **colaboración** y la "autocensura", y ahora por el enfrentamiento abierto entre Saigon Press Corps y Misión gubernamental ¿guerra paralela? que surge con anterioridad al relevo de Frederick Nolting (22-8-63); una situación que el nuevo embajador (Cabot Lodge) atajará empleando la misma táctica que Kennedy cuando quería evitar críticas y explicaciones: no reunirse con la prensa. Una escasez intencionada (ver PARTE I, Cap. 4) en la que transcurre la preparación del golpe contra Diem que frena durante los 10 meses siguientes cualquier historia de la Saigon Press Corps.

En cuanto a otros aspectos de control, si bien **no fue posible instituir ahora una censura militar** con la que sujetar al mensajero, no faltaron maniobras de la mas alta procedencia destinadas si no eliminar su mensaje, a evitar al menos que pudiera enviar mas trasladándole de destino; es el caso de David Halberstam para quien, en octubre de 1963, el propio Presidente de los Estados Unidos llegó a sugerir al Times su retirada de Saigon por considerar que *estaba demasiado cercano*

a la historia y demasiado involucrado, lo que no se llevó a efecto al menos en aquella ocasión³⁵.

A fecha del asesinato de John Fitzgerald Kennedy (22-11-63), ya bajo la autoridad de la nueva Junta Revolucionaria Militar en Saigón (ver Cap. 1), continuación del news management y de la **escasez como método de censura indirecta** para todas las informaciones provenientes del Sudeste Asiático. Una política de silencio destinada a evitar dar cuartos al pregonero que no resistirá la nueva situación cuando, a tenor de los efectivos militares, su número comience también a incrementarse.

3.4 MORAL, REALISMO Y OBJETIVIDAD: Los media con LBJ

¿Como va la guerra en Vietnam? es la pregunta que a principios de 1964 comienza sonar entre un público que si bien apoya plenamente el compromiso norteamericano en Indochina ha comenzado ya a dudar de sus tácticas. Cuestiones que se plantean, dentro de una aún **inexistente inquietud nacional**, acerca de la *legitimidad de la contienda* y que provienen de la anterior administración suscitadas por la labor de una prensa joven (20 años en adelante) activa e inquieta que quiere abrirse camino, frente al conservadurismo de reporteros maduros (40 años en adelante) los mismos que cubrieron otras guerras de este siglo, y ahora asentados e inmovilistas, acerca de un tema de escaso interés para editores y prensa de gran difusión; los primeros enviando sus crónicas desde el mismo

escenario de las operaciones bélicas (Halberstam), los últimos desde la comodidad de sus alojamientos en la capital (entre otros, el famoso Hotel Caravelle).

Respecto a las tácticas gubernamentales, news management sin grandes cambios desde 1963 a 1967. Control y silencio que sirven para reafirmar ante la opinión pública la anterior política de *retirada* de tropas norteamericanas, cuando lo que se está haciendo desde 1965 es justo lo contrario: incrementarlas a través de una eufemística *presión militar graduada*; es el paso a una **americanización** vía guerra fría, dominó y **consenso nacional** que, teniendo su reflejo en la prensa diaria, no se verá acompañada por una sensible apertura informativa al análisis y la opinión ya que, al igual que Kennedy y durante su primer mandato, Johnson seguirá manteniendo a Vietnam fuera de las primeras páginas³⁶. Escasez y cortina de un sistema basado en la cooperación, la **información oficial** y las **lecciones de la crisis cubana** (ver PARTE I, Cap. 4) que demostrará de nuevo su eficacia en agosto de 1964 con el incidente de Tonkín, **segundo éxito del news management**, que pasamos ahora a examinar con mas detenimiento.

Tanto a nivel diplomático como de medios de información, debemos coincidir con Hallin³⁷ en que los sucesos acaecidos entre el 2 y el 4 de agosto de 1964 entre los destructores Maddox y Turner Joy, ambos integrados en la DESOTO Patrol³⁸, y varias lanchas torpederas norvietnamitas en aguas del Golfo de Tonkin (norte del paralelo 17) pertenecen al tipo de **incidente clásico de la guerra fría**. Agresión sin determinar denunciada por los norteamericanos, y presumiblemente producto de una provocación, en el que será el **segundo Maine**

en la historia de los Estados Unidos (ver PARTE I, Cap. 1), y en el que Hanoi acepta el primer ataque pero niega el segundo *como una fabricación*³⁹; aún con todo el incidente sirve para la aprobación de una Resolución Conjunta, preparada en la primavera anterior, que el Presidente como Comandander in Chief de las FF.AA presenta en un momento de **alarma nacional** (mas similitudes con la crisis del Caribe), con los resultados que eran de esperar: abdicación del Congreso y ejercicio de un **poder imperial** convertido ya en fuente de justificación para subsiguientes acciones (ver LA GUERRA LEGAL). Con la autorización de enviar tropas la Casa Blanca, el Ejecutivo, pasa a ejercer también un control **sobre las noticias de política exterior**, algo que no era nuevo y que pudo producirse gracias a 2 factores coincidentes que operan durante los primeros años 60:

- **Ideología y retórica de la guerra fría.** Bipartidismo y consenso de las eras Truman y Eisenhower de paz y salvaguarda de la seguridad nacional (ver Cap. 2).
- **Deficiente información sobre el tema.** Escasez o ausencia de profesionales autorizados en Vietnam (NYT el único diario con un corresponsal permanente en Saigón).

La situación y el ambito idóneo para la aplicación de restricciones a las noticias relacionadas con el Sudeste Asiático que traen a la memoria guerras y crisis cercanas (Corea, Cuba) y a las restricciones impuestas a su cobertura: periodistas sin acceso directo a fuentes originales ni a detalles; ignorancia del texto original de la Resolución y ostensibles diferencias entre los dossiers de

corresponsales americanos y de otros países. Como ya ocurriera en octubre de 1962, **cooperación, autocensura y silenciamiento de otras informaciones** (denuncias y protestas del adversario, críticas de otros medios de comunicación); **cobertura de "hechos oficiales"** convertida en norma donde el descrédito es la pena impuesta a aquellos que rebasen la esfera del consenso alejándose de las fuentes autorizadas.

Maniobras cuyo éxito -señala Hallin⁴⁰- solo se explica desde una cierta concepción proclive a aceptar este tipo de control(es), en un sistema en el que el periodista se concibe a si mismo como exponente del *profesional autónomo* y verdadero adalid, *cirujano cardíaco* y *sacerdote* según Arthur Sylvester⁴¹, de la neutralidad. El **mito de la información aséptica y objetiva**, ilusión cuando no mentira, en la base de una organización para la **manipulación de símbolos y rutinas** que terminan aceptándose como propios, y que afectan a políticos e informadores durante las administraciones Kennedy y Johnson; las nociones de responsabilidad, autocontrol y consenso arraigadas en el espíritu de una prensa que no desea sobrepasar esa esfera. Volvemos aquí al modelo norteamericano de propaganda institucional propuesto en 1988 por Herman y Chomsky⁴² y caracterizado por el protagonismo las llamadas **"elites del poder"** (gobierno y grupos económicos) en su lucha por defender unos intereses sociales únicos: los de la clase dirigente; la única en los Estados Unidos -resalta Chomsky⁴³ -con conciencia de tal y la misma que ya entre 1960 y 1967 ejercía sus presiones (personales, legales y financieras) sobre las empresas informativas (editores y redactores) para **acallar o retrasar el conocimiento por el público de noticias anticipadas**, como ya ocurrió con Cochinos y la crisis cubana, primeros éxitos de

un sistema de dirección (ver PARTE I) cuya efectividad comenzará a quebrarse con Nixon en los 70.

Un modelo y unas líneas de actuación de **news management de balance** que en el caso que nos ocupa podemos ver reflejado en las portadas del diario oficial por excelencia: The New York Times (Documentos en páginas siguientes) en sus números del 4 y 5 de agosto de 1964, y que pasamos seguidamente a comentar.

(4-8-64) En el extremo superior derecho, bien distante de la foto del día (destrucción de un camión en los motines raciales de Jersey City) y junto a las noticias de *manifestaciones anticomunistas* en Saigón o de las declaraciones del senador Goldwatwer sobre el reciente incidente, "JOHNSON DIRECTS NAVY TO DESTROY ANY NEW RAIDERS" título que encabeza la información (1 columna, 3/4 pag.) donde Edwimn L. Dale Jr. (cont. pag. 2, columna 3) se refiere al envío del segundo destructor para cubrir el ataque producido contra el Maddox, ataque frente al que ya se han elevado acusaciones oficiales y protestas por parte de Hanoi contra los EE.UU, y para el que el Presidente ha revelado esta mañana a la prensa sus órdenes explícitas a la Marina, que incluyen: 1) La continuación de la vigilancia del Golfo de Tonkin fuera de la costa norvietnamita. 2) El refuerzo (doblar) de la patrulla existente con un destructor adicional. 3) Dotar a los destructores de una patrulla aérea. 4) Emitir las correspondientes órdenes de ataque a las patrullas (aéreas y navales) si el caso lo requiere.

NEW RACIAL BOUT HYPS JERSEY CITY AS PARLEY PAIRS

Bornes and Bricks Hurling by
Gangs of Youth—400
Policemen Called In

PANEL TRUCK SET AFIRE

Violence Erupts in Negro
Leaders and Officials
Hold Fistic Meetings

Jersey City, N.J., Aug. 4—Negroes erupted in the streets last night for the second night in a row, hurling stones and bricks, and setting a panel truck on fire. Police called in to quell the riot, which broke out in the city's Negro district, said that about 400 persons were involved.

One headline reads: "Violence erupts in Negro district as Negroes hold fistic meetings." The article says that the riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire. The rioters were hurling stones and bricks, and the police called in to quell the riot.

At 11 P.M. Chief of Police Joseph P. Frawley said that the riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire. The rioters were hurling stones and bricks, and the police called in to quell the riot.

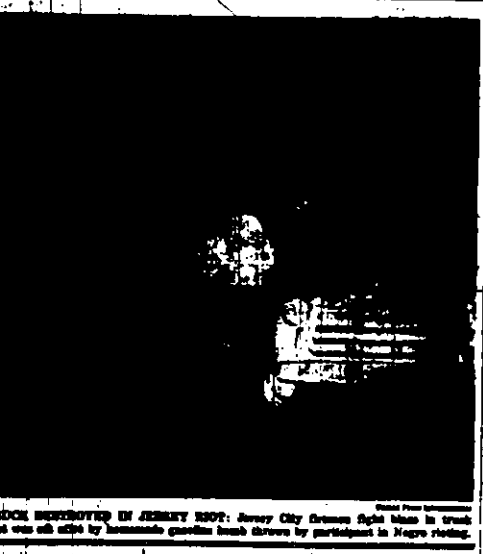
Three hours were spent in the intersection of Grand Street and Pacific Avenue. One of the rioters, a 20-year-old Negro, was arrested. The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire.

At 1:30 this morning, Grand Street was closed. The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire. The rioters were hurling stones and bricks, and the police called in to quell the riot.

The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire. The rioters were hurling stones and bricks, and the police called in to quell the riot. The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire.

The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire. The rioters were hurling stones and bricks, and the police called in to quell the riot. The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire.

The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire. The rioters were hurling stones and bricks, and the police called in to quell the riot. The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire.



TRUCK DESTROYED IN JERSEY RIOT: Jersey City Negroes Fight Riots in Street that was set on fire by headline headline headline

Violence erupts in Negro district as Negroes hold fistic meetings.

Jersey City, N.J., Aug. 4—Negroes erupted in the streets last night for the second night in a row, hurling stones and bricks, and setting a panel truck on fire. Police called in to quell the riot, which broke out in the city's Negro district, said that about 400 persons were involved.

At 11 P.M. Chief of Police Joseph P. Frawley said that the riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire. The rioters were hurling stones and bricks, and the police called in to quell the riot.

At 1:30 this morning, Grand Street was closed. The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire. The rioters were hurling stones and bricks, and the police called in to quell the riot.

The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire. The rioters were hurling stones and bricks, and the police called in to quell the riot. The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire.

The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire. The rioters were hurling stones and bricks, and the police called in to quell the riot. The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire.

The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire. The rioters were hurling stones and bricks, and the police called in to quell the riot. The riot broke out in the city's Negro district, where a panel truck was set on fire.

LANDSAY REJECTS NATIONAL TICKET; TO RUN ON HIS OWN

He Attacks-Positions Taken
by G.O.P. Convention in
Nominating Goldwater

Time of Landing's statement
appears on Page 11.

By ROBERT D. LUTHER
WASHINGTON, Aug. 4—Senator Lindsay today rejected the offer of a national ticket in the Republican primary for President, and announced that he would run on his own.

DEMOCRATS FEAR LOSSES IN SOUTH

Leaders Say Goldwater Has
Good Chance of Carrying
Several States There

By E. W. BENTLEY
WASHINGTON, Aug. 4—Democrats today expressed deep concern over the possibility of a heavy loss in the South if Barry Goldwater were elected President.

One source said that the loss of the South would be a disaster for the Democratic Party. The loss of the South would be a disaster for the Democratic Party. The loss of the South would be a disaster for the Democratic Party.

The loss of the South would be a disaster for the Democratic Party. The loss of the South would be a disaster for the Democratic Party. The loss of the South would be a disaster for the Democratic Party.

The loss of the South would be a disaster for the Democratic Party. The loss of the South would be a disaster for the Democratic Party. The loss of the South would be a disaster for the Democratic Party.

The loss of the South would be a disaster for the Democratic Party. The loss of the South would be a disaster for the Democratic Party. The loss of the South would be a disaster for the Democratic Party.

The loss of the South would be a disaster for the Democratic Party. The loss of the South would be a disaster for the Democratic Party. The loss of the South would be a disaster for the Democratic Party.

Kharrh Asks U.S. to Take A Stronger Stand on Reds

Saigon Premier Says Demonstration Is
Needed to Disprove Communists'
'Paper Tiger' Propaganda

By RICHARD T. TAPPIN
SAIGON, Aug. 4—Premier Nguyen Khanh today urged the United States to take a stronger stand against the Communists in Vietnam.

The Premier said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them. The Premier said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them.

Goldwater Hints His View Stiffens Policy on Vietnam

By GLADWIN HILL
NEWPORT BEACH, Calif., Aug. 3—Senator Goldwater today hinted that his election as President would stiffen the United States' policy on Vietnam.

Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam. Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam. Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam.

Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam. Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam. Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam.

Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam. Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam. Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam.

Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam. Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam. Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam.

Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam. Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam. Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam.

Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam. Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam. Senator Goldwater said that his election would stiffen the United States' policy on Vietnam.

JOHNSON DIRECTS NAVY TO DESTROY ANY NEW RAIDERS

2d Destroyer and Air Cover
Ordered in Gulf of Tonkin
After Maddox Attack

HANOI TO GET PROTEST
Communist Regime Charge
of Raids by U.S. Forces
Termed Groundless

By EDWIN L. DALE JR.
WASHINGTON, Aug. 4—President Johnson today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin, and ordered the 2d Destroyer and Air Cover to be ordered in the Gulf of Tonkin after the Maddox attack.

The President said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them. The President said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them.

The President said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them. The President said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them.

The President said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them. The President said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them.

The President said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them. The President said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them.

The President said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them. The President said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them.

The President said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them. The President said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them.

The President said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them. The President said that the Communists were a "paper tiger" and that the United States should take a stronger stand against them.

U.S. PLANES ATTACK NORTH VIETNAM BASES; PRESIDENT ORDERS 'LIMITED' RETALIATION AFTER COMMUNISTS' PT BOATS RENEW RAIDS F.B.I. Finds 3 Bodies Believed to Be Rights Workers'

GRAVES AT A DAM Discovery Is Made in New Earth Mound in Mississippi

By CLAUDE STETSON
New York Times Staff Writer

JACKSON, Miss., Aug. 4—Burial of three bodies was begun today in a new earth mound in Mississippi.

Federal Bureau of Investigation agents recovered the bodies from a newly created mound in a heavily wooded forest about six miles southwest of Philadelphia, in a rural area of Mississippi.

The mound is several hundred yards off State Highway 21 near the Natchez County line.

John Johnson, the agency's chief investigator, said a preliminary examination of the bodies, which were found in a trench, indicated they were of the same race and height and were brought by individuals to the University of Mississippi Medical Center in Jackson, 25 miles to the southeast.

Scattered Violence Keeps Jersey City Tense 3d Night

By FRED POWELL
New York Times Staff Writer

JERSEY CITY, Aug. 4—Scattered violence broke out again today as rioting spread in Jersey City, N. J., after a night of rioting in the city.

There were some gunfire but no deaths were reported.

About 100 police officers were on duty in the city tonight, and a large number of the young rioters were arrested.

Police officers, however, will be found on Page 35.

There are two predominantly Negro neighborhoods in Jersey City, N. J., where the rioting broke out last night.

Although it was dangerous to go on the streets on the third night of violence, many people were seen walking on the streets, and some police officers were seen patrolling the streets.

Police officers, however, will be found on Page 35.

REDS DRIVEN OFF 2 CARRIERS USED Two Torpedo Vessels Believed Sunk in Gulf of Tonkin

By ARNOLD H. LUBACH
New York Times Staff Writer

WASHINGTON, Aug. 4—The Defense Department announced today that North Vietnamese PT boats made a "desperate" attack on two United States destroyers in the Gulf of Tonkin off North Vietnam.

The attack came two days after North Vietnamese torpedo boats attacked the Maddox, the United States destroyer in today's attack.

The destroyers and covering carrier-based aircraft drove the vessels in today's attack, drove them off and apparently sank at least two of them, according to the command.

The Pentagon said there were no United States casualties or damage.

The attack was made by an "unknown number of North Vietnamese PT boats" during a "desperate" attack on the Maddox, the United States destroyer in today's attack.

Mr. McNamara, who held a news conference shortly after the attack, said the destroyers and covering carrier-based aircraft drove the vessels in today's attack, drove them off and apparently sank at least two of them, according to the command.

The Pentagon said there were no United States casualties or damage.

McNamara Reports on Aerial Strikes and Reinforcements

By JACK BAYMOND
New York Times Staff Writer

WASHINGTON, Wednesday, Aug. 4—Secretary of Defense Robert S. McNamara said at a news conference today that the United States planes had attacked North Vietnamese bases and that the United States had sent reinforcements to the Gulf of Tonkin.

Mr. McNamara said that the attack had been directed against the bases of the North Vietnamese PT boats that attacked the Maddox, the United States destroyer in today's attack.

He said that the attack had been directed against the bases of the North Vietnamese PT boats that attacked the Maddox, the United States destroyer in today's attack.

He said that the attack had been directed against the bases of the North Vietnamese PT boats that attacked the Maddox, the United States destroyer in today's attack.

FORCES ENLARGED Stevenson to Appeal for Action by U.N. on 'Open Aggression'

By TOM WICKES
New York Times Staff Writer

WASHINGTON, Aug. 4—President John F. Kennedy has ordered reinforcements to the Gulf of Tonkin, and he has asked the United Nations to take action against North Vietnam.

Mr. Kennedy said that the attack had been directed against the bases of the North Vietnamese PT boats that attacked the Maddox, the United States destroyer in today's attack.

He said that the attack had been directed against the bases of the North Vietnamese PT boats that attacked the Maddox, the United States destroyer in today's attack.

He said that the attack had been directed against the bases of the North Vietnamese PT boats that attacked the Maddox, the United States destroyer in today's attack.

JOHNSON SEEKING EXTREMISM PLANK

By CLAUDE STETSON
New York Times Staff Writer

JACKSON, Miss., Aug. 4—President John F. Kennedy today sought to limit the role of the Federal Bureau of Investigation in the search for the bodies of the three men found in a trench in Mississippi.

Mr. Kennedy said that the search for the bodies of the three men found in a trench in Mississippi was a matter of local concern and that the FBI should not be involved in the search.

He said that the search for the bodies of the three men found in a trench in Mississippi was a matter of local concern and that the FBI should not be involved in the search.

Johnson Seeking Extremism Plank

By CLAUDE STETSON
New York Times Staff Writer

JACKSON, Miss., Aug. 4—President John F. Kennedy today sought to limit the role of the Federal Bureau of Investigation in the search for the bodies of the three men found in a trench in Mississippi.

Mr. Kennedy said that the search for the bodies of the three men found in a trench in Mississippi was a matter of local concern and that the FBI should not be involved in the search.

He said that the search for the bodies of the three men found in a trench in Mississippi was a matter of local concern and that the FBI should not be involved in the search.

Rockefeller to Join Goldwater's Parley On Campaign Unity

By CLAUDE STETSON
New York Times Staff Writer

ALBANY, N. Y., Aug. 4—Governor Rockefeller today accepted the invitation of Senator Goldwater to join him in a parley on campaign unity.

Mr. Rockefeller said that he was pleased to accept the invitation of Senator Goldwater to join him in a parley on campaign unity.

He said that he was pleased to accept the invitation of Senator Goldwater to join him in a parley on campaign unity.

The President's Address

Following is the text of the President's address to the Nation last night, as recorded by The New York Times:

My fellow Americans:

As President and Commander in Chief, it is my duty to the American people to report that renewed hostile attacks against United States ships in the high seas in the Gulf of Tonkin have today required me to order the military forces of the United States to take action in reply.

The initial attack on the destroyer Maddox on Aug. 2 was repeated today by a number of hostile vessels attacking two U.S. destroyers with torpedoes.

The destroyers and supporting aircraft acted at once on the orders I gave after the initial act of aggression.

We believe at least two of the attacking boats were sunk.

The performance of commanders and crews in this engagement is in the highest tradition of the United States Navy.

The repeated acts of violence against the armed forces of the United States must be met not only with stern defense but with positive reply.

Action 'Now in Execution'

That reply is being given, as I speak to you tonight. An action is now in execution against guerrillas and certain supporting facilities in North Vietnam which have been used in their hostile operations.

In the larger sense, this new act of aggression aimed directly at our own forces again brings home to all of us in the United States the importance of the struggle for peace and security in Southeast Asia.

Aggression by force against the peaceful villages of South Vietnam has now been joined by open aggression on the high seas against the United States of America.

The determination of all Americans to carry out our full commitment to the people and to the Government of South Vietnam will be resolute by the courage I see in your response for the present will be limited and fitting.

We Americans know—although others appear to forget—the pain of bleeding country. We will meet no weaker foe. I have instructed the Secretary of State to make this position totally clear to friends and to adversaries and, indeed, to all.

I have instructed Ambassador Stevenson to raise this matter immediately and urgently before the Security Council of the United Nations.

Congressional Reaction Awaits

Finally, I have today met with the leaders of both parties in the Congress of the United States and I have informed them that I shall immediately request the Congress to pass a resolution making it clear that our Government is determined to take all necessary measures in support of freedom and in defense of peace in Southeast Asia.

I have been given encouraging assurance by these leaders of both parties that such a resolution will be promptly introduced, drafted and expeditiously passed, and passed with overwhelming support.

And just a few minutes ago I was able to reach Senator Goldwater and I am glad to say that he has expressed his support of the action that I am taking to you tonight.

It is a solemn responsibility to have in order our military action by force when over-all strength is required, and no one more so than those of the United States of America.

But it is my constant conviction, shared throughout your Government, that Congress is the right and indispensable body for peace.

That Congress will always be measured, its mission to

Salinger Appointed to the Senate

By CLAUDE STETSON
New York Times Staff Writer

WASHINGTON, Aug. 4—Senator Salinger today was appointed to the Senate by Governor Rockefeller.

Mr. Salinger said that he was pleased to accept the appointment of Governor Rockefeller to the Senate.

He said that he was pleased to accept the appointment of Governor Rockefeller to the Senate.

Auto Collision Insurance Rates In State Increased 4.3 to 25%

By JAMES C. DEAN
New York Times Staff Writer

Higher auto damage rates, or optional, the rate increase was 4.3 to 25 percent, with increases from 4.3 to 25 percent and with increases from 4.3 to 25 percent.

The increase was announced by the New York State Insurance Department today.

Mr. Dean said that the increase was announced by the New York State Insurance Department today.

Auto Collision Insurance Rates In State Increased 4.3 to 25%

By JAMES C. DEAN
New York Times Staff Writer

Higher auto damage rates, or optional, the rate increase was 4.3 to 25 percent, with increases from 4.3 to 25 percent and with increases from 4.3 to 25 percent.

The increase was announced by the New York State Insurance Department today.

Mr. Dean said that the increase was announced by the New York State Insurance Department today.

Congolese Battling Inside Stanleyville

By J. ANTHONY LUCAS
New York Times Staff Writer

STANLEYVILLE, the Congo, Aug. 4—Reports of the Congo government and Congolese troops today said that they were fighting inside Stanleyville, the city of the Congo.

Mr. Lucas said that the fighting was taking place between the Congo government and Congolese troops.

He said that the fighting was taking place between the Congo government and Congolese troops.

Khanh Is Fighting Threat of a Coup

By RICHARD T. STARR
New York Times Staff Writer

SAIGON, South Vietnam, Aug. 4—Premier Phan Khanh Quoc today said that he was fighting the threat of a coup in South Vietnam.

Mr. Starr said that the threat of a coup was being fought by the South Vietnamese government.

He said that the threat of a coup was being fought by the South Vietnamese government.

Auto Collision Insurance Rates In State Increased 4.3 to 25%

By JAMES C. DEAN
New York Times Staff Writer

Higher auto damage rates, or optional, the rate increase was 4.3 to 25 percent, with increases from 4.3 to 25 percent and with increases from 4.3 to 25 percent.

The increase was announced by the New York State Insurance Department today.

Mr. Dean said that the increase was announced by the New York State Insurance Department today.

Presentación esta última que sirve de discreto preámbulo a la del día siguiente (5-8-64), ahora a toda página (8 columnas) aunque compartiendo titulares con la agudización de la lucha por los derechos civiles ("F.B.I. Finds 3 Bodies Believed to Be Rights Workers"): notificación del ataque de los aviones norteamericanos a bases norvietnamitas; tras nuevos disparos efectuados ayer contra el Turner Joy "PRESIDENT ORDERS 'LIMITED' RETAILATION AFTER COMMUNISTS' PT BOATS RENEW RAIDS". Información(es) reducidas sin embargo a 1 columna, con sus correspondientes subtítulos (en pag. 2,3 y 4) y cuyos contenidos se refieren a los ataques y a las operaciones de respuesta, así como a las reclamaciones presentadas por Adlai Stevenson (margen superior derecho) y la petición de acción en Naciones Unidas frente a lo que su país considera *una agresión abierta*. Anteponiéndose a cualquier otra información gráfica, aunque desplazada del centro de la página, la foto del presidente Johnson, encabezando el texto de su Discurso radiado la noche anterior (a 2 columnas en parte inferior) donde informa a la nación del curso seguido por los acontecimientos en Tonkin y pide su apoyo a las acciones a tomar plasmadas en la correspondiente Resolución que ahora presenta para su aprobación en el Congreso (Documento -ampliación- en pag. siguiente).

Toda una baza de fervor patriótico y retórica legal (ver LA CRUZADA) que la Administración juega con indudable maestría gracias al apoyo de los medios de comunicación.

Hundred more Jersey
police stood ready to
on Page 16, Column 1

Rockefeller to Join Goldwater's Parley Campaign Unity

Special to The New York Times
SANY, Aug. 4—Governor
Rockefeller had accepted the in-
vitation of Senator Goldwater
and a meeting of Republi-
can governors at Hershey, Pa.,
Aug. 12.
An invitation was extended
to the Republican Presidential
candidate in telegrams last Sat-
urday to the 16 Republican Gov-
ernors.
Rockefeller, who was a
candidate for the Presidential
election until after his de-
feal in the California primary,
was one of the California
governors. He is the severest
critic of the Republican Na-
tional Convention last month
in San Francisco.
Goldwater has called the
gathering in an effort
to unite the Re-
publican party behind his can-
didacy.
Prospects for success of
the campaign are uncertain.

Salinger Appointed to the Senate



Salinger, left, with Gov. Edmund G. Brown of California after the announcement yesterday in Sacramento.

By WALLACE TURNER
Special to The New York Times
SAN FRANCISCO, Aug. 4—
Salinger was appointed
to the Senate today by Gov.
Edmund G. Brown of Califor-
nia. He will fill the remaining five
years of the term of the late
Senator Clair Engle. Mr. Sal-
inger is scheduled to be sworn
in tomorrow about noon. He
will be escorted to the sen-
ate by Senator Thomas H.

480
The attack was made by an
"undetermined number of North
Vietnamese PT boats" during
darkness about 65 miles from
the nearest land, the Pentagon
reported. It said the attack came
at 10:30 P. M., North Vietnam-
ese time, or 10:30 A. M., Wash-
ington time.
'Fabrication,' Reds Say
[The North Vietnamese re-
gime said Wednesday that
the report of another attack
on United States ships was a
"fabrication."]
The second attack was de-
scribed in Washington as much
fiercer than the first one, which
was said to have lasted half an
hour. The second battle was un-
derstood to have lasted about
three hours in rough sea, with
bad weather and low visibility.
"We are in a very serious
situation," a Government offi-
cial said.
The attack came shortly be-
fore the State Department made
public a stern protest about the
North Vietnamese attack Sun-
day on the Maddox, which was
then patrolling about 30 miles
off North Vietnam, also in in-
ternational waters in the Gulf
of Tonkin.
The protest over the first
incident was announced short-
ly after noon here, when the

Continued on Page 2, Column 1

on other targets directly sup-
porting the operation of the PT
boats."
The United States planes used
conventional weapons.
Separate Targets
Mr. McNamara, who held his
news conference shortly after
President Johnson had addressed
the nation on television, em-
phasized in his report that the
PT boat bases and the support-
ing facilities in North Vietnam
had been separate targets.
He offered a guess, based on
incomplete reports, that in the
exchange of fire between the
attacking PT boats and the
United States destroyers and
aircraft in international waters,
at least two and possibly four
of the North Vietnamese Soviet-
made PT boats had been sunk.
The Defense Secretary dis-
closed that at one point in the
Vietnamese PT boat attack, the
Maddox observed an unidenti-
fied aircraft on radar, but that
there was no air attack and the
radar image was soon lost.
The hostilities that provoked
United States retaliation began
Sunday with an attack by
North Vietnamese PT boats on
the United States destroyer
Maddox in the Gulf of Tonkin.
Hanoi Not Attacked
The first United States re-
action was a note of protest
and warning. But, as announced
by the President and the Sec-
retary of Defense, the second PT
boat attack on the destroyers
Maddox and C. Turner Joy yester-
day precipitated the counter-
attack.
The Secretary of Defense said
at the news conference that the
retaliatory strikes were still
under way at that time.
He made clear, in response
to questions, that no targets
outside North Vietnam had been
attacked by the United States
warplanes. He specifically ex-

Continued on Page 4, Column 2

Congolese Battling Inside Stanleyville

By J. ANTHONY LUKAS
Special to The New York Times
LEOPOLDVILLE, the Congo,
Aug. 4—Rebels of the "Popular
Army" and Government troops
battled tonight in the streets
of Stanleyville, the chief city in
the northern Congo.
Messages from the United
States consul there said heavy
fighting was going on early
this evening in front of the con-
sulate, about half a mile from
the center of the city.
At 6:15 P. M. Stanleyville
time, the consul, Michael P. E.
Hoyt, telegraphed that the army
was "advancing across front
lawn of consulate" and seemed
to be "pushing rebels back."
Eight minutes later he wired
that the army troops were "ad-
vancing rapidly and in num-
bers beyond consulate on road
to Wanle Rukula." He said that

Continued on Page 14, Column 2



DECISION: President Johnson, in a nationwide broadcast, tells of action he ordered taken against North Vietnam.

The President's Address

Following is the text of the President's address to the
Vietnam last night, as recorded by The New York Times:
My fellow Americans:
As President and Commander in Chief, it is my duty to
the American people to report that renewed hostile actions
against United States ships on the high seas in the Gulf of
Tonkin have today required me to order the military forces
of the United States to take action in reply.
The initial attack on the destroyer Maddox on Aug. 2
was repeated today by a number of hostile vessels attacking
two U.S. destroyers with torpedoes.
The destroyers and supporting aircraft acted at once on
the orders I gave after the initial act of aggression.
We believe at least two of the attacking boats were
sunk. There were no U.S. losses.
The performance of commanders and crews in this en-
gagement is in the highest tradition of the United States
Navy.
But repeated acts of violence against the armed forces
of the United States must be met not only with alert de-
fense but with positive reply.
Action 'Now in Execution'
That reply is being given, as I speak to you tonight.
Air action is now in execution against gunboats and cer-
tain supporting facilities in North Vietnam which have been
used in these hostile operations.
In the larger sense, this new act of aggression aimed
directly at our own forces again brings home to all of us
in the United States the importance of the struggle for
peace and security in Southeast Asia.
Aggression by terror against the peaceful villages of
South Vietnam has now been joined by open aggression on
the high seas against the United States of America.
The determination of all Americans to carry out our
full commitment to the people and to the Government of
South Vietnam will be redoubled by this outrage. Yet our
response for the present will be limited and fitting.
We Americans know—although others appear to forget
the risk of spreading conflict. We still seek no wider war.
I have instructed the Secretary of State to make this po-
sition totally clear to friends and to adversaries and, indeed,
to all.
I have instructed Ambassador Stevenson to raise this
matter immediately and urgently before the Security Coun-
cil of the United Nations.
Congressional Resolution Asked
Finally, I have today met with the leaders of both
parties in the Congress of the United States and I have in-
formed them that I shall immediately request the Congress
to pass a resolution making it clear that our Government
is united in its determination to take all necessary measures
in support of freedom and in defense of peace in Southeast
Asia.
I have been given encouraging assurance by these lead-
ers of both parties that such a resolution will be promptly
introduced, freely and expeditiously debated, and passed with
overwhelming support.
And just a few minutes ago I was able to reach Senator
Goldwater and I am glad to say that he has expressed his
support of the statement that I am making to you tonight.
It is a solemn responsibility to have to order even
limited military action by forces whose over-all strength
is as vast and as awesome as those of the United States
of America.
But it is my considered conviction, shared throughout
your Government, that firmness in the right is indispen-
sable today for peace.
That firmness will always be measured. Its mission is
peace.

WAT, SPENCER and he spent about 10 minutes in the...
WORLD'S LEADING PRODUCERS of...
Made on Rembrandt VPM for THE OUTLINE...
...page every day. Today—4-11, Tomorrow, 100 W. 45 St., NYC—4-11.

De aquí, el rápido paso de la escasez a la **saturación informativa**, en una verdadera esquizofrenia nacional la del aquel verano de 1964, solo comparable a la histeria de otro otoño anterior con Krushev y los misiles (ver PARTE I, Cap. 1). Pero también burocracia y prensa oficial, cuyos miembros siguen siendo *personas de confianza del establishment*, en la emisión de noticias asépticas, **transcripción de los hechos pero ausencia de interpretación** por parte de quienes pretenden ser fiel reflejo de una *profesión independiente*; actuación que se va a prolongar hasta 1967 en una dirección de noticias de la que Hallin resalta⁴⁴:

- Escasos contactos gubernamentales y **uso de fuentes oficiales** (extractos ya elaborados o resúmenes de conferencias de prensa) a través de canales provistos por la misma administración.
- **"Balance"** (de noticias) focalizado en el presidente dentro de un sistema de culto al poder y al líder y de la consiguiente fascinación del público por la imagen presidencial⁴⁵.
- **Ausencia de crítica** y análisis político en el mas puro estilo del periodismo responsable: "contar solo los hechos".
- Enfoque centrado en los **acontecimientos inmediatos**, tendencia muy en la línea de los líderes americanos no solo en periodismo sino en política exterior⁴⁶: informes actuales con solo breves alusiones a los planes en curso mientras se incide en la retórica inculpatória sobre la *agresión norvietnamita* (ver Cap. 2).

A partir de este momento y hasta 1968, halconerismo y expansión del compromiso estadounidense a través del **"double speak"** de una retórica de la guerra limitada⁴⁷, de los deseos manifiestos del Presidente de no ir mas allá y de *impedir una guerra mayor*, situación que reflejan las noticias en la prensa de gran difusión, no sin expresar ya una cierta frustración hacia la vaguedad de las fuentes gubernamentales⁴⁸; informaciones que siguen el **esquema de pirámide invertida** (menos significativas en primeras páginas, mas significativas en interiores o últimas), en una presentación que tiende claramente a favorecer la **dispersión** de cara a un tipo medio de lector acostumbrado a ojear por titulares y/o secciones concretas.

Escalamiento verbal y militar que en este terreno se acompaña de **ausencia, confusión y distorsion** de los hechos por parte de los medios de comunicación en su ya antiguo acuerdo con la Casa Blanca y sus directrices, de colaboración de editores y autocensura⁴⁹, que comienza desde ahora a decrecer en honor de una *mayor objetividad*, pero sin amenazar ni de lejos la unidad ni la **eficacia del consenso** como elemento integrador de las relaciones Congreso-prensa-opinión pública, ni para aportar reflexiones serias acerca de las líneas que han venido guiando la política exterior de los Estados Unidos y de su modelo informativo desde 1961; como ya señala Hallin⁵⁰, la ausencia de una prensa que actue como foro para un debate nacional acerca de la guerra, el que debió ser y nunca fue, presa como estaba de la tan aclamada objetividad y de su constante recurso a las fuentes oficiales.

Ante la inminente puesta en marcha de la Operación Rolling Thunder (ver en ANEXO IV) a principios de 1965, verdadero despliegue y actuación de los *periodistas como agentes de propaganda de los Departamentos de Estado y Defensa*⁵¹ y del culto a la "**verdad responsable**" en aplicación de las ya conocidas técnicas de escasez y control a todos aquellos contenidos que pudieran hacer peligrar la credibilidad gubernamental en casa por su apoyo a un régimen y a unos líderes, los de Vietnam del Sur, cuyos modelos a imitar no son precisamente un exponente de democracia⁵². Y como ya era habitual, el **silencio informativo** de la gran prensa frente a los intentos de otros órganos (minoritarios) de opinión para hacer llegar al público la extensión de las acciones militares (bombardeos a Vietnam del Norte)⁵³, o las peticiones de un George F. Kennan de *urgente relajo hacia China* que solo merecen una columna en las páginas interiores del Times⁵⁴, a la vez que las noticias acerca de la crisis política y el nuevo golpe de Estado en Saigón (Max Frankel) actúan de **cortina** para la realidad de una americanización que en diciembre llegará a contabilizar 184.300 soldados en la guerra del Sudeste Asiático.

Cortina y dispersión que siguen operando en los meses siguientes en los que tiene lugar la anterior operación (retrasada por causas meteorológicas) y el histórico desembarco de Da Nang, en una apertura de hostilidades que el presidente Johnson decide el 1 de abril y cuyas especificaciones se exponen en el no menos histórico NSC Memorandum 328, de 6 de abril de 1965⁵⁵, recogiendo una serie de cambios y disposiciones que incluyen aumentos de tropas (hasta los 200.000 hombres) y despliegue de tres batallones de marines para su utilización en

nuevas condiciones a determinar por los responsables de Defensa y Estado de las que, como señala Philip Geyelin⁵⁶, debemos resaltar, las referidas (párrafo 11) a las condiciones informativas en que estos han de producirse:

...debe evitarse con todas las precauciones posibles una publicidad prematura. Las acciones serán llevadas a efecto tan rápida y practicamente como se pueda, pero de manera que minimicen cualquier apariencia de cambios bruscos en la política, y los pronunciamientos oficiales sobre estos movimientos de tropas se harán solo con la aprobación directa del Secretario de Defensa, en consulta con el Secretario de Estado. Es deseo del Presidente que todos estos movimientos y cambios se entiendan como graduales y totalmente consistentes con la política actual⁵⁷.

Un párrafo que contiene toda una lección de presidencialismo y managing informativo que los medios de comunicación se apresurarán a acatar y a poner en funcionamiento con nuevas entregas aderezadas con "blanket periodístico" y dispersión; justificando estas acciones como una respuesta, *retailation*, a la agresión, la *nueva estrategia para Vietnam* (Tad Szulc) que se hace ahora necesaria ya que el Norte no está dispuesto a negociar. Un nuevo éxito de la retórica de la paz y la cruzada, y su trascendencia informativa se hace patente en el mismo año con el famoso discurso de la Johns Hopkins University, donde el Presidente lanza su personal ALPRO-Plan Marshall (ver Cap. 2) para el Sudeste Asiático recogido a 4 columnas por el NYT, mientras que el ofrecimiento de los Cuatro Puntos de Hanoi no merece una cobertura conveniente, solo la de la *flexibilidad norteamericana* y su propaganda sobre el cese de los bombardeos; managing que pone el acento en los términos políticos mas que en los militares, y que ilustra la continuación de la política anterior, no ya dentro de la **ambigüedad** sino de la

contradicción: el ofrecimiento de *discusiones incondicionales* junto a las advertencias de *mayores acciones* si no cesan las actividades comunistas en Vietnam del Sur.

Incongruencias evidentes que empiezan a poner de manifiesto los medios de comunicación quienes, sin abandonar la esfera del consenso mas incondicional, inician una etapa que lo que aquí hemos denominado **vaivén informativo**, es decir, apoyo alternado con ciertas dudas moderadas a los planes de un gobierno que dice no buscar el escalamiento pero que lo supedita a la existencia de un Vietnam no comunista. Aún así aquel país continua siendo ese *frente de la lucha global de la guerra fría* que la prensa respalda en editoriales y páginas de opinión mientras evita todo criticismo acerca de los posibles fallos de esta Administración en política exterior; y las informaciones dominadas ahora por el famoso "**silencio de Eerie**"⁵⁸ de un Johnson que excusa aparecer en la televisión despues del ataque a Qui Nhon⁵⁹, y de las promesas de los Joint Chiefs of Staff (JCS) de *no marchar hacia el Norte*, mientras que las operaciones aéreas responden indefectiblemente a *provocaciones de Hanoi* (Frankel). Es el momento en que los media inician su desviación hacia la ESFERA DE LA CONTROVERSIA (ver Esquema 4) en los escepticismos manifestados por los mismos periodistas (Charles Mohr) cubriendo el ataque a Pleiku, y en el que el NYT asume un papel mas independiente al cuestionar (Reston en Week in Review) la falta de liderazgo ejercida por Washington así como su absentismo informativo⁶⁰.

Informaciones que continúan sin embargo manipuladas en forma de un *no mayor involucramiento* de tropas mientras que por otras fuentes empieza a conocerse la intensificación de los bombardeos en el Norte (40.000 hombres mas autorizados por el Presidente), y primeras revelaciones en la primavera coincidiendo con el fin de una pausa, a la vez que fuentes de Vietnam del Sur insisten en que no se esperan conversaciones significativas con Hanoi hasta que no pare *la ofensiva comunista*, justificando así los raids ante la no apertura de los últimos.

Pero la nueva estrategia no trae pareja alteraciones en la sistema de información. "US MAY MODIFY VIETNAM TACTICS" reza el titular de Baldwin en el Times, abriendo las noticias sobre cambios concluyentes en unas cifras consideradas hasta ahora como *adecuadas* por el Secretario McNamara: un total de 500.000 hombres y varios años serían necesarios para terminar la lucha en Vietnam⁶¹. En el verano de 1965 planes y objetivos se ven cada vez mas reflejados en los medios de comunicación así como el encumbramiento del general Westmoreland, nuevo jefe del MAVC, en sus atribuciones para utilizar un mayor número de hombres contra las guerrillas comunistas del Sur en lo que todavía continua siendo *una guerra limitada y bajo control*.

Pero las fisuras empiezan ya a aflorar en un managing of news que puede cada vez menos recurrir a las ambigüedades para ocultar la realidad de que los EE.UU están actualmente envueltos en una guerra mayor, dificultad que la Casa Blanca sigue sorteando a base de "retórica del sacrificio" (ver LA CRUZADA) y

de un rechazo a especificar cifras y datos (contingentes, bajas o duración prevista de la guerra) que hacen que en junio surjan ya incidentes en cuanto a la discrepancia medios-información oficial, y la consiguiente maniobra de descrédito por parte de los últimos sobre la que el **Times** emite uno de sus primeros **comentarios críticos**⁶², hecho sin embargo todavía aislado que no supone todavía ruptura alguna en la disciplina marcada por la conexión Ejecutivo-elites de la información.

A otros niveles, 1965 marca el comienzo del **distanciamiento político entre el presidente Johnson y los republicanos**, en un debilitamiento de las posiciones mas halconeras que ahora manifiestan su temor a que los bombardeos sobre el Norte atraigan a los ejércitos de la RPC al conflicto del Sudeste Asiático. Nos referimos a las primeras limitaciones tácticas a las que se enfrenta el mago del consenso y que James Reston refleja (11-6-65) poniendo de manifiesto los objetivos desproporcionados que se esconden tras las aclamadas intenciones de esta administración; una crítica la suya que no es mas que la expresión de la objetividad, pero que forma parte de una ola de **nuevo vaivén informativo** donde los media atacan hoy la política de escalamiento mientras llaman mañana a la unión patriótica en torno al presidente y a sus esfuerzos de un mayor escalamiento. De este modo el conflicto asiático se vuelve para los media algo mas que la pura retórica: ahora es **"guerra real"**; escalamiento público en las peticiones de incremento de tropas (50.000 mas pero que alcanzará los 200.000 a final de año) que reflejan los medios de comunicación, quienes siguen respaldando las decisiones gubernamentales todavía tomadas en un ámbito de *semipublicidad*, circunstancia

que la prensa conoce (Times y otros) pero que no resta su apoyo mientras que realiza en sus páginas lo que podría denominarse un **marketing de la guerra**, un análisis deshumanizado de la misma, donde se busca el máximo logro a un mínimo coste, y donde la moralidad no es precisamente la cuestión. De ganar para liberar a este país del sufrimiento habla el artículo elaborado por Neil Seehan para el Pentágono en 1966 aunque, en el peor de los casos

sino se gana la guerra, al menos se evitaría la victoria de los comunistas⁶³.

Así, y en el año siguiente guerra legal y cruzada (ver Cap. 2) difundida por el "periodismo de la objetividad", de su aún escaso concienciamiento de la realidad, y de sus representantes (Browne o el mismo Halberstam) en su empeño de hacer *creible* la presencia de los EE.UU en Vietnam. Consenso y política del compromiso que siguen discriminando las noticias no deseadas, e ignorando las posibilidades del VietCong como fuerza política en una futura autodeterminación vietnamita. Respecto a la visión ofrecida por las principales cadenas de televisión, medio de reciente incorporación al conflicto del Sudeste Asiático, es todavía optimista a pesar de que las pérdidas humanas son ya considerables⁶⁴, por la presentación de una "**guerra irreal**" de titulares también oficiales y carentes de interpretación de los acontecimientos vividos, potenciada por la brevedad de las intervenciones (lecturas) en la pequeña pantalla y la limitación de palabras en las principales cadenas⁶⁵.

Escasez por razones temporales a la que hay que añadir las restricciones propias de un sistema de **managing oficialista e inexactitudes informativas**, proporcionadas al cuerpo de prensa a través del Daily Press Briefing, a cargo de la Joint United States Public Affairs Office (JUSPAO) y de la Military Assistance Command Vietnam Office of Information (MACOI), mas comunmente conocido por los primeros como **Five O'Clock Follies**⁶⁶. Constituido en fuente casi única de noticias de guerra a nivel nacional (prensa y radio), este resumen estaba centrado exclusivamente en las operaciones militares estadounidenses (sin referencias independientes al ARVN) y constituía en sí un poderoso mecanismo de control de aquellas al proporcionar una *información poco discutible*, dado el desconocimiento de la materia (lucha no convencional, términos, estrategia) de los reporteros destacados, jóvenes e inexpertos y con estancias de corta duración en Saigón, que se limitaban a transmitirla con su carga de slogans y clichés (cruzada anticomunista), sin apenas comprobar su veracidad, circunstancia que los oficiales de la American Mission utilizaban en su provecho permitiéndose incluso dictar las normas para informar "**buenas y malas noticias**"⁶⁷, lo que convertía a los profesionales en aún mas dependientes del Follies.

Así, a finales de 1966, todavía triunfo del managing y del periodismo responsable y dependiente del establishment en informaciones que siguen evitando toda connotación política, pero cuya objetividad va siendo mas crítica, al presentar verdaderamente (sobre todo en prensa) *los hechos tal y como son* (progreso o retroceso de la guerra), mostrando por primera vez -utilizando las palabras de Hallin- *los americanos a los americanos*. Un año por otra parte marcado por el

ascenso de la incomodidad dentro de la clase política, en el inicio de las actividades del Comité Senatorial de Relaciones Exteriores presidido por W. Fulbright, y de la primicia de sus Audiciones (Hearings) televisadas sobre la política informativa de Vietnam, frente a la continuación del apoyo y la colaboración de los medios oficiales (New York Times) y de su silencio informativo sobre los bombardeos, recogidos sin embargo por otros órganos (The National Guardian).

¿Informadores o mercenarios de noticias? es la pregunta que cabría hacerse frente a la posición de una prensa totalmente convencida de la necesidad de que el gobierno dirija y calibre lo que debe ser noticia, a base de mantener su credibilidad aún a costa del prestigio de quienes dos siglos atrás Edmund Burke definiera como el Cuarto Poder⁶⁸.

De este modo, al enero siguiente, continuación todavía de la estrategia "Search and Destroy" con el despliegue de una gran operación combinada US-ARVN (ver operación Cedar Falls en ANEXO IV) contra el Triángulo de Hierro vietnamita⁶⁹, así como de la línea informativa inaugurada con Kennedy a principios de los 60: patriotismo, managing de control y censura presidencial. Habría de transcurrir un año más de impasse y nuevos acontecimientos para que los profesionales se decidieran a buscar más allá de los confines del sagrado consenso y, cambiando autorrestricción por autocrítica, comenzaran a informar no sólo de lo que les decían las fuentes autorizadas sino de la realidad que ellos mismos veían a diario: la de Vietnam como callejón sin salida, como hipóbole nutrida en una

absurda retórica gubernamental que prometía llevar a los Estados Unidos a una mayor y mas monstruosa contradicción: la de una guerra limitada ad infinitum.

3.5 LA INFLEXION (II): El Tet y sus repercusiones.

Con la nueva primavera, reactivación y escalamiento que Hallin⁷⁰ refiere a dos tipos de frentes:

- **Militar.** En la concentración de tropas al sur de la DMZ (Quang Tri y Thua Thien) y las batallas de las colinas 861 y 881.
- **Político.** En los pasillos de Pentágono ya iniciado el otoño anterior.

El segundo marca el desacuerdo entre el Presidente y la Joint Chiefs of Staff, por parte de un Johnson que acepta las recomendaciones de McNamara (Defensa) para un *escalamiento gradual* frente a Westmoreland (MACV) y sus requerimientos de 200.000 hombres mas sobre los 470.000 planificados (y ampliaciones de otros 100.000 durante los 2-3 años siguientes). Choques ante el Senado y bombardeos a reducir o a intensificar según las distintas visiones, junto a peticiones que sobrepasan el medio millón de norteamericanos en Vietnam, y lo que es en este caso mas importante, **la ausencia de reflejo de este debate interno en los medios de comunicación**, en la continuación de un silencio que no puede acallar sin embargo las imágenes que a diario muestra la televisión: contingentes cada vez

mayores para Asia y el irrefutable sentimiento (Mike Wallace para CBS) de que *nos espera una guerra larga*⁷¹.

Pero ante todo 1967 es el año de la dimisión final de Robert S. McNamara como Secretario de Defensa (en favor de un mas halconero Clark Clifford) por causa de sus diferencias con el Presidente y de su escepticismo en cuanto a las soluciones (diplomacia en vez de ampliación de tropas), así como el paso a una *vietnamización graduada* que facilitara la salida norteamericana del conflicto⁷². Una marcha significativa hacia la presidencia del World Bank que operará como primera señal del **giro-inflexión informativa** que esta teniendo lugar hacia la cobertura de una realidad diaria, aunque sin alterar todavía el optimismo presidencial de años anteriores y la labor de una prensa que, a pesar de los desastres (Quang Tri), convierte en victorias unos resultados mas que discutibles (batallas por las colinas 881 y 886) a la vez que tira de pacto y blanket periodística a la hora de cubrir acontecimientos como la visita del vicepresidente Humphrey a Vietnam⁷³.

Con todo, y desde mediados de año, **la ruptura del consenso es inminente**; factores como la crisis política y una prensa cada vez mas en su papel de guardian (watchdog) de la verdad que comienza a penetrar en la **ESFERA DE LA CONTROVERSIA LEGITIMA** (Esquema 4) contribuyen a hacerlo posible en un momento en que los otros medios (televisión) hacen emerger en la nación sentimientos pacifistas informando ahora sobre pérdidas mas que sobre victorias⁷⁴. A este respecto debemos coincidir con lo expuesto por Deborah S. Kalb en que

esta falta de credibilidad debe buscarse en el periodo previo al crecimiento militar norteamericano (época Kennedy) y en la persistencia de factores provenientes del mismo, que continúan en la segunda mitad de los 60, como es el reflejo progresivo en las imágenes de la *inutilidad de la presencia norteamericana en Vietnam* y que llegará a su culmen en 1968, momento de mayor cobertura y presencia de profesionales en la historia del conflicto⁷⁵.

Respecto al Tet como **turning point definitivo** debe señalarse la casi unánime convicción de los estudiosos del tema (Halberstam, Hallin, Aronson, Turner y otros) sobre la ofensiva como giro decisivo en la percepción de una guerra cada vez mas informada pero desapercibida hasta el momento a nivel doméstico, si bien otros como Braestrup inciden en que su influencia (de los media) ha sido a menudo exagerada. Realmente, el derrumbe del consenso nacional es un proceso que viene gestándose con anterioridad a causa de la progresiva incidencia que sobre prensa y opinión pública tiene una **imagen contradictoria de la guerra** que se incrementa hacia finales de 1967, y en cuyo desarrollo Hallin⁷⁶ señala también dos momentos decisivos:

- **Verano.** Tras el viaje de McNamara a Vietnam (julio) y el inicio de la **controversia a nivel medios de comunicación**, cuyos profesionales empiezan ya a contrastar fuentes y a reflejar las contradicciones internas (gobierno frente a pesimismo de funcionarios) a la vez que van dándose a conocer las disputas entre políticos y militares.

- **Otoño.** Con el comienzo de un año electoral (sept-nov) y las noticias optimistas de medios de comunicación y gobierno acerca de *la luz a través del túnel*, *light at the end of the tunnel*⁷, frente a las sangrientas ofensivas de los norvietnamitas y la continuación del "search and destroy".

A ello hay que añadir las consecuencias de la **inmediatez de unos poderosos medios audiovisuales** sirviendo declaraciones en directo (primeras entrevistas con soldados), testimonios cuyo decreciente entusiasmo contribuyen a transmitir a un público cada vez más escéptico periodistas como John Laurence, Dean Brelis o Walter Cronkite⁸.

Como ya señalábamos, el Tet representa el momento álgido en este tipo de coberturas que cuentan con mayor número de corresponsales y su acceso al campo de batalla, desde donde emiten ahora sus crónicas dentro de una cada vez mayor independencia de la que los reporteros carecían en los primeros 60. Pero ante todo, lo que viene a revelar al público la gran ofensiva del Año Nuevo vietnamita (30-31 de enero) es la **realidad de la guerra limitada**, en la que ganar al enemigo no es todo lo que cuenta, de ahí que el fallo de los ejércitos del FNL y Hanoi más que perjudicar su prestigio, a lo que dañó de verdad fue a la moral estadounidense en casa; como incide Black los medios de comunicación, **informando de las pérdidas americanas** en aquel territorio, ayudaron indirectamente a convertir la derrota militar de los vietnamitas en una derrota política y psicológica en los Estados Unidos⁹; "**victoria pírrica**" que refieren los periodistas que, a pesar de reconocer

la supremacía militar de los EE.UU, rechazan de plano el balance optimista de su gobierno sobre la marcha de la guerra.

Otras circunstancias tienen que ver con la misma **ubicación de los media**; al estar los corresponsales mayoritariamente destacados en Saigón, el ataque a la capital no solo atrae mayor atención, sino que convierte episodios de escaso valor militar como el de la embajada americana en algo de gran valor simbólico, hasta el punto en que cuando la guerrilla vietnamita comienza a anunciar la victoria de las fuerzas revolucionarias se produce una interrupción en la emisión de la misma, temiendo una toma del edificio⁸⁰. Así, frente al silencio presidencial de los primeros meses de 1968, el Tet se revela como un **período de gran intensidad periodística** marcado por el protagonismo de sus grandes hombres. Un despliegue que supera con creces los recuerdos de la crisis de 1963 con sus **transmisiones en vivo**: los informes de la CBS mostrando la caótica lucha en las calles de Saigón y el saldo de heridos y prisioneros, y la labor de Walter Cronkite, el mago del directo con casco y micrófono, en la mas famosa cobertura de guerra hasta entonces realizada, y trasladada despues por el New York Times a primeras páginas y editoriales; o en la imagen que dió la vuelta al mundo del brigadier Nguyen Ngoc Loan ejecutando en plena calle a un sospechoso del VietCong⁸¹ filmada por Howard Tucker (NBC), mientras su colega Burrington recoge la sangrienta batalla de Hué, así como la crónica de los 77 días de Khe Sanh, un segundo Dien Bien Phu de pérdidas y frustración⁸². Reporteros que se diferencian de los de etapas anteriores porque ahora se arriesgan no solo en el plano físico sino en el profesional, y que no se limitan a narrar los hechos sino a analizarlos,

interpretando la ofensiva sin hacer distinciones entre la realidad y lo que dicen las informaciones oficiales.

Por lo tanto, el 68 y sus acontecimientos suponen la **quiebra decisiva del managing** ejercido por tres las administraciones anteriores y el paso a un nuevo modelo en los 70, en el que el periodista pasa a ser parte del proceso porque, como señala Carl M. Salveit, el episodio puso de manifiesto la disensión entre gobierno y media y la *falta de credibilidad* (lack) del primero ante *el precio de la guerra limitada*; así que, habiendo perdido este no solo la realidad oficial sino la autoridad para dictarla

*alguien tenía que construir una nueva*⁸³.

De este modo los periodistas comenzarán a dirigir sus pasos hacia la **ESFERA DE LA CONTROVERSIA LEGITIMA** desde el momento en que empiezan a informar de **la otra cara de la guerra**, aquella que muestra sus costos y bajas reales (fotos e imágenes de muertos y heridos) poniendo además de manifiesto la **deshumanización de las cifras** como fría realidad de un conflicto que, aunque "nuestra guerra", no es por ello menos absurdo, incomprensible y carente de los ideales de animaron la participación norteamericana en otras como la II Guerra Mundial o en la Guerra Civil Española⁸⁴. Independencia, objetividad y pesimismo como características del nuevo periodo que se abre y que se corresponde con la segunda fase de las cuatro en que Paletz & Entman⁸⁵ dividen la cobertura de la guerra de Vietnam, siendo la primera (años 1963-67) la que se

analiza en epígrafes anteriores; luego, con el final de la década llegará también el fin para lo que Aronson denomina un **"periodismo del absurdo"**⁸⁶, el de la era Johnson, patriótico y propagandístico, de guerra muy informada pero poco analizada, que los medios ayudaban a sostener con sus crónicas supuestamente objetivas pero carentes de verdadera documentación. Después del Tet, ya *no mas hombres del sí* alrededor de un Presidente escaso de bagaje intelectual⁸⁷ endiosado por el acuerdo y las prebendas; desde ahora la élites, no solo políticas sino de la información van a hacerse partícipes de la misma desilusión que pronto compartiría el país entero en un **proceso general de (auto) decepción** que sería ya la constante después de 1970⁸⁸.

El cambio mas significativo del período, resumen y consecuencia de los acontecimientos post-Tet, es el anuncio por Johnson de su renuncia a la reelección (31 de marzo). Decisión y caída del líder a pocos meses de la sustitución de McNamara como resultado de una evidente disensión que habría debilitado su segundo mandato y que obligaba al Commander in Chief a anunciar una salida al conflicto (*we are in our way out*), y a la búsqueda de una *paz con honor* mediante el **paso a un consenso de la credibilidad**, con nuevos mínimos que protejan la retirada salvando al mismo tiempo las condiciones democráticas.

Tras las elecciones, y como señala repetidamente Hallin⁸⁹, *final del valor y la gloria* (guts and glory) del período anterior por parte de unos **media que todavía no son antiguerra** pero que ya se han deslizado hacia una esfera externa a la

concordia nacional en un protagonismo hasta ahora no ejercido y solo superado por los posteriores sucesos de Watergate.

3.6 OBJETIVISMO, CREDIBILIDAD Y NUEVO CONSENSO: Nixon y la crisis del news management

Como ya señalamos en el capítulo 2, **cruzada de salida** puesta en marcha desde 1969. Paz y vietnamización, una estrategia tan confusa como políticamente impopular que la administración republicana intentará vender desde un secretismo que tiene poco que envidiar al de sus antecesores. Dirección de noticias y **nuevas contradicciones informativas**, en los inicios formales de conversaciones con Vietnam del Norte y anuncios públicos de retirada (ya en los primeros meses), y la Operación Menu (ver ANEXO IV) como la otra cara de la moneda; los primeros llenando páginas y editoriales en la prensa norteamericana, la segunda silenciada, ignorada de facto para Occidente, a pesar de su publicación en la prensa camboyana, de su conocimiento por medios mayoritarios y de las reclamaciones a las que en su momento dió lugar a nivel de instituciones⁹⁰.

Reflejo relativo de noticias diplomáticas frente a **escasez y selección** con las propiamente bélicas, aplicada igualmente a operaciones abiertas en todo lo que estas pudieran decir acerca de los todavía elevados costos de la guerra: moral declinante y pérdidas humanas. Tal es el caso de batallas con utilización de grandes contingentes como la del Million Dollar Mountain y sobre todo la de **Hamburger Hill**⁹¹, de amplio seguimiento (por su duración) por parte de medios

impresos y filmados, y tras la cual la Casa Blanca ordenará "limitar la cobertura de bajas", medida con la que no logrará evitar las últimas pero mucho menos el desánimo y la frustración de unos soldados que no ansían ya la lucha, solo la supervivencia; hombres como los que habían despues de retratar filmes como *The Deer Hunter* o *Apocalypse Now*, para quienes el recurso a las drogas o la desobediencia se vuelven desde ahora actitudes corrientes y preocupantes para su propio gobierno⁹².

Escepticismo y credibilidad erosionada que contribuirá a debilitar el conocimiento de hechos acaecidos durante la presidencia anterior pero silenciados durante mas de un año. En noviembre la prensa (fotografías en *Life Magazine*) publica la matanza sucedida en la aldea survietnamita de **My Lai** en la mañana del 16 de marzo de 1968, llamada a convertirse desde ahora en uno de los mayores símbolos de brutalidad irracional del *Destroy to Save* de los últimos años del conflicto, a la vez que pone en duda la *validez y la moral de nuestra estrategia de guerra limitada*⁹³. Commoción rechazo, incredulidad por parte de la nación al conocer las acciones llevadas a cabo por la Compañía Charlie de la 11ª. Brigada al mando del teniente William L. Calley Jr.: el asesinato premeditado de al menos 102 civiles (los cuerpos contabilizados pasaban de los 400) incluyendo mujeres, niños y enfermos, en una batida de helicópteros sobre la aldea en busca de VietCong que nunca fueron hallados, y en la que sus habitantes resultaron los únicos blancos del ensañamiento de los soldados norteamericanos del que, en su momento, el diario militar *Stars and Strips* publicó en su momento: "TROPAS NORTEAMERICANAS RODEAN ROJOS. 128 MUERTOS"⁹⁴.

La crueldad, el absurdo y la imagen del oportuno **chivo expiatorio** de las atrocidades de su gobierno (el argumento de la defensa fue que cumplía órdenes) se reunieron en la persona del joven teniente, **"el masacrador"**, cuyos crímenes condenaría un tribunal militar en 1971, dejando fuera a sus superiores: el capitán Ernest L. Medina, el general Samuel W. Foster y el coronel Oran K. Henderson (mas otros 10 soldados del First Platoon); de la cadena perpetua exigida, Calley cumpliría 35 meses (solo 4 en prisión) sin que esto supusiera en ningún momento su expulsión del ejército⁹⁵. El otro aspecto aún mas sangrante de los sucesos se refiere a una **investigación retardada**, concentrada en los aspectos legales del juicio y obstrucionada desde la misma presidencia, presionando sobre periodistas y Congreso para evitar el acceso directo a los documentos de un suceso que nunca quedo completamente esclarecido, pero si disminuido ante los horrores del lado enemigo donde My Lai es *la realidad diaria*⁹⁶. No obstante, el episodio provocó la disensión en el público y las élites norteamericanas de entre las que se elevarían protestas a la Casa Blanca para la liberación del inculpado⁹⁷.

A nivel de instituciones, continuación del modelo informativo dominante, e imagen de un gobernante que parece controlar los acontecimientos mientras que procede a recordar públicamente (al regreso de su entrevista con Thieu en Midway) que la función de la prensa es *legitimar la autoridad presidencial*, y no interpretar los hechos por su cuenta. Debe recordarse a este respecto que, en su doble aspecto político-informativo, la era Nixon se corresponde con un **auge de la decisión ejecutiva** (ver LA GUERRA LEGAL), sistema que inaugurara la New Frontier a principios de los 60 (ver PARTE I), y que refuerza ahora el ascenso de

personajes como Henry Kissinger y Bob Haldeman, en el ejercicio de un *liderazgo burocratizado* por parte de un presidente que ignora a los críticos y se encierra con sus asesores para estudiar la paz. Todo ello favorece la continuación del secreto y da **nuevas oportunidades para el managing** en las maniobras de un Ejecutivo interesado en ganar el apoyo de una cada vez mas reticente opinión pública **prescindiendo de los medios de comunicación**, para lo que aplica ahora una técnica que es ni mucho menos novedosa: una mayor utilización de discursos (speeches) y menor de contactos con la prensa (news conferences), y de la que el discurso de la "**Mayoría Silenciosa**" (Silent Majority) viene ser su exponente.

Como ya expusimos en el capítulo 2 (ver LA CRUZADA), el famoso mensaje a la nación de 3-11-69 responde a una medida coyuntural y oportunista para el mantenimiento de la credibilidad (imagen de debilidad gubernamental y de ascenso de los movimientos antiguerra tras la moratoria de octubre), y cuyo objetivo es la **obtención de un nuevo consenso** a base de sustituir la debilitada alianza gobierno-elites por un **apoyo menos mediatizado de la opinión pública**. Búsqueda del respaldo popular y nuevas contradicciones de un Commander in Chief que se expresa ahora en términos que tienen que ver con las mas rancias costumbres de una democracia directa: el deseo y el deber, incluso el derecho del Presidente a ejercer *una comunicación sin trabas con el pueblo americano*⁹⁸, consciente de que

...una de las razones para la profunda división acerca de Vietnam es que muchos americanos han perdido confianza en lo que su gobierno ha dicho acerca de nuestra política. (y) No puede pedirse que el pueblo americano apoye

*una política que implica asuntos de guerra y paz sin que sepa la verdad acerca de ella*⁹⁹.

Por eso -explica Nixon

*esta noche tomo el paso sin precedentes de desvelar algunas de nuestras otras iniciativas para la paz, iniciativas que hemos acordado privadamente y en secreto porque pensábamos que podían abrir una puerta que debería cerrarse en público*¹⁰⁰.

La necesidad de informar a la nación, y que se manifieste la voluntad de esa *gran mayoría silenciosa* a la que dirige su llamada, que no siempre expresa su opinión pero que de seguro comprenderá las medidas adoptadas por su gobierno, frente a la oposición de los grupos destacados, *la minoría vocal*, entre la que se encuentran los medios de comunicación, un estamento que, según él, se había vuelto básicamente hostil a la presidencia

*... La guerra -escribirá veinte años después- transformó la actitud de la prensa de Lyndon B. Johnson desde altamente positiva a abrumadoramente negativa y envenenó mis relaciones con ella durante todo mi período presidencial*¹⁰¹.

Sin embargo, este giro de la administración republicana en busca de la concordia nacional supone también **algunas modificaciones a nivel informativo**, que no harán sino provocar el efecto contrario al que se pretendía, al atentar directamente contra las bases técnicas sobre las que se venía apoyando la efectividad del consenso y del tradicional managing. Dos son los principales cambios en este sentido, con las consecuencias que traen parejas:

1. **El fin del silencio gubernamental** y su incidencia en la escasez de noticias que garantizaba su correcta conducción por los cauces establecidos (fuentes oficiales).
2. **El debilitamiento de la colaboración media-ejecutivo**, con la consiguiente merma en los procesos de discriminación y autocensura (filtros) ejercidos hasta el momento por los primeros.

Comienzos del primer mandato de Richard Nixon e inicio real de la **crisis del sistema**, como fase final de un proceso que se viene gestando desde mediados de la década anterior, y que se acentúa en el otoño de 1969, marcando el paso de la tradicional colaboración hacia un **"modelo de confrontación periodística propio de los 70"**¹⁰². Proceso que tiene que ver con el aumento en estos años del "credibility gap", por el que dirección de noticias empieza a hacer aguas a causa de las mismas **contradicciones evidentes de la política de vietnamización** de esta administración, intentando conciliar aspectos tan enfrentados como la realidad de una guerra abierta con la existencia del secreto gubernamental, o la retirada de tropas con el mantenimiento y/o expansión del compromiso estadounidense en una estrategia de paz pero también de *no pérdida de Vietnam al comunismo* que Hanoi debía tener clara en base a lo que el mismo Nixon bautizaría como **"Madman Theory"**¹⁰³.

No obstante, y hasta 1974, aún habremos de asistir a las últimas bocanadas del managing informativo, mas llamado a renovarse que a desaparecer totalmente.

Desde la primavera del año siguiente y con la invasión estadounidense de Camboya, miniescalada y guerra retórica (ver Cap. 2) como fórmula aplicada por la Casa Blanca para ganar apoyos, y resurgimiento del que Hallin denomina *periodismo de establishment* propio de períodos de crisis políticas¹⁰⁴: *coberturas pseudooficiales*¹⁰⁵, cortina y dispersión que ejercen de nuevo elites y prensa (ahora televisión) aún temerosas de abandonar el consenso, en la profusión de términos de la guerra fría en sus informaciones (octubre) sobre paz y propuesta de retirada mutua (sin referencia a un alto el fuego ni a avances de la guerra), mientras destacan la *razonabilidad y flexibilidad* de la posición de los Estados Unidos frente a la intransigencia y el rechazo (*mofa, listeza y sarcasmo*) de Hanoi de un plan presidencial que la Casa Blanca asegura ha ganado en el país *pleno apoyo y aprobación*. Camboya por lo tanto como **nuevo auge del imperialismo presidencial** (ver LA GUERRA LEGAL) y adaptación de la dirección de noticias a los nuevos tiempos y situaciones (escasez de material filmado sobre el tema). La acción desde de unos medios de comunicación que siguen respondiendo a los cambios políticos y, en bastante medida, a ese "culto al poder" de décadas anteriores, pero cuyas coberturas se sitúan cada vez mas en el plano de la **disensión dentro y fuera del sistema**, al presentar ahora la otra cara de la realidad: la de unas elites divididas (Cronkite cubriendo para televisión las protestas estudiantiles en mayo) y la de una "mayoría silenciosa" francamente alejada de su oratoria y de la aparente inmutabilidad del consenso nacional, que si algo esta demostrando es precisamente su *no apoyo al poder*.

El año 1971 corresponde al de una falla relativa en el sistema. Si bien la invasión de Laos y la revelación de The Pentagon Papers tienen escasa trascendencia en televisión, no será el caso de la prensa escrita, quien por causa de la última pasará al protagonismo propio en el primer **enfrentamiento formal media-gobierno** de la historia reciente de los Estados Unidos. El paso lo dará precisamente el que hasta ahora fuera incondicional aliado y órgano abanderado de la política informativa de la Casa Blanca desde los 50: The New York Times.

El proceso que culminaría con la publicación de parte de del extenso estudio de 47 volúmenes y unas 4.000 páginas¹⁰⁶, History of the U.S. Decision Making Process on Vietnam Policy, al que la prensa bautizaría como The Pentagon Papers, y encargado en 1967 por el todavía Secretario de Defensa McNamara a una serie de expertos del Pentágono, se inicio entre 1969 y 1970, cuando uno de ellos, Daniel Ellsberg de la Rand Corporation, empezó a fotocopiar páginas con destino a William Fulbright, presidente del Foreign Relations Committee del Senado. No sería hasta el año siguiente, trabajando ya el primero para el MIT's Center for International Studies¹⁰⁷, cuando entregará un juego completo a Neil Sheehan, del Times, quien a pesar de los esfuerzos de la administración republicana comenzaría a publicar resúmenes (excerpts) de los documentos. Así, en el verano de 1971, y ante los ojos atónitos de políticos, militares y de sus mismos autores¹⁰⁸, estallaba la **bomba informativa** mas explosiva de los años de la distensión hasta Watergate.

Comparada con la estructura y presentación que los diarios utilizaran aquellos gloriosos días de octubre del 62 y agosto del 64, la primera página del

decano de la prensa neoyorkina en este no menos memorable junio era "sensiblemente diferente" por su **total alejamiento del usual balance de noticias**. Realidades hasta el momento inimaginables por prensa y opinión público: una **visión "desde dentro" de la guerra** a cargo de las mismas elites que la diseñaron; y un panorama nada optimista respecto a costos y posibilidades de victoria a corto plazo, que acentúa aún mas la **contradicción de las decisiones gubernamentales** que sin embargo se llevaron a efecto. Contenidos que pasamos a continuación a comentar (Documentos en páginas siguientes) en los números del NYT comprendidos entre los días 13 y el 16 de junio, fecha en que la acción judicial interrumpe finalmente la publicación de los Papers en este periódico¹⁰⁹, y que sacan a la luz el proceso de construcción de toda una *estrategia secreta de provocación* y recurso al "blank check" por parte de la anterior administración y de la manipulación del pueblo americano por sus propios líderes.

(Domingo 13-6-71) A tres columnas a 1/2 pag. centro, entre la foto de Nixon escoltando a su hija Tricia por el Rose Garden de la Casa Blanca en el día de su boda con Edward Cox (izda) y la marcha de la crisis indopakistaní (dcha), las informaciones a cargo de Sheehan ("VIETNAM ARCHIVE: PENTAGON STUDY TRACES 3 DECADES OF GROWING U.S. INVOLVEMENT") y Hedrick Smith ("VAST REVIEW OF WAR TOOK A YEAR") anunciando en este número páginas enteras de material documental. Ya en el interior, todo un derroche de detallada información, de transcripciones que bajo el título "KEY TEXTS FROM PENTAGON'S VIETNAM STUDY" se refieren a las preparaciones secretas del escalamiento norteamericano en Indochina: informes y memoramndums

de McNamara al Presidente y Joint Chiefs sobre la situación en el Sudeste Asiático en el 63 y 64, junto a un glosario de términos al efecto (p. 35); los planes de acción de Washington y los textos de órdenes y resoluciones previas a Tonkin, así como de los cables de Johnson y Maxwell Taylor (p. 36), e informes militares de evaluación del Comando del Pacífico sobre el escenario y del Alto Mando, OPLAN 34A, para operaciones encubiertas (p. 37). Concluyendo esta primera entrega (pp. 38 a 40) un resumen de fechas claves del período, y los hallazgos de sus mismos autores sobre un sustancial empeoramiento del conflicto desde agosto ("64 AIR STRIKES DEEPENED U.S. COMMITMENT AND REDUCED CHOICES SURVEY FINDS") y el título de la siguiente entrega.

(Lunes 14-6-71) Mas información sobre los planes secretos de la anterior Administración entre 1964-65. "VIETNAM ARCHIVE: A CONSENSUS TO BOMB DEVELOPED BEFORE '64 ELECTION, STUDY SAYS"- continua Sheehan en sus columnas sobre la preparación previa de una plan contra Hanoi. Continuación de la publicación documental (a toda plana) en páginas 27 a 32 ("KEY TEXTS ...") sobre estrategias y extensión de las acciones al Norte: cables y envíos a las embajadas de Saigon y Vientiane y recomendaciones militares sobre las operaciones en curso, junto al plan de McNaughton para Vietnam del Sur; autorización presidencial de ataques aéreos a las rutas de infiltración en Laos, así como el memorandum de W. P. Bundy (5-11-64) sobre el control de la opinión pública nacional y mundial; informe del Vietnam Working Group, reuniones con el Alto Mando en Saigon y revisión de planes y nuevas opciones; mapas de los bombardeos al Ho Chi Minh Trail; de la inalterabilidad de la política

gubernamental de intervención, en todo caso de su endurecimiento ("SURVEY REPORTS THAT BASIC COMMITMENT WENT UNQUESTIONED BY U.S. TOP OFFICIALS", "THE OPTIONS HARDEN") o de la realidad de un Sur debilitado que el mismo estudio señala como *un impedimento para la puesta en marcha del proyecto*; del debate en el Congreso, así como el resumen de la ficha de aquellas figuras clave en la decisión, quienes fueron y donde están ahora personalidades como Bundy, Forrestal, el Premier Khanh, J. McNaughton o M. Taylor.

Continuación del Archivo, el martes 15-6-71, cuando ya estalla la batalla legal de la Administración contra el periódico. "MITCHELL SEEKS TO HALT SERIES ON VIETNAM BUT TIMES REFUSES"- titular con el que Sheehan encabeza la información sobre el *escalamiento secreto* del presidente Johnson acompañando a mas textos (en el interior) de memorandums de asesores del NSC (p. 19) entre noviembre de 1964 y junio de 1965, sobre la ampliación del compromiso militar estadounidense *¿A donde nos encaminamos?* se interroga William P. Bundy acerca de los resultados de esta política exponiendo las posibilidades y las dificultades los programas estadounidenses (pacificación y guerra limitada) frente a la respuesta comunista y la situación del nuevo gobierno de Vietnam del Sur. Del mismo modo la preparación de la Operación Rolling Thunder (cable de la Casa Blanca a Taylor y a las embajadas en el Lejano Oriente), junto los correspondientes informes, de McNaughton y McCone a McNamara y Top Officials (p. 20), sobre el desarrollo de la acción y la efectividad de una guerra aérea. Toda una recopilación de informes y órdenes en 1965 para

la entrada en combate de tropas terrestres (p. 21) y la interrupción de bombardeos al Norte (Johnson) opciones que van desde la aplicación de una guerra de guerrillas (Rostow) hasta el extenso memorandum de George Ball al Presidente sobre la posibilidad de *una solución de compromiso*, en orden a los costes de *una guerra manejable que suponga el compromiso abierto respecto a fuerzas militares estadounidenses* que no garantizaría una solución satisfactoria aunque si existiría el *peligro de un escalamiento al final* que, con la excepción de las naciones del Sudeste Asiático, *no tendría gran impacto en cuanto a la credibilidad de nuestros compromisos en todo el mundo*. El archivo documenta además (mapa en p. 22) las recomendaciones de los expertos en cuanto a la utilización de tropas de combate "FORCE REQUIREMENTS FOR EXPANDED WARFARE EXPLORED BY OFFICIALS" (a pesar de las advertencias de Ball) y el optimista memorandum post-visita de McNamara al Presidente (20-7-65) donde el primero especifica:

La evaluación en general es que el curso de acción recomendado- si los movimientos políticos y militares estan debidamente integrados y ejecutados con vigor mantenido y decisión clara- continua siendo una buena oportunidad de alcanzar un éxito aceptable en Vietnam en un tiempo razonable¹¹⁰.

Resultados que no vienen precisamente a reflejarse en una mejora de la estabilidad política de Vietnam del Sur, "SAIGON GOVERNMENTAL SITUATION CHAOTIC AS BOMBING BEGAN, STUDY SURVEY REPORTS", ni alejan la controversia acerca de los aumentos de tropas decretados por Washington (pp. 23-24) que no superan tampoco en cuanto a planificación y ansiedad entre las respuestas del enemigo, las presiones por parte de los militares

y los puntos de vista divergentes de los civiles en los mismos EE.UU a la estrategia de Westmoreland.

The New York Times

LATE CITY EDITION

Weather: Cloudy, humid, showers today, tonight, tomorrow.
Temp. range today 70-81; 61-67. Temp.-Hum. Index yesterday 78. Full U.S. report on Page 12.

the News
it to Print"

No. 41,414

© 1971 The New York Times Company

NEW YORK, MONDAY, JUNE 14, 1971

15 CENTS

ORDERS
PROVIDE
TERANS

to Mobilize
Servicemen
arm War

IS VOICED

ms to Grow
businessmen
or Hiring

June 13 —
ordered high
an "effective
Federal re-
unemployed
Vietnam war
ing.
concerned at
Asian job op-
these young-
the bur-
Mr. Nixon
ing "my per-
Secretary of
Hodgson to

concerned
at the most
experienced
national defi-
ciencies."

Goals

James D. ...
new priori-
ties mechan-
the "job."
00 veterans
a rate of
those aged
with 44
of the same
serve in the
told Mr.
inate his ef-
12, Column 2

Vietnam Archive: A Consensus to Bomb Developed Before '64 Election, Study Says

By NEIL SHEEHAN

The Johnson Administration reached a "general consensus" at a White House strategy meeting on Sept. 7, 1964, that air attacks against North Vietnam would probably have to be launched, a Pentagon study of the Vietnam war states. It was expected that "these operations would begin early in the new year."

"It is important to differentiate the consensus of the principals at this September meeting," the study says, "from the views which they had urged on the President in the preceding spring. In the spring the use of force had been clearly contingent on a major reversal—principally in Laos—and had been advanced with the apparent assumption that military actions hopefully would not be required. Now, however, their views were advanced with a sense that such actions were inevitable."

The administration consensus on bombing came at the height of the Presidential election contest between President Johnson and Senator Barry Goldwater, whose advocacy of full-scale air attacks on North Vietnam had become a major issue. That such a consensus had been reached as early as September is a major disclosure of the Pentagon study.

The consensus was reflected, the analysis says, in the final paragraph of a formal national security action memorandum issued by the President three days later, on Sept. 10. This paragraph spoke of "larger decisions" that might be "required at any time."

The last round of detailed planning of various political and military strategies for a bombing campaign began "in earnest," the study says, on Nov. 3, 1964, the day that Mr. Johnson was elected President in his own right.

Less than 100 days later, on Feb. 8, 1965, he ordered new reprisal strikes against the North. Then, on Feb. 13, the President gave the order for the sustained bombing of North Vietnam, code-named Rolling Thunder.

This is the second in a series of articles on a secret study, made in the Pentagon, of American participation in the Vietnam war. The study was obtained from other sources by The New York Times through the investigative reporting of Mr. Sheehan. The series was researched and written over three months by Mr. Sheehan and other staff members. Three pages of documentary material begin on Page 27.

This period of evolving decision to attack North Vietnam, openly and directly, is shown in the Pentagon papers to be the second major phase of President Johnson's defense of South Vietnam. The same period forms the second phase of the presentation of those papers by The New York Times.

The papers, prepared by a team of 30 to 40 authors in 1967-68 as an official study of how the United States went to war in Indochina, consist of 3,000 pages of analysis and 4,000 pages of supporting documents. The study covers nearly three decades of American policy on Southeast Asia. Yesterday The Times's first report on this study, and presentation of key documents, covered the period of clandestine warfare and planning before the Gulf of Tonkin incidents in 1964.

In its glimpses into Lyndon B. Johnson's personal thoughts and motivations between the fateful September meeting and his decision to embark on an air war, the Pentagon study shows a President moving and being moved toward war, but reluctant and hesitant to act until the end.

But, the analyst explains, "from the September meeting forward, there was little basic disagreement among the primary

Continued on Page 39, Column 1



CLOSING: Last busload of inmates leaving the Women's House of Detention in Greenwich Village yesterday.

Tanker Bound for Israel Attacked Near Red Sea

Special to The New York Times

TEL AVIV, June 13—The international waters. She was at a White House announcement tonight Israel would take all necessary measures to safeguard civilian navigation to her ports.

Egypt's attempt to blockade the Strait of Tiran, which controls access to Eilat, was having ripple effects in the Arab-Israeli war of 1967.

According to information reaching here, the Coral Sea, the 19-mile-long Strait of Bab el Mandeb at the southern end of the Red Sea at approximately 2 P.M. Friday.

Fishing Craft in Region There were several fishing craft in the region and one of them reportedly towed a speedboat with three armed men aboard. The speedboat was said to have pursued the tanker and shells were fired from two weapons, apparently bazookas.

The attack was said to have been from a range of a few hundred yards, and three shells reportedly hit the tanker. The attacking craft then sped away. An analyst on the Israeli army radio network reported that one of the shells struck the tanker's southern end, and that the tanker was damaged. The tanker was said to have been carrying 1,200 tons of oil and 1,000 tons of other cargo.

Laws Alter U.S. Ethnic Profile Middle Eastern immigrants are coming in a number of waves across the country. Indeed, the Immigration and Naturalization Service has reported that the number of Middle Eastern immigrants has increased in recent years.

19 POLICE INJURED AT PARADE HERE

20 Arrested as Puerto Rican Groups Interrupt March in Protest Over Status

By LACEY FOSBURGH

Twenty people were arrested and many others, including 19 policemen, were injured yesterday when hundreds of Young Lords and members of other radical Puerto Rican groups interrupted the 16th annual Puerto Rican Day Parade with protests over their political and social status in the United States.

The day, traditionally a cheerful occasion, was marked with tension and overt hostility as different groups of Puerto Ricans—some favoring independence for their native island, others a form of continued association with the United States—confronted one another angrily.

Bottles, bricks, cans and chairs were thrown as the "separatists" rushed out into Fifth Avenue to block the parade at 68th Street. Both third and fourth officers on the scene said afterward, about 125 helmeted policemen pursued the young clubs. The policemen ran up and down the avenue and along the side streets, grabbing the fleeing demonstrators.

"Clear the street! Get out of the street! Get out of the street!" Assistant Chief of Police Arthur L. Mingo, commanding officer of the 10th Precinct, shouted at the demonstrators.

Many Colleges Shift To an Informal Air In Commencements

By BAYARD WEBSTER

The style of many of the nation's current college commencements has departed sharply from tradition.

Although the customary graduation speaker still prevailed at the majority of colleges, many observers noted a trend toward the abandonment of the traditional cap-and-gown ceremony and a corresponding move toward more informal, low-keyed, student-run celebrations.

The shift to more intimate graduations was in keeping with a subdued, introspective mood that enveloped most college campuses this year. It was a mood that had been described by Kingman Brewster Jr., the president of Yale, as a state of "serene tranquility."

Speech Subjects Varied

With a few exceptions, most of the speakers, who addressed the country's 315,000 graduates spoke quietly on subjects as diverse as the fiscal policy of universities and women's liberation.

One exception was Dartmouth College's Jonathan David Levy of New York City, who told his classmates that he felt his four years in college had been wasted. (Details on Page 40)

But in most of the graduation speeches, by students and guest speakers alike, there were fewer or battle cries, more challenges and soundings of hope.

Last year's principal themes, service and reconstruction, which resulted from the Cam-

Women's Prison Closed; Inmates Moved to Rikers

By IRVING SPIEGEL

The 39-year-old Women's House of Detention, in the Hudson River House of Detention in Greenwich Village, closed its doors today for the first time in its history. The inmates were moved to Rikers Island.

The new institution, which is formally called the New York City Correctional Institution for Women, was built at a cost of \$16.5 million in the last four years. It will be dedicated by Mayor Lindsay Friday.

The move from the Greenwich Village building took place Sunday night and yesterday afternoon. The inmates were moved to Rikers Island.

Officials of the Department of Correction refused to say yesterday how the empty prison might be used. There has been some discussion of using it for the city's new women's reformatory.

For City Residents: A Painful Tax Bite New York City residents have known for months that the city's ailing financial condition requires a painful tax bite.

LINDSAY REVISES BUDGET TO CUT BY \$300-MILLION

He Will Submit \$8.8-Billion Outlay to the Council and Estimate Board Today

14% INCREASE IN 1972

Two Unions Rebuff Mayor on Waiver of Hour a Day Off During Summer

By PETER KIHSS

Mayor Lindsay said yesterday he would submit a revised budget to the City Council and the Board of Estimate today. The budget would cut \$300 million from the 1971-72 fiscal year.

The City is trying to bring its spending schedule into line with its revenue. Lindsay said he would submit a budget of \$8.8 billion, a 14% increase over the 1970-71 budget.

The spending total would be \$11.1 billion, about 14 percent greater than the \$9.7-billion authorized a year ago for the current city budget.

After a 100-minute meeting with his cabinet at Grace Mansion, the Mayor said only that the outlook was "grim."

Asks Waiver of Hour Off

At the same time, he appealed to city employees to give voluntarily their annual hour off to help offset the budget deficit.

The Mayor was immediately rebuffed by the Police and Fire Unions, who said they would not give up their annual hour off.

The Mayor said he would submit a budget of \$8.8 billion, a 14% increase over the 1970-71 budget. The budget would cut \$300 million from the 1971-72 fiscal year.

The City is trying to bring its spending schedule into line with its revenue. Lindsay said he would submit a budget of \$8.8 billion, a 14% increase over the 1970-71 budget.

The spending total would be \$11.1 billion, about 14 percent greater than the \$9.7-billion authorized a year ago for the current city budget.

After a 100-minute meeting with his cabinet at Grace Mansion, the Mayor said only that the outlook was "grim."

the News
Fit to Print?

The New York Times

LATE CITY EDITION

Weather: Partly sunny, cool today; cloudy and cool tonight, tomorrow. Temp. range: today 58-72; Monday 62-74. Temp.-Hum. Index given at 6 p.m. Full U.S. report on p. 2.

No. 41,415

City of New York Times Building

NEW YORK, TUESDAY, JUNE 15, 1971

15 CENTS

DR'S BUDGET \$8.8-BILLIONS AIDS LAYOFFS

ON JOBS at 14,320 vacancies Unfilled

POLICEMEN
reduced his
budget by
\$1.5 billion
for no lay-
offs.
The headline
for us is
Edward K.
City's Budget
a City Hall



Thomas J. Coitre, City Council majority leader, with new budget papers.

Employer
million of the
for the fiscal
1.5 in ex-
penses and
the city's
mitted for
Council and
imate called
14,320 Civil
high attrition
ments and
attributions in-
men, 360 fu-
ment en-
hired), 4,530
1,000 social
3 jobs cur-
will be elim-
reduction of
in addition, 25
management
minated. Mr.
intending that
out 1 would
are filled
the city's an-
there would
Bergrum, board
of Educa-
that the
might have
as 1,000 em-
Recalled
usage capped
teaching warn-
ing that the
ives would
and 30,000
be left un-
obtained
e sought

COURT SAYS CITIES MAY CLOSE POOLS TO BAR RACIAL MIX

5-4 Ruling Backs Shutdown
of Recreational Facilities
to Blacks and Whites

By FRED P. GRAMAM
WASHINGTON, June 14—The Supreme Court ruled 5 to 4 today that communities may close their publicly owned recreational facilities rather than comply with court orders to desegregate them.
The dissenters protested that such closings expressed an official policy that "Negroes are unfit to associate with whites," but the majority held that Jackson, Miss., acted constitutionally when it closed its swimming pools rather than operate them on an integrated basis.
Because the city closed all pools to whites and blacks alike, its action did not deny Negroes the equal protection of the laws, the Court held.
Warning by Black
Justice Hugo L. Black, who wrote the majority opinion, went beyond the written decision in his statement from the bench to declare that the ruling was not an invitation to Southern communities to avoid school integration by closing schools.
"Any subterfuge used or utilized" to avoid school desegregation "will not be allowed," he said. He promised that "we will look through any schemes by which public schools are closed and publicly supported segregated schools take their place."
The Court majority was composed of Justice Black plus President Nixon's two nominees, Chief Justice Warren E. Burger and Justice Harry A. Blackmun, and Justices Potter Stewart and John M. Harlan. The dissenters were Justices William J. Brennan Jr., William O. Douglas, Thurgood Marshall and Byron R. White.
Five Pools Closed
The crux of the decision, according to Justice Black, was that when the Federal court ordered Jackson to integrate its four white pools and one Negro pool in 1963 the city ceased operation of all five. The reasons given by the Mayor were that the mixing of whites and blacks at pools might touch off violence and the pools would operate at a loss.
Justice Black said that although racial prejudice might have been the motive for closing the pools the Court could not overturn such an action unless the effect was discriminatory. This action was not, he said, because both whites and blacks were left without public pools.
Chief Justice Burger added in a concurring statement to hold that a public facility could not be closed, once it had been opened, "would plainly dis-

MITCHELL SEEKS TO HALT SERIES ON VIETNAM BUT TIMES REFUSES

Vietnam Archive: Study Tells How Johnson Secretly Opened Way to Ground Combat

By NEIL SHEEHAN
President Johnson decided on April 1, 1964, to use American ground troops for offensive action in South Vietnam because the Administration had discovered that its long-planned bombing of North Vietnam—which had just begun—was not going to stave off collapse in the South, the Pentagon's study of the Vietnam war disclosed. He ordered that the decision be kept secret.
"The fact that this departure from a long-held policy had momentous implications was well recognized by the Administration leadership," the Pentagon analyst writes, alluding to the policy action since the Korean conflict that another land war in Asia should be avoided.
Although the President's decision was a "qualitative" change, the study declared, "Mr. Johnson was greatly concerned that the step be given as little prominence as possible."
The decision was embodied in National Security Action Memorandum 323, on April 6, which included the following paragraphs:
"5. The President approved an 18-20,000 man increase in U.S. military support forces to fill out existing units and supply needed logistic personnel."
"6. The President approved the de-

ployment of two additional Marine Battalions and one Marine Air Squadron and associated headquarters and support elements.
"7. The President approved a change of mission for all Marine Battalions deployed to Vietnam to permit their more active use under conditions to be established and approved by the Secretary of Defense in consultation with the Secretary of State."
The paragraph stating the President's concern about publicity gave stringent orders in writing to members of the National Security Council:
"11. The President desires that with respect to the actions in paragraphs 5 through 7, premature publicity be avoided by all possible precautions. The actions themselves should be taken as rapidly as practicable, but in ways that should minimize any appearance of sudden changes in policy, and official statements on these troop movements will be made only with the direct approval of the Secretary of Defense, in consultation with the Secretary of State. The President's desire is that these movements and changes should be understood as being gradual and wholly consistent with existing policy." (See text, action memorandum on change of mission, April 6, 1965, Page 31.)
The period of increasing ground-combat involvement is shown in the Pentagon papers to be the third major phase of President Johnson's commitment to South Vietnam. This period forms another section of the presentation of those papers by The New York Times.
The papers, prepared by a large team of authors in 1967-68 as an official study of how the United States went to war in Indochina, consist of 3,000 pages of analysis and 4,000 pages of supporting documents. The study covers nearly three decades of American policy toward Southeast Asia. Thus far The Times' reports on the study, with presentation of key documents, have covered the

Continued on Page 22, Col. 1

COURT STEP LIKELY

Return of Documents
Asked in Telegram
To Publisher

By MAX FRANKEL
Special to The New York Times
WASHINGTON, June 14—Attorney General John N. Mitchell asked The New York Times this evening to refrain from further publication of documents drawn from a Pentagon study of the Vietnam war on the ground that such disclosures would cause "irreparable injury to the defense interests of the United States."
If the paper refused, another Justice Department official said, the Government would try to force further publication by court order tomorrow. The Times returned to this publication voluntarily.
The Justice Department's request and intention to seek a court order were conveyed by Robert C. Marshall, Assistant Attorney General in charge of the internal security division, to Harold G. Bannister, executive vice president of The Times.
Spoke by Telephone
They spoke by telephone at about 5:30 P.M., which was some two hours before tomorrow's first edition of the paper was scheduled to go to press with the third installment of the articles about the Pentagon study.
An hour later, a telegram from Mr. Mitchell asked that The Times halt further publication of the material and return the documents to the Pentagon.
The Times then issued the following statement:
"We have received the telegram from the Attorney General asking The Times to cease further publication of the Pentagon study.
"The Times has not independently decided the request of the Attorney General, believing that this is a matter for the people of this country to be informed of in the context of the material contained in this series of articles.
"We have also been informed of the Attorney General's intention to seek a court injunction against further publication of the material.
"Last Friday President Nixon issued a Vietnam policy statement on the subject. He called for strong legal action against racial discrimination but said, 'We would not compel such action to undermine economic integration.'"
Filing of the Blackjack suit, Secretary of State said, was not recommended by the

JERSEY APPROVES AIRPORT RAIL LINK

Bistate Action Completed by
Legislature—Cahill Signs
Bill for Easier Divorce

By RONALD SULLIVAN
Special to The New York Times
TRENTON, June 14—The New Jersey Legislature completed today bivariate approval of a measure authorizing the Port of New York Authority to finance and build high-speed rail connections between midtown Manhattan and Kennedy International and Newark Airports.
In another major development, Gov. William T. Cahill signed into law a liberalization of New Jersey's 64-year-old divorce statutes. The new law eliminates the requirement, in many cases, of placing blame to dissolve marriages and includes an 18-month voluntary separation period after which divorce can be granted by mutual consent.
At the same time, the Senate gave final legislative approval to a one-year moratorium on local cable television franchise awards. The actions took place during a special session of the Legislature originally called for

FACTORY OUTPUT CLIMBED IN MAY

0.7% Rise, Biggest Since
January, Called Recovery
Sign by Treasury Official

By THE ASSOCIATED PRESS
WASHINGTON, June 14—The Federal Reserve Board reported today that industrial production showed a sharp gain in May, adding new evidence that the nation's economy was picking up momentum.
The board said the key indicator of how industry was producing advanced by seventeenth of 1 per cent last month, up from a moderate gain of three-tenths of 1 per cent in April.
The prime interest rate on business loans was raised on Monday to 5 1/2 per cent by the First Pennsylvania Banking and Trust Company, Philadelphia's largest bank. Details on Page 61.
The May rise in the industrial production index was its sharpest upward movement since January, when it climbed by the same percentage as output of automobiles resumed after the settlement of the strike at the General Motors Corp.
"It looks good," said As-

Italian Neo-Fascists Make Gains in Regional Voting

By MARVINE HOWE
Special to The New York Times
ROME, Tuesday, June 15—The neo-Fascists won 5.5 per cent of the vote, 1 per cent of the seats in the regional assembly of Sicily and major recognition in southern Italy among to the right yesterday with the neo-Fascist Italian Social Movement which 33.8 per cent of the vote in Bari, however, the Communists suffered a setback. The 15.9 per cent of the vote they won was 4.7 per cent lower than last year.
In Rome Province, the Communists held last year's position.

U.S. SUES SUBURB ON HOUSING BIAS

Blackjack, Mo., Is Charged
With Blocking a Project—
Romney States Policy

By JACK ROSENTHAL
Special to The New York Times
WASHINGTON, June 14—After months of study, the Nixon Administration sued Blackjack, Mo., today, charging the St. Louis suburb with illegally blocking an integrated housing development.
Filing of the suit in St. Louis was announced here by Attorney General John N. Mitchell 35 minutes after the Administration disclosed another initiative in the politically volatile field of suburban housing integration.
George Romney, Secretary of Housing and Urban Development, urged proposed guidelines that would not federalize any movement for racial integration for community development. He said the guidelines would be aimed at giving low-income families a fair chance to live in the suburbs and moderate-income families a fair chance to live in the city.
Last Friday President Nixon issued a Vietnam policy statement on the subject. He called for strong legal action against racial discrimination but said, 'We would not compel such action to undermine economic integration.'"
Filing of the Blackjack suit, Secretary of State said, was not recommended by the

Soviet Says U.S. Fleet Harassed Grechko Ship

By THE ASSOCIATED PRESS
MOSCOW, June 14—The Soviet Union today accused the United States of harassing a Soviet ship in the Black Sea.
The Soviet ship, the Grechko, was reported to be in the Black Sea near the Turkish coast. The Soviet Union said the ship was harassed by a U.S. aircraft carrier and a U.S. submarine.
The Soviet Union said the ship was harassed by a U.S. aircraft carrier and a U.S. submarine.

Reto mantenido y ventaja momentánea para la administración. Al lado de la foto de Richard Nixon y del canciller de Alemania Federal Willy Brandt conversando en la oficina presidencial, "JUDGE AT REQUEST OF U.S., HALTS TIMES VIETNAM SERIES FOUR DAYS PENDING HEARING ON INJECTION"- titula finalmente (5 columnas) el diario en su número correspondiente al miércoles 16-6-71. La información se centra ahora (pp. 16-18) en las acciones emprendidas por el gobierno contra la publicación de los Papers: conferencia de prensa del Secretario de Estado Rogers y vuelta a la vieja polémica en la continuación de un debate ya suscitado pero no resuelto en el otoño de 1962: **mantenimiento del secreto versus People's Right to Know** (ver PARTE I, Cap. 4). Como consecuencias inmediatas, los 4 días de suspensión de la serie en el Times por orden judicial y el inicio de los correspondientes Hearings (Audiencias) en el Senado (continúa de p. 1) sobre el involucrimiento norteamericano en Vietnam. Y lo que es mas, la crítica pública del gran adversario, la URSS, en la información de la agencia Tass donde se afirma que los documentos publicados por el NYT son *una prueba de la duplicidad oficial de los EE.UU, quienes deliberadamente fueron al escalamiento y a la ampliación de la guerra en Indochina y desorientaron al público americano sobre las razones que tenían para hacerlo*; como señala el órgano gubernamental soviético Izvestia

La publicación socava completamente la base de la política de la administración Johnson y de sus sucesores en la Casa Blanca

El proceso legal tuvo su gran protagonista en Daniel Ellsberg, acusado de apropiación indebida y reproducción clandestina de documentos oficiales

clasificados con la ayuda de Tony Russo y de Lynda Sinay¹¹¹. El juicio que comenzó en Los Angeles el 10 de julio de 1972 y donde se pedían altas penas (115 años de prisión y multa de 120.000 dólares para Ellsberg, 35 años y 40.000 dólares para Russo), suscitó una serie de cuestiones clave que pusieron de manifiesto las irregularidades del procesamiento; entre ellas:

1. El derecho de un Estado a perseguir a sus ciudadanos por difundir *información impropriamente clasificada como Top Secret*.
2. La improcedencia de una acusación por espionaje, ya que la intención de los implicados al utilizar los documentos fue solo de *informar al público* y en ningún momento los proporcionaron a un país extranjero¹¹².
3. La propiedad de los mismos ¿Gobierno o Rand Corporation? y el hecho de que *la reproducción en sí* no constituye robo ni apropiación.
4. Las discutibles repercusiones de la publicación en aquellos momentos, un daño que hubiera sido real si esta hubiera tenido lugar en 1969-70¹¹³.

Cargos todos que quedarán finalmente anulados por el juez Byrne en 1973, en base a *conducta gubernamental impropia que ofende al sentido de la justicia*, a lo que vino a añadirse el conocimiento de hechos como el desacertado registro de los *plumbers* al despacho del psiquiatra de Ellsberg¹¹⁴ o la misteriosa destrucción de las cintas con las escuchas telefónicas practicadas por el FBI al último (ver capítulo 2). Un triunfo final que culminó una larga persecución durante la que el mismo

Russo llegaría a cumplir 42 meses (por resistencia a testificar) en la prisión de Attica, New York¹¹⁵.

Respecto al Times, el proceso fue sensiblemente mas corto. Tras su negativa a la petición del Fiscal General (14-6-71) a suspender la publicación de resúmenes por violar la **Espionaje Act** y que el Departamento de Justicia obtuviera la correspondiente orden temporal de prohibición, el periódico comparecerá ante la Corte Suprema el 24 de junio. El 30-6-71 el Tribunal fallaba (decisión per curiam 6 a 3) a favor de este periódico y del Washington Post, en una interpretación literal de los **contenidos de la Primera Enmienda**: anulación de la orden anterior que paralizaba la publicación de las series amparándose en que esta restricción ponía *en peligro las libertades de expresión e información*, al no existir en el caso presente condiciones que justificasen tal restricción en orden a motivos de seguridad nacional. El mismo 1 de julio de 1971 se reanudaban las publicaciones.

En cuanto a una efectiva repercusión en los media, hemos de coincidir con Ungar en que si bien los Papers significaron un shock para la mayoría de la comunidad informativa norteamericana, esta no se hizo eco inmediato de las revelaciones. Desde el punto de vista de técnicas de managing podemos hablar aquí de una **inversión del proceso, y de escasez servida ahora por agencias y resto de prensa**; siguiendo un compás de espera, tanto AP y UPI como algunos periódicos clientes del Times (Portland Oregonian, Chicago Tribune) ignoraron y/o retrasaron la presentación de esta información en sus páginas durante días. El mismo caso para Time o Newsweek, cuyos editores decidieron no añadir minutos

de última hora, si bien la segunda se apresurará después a entrevistar a Ellsberg (el día 16) cuando ya era una celebridad. Inversión que se vuelve **división para los medios audiovisuales**, con una NBC que incluye la primicia en su programa el mismo día 13 de junio, mientras que ABC y CBS omiten cualquier referencia a la noticia en sus respectivas entrevistas al vicepresidente Humphrey y al Secretario de Defensa Melvin Laird¹¹⁶. **Reacción tardía** y escasa incidencia pues de las series en medios de comunicación de gran audiencia, si bien es cierto que cuando la prohibición gubernamental fue un hecho otros órganos mayoritarios como The Washington Post tomaron el relevo del Times reescribiendo partes del estudio y distribuyéndolas a publicaciones subsidiarias, por lo que fueron también objeto de comparecencias ante el Supremo; del mismo modo obrarían The Boston Globe, Los Angeles Times, St. Louis Post-Dispatch y The Christian Science Monitor hasta finales del mes de junio.

Surge entonces la pregunta de cuál fue la verdadera trascendencia del conocimiento por la opinión pública de una documentación interesante pero que contenía en sí pocas noticias novedosas. Ante todo, la revelación a posteriori por la prensa norteamericana de los planes tan celosamente custodiados por su gobierno marca la **trasgresión del consenso por parte de los media** y su definitiva penetración en la denominada ESFERA DE LA DESVIACION (ver Esquema 4) en la que aquellos se van a mover a partir de ahora; nos encontramos ya ante una crisis importante del news management, de la que este affair viene a ser una avanzada del modelo que funcionará hasta principios de la siguiente década: no uno de pacto sino de **confrontación informativa**. The Pentagon Papers operan

como señal para que Nixon redoble sus medidas de control de una prensa que sufre ya de una decreciente pérdida de confianza en sus líderes y que la transmite al público; siguiendo a Salveit¹¹⁷, es la reacción ante un exceso de autoridad que perjudicó la confianza de los medios de comunicación en su Ejecutivo, acelerando así su descrédito y posterior caída.

En lo referente a las principales operaciones militares entre 1971 y 1972, incursión en Laos que como la de Camboya pasará sin apenas cobertura como acción que no implica mayor utilización de fuerzas de combate, solo el apoyo aéreo a la búsqueda de *santuarios comunistas*. Lo mismo cabe decir respecto a la reanudación de los ataques al Norte (minado de Haiphong, destrucción del centro urbano de Hanoi y bombardeos de diciembre), partes igualmente necesarias de una *estrategia de salida* que obligue además al enemigo a la firma de la paz (con honor o sin él); secretismo y silencio que rompe puntualmente la Casa Blanca a comienzos del invierno para hacer pública (ahora que habían fracasado) la existencia de unas conversaciones celosamente guardadas por Nixon y sus burócratas desde 1969. No podía haber sido de otro modo- defenderá en sus memorias este presidente

Si el pueblo americano hubiera sabido de las negociaciones secretas por una filtración periodística nos habría costado un infierno político y diplomático¹¹⁸.

3.7 EL TURNING POINT: Watergate y el fin de Vietnam

1972 como particularmente difícil para la Administración republicana; año de elecciones donde la guerra de Vietnam es el punto central, y la cuestión mas a neutralizar que a debatir en la campaña gubernamental dentro de una estrategia que pasa por el control los medios de comunicación tal y como nos muestran los Presidential Files¹¹⁹ (ver ANEXO VI), poniendo de manifiesto el básico **enfrentamiento Ejecutivo-prensa** desde principios de década.

De una oposición de 60-65% habla el memorandum de Nixon a Bob Haldeman el 6-1-70, y de la denuncia por parte de estos de la falta de conferencias de prensa, lo que perjudica la imagen pública del Presidente. No debemos pues reaccionar -incide- tratándolos con cortesía y templanza intentando ganarnoslos (al estilo Johnson), ya que *su único objetivo es hundirnos* y está demostrado que cuando se adopta una línea dura con ellos se gana el apoyo del público, y *se ven obligados a aceptar o si no perder su credibilidad*. Hay que desacreditarlos por lo tanto ganando y manteniendo el *apoyo de la mayoría silenciosa* (ya que trabajamos no solo con la oposición de la prensa sino del mismo Congreso), a base de poner el énfasis en las conferencias radiotelevisadas, que requieren poco esfuerzo y son mucho mas efectivas por su enorme poder de convocatoria, algo a lo que la prensa escrita no puede ser ajena, y que debe cubrir en sus páginas sino quiere desacreditarse ella misma¹²⁰. Reducir igualmente nuestros contactos informativos (conferencias) y planificar sus contenidos de manera que justifiquen y demuestren la validez de nuestras acciones, la fuerza y determinación con que nos enfrentamos

a las responsabilidades al limitar nuestros compromisos (Nixon Doctrine, Colorado Springs Speech), pero sin caer tampoco en el estilo de Kennedy, es decir concentrándonos en los hechos y no solo en las respuestas que podemos dar (a Haldeman y Kissinger 31-1, 10-2 y 2-3-70).

Tras Camboya, la estrategia presidencial se mueve en la **cortina informativa**, (memos 25-5 y 30-11-70) con la que Vietnam cede importancia en los discursos electorales en favor de otros temas nacionales de candente actualidad (lucha contra el crimen, economía, programas sociales), y en la recomendación de campañas mas cortas sin comentarios hacia nuestros rivales (Ed Kennedy) o antecesores (LBJ). Un Presidente cada vez mas consciente de la reacción negativa de periodistas y editores a sus conferencias que achaca básicamente a la existencia de *hombres anti-Nixon* y a *una confianza excesiva en la prensa*, mientras requiere de sus asesores un plan general para manejarla en el día de la elección (memorandum 29-4-72); nuestro objetivo -reitera- debe ser la televisión y la prensa de la capital, no la del país, y concentrarnos en el comportamiento de los media, en aquellas actitudes que muestren su vulnerabilidad, de cara a poder *desacreditar a los críticos* a la vez que premiar las coberturas de los leales¹²¹.

En definitiva, **escasez y descrédito como principales armas informativas** de una reelección de la que Richard Nixon saldrá victorioso, y donde el secretismo y utilización exhaustiva de medios audiovisuales fueron las claves de un momentáneo éxito que la prensa escrita, su gran enemigo, no tardará en pulverizar.

Nuevo mandato republicano que se inicia en enero de 1973, aunque a nivel político la situación está lejos de evolucionar tan halagüeñamente. En noviembre, la aprobación final de la War Powers Act (ver LA GUERRA LEGAL) culmina la ruptura de un consenso que se iniciara a principios de década; no es solo el fin del "Presidente Imperial"¹², sino el siguiente escalón hacia otra caída: la del actual líder, de su credibilidad y su sistema de managing. Desde mediados de año está en marcha el *affaire Watergate*, nuevo escándalo de "burglars y plumbers a domicilio" que, a diferencia de los Pentagon Papers, traspasa ahora los ámbitos de los Tribunales para llegar hasta las mas altas esferas institucionales de la nación, como delito de intento de *espionaje político* practicado al Cuartel General del Partido Demócrata en este hotel de Washington D.C. el 22 de junio 1972, y en el que, según propio testimonio, los detenidos cumplían órdenes del mismísimo Presidente de los Estados Unidos¹³. De nuevo, y para mayores pesadillas de la Casa Blanca, la prensa escrita volvía a estar en el candelero en un seguimiento e investigación que daría sus frutos y cuyo protagonismo tenía tambien nombres propios: Bob Woodward, Carl Bernstein y The Washington Post. A través del proceso, que se prolongaría hasta 1974 conjuntamente con la labor del Comité del Senado nombrado al efecto, quedó clara la implicación de los mas altos funcionarios de la Administración republicana en una serie programas ilegales y del apoyo del Jefe del Ejecutivo en su encubrimiento, a la vez que el Comité Judicial de la Cámara de Representantes votaba la acusación (*impeachment*) por abuso de poder y obstrucción a la justicia, y el Tribunal Supremo (8 a 0) proporcionaba las famosas cintas (*tapes*) implicatorias de su culpabilidad al Fiscal Especial Leon Jaworski. En un periodo de crisis gubernamental abierta, que ya

había producido la dimisión del Spiro Agnew¹²⁴, la posibilidad de ser juzgado por corrupción y conspiración decidió finalmente al Presidente.

El 8 de agosto de 1974 luces y cámaras se unían en el Despacho Oval para enfocar el rostro oficial de un emotivo Richard Milhous Nixon quien reconocía públicamente que había perdido el apoyo del Congreso y que, de continuar en el cargo, esto supondría *un precedente peligrosamente desestabilizador para el futuro*. Era su discurso de despedida que iniciaba con una declaración tan esperada como increíble; ya que eliminando esta situación *se habrá servido al propósito constitucional*, no había necesidad de prolongar el proceso

*Por lo tanto haré efectiva mi renuncia a la presidencia mañana a mediodía*¹²⁵.

Anuncio que aprovecha para lanzar una última llamada a esa mayoría, ya no tan silenciosa, hacia la paz y la reconciliación

Al tomar esta decisión, espero que aceleraré el comienzo de ese proceso de curación que tan desesperadamente se necesita en América

y hacia un último intento, si no de confianza al menos de comprensión de las razones que le movieron:

Lamento profundamente cualquier daño que se haya producido en el curso de los acontecimientos que llevaron a esta decisión. Solo diré que si algunos de

mis juicios fueron equivocados -y algunos lo fueron- los hice en base a lo que en su momento creí era el mejor interés para la nación¹²⁶.

Fue pedir demasiado, ya que la traición y las mentiras del propio Presidente arrastrarán consigo los últimos vestigios de apoyo y credibilidad del ciudadano en su líder y en sus instituciones.

Ciertamente a nivel de información en general, el impacto fue relativo, si exceptuamos la **saturación** no menos selectiva que acompañó a la irresistible ascensión de sus protagonistas, ahora héroes de la vida real, y lo que el affaire en sí supuso para la definitiva **consagración de la prensa como el Cuarto Poder**. En el aspecto que aquí nos interesa, Watergate significó, si no la venganza, al menos **el desquite de los media a décadas de silencio y cooperación**, y el paso a un sistema gubernamental **mas transparente** que asesores como Bundy ya anunciaron durante la nueva crisis de Oriente Medio (Yom Kippur); uno que no se nutría de conferencias de prensa secretas ni de conversaciones privadas con los periodistas, si no de una mayor información de los acontecimientos

...ninguna política que necesite el apoyo público puede sostenerse sin tal exposición...¹²⁷.

Y eso, aunque por otras causas, lo demostró ampliamente Watergate. Una vez que el pueblo norteamericano supo de sus mentiras a la propia nación, ni la firmeza de esta Administración ni sus éxitos en política exterior (acercamiento a la RPC, firma del SALT I, firma de los Acuerdos de París) lograron detener la

caída imparable del credibility gap; así, al ganar (2-0) su particular batalla contra la presidencia, los media recogían el apoyo de la opinión pública acelerando la salida de los EE.UU de la guerra de Vietnam. A poco mas de un mes de su toma de posesión, ya con una drástica reducción de las ayudas al Sur (ver **LA GUERRA LEGAL**), Gerald Ford procedía al total desalojo de personal norteamericano, ofreciendo además clemencia a insumisos y desertores (y el perdón a su antecesor) y haciendo caso omiso de las promesas secretas que Thieu recibiera en su día de continuar el apoyo militar aún despues de la retirada definitiva¹²⁸.

Cuando el 30 de abril de 1975 las tropas del FNL entran finalmente en Saigón, entre el caos de la huída y el apresuramiento de Operación Frequent Wind (ver ANEXO IV), la cámara mostraba al mundo la **verdadera imagen de la "luz al final del túnel"**: de desastre y humillación para la nación mas poderosa del mundo en un pequeño país del Sudeste Asiático. Era la labor y el deber de unos medios de comunicación responsables que, fieles a las primitivas directrices y aún en semejantes circunstancias, continuaban rindiendo culto, ahora crítico, a la objetividad.

Mediados de década y final real de la guerra en Indochina que precipitan la crisis del news management, de ese periodismo oficial, patriótico y controlado, hasta desembocar en el modelo de los 80: **la simbiosis o contagio**, que combina ahora información y técnicas de relaciones públicas, y que surge por el paso de la clásica colaboración a través de un período de franca confrontación medios de comunicación-poder político en otra era y presidencia. El final de los 70 se abrirá

con nuevas crisis, de entre ellas dos serán los factores claves en este proceso de metamorfosis hacia el **nuevo consenso nacional**

- De carácter interno, en el llamado *síndrome de Vietnam*.
- Internacional, con el debilitamiento de la distensión y el paso a una **"Segunda Guerra Fría"**

De estos y otros aspectos informativo-propagandísticos nos ocupamos en la Parte III de este trabajo.

3.8 LA OPINION PUBLICA: De Indochina a la guerra del living-room

En lo referente a las grandes audiencias, la posición mayoritaria repite en general la trayectoria marcada por los medios de comunicación en torno a los dos períodos clave ya mencionados: 1) Desconocimiento y/o indiferencia de los primeros años, y 2) Cambio de actitud hacia una mayor concienciación, una vez que el involucramiento militar estadounidense se vuelve materia de actualidad y estadística social (acciones y bajas de guerra).

El primero, con el año bisagra de 1965, se corresponde con una época de ausencia de crisis doméstica dentro de las presidencias demócratas (Kennedy a Johnson) al que nos hemos referido con anterioridad como etapa dominada por el **culto al líder**, la escasez informativa y el secretismo gubernamental en torno a todo

lo que acontece en el Sudeste Asiático (ver PARTE I, Cap. 4 y epígrafe anterior); hablamos en definitiva de **era dorada del consenso** y del triunfo de la mas pura **concepción patriótica de la guerra fría** (ver Cap. 2) nada ajena a las escasas disidencias al sistema de la *dictadura informativa de la embajada de Saigón*, y preocupada ante todo (como la propia Administración) de mantener las apariencias, ayudando así a convertir la existencia de Vietnam del Sur en un *símbolo desproporcionado del anticomunismo gubernamental*¹²⁹.

A ello se añaden las características propias de un **modelo informativo heredado y de sus audiencias**, las mismas que asisten a la crisis de los misiles y al escalamiento en Asia en un momento de **crecimiento económico estadounidense** (adquisiciones militares) debido a Corea y sobre todo a la guerra de Vietnam, que ademas garantizaba la viabilidad japonesa; como ya expresa Chomsky, el dominio sin restricciones de los sectores de negocios y de las **"élites de opinión"** sometidas inicialmente a **ratificaciones periódicas** por parte de un público con nula intervención en la política de Estado¹³⁰. En su estudio sobre los cambios a corto plazo de la actitud norteamericana en política exterior entre 1945 y 1965, Alvin Richman¹³¹ se refiere a una serie de condiciones y/o **carencias sociales de la opinión pública** que, asentadas en general en un **bajo nivel de educación** (mayoría de no-universitarios), limitan a su vez el grado de información que esta tiende a captar dentro de un sistema de teórica abundancia, y que pueden agruparse de la siguiente manera:

- **Interés bajo** aunque creciente en temas internacionales junto a un escaso nivel de información sobre la materia.
- **Opinión dirigida** y fluctuante dominada por conceptos afectivos (personales, étnicos o religiosos) y de cercanía (ámbito local y no nacional).
- **Ambigüedad** de sus respuestas y alto porcentaje de aquellos que no opinan o se manifiestan indecisos en un sondeo.

Reacciones todas -señala el estudio- que suelen corregirse conforme va ascendiendo el nivel de formación, mientras que la respuesta a veces rígida de los menos educados es mas susceptible de cambio o manipulación.

La realidad en definitiva de un bagage medio-bajo y del **conformismo** de las llamadas **generaciones del bienestar**, aquellas que hicieron la guerra en Europa y responsables del *baby boom* de los 50, que quedarán definitivamente marcadas por los sucesos de Dallas y listas para recibir clamorosamente la Resolución del Golfo de Tonkín (epígrafe anterior), en un momento crucial de la lucha por los Derechos Civiles que no termina de cuajar sin embargo en posiciones definidas ante el nuevo conflicto. Serán precisamente sus vástagos los que, desde la conquista de superiores niveles políticos (*ballot children*), educativos y sociales, protagonicen el cambio de actitud ante sus mayores, ante el sistema, y ante Vietnam en sí.

Respecto al segundo período, de final de los 60, hay que señalar una fase de despegue de al menos un bienio para la expansión de **movimientos en**

universidades y círculos intelectuales, pero sobre todo del giro decisivo de los **media y de su nueva actividad**, que pasan ahora de las presentaciones distantes de los hechos (medios escritos y noticiarios) a la **"realidad directa"** de los hogares (reportajes en TV) transmitiendo así una sensación creciente de *no-victoria* (ver epígrafe anterior) que va minando el patriotismo inicial en las mentes de los ciudadanos, a través de una auténtica **"guerra diaria y familiar"** (del living-room) cada vez mas combinada con imágenes nacionales de marchas y manifestaciones multitudinarias contra la intervención. Un cambio ciertamente propiciado por las emisoras que autores como Carl M. Salveit no dudan en situar en los cinco últimos años de la década, en los que emergerá un **nuevo orden político e informativo** mas allá del mesianismo y de la mítica contención de la agresión comunista (ver Cap. 2), al reflejar aquellas la **disensión** y la división de criterios entre los que defienden la necesidad de la guerra y quienes se manifiestan abiertamente a favor de su terminación¹³².

3.8.1 EL TET Y EL MOVIMIENTO ANTI-GUERRA

De este modo, en 1967, lejos ya la dependencia informativa del Five O'Clock Follies y de lleno en la vorágine de lo inmediato, la inflexión llega también para el espectador medio, cuya percepción de la guerra en Indochina comienza a ser creíble y susceptible de poner en duda las cada vez mas contradictorias versiones de la encendida retórica gubernamental (Cap. 2). Prensa crítica que origina **audiencias críticas** e involucimiento que va perdiendo apoyos

coincidiendo con el final de una Administración menos carismática, la de LBJ, cuyo obcecado intervencionismo propicia el destape de las **"chapuzas gubernamentales"** agudizando así la **oposición entre los privilegiados** (universitarios y clase alta en general) hacia un **final de las "generaciones del consenso"**, cuyos miembros mas jóvenes ven ahora el peligro de engrosar las filas de combatientes de Indochina y reaccionan con el **rechazo frontal a la guerra**, pasando a integrar movimientos a los que se unen el resto de las clases sociales dentro de grupos de diversa índole¹³³ y convirtiendo, desde el prisma de la **moral hippy**, el puritanismo y fervor patriótico de Corea en la resistencia del *make love not war*.

Vuelco y posición desfavorable de un sistema de news management que controló la opinión pública hasta que su misma inflexión haga surgir el descontento cuando los fallos rebasen los **límites de la tolerancia pública y del credibility gap**. Una situación que ayuda a legitimizar la clase política: disensión de las **"palomas"** del Congreso, campañas de R. Kennedy y Eugene McCarthy, y que se hará patente en la Convención Demócrata de 1968 (ver Cap. 2), pero cuyas grietas quedaron abiertas a principios de año con la ofensiva del Tet cuando los medios de comunicación cambiaron el criterio oficialista de las noticias por una a veces discutida *información de los hechos*¹³⁴, rompiendo así la tradicional *cooperación interactiva gobierno-público-media* dentro del proclamado programa de vietnamización del **"Year of the Peace"** que inaugura la llegada de Nixon a la presidencia¹³⁵, cuya estrategia de recuperación del consenso en la **"Mayoría Silenciosa"** (ver epígrafe anterior) no conseguirá sino renovar la división de opiniones en la que ya se mueve la nación desde hace meses.

Movimiento antiguerra que existe desde los primeros 60s aunque todavía débil en bases y líderes (temerosos de una resurrección del maccartismo) a la vez que descoordinado en cuanto a objetivos en un momento de bonanza económica y ausencia de grandes crisis exteriores, mientras que para finales de década las condiciones cambiarán no solo en el aspecto estratégico-militar sino también en el sociológico, en la **ruptura con los patrones tradicionales** (autoridades, familia, religión, sexo) por parte de una sociedad joven, tolerante y aún patriótica que acepta a las instituciones pero no a los políticos, y que se torna crítica respecto a sus fallos e ineptitudes. En este desarrollo, Sam Brown incide en los cambios producidos entre 1967 y 1973¹³⁶, cuando las audiencias entran en la fase de living-room y el Tet sacude los dos **grandes mitos de Vietnam**: el de la superioridad militar estadounidense y el de la popularidad de la guerra, registrándose ahora dos maneras de ver y manifestar esa oposición dentro del movimiento:

- **Activa.** Valiéndose de **medios políticos** (elecciones) a través de la integración en partidos y grupos liberales.
- **Pasiva.** Mediante el **rechazo de la Draft Registration** ("sit, teach, o break-ins") sobre todo en las clases medias-altas¹³⁷.

A partir de aquí, y bajo esta doble consideración, la división se completará dentro de una organización que se expande a principios de los 70, mientras que la actitud pública hacia Indochina decaerá en favor de otros temas y de la "**credibilidad de Nixon**", y se agudizan las crisis internas entre aquellos que conciben la guerra como

producto inevitable de nuestra sociedad (los encuadrados en alguna formación política) y quienes siguen viéndola como verdadera *aberración del sistema* (los mas idealistas e independientes), hasta el total declive del pensamiento pacifista en las fases avanzadas del proceso de la distensión (presidencias Ford y Carter).

Así hasta 1974, y coincidiendo con las rupturas finales del conflicto, manifestaciones, marchas y revueltas masivas: Columbia (1968), el Moratorium Day (1969) o la Kent State University (1970), entre los mas relevantes ejemplos de protesta social organizada (y la consiguiente represión policial), en fotogénicas imágenes con las que los medios de comunicación transmitirán al público sus odios y simpatías pero tambien, como señala Hallin, sus **contradicciones** respecto a un movimiento híbrido entre el nihilismo de la *psychedelia* y el intelectualismo de la New Left. Coberturas iniciales caracterizadas por la **simpleza de sus contenidos** (Students for Democratic Society, 1965), que se volverán objetivas cuando penetren en los centros de poder, aunque todavía dentro de la "CONTROVERSIA LEGITIMA" (Esquema 4), informando del fenómeno como tal mas que de lo este expresa acerca de la guerra¹³⁸; presentación de noticias que no tardará en modificar la propia dinámica del proceso (mayor frecuencia y participación en las demostraciones y su lógica repercusión en la actualidad doméstica) hasta convertir también la escasez dominante en crónica paralela de "**manifestaciones del living-room**". Mismos años en los que el movimiento anti-guerra pasará a contar no solo con el apoyo dialéctico políticos consagrados como Fulbright, Kennan o Robert Kennedy (ver Cap. 2) y de las comisiones creadas al efecto para investigar las actividades de desinformación llevadas a cabo por la USIA¹³⁹ o de intelectuales

y académicos indefectiblemente etiquetados de "marxistas" por la Casa Blanca¹⁴⁰, sino con la presencia y el compromiso de celebridades como la actriz y después activista Jane Fonda, ahora en el papel de "**paloma radical**" (*Hanoi Jane*) acompañando sus marchas por todo el país, y lanzando desde los medios de comunicación duros mensajes antibelicistas tras comprobar in situ la realidad de la intervención estadounidense en Vietnam del Norte¹⁴¹.

Crisis de credibilidad que estalla en 1970¹⁴², y que apenas logran contener los programas de pacificación y la "salida honrosa" de las acciones en Camboya o Laos¹⁴³, ni las oportunistas estrategias informativas de esta Administración respecto a la actitud de los vietnamitas¹⁴⁴, sino es para convertir las voces de la minoría vocal en el medio millón de participantes en la segunda "**Marcha a Washington**", la protesta-stop a las atrocidades presidenciales convertida en jornada nacional y preludio a un testimonio público más cualificado: el de los Pentagon Papers (ver epígrafe anterior). Aún con todo, retórica de la "**paz con honor**" que asegurará a Nixon la reelección en un año de considerable disminución de los llamados a filas¹⁴⁵, medida a su vez más coherente con un programa de vietnamización garantizado, al noviembre siguiente, por la entrada en vigor de la War Powers Act (Cap. 2).

Reacción final de la nación aunque incidencia sin embargo muy relativa del impacto real de la guerra a nivel individual y de población, donde la **importancia de lo cercano** seguirá determinando el interés de la comunidad por los acontecimientos. A este respecto, y como muestra representativa de las vivencias

del americano de a pie, procede aquí destacar los resultados del estudio (sondeos personales y telefónicos) efectuado por Peter Osnos en 1973 semanas después de la definitiva retirada de GIs de Vietnam, en una pequeña localidad, típica villa de Maryland, del área residencial del Washington suburban, a pocas millas del downtown¹⁴⁶; un núcleo con una población total de 15.000 habitantes, nivel medio de educación e ingresos (\$10.698/año y familia) y tradicional electorado demócrata, cuyas gentes fueron otras tantas de entre los millones de ciudadanos para los que esta contienda de grandes pérdidas humanas no conectó con sus vidas (*little of us*), y en la que los muertos en combate del lugar solo figuraban en la fría estadística del *Casualties Incurred by U.S Military Personnel in Connection with the Conflict of Vietnam*. Desconexión geográfica y afectiva por lo tanto a causa de una información nula o muy deficiente sobre un "conflicto ajeno", *una guerra de políticos* que no se vive como problema personal o local (como el *busing*), ya que no supuso quiebras importantes en su sistema económico-social (inflación de 6% anual al regresar las tropas), y de la confusión general entre los adultos acerca del por qué fuimos a Vietnam (un 55% opina que no fue una decisión equivocada) mientras que los jóvenes se expresan en este sentido en términos de conflicto generacional (del conservadurismo de sus mayores) aunque con una percepción igualmente distante.

Resumiendo, desconocimiento básico de los hechos y desentendimiento en general de la dimensión de Indochina como asunto nacional, dentro de un balance de los últimos años que no es en ningún modo positivo. Desencanto, **crisis de identidad nacional y de liderazgo** en la que todos vienen a coincidir -resalta

finalmente Osnos- aunque no percibida como resultado de la actuación de su país en el Sudeste Asiático, sino por causa de otro vacío: el de la institución presidencial (*ya no hay héroes*), donde no existe garantía al elegir un gobernante ahora que *los EE.UU han perdido la habilidad de ser los policías del mundo*¹⁴⁷. Digno preámbulo de la crítica del público para la que será la última chapuza de Washington, la gran traición que América no podría tolerar, y que operará ahora sí, como definitivo "**turning point del consenso**": el Watergate y sus consecuencias.

Cuando en 1974 la conclusión de las investigaciones sobre el escándalo político llevaba al primer presidente dimisionario de su historia a la que será su última alocución ante el pueblo americano, sus temblorosas palabras se refirieron a la *Casa Blanca como prolongación de todas las casas de América* (sic). No podía ser de otro modo, abundando en lo expuesto por Edward Shils¹⁴⁸, en un país marcado ahora por traumas autoinflingidos e inmerso en el deseo de renovación, que volvía una vez mas la vista a sus raíces en la democracia de un "**populismo antiestablishment**" que habría de consagrar la era del político no-profesional (ver PARTE III, Cap. 3), y para la que curiosamente Vietnam y los contrincantes de la elección de 1972 abrirían la brecha. Los últimos como sus genuinos representantes; la guerra como motor de un síndrome cuyo mal real había que buscarlo en la crisis del propio sistema, mas que en las reflexiones que sobre esta gran equivocación y exceso del mesianismo de la misión global se plantearon a las siguientes generaciones.

NOTAS

1. Cfr. Historia de la Comunicación el Siglo XX. Op. cit.; pp. 124-126.
2. Compuesta totalmente por personas no pertenecientes al mundo de la prensa, la Comisión incluía, además de a Robert M. Hutchins, su presidente, a prestigiosos académicos de famosas universidades (Harvard, Yale, Pennsylvania): Harold D. Lasswell, Arthur M. Schlesinger y Reinhold Niebuhr entre otros, así como personalidades del mundo de las finanzas como Beardsley Ruml, presidente del Federal Reserve Bank of New York. Elaborado con una financiación de 200.000 dólares dotados por Henry Luce (Time Magazine), mas otros 15.000 aportados por la Encyclopaedia Britannica, en base a sondeos realizados entre profesionales y agencias gubernamentales, su informe pone de manifiesto el divorcio existente entre la función de la prensa y las necesidades de la sociedad: inmediatez, sensacionalismo y distorsión de noticias como vicios heredados que deben corregir los propios medios (periodistas y editores) dentro de un ejercicio profesional que, respetando la libertad enunciada en la Primera Enmienda, practique la "autocontinencia" si las circunstancias así lo requieren, ya que

"uno de los medios mas efectivos de mejorar la prensa -dice el informe- se encuentra bloqueado por la misma prensa ; gracias a una ley no escrita la prensa ignora errores, malinterpretaciones, mentiras y escándalos de los cuales son culpables sus miembros". Cfr. Aronson, The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 263-267
3. Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX. Op. cit.; pp. 140-142.
4. Ver The Uncensored War. The Media and Vietnam. Berkeley: The University of California Press, 1989 (Oxford Univ. Press, 1986); pp. 115 y ss.
5. Ver Los guardianes de la libertad. Op. cit.; pp. 12 y ss.
6. Ibid.; p. 51.
7. Recuerdese ya en 1951 la creación del Committee for a Free Asia con idénticos objetivos y su replica en las ondas Radio Free Asia. En 1953 y por el Reorganization Plan de Eisenhower se creará la United State Information Agency, USIA y en 1956 la VOA radiaba ya sus extensos mensajes diarios al area del Medio y Lejano Oriente y al Sudeste Asiático. Cfr. Martin John L., International Propaganda. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1958; pp. 26-28, 33.
8. The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 103.
9. Como es sabido la presencia naval de los EE.UU, y concretamente de la VII Flota, responsable de todas las operaciones en el Sureste de Asia y el Pacífico Occidental, se prolongaría a lo largo de todo el conflicto de Vietnam hasta 1973.
10. The Press and... op. cit.; pp. 280 y ss.
11. Tal es el caso del columnista del New York Daily Compass, I.F.Stone, quién desde París y tras meses de investigación publicaría una nueva versión de los hechos en L'Observateur, de nula presencia en la prensa de su país, y del posterior libro basado en sus series "The Origins of the Korean War".
12. The Press and the... op.cit.; pp. 108-109.
13. Pentagon Papers. Vol. I. Op. cit.; p. 588.
14. The Press and the... op. cit.; pp. 110-113.

15. Cfr. La comunicación-mundo. Historia de las ideas y estrategias. Madrid: FUNDESCO, 1993; pp. 110-111, 116.
16. Jacques Ellul cita los efectos contrarios conseguidos al "tachar los ojos" de los internados (para evitar represalias en sus países) en las fotografías distribuidas en China y la misma Corea, que serían interpretadas por los comunistas como que "los americanos les habían sacado los ojos". Una mayor tragedia la sufrirían los prisioneros estadounidenses, sometidos a su regreso a una "reeducación" en clínicas psiquiátricas para "descontaminarlos" del contacto con el comunismo. Cfr. Propaganda. The Formation of Men's Attitudes. New York: Vintage Books, 1965; pp. 34, 108.
17. Cfr. The Press and the..., op. cit.; pp. 114-116.
18. Aronson cita el caso de Associated Press, requiriendo a posteriori los servicios de en su calidad de "periodista comunista". Ver The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 189.
19. Número del 16-11-61 cubriendo los primeros envíos de helicópteros a Saigón.
20. Previsiones que el JCS cifra en unos 40.000 hombres solo para contener al VietCong; la cifra subiría a 205.000 si el Norte y la RPC entraban en el conflicto.
21. Ver "Vietnam: The System Worked", en Beyond Containment. Op. cit.; pp. 29-59.
22. The Uncensored War. Op. cit.; pp. 3-12.
23. Título de uno de los mas famosos libros sobre el tema, junto a The Making of a Quagmire (1965), del que será Premio Pulitzer por su cobertura informativa en Vietnam, donde desarrolló su corresponsalía para el New York Times entre 1962-64, convirtiéndose después en editor asociado de Harper's Magazine.
24. Utilizado por primera vez por David Wise el 23 de mayo de 1965 en el New York Herald Tribune, y popularizado por Murray Marder (Washington Post, 5-12-65) se refiere a una situación puesta ya de manifiesto con el incidente de Tonkin (agosto 1964) y que se intensificará definitivamente con el Tet (enero 1968) hasta alcanzar su climax con la publicación de The Pentagon Papers (junio 1971) y los hallazgos de Watergate (1972-1974). Datos de Dictionary of the Vietnam War. Op. cit.; p. 104.
25. The Uncensored War. Op. cit.; pp. 35-38.
26. The Uncontrollable Element. American Reporters in South Vietnam, 1916-1963 (undergraduate thesis). Harvard College, 1985; p. 126.
27. Ibid.; p. 130.
28. The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 182-183.
29. Comenzada el mes anterior, la batalla por la conquista de este pueblo a 40 millas de Saigón enfrentó a la Séptima División del ARVN a un número indeterminado de VietCong, siendo aquellos derrotados y con mayores bajas (60 muertos y 5 helicópteros frente a 3 heridos) a pesar de la gran desproporción de fuerzas (10 a 1), aunque la posición fue finalmente tomada por abandono del enemigo, no sin antes mostrar la incompetencia de los oficiales en campo abierto y la baja moral del ejército survietnamita.
30. Lugar de reunión del cuerpo de prensa norteamericano, desde donde una gran mayoría de estos profesionales seguía e informaba de la marcha de la guerra sin moverse de Saigón. Ver Aronson, The Press and the Cold War... op. cit.; pp. 206-207.

31. Ciertamente, durante las manifestaciones de primavera, y tras ser rechazados por la American Mission, las peticiones de ayuda y protección de los monjes se volvieron hacia la prensa, proporcionándoles valiosos datos sobre la situación, que reflejados después en las páginas de los diarios estadounidenses pusieron de manifiesto las discrepancias entre estos testimonios y las informaciones proporcionadas por las fuentes oficiales. Ibid.; p. 199.
32. Hallin, op. cit.; 56-58.
33. Ibid.; p. 44.
34. Kalb, Susan Deborah, op. cit.; p. 127. Si bien el gobierno de Diem quiso aplicar en un momento la censura, su intento fue en vano; sus ataques (incluso físicos) a los corresponsales cuajaron en enfrentamientos con la American Mission y por ende con Washington.
35. La petición fue hecha en la Casa Blanca el 22-10-63 al editor Arhur Ochs Sulzberger, quien la rechazó porque se sentía satisfecho del trabajo de su corresponsal y no compartía tampoco el juicio del Presidente sobre su involucramiento. Al año siguiente Halberstam abandonó Vietnam.
36. Ver Turner, Kathleen J., Lyndon Johnson's Dual War. Vietnam and the Press. Chicago: The University of Chicago Press, 1985; p. 1.
37. The Uncensored War. Op.cit.; pp. 19-24.
38. Patrulla de la Inteligencia norteamericana que desde 1950 realizaba operaciones encubiertas (interferencia de radar y captación de transmisiones) contra la RPC, URRS y Corea del Norte. Cuando en la primavera de 1964 pasa a patrullar las costas de Vietnam del Norte, ahora a cargo de unidades de comandos survietnamitas, el Maddox recibirá la primera misión.
39. Las inspecciones posteriores no determinan hallazgos concluyentes ni evidencia física de los daños causados al destructor C. Turner Joy por los torpedos supuestamente disparados desde territorio norvietnamita.
40. The Uncensored War... Ibidem.
41. Ibidem.
42. Ver Los guardianes de la libertad. Op.cit.; pp. 21 y ss. Id. Necessary Illusions. Op.cit.; pp. 1-20.
43. Entrevista de Octavio Zaya para Diario 16 (Culturas), sábado 11 de julio de 1992; p. VII.
44. The Uncensored War. Op. cit.; pp. 71-75.
45. Turner, Kathleen, op.cit.; p. 8.
46. Ver Kissinger, Política exterior norteamericana. Barcelona: Plaza&Janes, 1976; pp. 33-36.
47. Ver Turner, Kathleen J., op.cit.; pp. 2-5.
48. Tom Wicker y Charles Mohr en NYT, el 11 y 12-II-65 respectivamente. Cfr. Hallin, The Uncensored War. Op. cit.; pp 84-85.
49. Es el caso de la publicación del cable enviado por las embajadas al Lejano Oriente que McGeorge Bundy muestra a Max Frankel antes de su difusión y que este último procede a su recorte ya en el New York Times.
50. The Uncensored War. Op.cit. pp; 88-89.

51. Aronson, The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 219-220.
52. Un ejemplo de esta censura sería la omisión de las palabras de Cao Ky manifestando en público "su admiración hacia Hitler", declaración que no recoge la prensa norteamericana pero que si aparece en el London Daily Mirror. Ibid.; pp. 227-228.
53. Ibid. 221. Informaciones como las aparecidas en el National Guardian y sistemáticamente silenciadas por el New York Times, constituido ahora en verdadero boletín de resúmenes oficiales.
54. Cfr. Hallin, The Uncensored War. Op. cit.; pp. 90.
55. Ver en Pentagon Papers. Vol. III. Op. cit.; pp. 97-105.
56. "Vietnam and the Press: Limited War and an Open Society", en The Vietnam Legacy. Op. cit.; pp. 166-167.
57. La negrita es nuestra.
58. Hallin, op.cit; pp. 80-83.
59. Pequeño pueblo pesquero convertido en puerto y base de aprovisionamiento para el II Corps (tropas americanas, survietnamitas y surcoreanas) con la intención de mantener abierta la ruta entre Altos Centrales y zona costera. Su ataque por el FNL, junto con el de Pleiku (febrero de 1965) actuaría de base justificativa para regularizar las operaciones aéreas y la utilización de unidades de combate en Vietnam.
60. Hallin, ibidem.
61. Ibid.;p. 96-98.
62. Declaraciones de Robert McClosky, funcionario de Estado, acerca de los movimientos de tropas en abril, primero confirmadas por el Dpt. of State y despues negadas por la Casa Blanca.
63. Citado por Aronson, The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 314-317.
64. Contrariamente al Rolling Thunder, las operaciones terrestres habían pasado desapercibidas en los media. Será a partir de ahora, que los reporteros comiencen a acompañar a los soldados, cuando la opinión pública norteamericana comience a saber tanto de las bajas como de la moral existente entre sus tropas. Ver Black, William David, Television Coverage of the War: The Root of New Bias in Vietnam and Lebanon (Undergraduate thesis). Harvard College, March, 1983; pp. 54-56.

65. Máximo que oscilaba entre 31-45 (ABC y NBC) y 49-60 (CBS), con un total de no mas de 150 palabras por historia completa. Ibid.; p. 63.
66. Denominación alusiva a la hora de emisión diaria (5 p.m.), desde el centro de la capital, y a sus confusos contenidos (resúmenes sobre los hechos recientes) con datos sobre efectivos y bombardeos, pero sin concretar la marcha real (progresos o retrocesos) de la guerra.
67. Esta labor se ejerce tambien desde los despachos de editores de prensa. A este respecto cabe destacar la actuación de J. Reston, figura principal del Times en Cochinos, quien también interviene ahora dando "reglas" para la actuación de la prensa en Vietnam. Cfr. Aronson, The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 234-235.

68. Aronson incide en la docilidad del Times, reflejada en el testimonio de su editor Arthur Sylvester en 1966, prestando declaración sobre las actividades del USMC, un esfuerzo que para los media comenzó con el incidente de Tonkin. Cfr. The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 225-226.

69. Area fortificada (War Zone D) a 20 millas al noroeste de Saigon construida por el Vietminh en los tiempos de la guerra colonial, y que servía ahora para la atención (cuartel general, hospital) y aprovisionamiento (almacenes, factorías) del FNL.
70. The Uncensored War. Op. cit.; p. 159.
71. Ibid.; p. 160.
72. Sus otras peticiones tenían que ver con la paralización de los bombardeos al Norte y la imposición de un tope a las tropas estacionadas en la zona.
73. Aronson, op. cit.; p. 234.
74. Black, Television Coverage of War. Op. cit.; p. 52-53.
75. Kalb situa el giro decisivo entre 1964 y 1965, tras los golpes de estado en Saigon, momento en que comienza a crecer el debate entre prensa y gobierno. Cfr. The Uncontrollable Element. Op. cit.; pp. 128-130.
76. Cfr. The Uncensored War. Op. cit.; pp. 163-165.
77. Término originariamente utilizado por Henri Navarre y lanzado despues por Westmoreland que será definitivamente adoptado por la prensa quienes, hasta el mismo final de la guerra, lo utilizarán como referencia sarcástica a las deficiencias del liderazgo de los EE.UU y a su equívoca política en el Sudeste Asiático.
78. Batallas de Dak To y Con Thien. Ver Hallin, op. cit.; pp. 166-167.
79. Television Coverage of the War. Op. cit.; pp. 85-86.
80. Ibid.; pp. 79-80.
81. Las escalofrantes imágenes del jefe de policía survietnamita eliminando brutalmente a quien decía había asesinado a su familia, eran el colofón a toda una carrera de represión y encarcelamientos que le valió el mando de la fuerza nacional. A pesar de lo que aquel testimonio histórico supuso como revulsivo para la oposición doméstica a la guerra, no impidió sin embargo que en 1975 Loan obtuviera el correspondiente visado para emigrar a los EE.UU y establecerse allí como cocinero.
82. Cfr. Hallin, op. cit.; pp. 172-173.
83. Did the Media lose the War? The Influence of Network News on Public Opinion and Policy in Vietnam 1965-1970 (undergraduate thesis). Harvard College, 1983; pp. 130-131.
84. Sobre este último punto, James Aronson recoge la conversación entre dos veteranos corresponsales: Ward Just y Martha Gelbhorn, donde la que fuera amante de Hemingway plantea diferencias entre las dos situaciones: la guerra del 36-39 "una noble causa contra el fascismo"; Vietnam una causa extraña y sin definir. Cfr. The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 206-207.
85. Citado por Black, W. D., op. cit.; p. 54.
86. Ver The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 235 y ss.
87. Ibidem. Aronson incide a este respecto en la condición de LBJ como "notorio no lector" que se nutría de las frases históricas de presidentes como Lincoln.

88. Téngase en cuenta que por esta época, incluso los que hasta ahora fueran los "Wise Men" (Harriman, Bundy, Ridway) se mostraban ya escépticos acerca del futuro de la guerra, a la vez que consideraban el escalamiento como "no válido y dañino. Ver Salveit, op. cit.; p. 132.
89. The Uncensored War.; pp. 166, 174.
90. Philip Geyelin se refiere a la la información de William Beecher en el New York Times, en mayo de 1969, sobre la presencia de B-52s en Camboya en misión de bombardeo de campos y ruta de aprovisionamiento del VietCong, con el consentimiento tácito del gobierno de aquel país, informes que confirmaría Associated Press (de "oficiales aliados") a finales de año. Ni las protestas de los mismos camboyanos en Naciones Unidas, ni las reclamaciones que Mike Mansfield trasladó por las mismas fechas al Senado estadounidense consiguieron respuesta a unos hechos que la administración Nixon ni afirmaba ni negaba. Cfr. "Vietnam and the Press", en The Vietnam Legacy. Op. cit.; p. 187.
91. Nombre dado a la batalla por Dong Ap Bia, montaña al suroeste de Hue y cercana a la frontera laosiana, un combate atípico de desgaste donde los EE.UU utilizaron artillería pesada, napalm y B-52, pero donde la técnica del enemigo (defensa de la posición) obligaría a un final y sangriento enfrentamiento cuerpo a cuerpo. El tema sería llevado a la pantalla (film del mismo título) por John Irving en 1988.
92. Hallin, The Uncensored War. Op. cit.; pp. 179-180. Según el record interno (Press. Files, R. Nixon 1971) y atendiendo a diversos informes (congresistas, profesionales y agencias de información) sobre los hábitos de los GIS destacados en Vietnam del Sur, se estiman unos 60.000 consumidores de heroína (35% - 50% según versiones), habiéndose registrado ya "síndromes de abstinencia" cuando, a causa de las operaciones en Laos, se cortaron los suministros (Sun Times). Se ha hablado incluso de un involucramiento del gobierno de Saigón (UPI) en el problema o del tráfico hacia los EE.UU. por los veteranos (Jack Anderson), mientras que hay quien llega a señalar (Mary McGrory) a la droga con "el argumento mas poderoso" para salir hoy del Sudeste Asiático.
93. Salveit, K. M., op. cit.; p. 88.
94. Los testimonios actuales de supervivientes de la matanza se refieren al modo en que la población era sacada de sus chozas y amontonada en el canal cercano donde se les disparaba. A este respecto, los investigadores Michael Bilton y Kevin Sim (Cuatro horas en My Lai) señalan que muchas de las mujeres fueron violadas, sodomizadas y mutiladas con cuchillos y ballonetes. Cfr. Thune, Jens Kristian, "Recuerdo de My Lai", El País. Domingo 14 de marzo de 1993; pp. 12-13.
95. Ibid; p. 13 (Caño, Antonio, "El teniente de hierro").
96. El mismo Nixon, para quien el crimen cometido por Calley era "inexcusable", incide en que los ataques de congresistas y periodistas respondían mas a cuestiones políticas que morales. Sin embargo -escribirá- el continuo "terror, asesinato y masacre protagonizado por la estrategia del VietCong fue uno de los aspectos menos informados de la guerra del Vietnam". Ver RN. The Memoirs of Richard Nixon. New York: Touchstone Books (Simon&Schuster), 1990; p. 499.
97. Destacados personajes demócratas como el entonces gobernador de Georgia Jimmy Carter y el mismo George Wallace apoyaron esta medida, así como el propio presidente Nixon, quién ordenó su traslado a la base en calidad de arresto domiciliario mientras se revisaban los cargos.
98. Hallin resalta estas palabras dichas despues a un periodista por el mismo Patrick Buchanan, (speechwriter del Presidente) respecto a las necesidades de comunicación entre el líder y su nación. Cfr. The Uncensored War. Op. cit.; p. 184.
99. Nixon Address to the Nation on the War in Vietnam, November 3, 1969. Cfr. Public Papers of the Presidents. Richard M. Nixon. 1969. Op. cit.; p. 901.

100. Ibid.; p. 425.
101. Nixon, Richard M., En la arena. Op. cit.; p. 270.
102. Kalb, Susan D., op. cit.; p. 128. La negrita es nuestra.
103. Con este nombre recuerda Haldeman la estrategia descrita a él por el presidente de hacer creer a Ho Chi Minh en "su obsesión anticomunista" y en su firme voluntad de "hacer cualquier cosa para ganar la guerra" (incluso el recurso a las armas nucleares) como modo de forzarle a una inmediata negociación.
104. The Uncensored War. Op. cit.; p. 187.
105. Desde mayo de 1969, Hallin habla de una información de "pseudoacontecimientos" (pseudoevents), término con el que Daniel Boorstin designa la transcripción de statements oficiales sobre los "progresos de la vietnamización", llevada a cabo por periodistas tan obligados por el deber nacional como escépticos respecto a la eficacia del gobierno survietnamita, y que tienen como resultado el evidente aumento de referencias positivas en televisión (43,5 frente a las 8,5 del periodo previo) sobre la actuación del ARVN. Ibid.; p. 183.
106. Cifra que figura en la compilación de documentos (The Pentagon Papers) efectuada en este mismo año por el senador Mike Gravel (D., Alaska). En sus memorias (RN, 510 y ss) Nixon habla de un total de 7.000 páginas y de que, considerando que la Rand tenía en su poder unos 173.000 documentos clasificados, resulta difícil saber exactamente cuantos estarían en posesión de Ellsberg y cuales de ellos entregaría, teniendo en cuenta que de los proporcionados a la prensa algunos no formaban siquiera parte del estudio de McNamara.
107. La trascendencia pública de las acciones de Ellsberg, un "halcón" que había trabajado como estratega y propagandista para Landsberg y el Departamento de Estado entre 1964 y 1968, provocó su dimisión de la Rand Corporation, incorporándose como investigador asociado a la prestigiosa institución de Massachusetts a finales de 1969. Desde aquí comenzaría su extensa actividad antiguerra que se prolongaría hasta los años 80. Ver Ungar, Sandford E., The Papers and the Papers. An Account of the Legal and Political Battle over The Pentagon Papers. New York: E.P. Dutton & Co. Inc., 1972; pp. 25, 28, 42-62.
108. Ellsberg sufriría igualmente el primer impacto, al ver publicada su historia sin previo aviso de Sheehan, mientras que los otros expertos intentaban contactaron rápidamente entre sí.

"Desde el principio pensé que era Dan -comentaría meses mas tarde Gelb, director del grupo de analistas de los Papers-. El tenía acceso y disposición para hacerlo". Cfr. Ibid.; pp. 17 y 19.
109. Según Ungar, y en contra de lo que esperaba el NYT o el mismo Ellsberg, la lentitud fue el rasgo que caracterizó la acción federal. Así, y lejos de emprender una acción inmediata, el Fiscal General Mitchell esperó a reunir a todo el personal de su departamento hasta el inicio de la semana laboral. Cfr. Ibidem.
110. La negrita es nuestra. El estudio hace notar que este optimismo inusitado respecto a Vietnam por parte del Sec. de Defensa no volvera a repetirse en sus statements (excepto los públicos) durante toda su permanencia en el cargo.
111. Los documentos fueron llevados desde su depósito en la sede de la Rand Corporation en Santa Monica, CA, a la agencia de publicidad propiedad de la última donde Russo, que había alquilado una Xerox para ese fin, ayudó personalmente a Ellsberg en su reproducción.

112. Contrariamente a este criterio los informes de John Mitchell (de fuentes del Departamento de Justicia) apoyaban la teoría de Ellsberg como parte de una conspiración, a la vez que -según el mismo Nixon sostiene- la Casa Blanca fue informada en su día de que la embajada soviética en Washington recibió copias de un set de los Papers antes de ser estos publicados por el Times. Ver RN. Op. cit.; pp. 512-513.
113. Es sabido que la intención inicial de McNamara al encargar el estudio era publicarlo "en un tiempo razonable tras terminar la guerra", condición que según Ungar estaba lejos de cumplirse en el verano de 1971. Cfr. The Papers and the Papers... op. cit.; p. 28.
114. En la consideración de Nixon dicha irrupción, mas que "equivocada y excesiva" como se calificó en su momento, fue mas bien una "tragedia de circunstancias" que convirtió a Ellsberg en "mártir" y le permitió quedar en libertad mientras que Bud Krog y John Ehrlichman iban a prisión. Cfr. RN. Op. cit.; p. 514.
115. Respecto a un viraje de Anthony Russo hacia el movimiento antiguerra, este se habría iniciado años antes, entre 1966 y 1968, cuando, como analista de la Rand, pasó 24 meses en Vietnam entrevistando prisioneros para un informe sobre la motivación de los soldados. La subsiguiente publicación de este y otros estudios contradecía abiertamente la versión gubernamental de la "soledad del VietCong", al demostrar que el FLN contaba realmente con el apoyo mayoritario de los campesinos del Sur.
116. Respecto de la CBS, Ungar se refiere al veto que esta cadena puso al puntual aviso de su informador en Washington, Marvin Kalb, sobre la publicación del Times y la necesidad de hacer algo al respecto. Cfr. The Papers and the Papers. Op. cit; pp. 15-19.
117. ¿Did the Media lose the War? Op. cit.; pp. 85-88.
118. RN. Op. cit.; p. 585.
119. Documentos procedentes del President's Personal File. Box no. 2. Nixon Project, Alexandria, Va.
120. Ibid; memorandum a Haldeman, 30-11-70.
121. Ibid. La utilización de esta técnica queda patente en 1970, con la concesión de la Medalla de la Libertad a una serie de veteranos y consagrados profesionales (Arthur Krock, Henry Lincoln y Walter Lippmann), cuyo homenaje -escribe en su momento a Haldeman (memorandum 31-1-70)- será "un gran golpe de efecto".
122. Con este término recuerda Nixon la figura creada los días de FDR o JFK "un hombre de paja obra de congresistas a la defensiva y liberales desilusionados" deseosos de mitificar el ideal de "la presidencia fuerte", los mismos que ahora la rechazaban en un presidente republicano. Cfr. RN. The memoirs Op. cit.; p. 771.
123. Veinticuatro horas despues de su descubrimiento y arresto, uno de ellos, James McCord, confesaba a la policía haber trabajado para la CIA y estarlo ahora haciendo para la reelección de Richard Nixon.
124. El derecho al silencio y a la intercesión a que se acogió el ex-gobernador de Maryland, enfrentado al impeachment el 10 de octubre de 1973 por cargos de conspiración, cohecho y evasión de impuestos, no pudo evitar la renuncia a la vicepresidencia de los EE.UU de este encendido "perseguidor verbal" de críticos y opositores a la Administración Nixon.
125. La negrita es nuestra.
126. Los tres párrafos de RN. Op. cit.; p. 1.083. La negrita es nuestra.

127. Citado por Geyelin, Ph., "Vietnam and the Press...", en The Vietnam Legacy. Op. cit.; p. 191.
128. Geyelin, "Vietnam and the Press ...", op. cit.; p. 186. La explicación a la maniobra de mantener abierta la "opción de reivindicamiento", y que contradecía las afirmaciones de Kissinger en 1973, fue asegurar la aquiescencia de Thieu, que de otro modo no hubiera accedido a firmar los Acuerdos de París.
129. Cfr. Kalb, Deborah S., The Uncontrollable Element. Op. cit.; p. 6-7.
130. Cfr. La cultura del terrorismo. Op. cit.; pp. 43-47.
131. "Public Opinion and Foreign Affairs. The Mediating Influence of Educational Level" en Communication in International Politics (edited by Richard L. Merrit). Chicago: University of Illinois Press, 1972; pp. 232-251.
132. Ver Did the Media Lose the War?. The Influence of Network News on... op. cit.; pp. 72-90.
133. Cfr. Shils, Edward, "American Society and the War in Indochina" en The Vietnam Legacy. Op. cit.; pp. 53-55.
134. Respecto a la polémica suscitada por las tesis del "pesimismo y "comportamiento irresponsable" de los medios en el Tet aportadas por el posterior estudio de la Freedom House, Noam Chomsky llama la atención sobre otra realidad: la de que aquellos no hicieron aquí sino seguir el modelo de propaganda oficial, es decir "narrar los hechos" reflejando fielmente el alcance último de las acciones del "destroy to save" para defender a Vietnam del Sur de las guerrillas enemigas pero también de su "inhabilidad" para percibir incluso lo que se decía. Cfr. Necessary Illusions. Op. cit.; pp. 142-145.
135. Cfr. Salveit, C.M., op. cit.; pp. 77-82.
136. Cfr. "The Defeat of the Antiwar Movement" en The Vietnam Legacy. Op. cit., pp. 120-125.
137. No consideración de pobres y negros voluntarios, mayoría de integrantes de los 2 millones de varones mayores de 18 años llamados a filas durante la guerra de Vietnam por la modificación extensiva de la Selective Service Act de 1948, paralizada por Richard Nixon en 1972 (cinco años después de la Stop-the Draft-Week), y liquidada por su sucesor Ford en 1975. A su llegada a la Casa Blanca Carter concedería la amnistía de todos los convictos de violación del servicio militar durante de este período. Respecto de las discriminaciones por razones económicas, Brown (Ibid.; p. 125) incide en los elevados costos legales de la rebeldía, procesos como los de Harrisboug, "The Chicago 8", o el del mismo Ellsberg (unos \$2 millones) que hicieron plantearse la necesidad de organizar campañas ciudadanas.
138. Media que con sus coberturas parecen animar los extremismos (diferencias según periódicos y/o cadenas) frente a un público que manifiesta su rechazo a estas posiciones y que crea disidentes dentro y fuera de los EE.UU. Cfr. The Uncensored War. Op. cit.; pp. 193-198.
139. Fulbright presidiría en 1972 la correspondiente comisión senatorial sobre las actividades de esta agencia estatal de propaganda y de sus estrategias de comunicación para el desarrollo de la guerra psicológica. Ver Mattelart, La comunicación-mundo. Op. cit.; pp. 136-139.
140. Caso de Eugene Genovese, prestigioso historiador famoso por sus teach-ins, a quien Nixon se refiere en estos términos a la vez que no sale de su asombro ante lo que considera la desfachatez de "defender la victoria del enemigo en Vietnam" por parte de alguien "que recibe su sueldo del Estado". Ver memo a Julie de 25-5-70, en Presidential's Personal File, Box No. 2. Nixon Project. Alexandria, Va.

141. Concienciación de la después ganadora de un Oscar por *Coming Home* (1978) que se produce entre 1966 y 1967 al conocer por los medios de información europeos los bombardeos norteamericanos sobre pueblos y hospitales vietnamitas, que le lleva a abandonar su carrera francesa y regresar a los EE.UU para integrarse en la Free Theater Association y participar en manifestaciones llegando a financiar, en 1971, la Winter Soldier Investigation dedicada al testimonio de veteranos sobre los crímenes de guerra cometidos por soldados en Vietnam. Su actividad junto al que sería en 1973 su marido, Tom Hayden (uno de los 'Chicago 8'), y su sonada visita a Hanoi, en el verano de 1972, incluyendo una alocución radiofónica a prisioneros y soldados americanos, encendería las iras de los círculos conservadores y que le valió el apodo de "la querida de Hanoi".
142. Percepción negativa respecto a Vietnam que el mismo Nixon reconoce en privado a la luz de los resultados del último Gallup Poll acerca de la actuación presidencial en política exterior. Ver memo a Bob Haldeman de 1-12-70 (page 2) en President's Personal File. Box. 2. Nixon Project. Alexandria, VA.
143. Según los datos del sondeo post-invasión (30-4-70) un 57% de norteamericanos daban su voto de confianza a la decisión presidencial de enviar tropas a Camboya aunque los últimos datos de junio arrojan un 31% de los que desaprueban (56% afirmativo) sus actuaciones; una actitud bastante menos entusiasta que la registrada tras el discurso de la Mayoría Silenciosa (3-11-69), en el que los votos afirmativos alcanzaron el 68%, y que hace ahora depender el apoyo del éxito de las operaciones desplegadas en la zona. Cfr. Memos 10-5-70 y 14-5-70 en White House Central Files. Box 13. Nixon Project. Alexandria, Va.
144. En su memorandum a Kissinger de 14 de mayo de 1970 (President's Personal File. Box. 2, Nixon Project. Alexandria, Va.) Nixon encarga al asesor que estudie la manera de "filtrar" ("slip into a column") los resultados de "sondeos privados" realizados en Vietnam por el Douglas Committee, cuya publicación no permite la política informativa vigente, al efecto de utilizarlos para influir en la opinión pública.
145. Cfr. Shils, E., "The War and Vietnam Society". Op. cit.; p. 57.
146. Ver "The War and Riverdale" en The Vietnam Legacy. Op. cit.; pp. 66-76.
147. Según los datos del sondeo paralelo efectuado por el Washington Post en 4 comunidades de los alrededores de Washington D.C., Riverdale fue la única donde esta última opinión no fue expresada por una mayoría. Ibid.; p. 76.
148. "The War and American Society". Op. cit.; pp. 49-50, 62-65.

PARTE III
DISTENSION Y DESARME: EL SALT II

Capítulo 1. INTRODUCCION HISTORICA. DE HIROSHIMA A VIENA: LOS ACUERDOS SALT EN EL CONTEXTO DE LA DETENTE.

"... el terror no es suficiente para evitar el uso de las bombas atómicas. El terror creado por las armas nunca ha detenido al hombre de su empleo.

"Debemos proveernos del mecanismo para asegurar que la energía atómica se use con fines pacíficos y evitar su utilización para la guerra".

En estos términos se expresaba el 14 junio de 1946, Bernard M. Baruch, representante de la U.S Atomic Energy, ante la Comisión correspondiente de la ONU¹, recordando la histórica ineficacia de la paz armada que la postguerra mundial volvía a poner sobre el tapete; la necesidad de establecer responsabilidades y castigos para aquellos que violen los acuerdos de las naciones (*la penalización es esencial para la paz*), labor que, como ya se hizo en Nuremberg, correspondía ahora a las Naciones Unidas. Sus propuestas específicas se refieren al **control, eliminación e intercambio de información** sobre armamento atómico, así como a **medios de inspección efectivos** que garanticen la protección de los estados *contra los peligros de violaciones y fugas*. Aquellas tienen sus mas inmediatos antecedentes en el *texto y el espíritu* de las conferencias celebradas en Washington (Truman, Atlee, McKenzie King) y Moscú (Molotov, Bevin, Byrnes) respectivamente, en noviembre y diciembre del año anterior, y en la declaración solemne de los integrantes de la última sobre la necesidad de *prevenir la guerra*

como método mas efectivo para proteger al mundo civilizado del uso de la Ciencia con fines destructivos.

Los Estados Unidos proponen así la creación de un organismo, la International Atomic Development Authority (IADA), para el seguimiento del desarrollo de esta energía desde sus mismas fuentes pasando por el control de las actividades potencialmente peligrosas, la inspección (licencia de estas actividades), promoción, investigación y desarrollo de sus usos beneficiosos mediante un reconocimiento del *liderazgo mundial y legal* de esta autoridad en materia nuclear. Sobre estas bases la Comisión propone los siguientes tipos de acción:

- Terminación de la fabricación de bombas atómicas.
- Disposición de las existentes conforme a los términos de tratado
- La Autoridad estará en total posesión de información acerca de la producción de energía atómica.

Considerando ademas como violaciones:

- La posesión o el uso ilegal de bombas atómicas.
- La tenencia ilícita o escisión de material susceptible de ser usado para su fabricación.
- La apropiación de cualquier planta u otra propiedad perteneciente o autorizada por la Agencia.
- La interferencia voluntaria con sus actividades o

- La creación u operación de proyectos peligrosos de modo contrario o en ausencia de licencia garantizada por aquella.

De esta manera podemos afirmar que el planteamiento de un freno a la carrera de armamentos es coetáneo a su mismo inicio, aunque el llamado **Plan Baruch** fracasará desde los comienzos al ser rechazado por los soviéticos, lo que favorece (por la Ley MacMahon) la tutela norteamericana del secreto atómico² al tiempo que las primeras crisis de la nueva era se abren en Grecia y Turquía. Es la época en que Winston Churchill advierte de la existencia de un "telón de acero"³, y del surgimiento de los bloques ideológicos de la postguerra en el inevitable enfrentamiento Este-Oeste, al calor de las teorías de **George F. Kennan** (contención) y de la **Doctrina Truman** (disuasión), en una Europa ya dividida por el Plan Marshall que sirve de inmenso glacis a la construcción, entre 1948 y 1955, de un sistema igualmente bipolar de alianzas militares: la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el Pacto de Varsovia.

Guerra fría y distensión como dos realidades inseparables y caras de una misma moneda, juntas también en la idea del desarme. Deseo y necesidad; la historia en definitiva de una evolución que el historiador Pablo J. de Irazazábal recoge en 1975 como Los Ocho Espíritus de la Cumbre (ver BIBLIOGRAFIA), los diversos *estados de ánimo* por los que partiendo de Teherán (*espíritu de exterminio*, 1943), Yalta (*espíritu de reparto*, 1945) y Postdam (*espíritu de revancha*, 1945) irán pasando las relaciones Este-Oeste, a través de consecutivas crisis y recuperaciones, en su largo camino hacia el equilibrio y el entendimiento, y a los

que nos referiremos de ahora en adelante como puntos de inflexión, de acercamiento y/o retroceso hacia un estadio integrador: el de la *détente*.

La situación de monopolio nuclear, **bomba de fisión**⁴ que los EE.UU ostentaban desde finales de la II Guerra Mundial (Hiroshima y Nagasaki), cambiaría ostensiblemente en el verano de 1949 cuando los soviéticos, adelantándose a las previsiones de los Joint Chiefs of Staff⁵, efectuen su primera explosión experimental; un poderoso argumento que la Administración demócrata utilizará para acelerar las investigaciones en curso de la **bomba de fusión**, considerada *mas limpia y efectiva*⁶, tratando de mantener una supremacía ahora amenazada no solo por los avances del enemigo sino por los de otros aliados europeos que pronto entrarán a formar parte del club de los hasta ahora exclusivos⁷.

Se inicia así el **proceso mimético de la carrera nuclear** que da sus nuevos frutos entre 1952 y 1953, cuando la Casa Blanca y el Kremlin celebran las explosiones de sus respectivas bombas H, experimento que Londres logra cinco años mas tarde; todo un record por el que -señala R. Calduch- la investigación y experimentación nuclear sufrían una constante **aceleración y proliferación**⁸.

Investigación, desarrollo y producción que suponen, ya a finales de esta misma década, no solo la supremacía tecnológica y militar de los EE.UU sino, y precisamente por esta última circunstancia, la **constante competición** por parte de la URSS por alcanzar ese mismo nivel en una **acumulación de arsenales** que

consolida el papel de ambos como auténticas **superpotencias mundiales**, algo que no llevaba en manera alguna a frenar otro crecimiento no menos preocupante: el de las armas convencionales y químicas (después serán las bacteriológicas), pero que sí contribuía al **aumento vertiginoso de los gastos de defensa nacional**. Ya desde 1948 existía el Strategic Air Command, **SAC**, grupo de élite de la Fuerza Aérea equipado para la *guerra global* y transformado ahora en fuerza de destrucción apocalíptica⁹, cuyas perspectivas hacían válido, en la inminencia de un choque de las superpotencias, el argumento del **total aniquilamiento**, el "overkill" que nutriría los miedos de dos generaciones de la postguerra ante el peligro y las consecuencias últimas para la Humanidad de su conversión en conflicto nuclear¹⁰.

1.1 LOS 50. Multipolaridad y estrategia limitada

Aunque a nivel político son otros los acontecimientos que van a determinar cambios importantes en las relaciones internacionales, cuando el 5 de marzo de 1953, la repentina desaparición de Josep Stalin opere como el hito, punto de viraje que marque el paso **hacia un sistema de coexistencia pacífica** a través del llamado **deshielo** dentro del nuevo liderazgo de Nikita Krushev.

Será el New Look norteamericano quien manifieste la primera intención de **moderar la contención clásica** en una corrección de los postulados anteriores que ajuste los gastos de defensa, mediante la elaboración de **nuevas doctrinas estratégicas** que además de aliviar las cargas del contribuyente resuciten el espíritu

de otros tiempos. Un maquillaje para contentar a civiles y militares reduciendo armas convencionales en beneficio de un potente arsenal atómico; cantidad por calidad, y un *freno per se* con el que poder seguir intimidando a la URSS ante la perspectiva de una agresión contra el Hemisferio Occidental. Surge así la llamada **respuesta masiva (massive retaliation)** que el nuevo secretario de Estado Foster Dulles lanza en enero de 1954, pero cuyas líneas maestras están trazadas con anterioridad por el NSC memorandum 162/2 de 30 de octubre de 1953¹¹, cuyas conclusiones exponemos a continuación.

En ellas el Comité Ejecutivo resume los "PROBLEMAS BASICOS DE SEGURIDAD NACIONAL" en los dos siguientes:

- Enfrentarse al peligro soviético a la seguridad estadounidense.
- Hacerlo evitando dañar seriamente su economía o socavar sus valores e instituciones fundamentales.

Respecto al primero, y en cuanto a la "NATURALEZA DE LA AMENAZA SOVIETICA" se parte del *constante incremento de la capacidad de la URSS para atacar a los EE.UU con armas atómicas* (ahora poseen la bomba H) dado que aquel país *dedica 1/6 de su PNB al desarrollo militar y se espera continúe al mismo nivel*, además de poseer una fuerte capacidad de defensa (aérea principalmente) en toda condición climática. Otros puntos tienen que ver con el malestar reinante (recientes levantamientos) en los países europeos del Pacto de Varsovia¹², y aunque *la Unión Soviética no parece buscar deliberadamente una*

guerra general, el actual incremento de su poderío atómico puede tender a disminuir el efecto disuasorio de la fuerza atómica de los Estados Unidos contra una agresión suya a los países exteriores, perspectiva ante la que se requieren una serie de medidas para la "DEFENSA Y ACCIÓN CONTRA EL PODER SOVIÉTICO" (puntos 34 a 39):

a) **Minimizar ese riesgo** desarrollando y manteniendo *una postura militar fuerte con énfasis en la capacidad de infligir daños de respuesta masiva por medio de un poder de ataque ofensivo*¹³. Esto se logra con una disposición de fuerzas suficiente (EE.UU y sus aliados) para contener la agresión y sostener áreas vitales y líneas de comunicación, así como la adecuada protección que evite daños y asegure la victoria en caso de una guerra general.

b) **Apoyo militar y político de los aliados** que deben proporcionar la mayor parte de fuerzas terrestres para contener agresiones locales, y *cuya pérdida (subversión, divisiones o crecimiento de actitudes neutrales) podría afectar seriamente a la seguridad de los Estados Unidos y, desde este apoyo*

c) **Buscar la amistad con terceros países** dentro de alianzas que sirvan para *fortalecer la cohesión del mundo libre y el sentimiento de intereses comunes así como la confianza en la disposición y deseo del liderazgo estadounidense respecto a políticas constructivas no referidas solamente al anticomunismo sino*

al desarrollo económico y social y a la *capacidad de autodefensa* de estas naciones; esfuerzo que pasa necesariamente por una

d) Mayor cooperación de las potencias occidentales (G. Bretaña, Francia y Alemania) en la defensa y construcción de *una Europa mas fuerte* y de su integración en una Comunidad ligada a la OTAN a la que los EE.UU ayudará en la *creación y mantenimiento de unas fuerzas europeas, aunque reduciendo tal asistencia tan pronto como sus intereses se lo permitan*. Con respecto a otros continentes es igualmente importante crear y fortalecer lazos a través de **tratados bilaterales**: Turquía, Pakistán, Irán en Oriente Medio; Corea o el Sudeste Asiático en el caso del Lejano Oriente, así como en otras zonas donde la asistencia económica y militar de los Estados Unidos resulta clave para la estabilidad y el mantenimiento de las naciones libres del mundo, y en las que una retirada de las fuerzas norteamericanas puede ser interpretada como una *disminución de los intereses de esta nación en la defensa de estas áreas*.

e) Dejar clara la intención de los EE.UU de reaccionar militarmente contra una agresión armada del otro bloque (URRS, RPC) *considerando la utilización de armas nucleares* con la aprobación de aliados y demas naciones libres, política que no se hará publica sin la posterior consideración del Consejo de Seguridad Nacional.

En cuanto a la "DEFENSA CONTRA LA AMENAZA A LA ECONOMIA E INSTITUCIONES ESTADOUNIDENSES" (puntos 40-41) la estrategia debe encaminarse a:

a) **El fortalecimiento de la economía estadounidense** como base de la estabilidad del mundo libre, para lo que este país y su Gobierno deben hacer frente a los *costos esenciales de su seguridad* minimizando los gastos federales y buscando un mayor grado de expansión mediante la potenciación de la empresa privada.

b) **Sostener las cargas de la seguridad nacional** mediante un apoyo ciudadano, libre, moral y responsable que ayude a contener con medidas fuertes y efectivas *los peligros de la subversión y el espionaje soviético*.

mientras que la "REDUCCION DEL PELIGRO SOVIETICO" (puntos 42 a 45) conlleva:

a) **Afianzar el poder estadounidense y del resto del mundo libre** respecto al bloque soviético dentro de la *posibilidad de negociación con la URRS y la China Comunista* en cuanto a acuerdos generales *incluyendo el control de armamentos*⁴, necesidad que reconoce el liderazgo soviético *sin abandonar necesariamente la hostilidad hacia el mundo no-soviético*. Esto supone el mantenimiento por parte de los EE.UU y sus aliados de una "fuerza de respuesta suficiente para asegurar un daño inaceptable al sistema

soviético¹⁵ que reduzca sus posibilidades ante una guerra general. El mejor modo de prevenir su agresión y dominación es establecer *un control efectivo de armamento bajo las apropiadas seguridades*, lo que no significa en modo alguno el influir en la organización política y económica interna de la Unión Soviética.

b) Medidas abiertas y encubiertas para desprestigiar su ideología (diplomáticas, económicas e individuales) y así reducir su control e influencia y la de los partidos comunistas en el mundo.

c) Presiones político-económicas y de propaganda que lleven a *una mayor aceptación y recepción de la solución negociada* y que a la vez compliquen (caso de China) o impidan las relaciones de control de la URSS sobre sus satélites, al efecto de *retardar el crecimiento de su poder militar y económico* previamente a alcanzar la plenitud atómica mutua.

d) Fortalecer la coalición USA-mundo libre y crear las condiciones para enfrentarse a la amenaza comunista con resolución y las debidas salvaguardas.

El documento termina no obstante especificando (punto 45) que

Las conclusiones anteriores solo son válidas en tanto los Estados Unidos mantengan una capacidad de respuesta que no pueda ser neutralizada por un ataque soviético por sorpresa. Por tanto debe existir un continuo seguimiento

*e informe periódico al NSC respecto a las probabilidades de neutralización de dicha capacidad*¹⁶.

En cuanto producto final, el surgimiento de la doctrina, todo será cuestión de (mal)interpretaciones. Siguiendo a Freedman, si bien puede afirmarse que el NSC memo 162/2 puso las bases y el Departamento de Estado (o su cabeza visible) las adaptó y perfeccionó, la verdadera labor de convertir una estrategia a plazo inmediato en el pensamiento político dominante de toda una era corresponde mas a relatores, o incluso críticos, que a sus propios artífices¹⁷.

Así, partiendo de su convicción en el poder disuasorio del potencial aéreo estadounidense y en la *capacidad de respuesta inmediata*, para las tesis de Dulles, muy influenciadas por los **recientes acontecimientos de Corea** (Eisenhower llega al poder en el momento de paralización de las negociaciones de Panmunjon), lo importante es *tomar la iniciativa*, para lo que propone la utilización plena de arsenales **"con todas las armas a nuestro alcance"** para repeler un ataque del adversario a *los intereses vitales norteamericanos* en una acción de rebote a la que aquel podrá difícilmente sustraerse¹⁸.

Se trata, pues de una **estrategia total de riesgos asumidos** ("**brinkmanship theory**") basada en la inferioridad nuclear soviética (frente a la convencional de los EE.UU en Europa) que pronto empezará a cuestionarse, dada la imposibilidad de sostenerla si no es en términos de **constante preparación para la guerra y "terror disuasorio"**, lo que no evita tampoco el riesgo de una pérdida de control

ni del subsiguiente "efecto boomerang" sobre cualquiera de los dos adversarios que pueda, en un momento de confusión, perder los nervios y las percepciones y conducir a la inevitable **escalada nuclear**¹⁹, el peligro de una *guerra accidental* que todos temen pero que siguen indirectamente promocionando²⁰.

Nos movemos por lo tanto dentro de las **contradicciones y la ambigüedad de un sistema** que mientras fomenta el mantenimiento-ampliación de los arsenales, realiza esfuerzos paralelos por limitar la utilización de la energía atómica. El 8 de diciembre de 1953 Ike Eisenhower se dirigía a la Asamblea General de las Naciones Unidas para exponer su programa "**Atomos para la Paz**", **Atomic Power for Peace**²¹, señalando de nuevo la labor de esta organización en el logro de la paz mundial. En su discurso el Presidente de los Estados Unidos se refiere a *un peligro compartido por todos* y desatado desde la primera explosión atómica (el total de las norteamericanas suman ya 42), aunque el *potencial del miedo* no es único ahora que no solo nuestros amigos y aliados (G. Bretaña, Canadá) sino *también la Unión Soviética conoce el secreto*. Unos EE.UU que **rompen oficialmente con la defensa del monopolio atómico** declarando la posibilidad de que este conocimiento sea compartido por las otras naciones (algunas de ellas ya lo poseen), teniendo además en cuenta que

ni la superioridad numérica de las armas ni su capacidad de respuesta devastadora actúan como preventivos, por sí mismos, contra el temor del daño material ni el coste de vidas humanas que puede inflingirse mediante una agresión por sorpresa

algo de lo que el mundo libre es consciente y para lo que están desarrollando ya sus propios sistemas de alarma y defensa. Porque nuestro país desea *acuerdos y no guerras* entre las naciones -incide el Presidente- *no mas palabras inútiles ni visiones superficiales*; Norteamérica y sus aliados han iniciado ya una serie de pasos para negociar con la Unión Soviética una solución a los problemas europeos (Alemania, Tratado para Austria) y han recibido de estos últimos la proposición de una reunión de los Cuatro Poderes, a lo que los EE.UU, G.B y Francia (nueva referencia al comunicado de la conferencia conjunta en las Bermudas) han accedido enseguida²². Negociación pacífica *"en beneficio de toda la Humanidad"* que ya se puso de manifiesto en la Resolución de la Asamblea General de 28 de noviembre, sugiriendo el pertinente estudio de la Comisión de Desarme (con Subcomités de las Cuatro Potencias), y la remisión del correspondiente informe al Consejo de Seguridad antes de un año.

Porque los Estados Unidos saben que el uso pacífico de la energía nuclear no es un sueño, quieren por eso *acelerar la llegada del día en que el miedo al átomo haya desaparecido* llamando a la unión de los gobiernos afectados para poner a disposición de la Agencia Atómica todo el material fisiónable que posean; una serie de propuestas *fuera del miedo y en la paz* que esta Administración va a someter a la aprobación del Congreso, y que se encaminan hacia:

- Animar la *investigación mundial al uso efectivo para la paz de los materiales fisiónables*.

- Iniciar la *disminución del potencial poder destructivo de las reservas atómicas*.
- Hacer ver a los pueblos de todas las naciones que las grandes potencias de la tierra se interesan *primero en las aspiraciones humanas que en la construcción de armamento*.
- Abrir nuevos canales de discusión pacífica para la resolución de los problemas en conversaciones públicas y privadas que puedan sacar al mundo de esta *inercia impuesta por el miedo y lograr un progreso positivo hacia la paz*.

Cuando finalmente, en julio de 1955, se celebren en Ginebra las reuniones de las Cuatro Potencias las palabras no podrán ser mas vanas ni mas superficiales los planteamientos; unas discusiones tan ficticias como inefectivas en las que los dos grandes se limitarán a denunciar la falta de disposición del otro para el diálogo, mientras que pasan por alto asuntos tan urgentes como la reunificación de Alemania o los mismos problemas del desarme, rechazados por Bulganin y Krushev, quienes se oponen tanto a un cambio de status en este país dividido, como al proyecto norteamericano de inspección aérea mutua **Open Skies** (Cielos Abiertos) por considerarlo *"un plan muy claro para el espionaje"*²³. Por su parte, el entonces Ministro de Exteriores Andrei Gromiko recordará también la propuesta hecha por la delegación soviética de que, ya que su organización militar estaba destinada al mantenimiento de la paz *la Unión Soviética estaba dispuesta a integrarse en la OTAN*, proposición que dejó perplejos tanto a Foster Dulles como

al mismo Eisenhower, quien prometió estudiarla cuidadosamente, aunque en posteriores reuniones los occidentales hicieron todo lo posible por evitar el tema

La verdad -escribiría el diplomático- es que la OTAN no sabía como abordarlo y, sencillamente echaron tierra sobre el asunto. He comentado frecuentemente nuestra propuesta con funcionarios americanos de generaciones posteriores y muy pocos habían oído hablar de ella²⁴.

Distanciamiento y desconfianza que caracterizan el intento de Ginebra (*espíritu de la diplomacia*) tras diez años de incomunicación, una cumbre que no pasa de mero tanteo de posibilidades y que habrá de esperar dos bienios para volver a fijar posiciones; como afirma Irazzábal, el intento de impresionar de dos antiguos militares, Eisenhower y Marshall, ejerciendo ahora un tipo inusual de estrategia sin brillantez de estilo ni eficacia en los resultados pero donde, al menos, el diálogo se había reanudado²⁵.

1.2 LOS 60. Del balance nuclear a la no proliferación

A finales de la década las críticas de los expertos, entre ellos Henry Kissinger²⁶, poniendo de manifiesto la inoperancia de la respuesta masiva en un panorama marcado por el **intervencionismo de la Doctrina Eisenhower** y el **revisiónismo antiestalinista** del XX Congreso del PCUS, con el indiscutible poder de su máxima figura, Krushev, propiciando ahora un aflojamiento, **coexistencia o deshielo**, dictado por los problemas de una URRS embarcada en la reconstrucción de las economías del Este y en la **carrera espacial**, donde el lanzamiento del

primer Sputnik (1957) sirve a los sectores mas radicales para alertar sobre una superioridad tecnológica soviética que aplicada a la industria armamentística podría amenazar a la preminente posición de los EE.UU en el equilibrio nuclear. Nueva rivalidad que resucita los miedos de antaño e incita a un nuevo intento, no ya de competición sino de colaboración, que el Premier llevará a Camp David (*espíritu de la coexistencia*, 1959) como supuesto paso adelante en la marcha hacia la distensión en otra cumbre en París, reuniendo de nuevo a los Cuatro Grandes, cuya artificialidad deja pronto al descubierto al año siguiente el incidente del U-2 en el retorno a las posiciones propagandísticas de desconfianza y mutuo descrédito²⁷.

En este ambiente de retroceso el relevo demócrata y la llegada de la New Frontier suponen un importante paso en el avance del pensamiento estratégico estadounidense y en la disposición al entendimiento que la firmeza de unos líderes idóneos (*espíritu del diálogo*, Viena 1961) no se traducen sin embargo (todo lo contrario) en un inmediato ajuste de las posiciones Este-Oeste²⁸.

Con Kennedy nuevos personajes entran a formar parte del staff de asesores presidenciales, como el general Maxwell Taylor o el Secretario de Defensa Robert S. McNamara, responsable(s) oficial(es) de la que se conocerá como **doctrina de la respuesta flexible o graduada**²⁹, diseñada para eliminar el automatismo del sistema anterior aumentando las opciones defensivas (nivel y puntos de aplicación) sin desechar la posible utilización de la fuerza nuclear, pero siempre con un criterio progresivo, y condicionada a las características tácticas y armamentísticas

del ataque que se esté recibiendo en ese momento³⁰. Una estrategia representativa de lo que se conocera en el Pentágono como "**revolución McNamara**" (ver PARTE II, Cap. 1) y, que será particularmente útil en las decisiones que el NSC (EXCOMM) deberá tomar durante los tensos días del otoño de 1962, en las que en todo momento el **mantenimiento del equilibrio (balance) nuclear** fue un argumento clave. Ya en abril de 1960 el Departamento de Defensa había creado el Single Integrated Operations Plan, **SIOP**, como programa unificado en base a las preparaciones secretas del SAC y encargado de la dirección de una guerra nuclear con misiles intercontinentales (ICBM y SLBM), que sería modificado en los años siguientes hacia ataques limitados a objetivos militares e industriales en un cambio sustancial respecto a la línea de los años 40-50, ahora hacia la destrucción de las fuerzas militares enemigas (*no-cities*) y no de su población civil (*city-busting*)³¹. Asimismo, en 1961 aparece la Arms Control and Disarmament Agency (**ACDA**) organismo autónomo por el que los líderes estadounidenses podrían controlar ahora los medios para una reducción de la carrera de armamentos.

En 1967 la respuesta flexible sería adoptada como doctrina oficial de la OTAN.

Pero, como también señalamos en la PARTE I, si bien la crisis de los misiles demostró la **utilidad política de una superioridad (asimetría)** para uno de los adversarios: los EE.UU, puso igualmente de manifiesto la frágil seguridad del sistema militar y disuasorio de la guerra fría, cuya comunicación garantizaría de

ahora en adelante la **Hot Line** (Id. Cap. 3), así como la necesidad urgente de limitar el crecimiento armamentístico de ambos superpoderes por bien propio y del mundo entero. Aunque a estas fechas, dominado todavía el pensamiento estratégico tanto como soviético como norteamericano por la **visión del missile gap**³², una orientación hacia la paridad está aún lejos y los esfuerzos se centrarán mas en la prevención de ensayos de este tipo que en el control de unos arsenales ya poderosos, que lejos de reducirse se ampliarán considerablemente en ambos lados durante toda la década, siendo precisamente en 1962 cuando el megatonage, o poder total de destrucción del armamento norteamericano, alcance sus máximos niveles³³.

De este modo, y propiciado por percepciones a veces equívocas acerca del incremento de la capacidad disuasiva del otro, no es de extrañar que cuando la administración Kennedy firme en 1963 el **Limited Test Ban Treaty** (Cronología 5. **EL DESARME. CRONOLOGIA DE UNA HISTORIA**) la carrera nuclear se encuentre en una de sus mayores fases expansivas aunque, dentro ya de una era de auge del regionalismo (Vietnam, Oriente Medio) y en orden a **evitar una escalada nuclear limitada**, la idea es que los conflictos puedan mantenerse en el plano convencional, lo que por otra parte agudiza un problema ya planteado a finales de los 50: el del reparto de cargas entre los EE.UU y sus aliados de la OTAN. Los primeros, como superpotencia, deben entonces diversificar su armamento nuclear (desde bombarderos estratégicos a misiles de diferente alcance y fuerzas navales), mientras que la labor de los países occidentales se centraría en un **mayor despliegue de armas convencionales** (con vistas al teatro de operaciones europeo)

junto a otras nucleares (propias o de procedencia estadounidense); es el momento en que la Francia de Charles de Gaulle, largamente insatisfecha por la actuación norteamericana (PARTE I, Cap. 3), culminará su proceso de independencia estratégica y se decidirá a desligarse efectivamente de la estructura militar de la Alianza Atlántica en 1966³⁴. En agosto de 1968, a menos de un año de la definitiva retirada política del General, los franceses realizaban su primera prueba experimental con bomba de fusión.

El final de la década asiste a nuevas firmas de acuerdos de limitación al crecimiento nuclear a nivel de planeta y espacio extraterrestre, mientras que el entendimiento sufre un nuevo distanciamiento protagonizado en Glassboro (*espíritu del desacuerdo*) por Johnson y Kosygin tres años después de la caída del que fuera líder de la coexistencia, y donde ya se abordan las bases de futuras negociaciones para sistemas antibalísticos, ABM³⁵; es el caso del **Tratado de Tlatelolco**, para América Latina, o del **Peaceful Uses of Outer Space**, en 1967, y sobre todo del **Non Proliferation Treaty (NPT)**, logrado el 1 de julio de 1968 (Cronología 5). Este último, suscrito por 115 miembros, supone dos clases de compromisos según las características de las diferentes naciones:

- a) Por las "no nucleares". De no recibir ni transferir este tipo de armamento, así como de remitir todo este tipo material fisiónable a las normas de seguridad de la Agencia Internacional de Energía Atómica (Arts. I al III).

b) Por las "nucleares". De procurar un intercambio, *el mas completo posible* de esta tecnología, y de todos los efectos potencialmente beneficiosos de cualquier aplicación pacífica de las explosiones nucleares, así como la búsqueda de negociaciones de buena fe para un control efectivo de armamento y medidas de desarme (Arts. IV al VI).

Esta evidente **discriminación** que el Tratado hace entre países permitidos a poseer armamento atómico y los no permitidos va a provocar importantes y duraderas "resistencias" como las de Argentina, Brasil, China, Francia, India, Israel, Pakistán, Suráfrica o la misma España, naciones que buscarán su propia política nuclear en las décadas siguientes, manteniendo así el temor occidental a una *utilización indebida* por parte de potencias inexpertas o infradesarrolladas³⁶.

Dos años mas tarde, con ocasión de su entrada en vigor, el 5 de marzo de 1970³⁷, Richard M. Nixon se dirigía al Congreso y cuerpo diplomático en presencia del Secretario de Estado Rogers para recordar la labor de tres administraciones norteamericanas y la *responsabilidad* del nuestro y otros gobiernos en el éxito de unas negociaciones que funcionaron como *programa de educación efectivo y necesario*, al igual que la del Congreso para la consecución de un tratado que demuestra *la continuidad de la política exterior norteamericana en su búsqueda de una paz justa*. En esta calificada de *ocasión histórica* el presidente republicano se refiere a *tres piedras angulares* en el avance hacia el desarme; la primera se ha puesto ya este tratado ratificado hoy por gran número de naciones

... la siguiente confiamos en que será la limitación de las armas nucleares, la históricas conversaciones para la limitación de armas estratégicas que entrará en su segunda fase el 15 de abril en Viena

y en las que la Casa Blanca espera trabajar dentro de un *clima de progreso* que permita en un futuro cercano la ratificación de ese también histórico tratado

... la tercera será el progreso continuado para reducir las tensiones políticas, las diferencias entre gobiernos que nos hace necesario el considerar mantener nuestras fuerzas armadas en el mismo grado en que mantenemos aquellas.

1.3 LOS 70(I). Seguridad, limitación y equilibrio

Mutipolaridad política pero **bipolaridad militar y armamentística** que se hace realidad con este presidente, alterando el orden de los postulados expresados por el superasesor Henry Kissinger en 1969 respecto a las líneas que debían marcar la nueva política exterior norteamericana en su **paso de la confrontación a la negociación**³⁸. Un giro cualitativo de cooperación, flexilidad y adaptación de la política del Great Design que continua distinguiendo entre pequeños y grandes adversarios (PARTE II, Cap. 2) con la constitución de un verdadero **eje Pekín-Moscú-Washington**, pero también en la relación de la superpotencias con el resto del mundo, dentro de un tipo de negociación global y permanente, el **"espíritu de la distensión"**³⁹, que compense los múltiples intentos fallidos de la superioridad nuclear estadounidense que no hizo sino protenciar importantes programas de

desarrollo soviético, mas allá de su ventaja en armamento convencional, hacia la "disuasión recíproca" y no hacia un verdadero equilibrio nuclear.

Negociación y brecha abierta por la nueva Administración republicana reanudando ahora las conversaciones propuestas por la presidencia anterior en febrero de 1967, y que quedaron interrumpidas al otro año por la invasión rusa de Checoslovaquia.

El 25 de octubre de 1969, y comenzando el mes siguiente, Nixon anuncia el comienzo de las **Strategic Arms Limitation Talks, SALT**, cuya *sesión exploratoria* queda abierta en Helsinki el 17-11-69. Un completo calendario de encuentros (I, II, III y IV) que se prolongarán hasta la primavera de de 1971 en Viena, con un equipo negociador que cuenta con figuras como Gerard Smith, Grahams Parsons, Paul Nitze y el teniente general Royal B. Allison, y que, a fecha de 20 de mayo del mismo año, habrá participado en 74 reuniones plenarias con la delegación soviética⁴⁰.

Un prolífico año de colaboración USA-URRS en cuanto a acuerdos de limitación de pruebas y detección de accidentes nucleares (ver Cronología 5), y un objetivo central para las nuevas discusiones: la **reducción bilateral de armamento ofensivo** afectando a una clase concreta de misiles: los antibalísticos y los de alcance intermedio.

Los documentos firmados por Richard Nixon y Leonid Breznev en la cumbre de Moscú el 26 de mayo de 1972, **SALT I**, a ser efectivos desde el 3 de octubre de 1972, se componen de un Tratado y un Acuerdo. El primero (16 artículos) tiene que ver con la congelación del número de despliegue de misiles antibalísticos de ambos lados; el segundo (8 artículos y Protocolo anexo) con las limitaciones para misiles balísticos (1.600 para los Estados Unidos, 1.054 para la URSS); en cuanto a sus respectivos contenidos las concrecciones son (ver Extracto 1. **TRATADO SALT I ABREVIADO**):

A. "ABM TREATY". Duración ilimitada, especificando límites numéricos de misiles antibalísticos (área de despliegue, lanzadores y misiles de interceptación), así como de los complejos de radar (lugar y emplazamiento), y el tipo de prohibiciones impuestas (desarrollo, pruebas, componentes, misiles interceptadores o radar de ABMs)⁴¹.

B. "INTERIM AGREEMENT ON STRATEGIC OFFENSIVE ARMS". Duración hasta 1977, marcando igualmente límites y prohibiciones para ICBMs (no reubicación de lanzadores fijos ni conversión de los ligeros) y SLBMs (solo los operativos o en construcción, permitidos lanzadores adicionales sustitutorios)⁴².

Extracto 1. Tratado SALT I abreviado

TRATADO ABM

- *Efectivo a partir del 3 de Octubre de 1972. (Modificado por el protocolo del 24 de Mayo de 1976).*
- *Duración: ilimitada*
- *Límites numéricos:*
 - *Un área de despliegue de ABM, ya sea en la capital de la nación o en un campo de ICBM.*
 - *100 lanzadores ABM y 100 misiles de interceptación ABM en los emplazamientos de lanzamiento.*
 - *Seis complejos de radar ABM en la capital de la nación o 20 radares ABM en el emplazamiento de ICBM.*
- *Prohibiciones:*
 - *No desarrollo, pruebas o despliegue de componentes ABM con base en el mar, en el aire, en el espacio o en bases terrestres móviles.*
 - *No despliegue de componentes ABM fundamentados en principios físicos extraños capaces de sustituir a los lanzadores ABM, misiles interceptadores ABM o radares ABM.*
 - *No desarrollo, pruebas o despliegue de misiles interceptadores ABM con mas de una cabeza de guerra.*

ACUERDO PROVISIONAL SOBRE FUERZAS OFENSIVAS

- *Efectivo desde el 3 de Octubre de 1972.*
- *Duración: cinco años (expira el 3 de Octubre de 1977).*
- *Límites de ICBM:*
 - *No construcción de lanzadores fijos adicionales para lanzadores ICBM y no reubicación para estos lanzadores, (U.S. tiene 1054 lanzadores ICBM; URSS tiene 1608).*
 - *No conversión de lanzadores de lanzadores ligeros ICBM en pesados. (U.S. no tiene lanzadores para ICBMs pesados; URSS tiene 308).*
- *Límites de SLBM:*
 - *Lanzadores SLBM limitados al número operacional y en construcción (U.S. tiene 656 lanzadores SLBM; URSS tiene 740).*

- *Permitidos lanzadores adicionales SLBM como sustitución de los lanzadores ICBM viejos. (permitido a los U.S. un máximo de 710 lanzadores SLBM en 44 submarinos: permitidos a la URSS un máximo de 950 lanzadores SLBM en 62 submarinos).*

Fuente: VV.AA., Living with Nuclear Weapons, p. 94

En cuanto a los resultados reales a corto plazo: **eliminación de sistemas obsoletos** de elevado costo y escasa rentabilidad, con la que los EE.UU no experimentarán alteraciones significativas en su nivel estratégico, y que no contempla medidas para tecnologías como los MIRVs, en una evidente ausencia de especificaciones que será aprovechada por parte de las superpotencias mundiales para la **producción de nuevas generaciones de misiles**: MX, SS-17 y SS-18 y 19⁴³, con los que seguir engrosando sus ya nutridos arsenales nucleares, y en los que la tecnología ABM representaba la menor proporción⁴⁴. Un tratado en definitiva que responde mas a intereses políticos que a estratégicos y, en bastante medida responsable del despliegue armamentístico de finales de los 70.

Una limitación también cualitativa que se acompaña de las correspondientes mediadas de regulación. Junto al tratado se creaba una institución única, la Standing Consultative Commission, SCC, encargada de las cuestiones de ejecución y aceptación de las nuevas medidas, cuyas reuniones bianuales quedaban desde ahora constituidas en *foro regular no propagandístico ni partidista*, y vehículo de examen de materias técnicas relacionadas con el control de armamento estratégico.

Detente pues concebida como **paz armada**, y SALT como **equiparación**; la cara y la cruz de un mismo espíritu nutrido por los fracasos de la globalidad en el Tercer Mundo⁴⁵ y precipitado por las **Doctrinas Nixon y Breznev** (PARTE II, Cap. 2), el acelerado acercamiento a la RPC y la crisis económica mundial, dentro del nuevo papel a desempeñar por los Estados Unidos en esta nueva década: aceptación de límites, interdependencia, y acomodación⁴⁶. Todas las características de un **sistema multipolar de cooperación con el adversario** pero dentro de la seguridad y de la responsabilidad, como expresará el Secretario de Estado William Rogers en la primavera de 1973, de **"la necesidad de la fuerza en una era de negociación"**⁴⁷, recalcando la realidad de los compromisos de los Estados Unidos con sus aliados a la hora de sostener la estabilidad internacional, sus capacidades defensivas y de reducir los niveles actuales de gastos.

Y defensa que no solo debe ser adecuada sino suficiente para lograr un verdadero equilibrio estratégico entre las superpotencias, postulado que se pone de manifiesto por todo lo anterior en el año de la guerra del Yom Kippur, la crisis del petróleo y del nuevo compromiso EE.UU-URSS, ahora para evitar el estallido de un conflicto nuclear (ver Cronología 5). Es hora de procurar la tan ansiada **paridad nuclear** y al mismo tiempo de superar las contradicciones de la llamada **Destrucción Mutua Asegurada, Mutual Assured Destruction, MAD**, concepto y término estructurado por el mismo McNamara a mediados de la década anterior en base a una estrategia que pudiera *interrumpir el fenómeno acción-reacción* que da **primacía a las capacidades defensivas**, y que tras las correspondientes críticas e interpretaciones mas acordes con las necesidades del momento⁴⁸, se convertirá

en la idea que ha dominar el pensamiento estadounidense durante los años 70. Puede entonces decirse también que esta evolución desde la flexibilidad hacia la destrucción asegurada tiene lugar desde la ampliación intencionada de la exposición del Secretario de Defensa en 1962 sobre las características de lo que sería una "**disuasión funcional**", en la que los Estados Unidos fueran capaces de destruir de 1/4 a 1/3 de la población civil soviética y de un 50% a un 75% de su industria; un proyecto encaminado a sostener los presupuestos de defensa en tiempos de paz que se aparcaría tres años después en tanto continuaba la supremacía nuclear estadounidense, para resurgir en la nueva década cuando este equilibrio se percibió hacia una asimetría inversa⁴⁹.

Nace así la llamada **doctrina Schlesinger**, puesta en marcha por el Secretario de Estado del mismo nombre en el NSC Memorandum 242 de enero de 1974⁵⁰ quien, partiendo de un supuesto **equilibrio numérico entre las superpotencias**, incide en dos realidades básicas que condicionan el desarrollo de una hipotética guerra nuclear:

- **La imposibilidad de victoria** de cualquiera de los adversarios en un primer ataque (*first strike*).
- O, en caso contrario, las **pérdidas inaceptables** (humanas y materiales) que provocaría un segundo ataque (*second strike*).

Se viene a demostrar así que, en circunstancias de igualdad, la disuasión carece de objeto por imposibilidad de cualquiera de los agresores de sostenerla, y

porque tampoco los agredidos (caso de los EE.UU) parecen dispuestos a responder con los medios pertinentes so pena de provocar una respuesta nuclear masiva (de la URSS). Desde esta óptica los esfuerzos se concentran lógicamente en la **reducción de la capacidad de respuesta estratégica del otro**, para contrarrestar esta en el *caso de un ataque dirigido contra ciudades y centros de producción militar*. Se trata pues de una **estrategia de contrapeso** (*countervailing strategy*); MAD que se encuadra por lo tanto dentro de la **estrategia de guerra limitada** propia del período⁵¹ pero que amplía el campo de la respuesta flexible *con acciones seleccionadas de contragolpe* haciendo *mas creible* la posibilidad de un ataque nuclear norteamericano, y que va a recibir también sus interpretaciones y sus críticas.

En cuanto a las primeras a) la puesta en marcha de misiles intercontinentales (ICBM) para *objetivos duros o reforzados*, y b) la ampliación del programa de defensa civil archivado desde los 60, con un objetivo central: lograr una **"disuasión creible"**, es decir, hacer posible la capacidad de los EE.UU de *sostener y ganar* una guerra nuclear limitada. En referencia a las críticas al sistema las referidas a las realidades de a) Un programa de defensa civil de **elevadísimos costos humanos** y b) estrategia de contragolpe que no haría (capacidad destructiva de ICBMs) sino acrecentar el **riesgo de una conflagración nuclear**, argumentos ambos contestados en su momento por el mismo Secretario de Defensa⁵².

Tras el Watergate, nuevos planteamientos y una reunión mas. De Moscú a Vladivostok, donde se produce el nuevo encuentro el 23 de noviembre de 1974, con

la ratificación por ambos gobiernos de la ampliación de las conversaciones de limitación de armas estratégicas, dentro del liderazgo anodino pero coherente de un Gerald Ford que puede seguir contando con los prodigios del ya indiscutible *mago de la distensión*: Henry Kissinger. En la cumbre siberiana se fijarán los techos permitidos para armas estratégicas en las cantidades de 2.400 para vehículos de conducción nuclear (bombarderos y misiles) y de 1.320 para sistemas de cabezas múltiples (MIRVs).

Y de aquí de nuevo a Helsinki, en una muestra vinculante de lo que pretende ser la **nueva imagen del consenso internacional** siglo y medio después del Congreso de Viena.

1.4 LOS 70 (II). Paridad, reducción y equivalencia

Así, entre el verano de 1973 y el de 1975, reunión en la capital finlandesa de 35 delegaciones nacionales y firma, el 1 de agosto de 1975, del Acta Final de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa, CSCE, nueva Carta de derechos y obligaciones en la que los Estados participantes, reconocen el *carácter indivisible de la seguridad en Europa* y la *estrecha relación existente entre paz y seguridad* y se comprometen a promover unas mejores relaciones para lograr *que la distensión sea un proceso continuo y cada vez mas viable y general de dimensión universal*⁵³, objetivo este último para el que los resultados de este encuentro constituirán una aportación fundamental. Propósito y compromisos que suscriben

aquí, en la correspondiente declaración de principios: dedicación a la paz, la seguridad, la justicia y la cooperación, de acuerdo con los *propósitos y principios de las Naciones Unidas* y determinación de *respetar y poner en práctica cada uno de ellos en sus relaciones con todos los demás Estados* en condiciones de igualdad soberana, arreglo de controversias por medios pacíficos, respeto a los derechos humanos, a las libertades individuales y el cumplimiento de las obligaciones contraídas según el Derecho Internacional, así como de las cuestiones relativas a su aplicación, incidiendo en aquellos aspectos referidos a la renuncia al recurso a la amenaza o el uso de la fuerza y de la *coerción económica con el propósito de inducir a otro estado participante a renunciar al pleno objeto de sus derechos soberanos*. Promover en definitiva la paz , creando un clima de confianza y respeto en el deber los Estados de

*abstenerse de la propaganda en favor de las guerras, la agresión o uso de la fuerza, incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas y con la Declaración sobre los principios que rigen las relaciones entre los Estados participantes, contra otro Estado participante*⁵⁴.

Espíritu de Helsinki, espíritu de la cooperación, que no se mantendrá en una siguiente ronda, cuando en Belgrado (junio 1977-mayo 1978) se produzca una vuelta atrás en los principios de la paz y la detente, que habrá incidir en otras segundas partes: los acuerdos de desarme a negociar en esta nueva era (ver Cap. 2).

Nueva actitud que viene a coincidir con otro relevo en la cúpula de poder del mundo. La crisis doméstica, y una situación internacional cada vez mas inestable, será el panorama con el que se encuentre **James (Jimmy) Earl Carter**, un sureño populista provinciano e inexperto que llega a la presidencia en noviembre de 1976 en olor de Bicentennial y renovación nacional, tras aplastante victoria sobre el candidato del desaliento, y para quien la detente debía a encaminarse *a la eliminación de todas las armas nucleares de la tierra*, así como del papel de los Estados Unidos (de sus lobbies) como su mayor proveedor.

Vientos idealistas que pronto ceden a la responsabilidad heredada de unos acuerdos que a él corresponde concluir. Reanudación de conversaciones a cargo de Cyrus Vance y nuevo camino abierto hacia Viena, ciudad de los encuentros de la esperanza donde, tras intensa actividad de dos años y mas de una incertidumbre, se llega por fin otra firma histórica, ahora por un presidente demócrata y de nuevo con Breznev como partner.

Las propuestas iniciales de Carter fueron de reducción del número de sistemas desplegados incluso por debajo de los techos de Vladivostok (50% de los misiles pesados soviéticos) así como la prohibición de ensayos y perfeccionamiento de misiles continentales y con ojivas múltiples (MIRV), en un intento de anticiparse a una ulterior agudización del problema de la vulnerabilidad de los ICBM; pero la insistencia de la URSS en mantener los niveles acordados en 1974 inclinaron los resultados hacia cifras similares: 2.250 para los primeros y 1.320 para los segundos, mas otro de 820 para misiles de ojivas múltiples. Permanecía la

prohibición de transformaciones de sistemas existentes y se pretendía poner límites temporales a misiles de crucero en tierra (GLCM) y en submarinos (SLCM) y a ICBMs móviles en tanto se negociaba un acuerdo a largo plazo sobre estos últimos sistemas⁵⁵, entre los principales temas tratados en discusiones y encuentros de alto nivel que tendrán de nuevo a la Ginebra de los comienzos como marco exterior.

En la primavera de 1979, el anuncio de unos resultados aceptables marca el que se supone momento decisivo en la distensión (ver Cap. 2).

El Tratado de Limitación de Armas Estratégicas Ofensivas, **SALT II**, de 18 de junio de 1979 consta de un Acuerdo (19 artículos) y un Protocolo anexo (4 artículos) y su objetivo central es complementar las negociaciones anteriores en una mas completa **limitación-congelación de misiles intercontinentales**, no solo los fijos sino también los móviles y de crucero. En cuanto a sus contenidos el resumen de especificaciones es el siguiente (ver Extracto 2. **TRATADO SALT II ABREVIADO**):

A. TRATADO. Efectivo hasta el 3 de diciembre de 1985. Impone límites numéricos a lanzadores ICBMs, SLBMs, bombarderos pesados de largo alcance y ASBMs. Id. para lanzadores de tipo MIRV (ICBMs, SLBMs o ASBMs) o bombarderos pesados con misiles de crucero. Igualmente prohibiciones a la construcción, conversión o equipamiento de lanzadores fijos, ICBM y SLBMs ni aumento de MIRVs en los ya existentes, así como pruebas de vuelo o despliegue de nuevos tipos de estos misiles con

lanzadores fijos adicionales (ni su reubicación) o conversión en pesados de ICBMs ligeros o móviles, exceptuando un nuevo tipo de no mas de 10 vehículos de reentrada.

A.1 PROTOCOLO. Expiración el 31 de diciembre de 1981. Prohibiendo pruebas y despliegues para ICBMs con lanzadores móviles así para ASMs. Igualmente en cuanto al despliegue de misiles de crucero de largo alcance (tierra o base naval)⁵⁶.

Complementando los acuerdos se firmaría una declaración de principios, **Joint Statement of Principles and Basic Guidelines for Subsequent Negotiations**⁵⁷, donde las partes implicadas en el proceso se comprometían expresamente a continuar las negociaciones para un futuro SALT III en base a las líneas acordadas: limitaciones de armamento establecidas en el Tratado y en su Protocolo, así como condiciones de cumplimiento y su verificación.

Extracto 2. Tratado SALT II abreviado

TRATADO

- *Permanecerá efectivo hasta el 31 de Diciembre de 1985*
- *Límites numéricos:*
 - *2.250 lanzadores ICBMs, lanzadores SLBMs, bombarderos pesados, y ASBMs de largo alcance (ej., misiles ballísticos aire-superficie con un alcance superior a 600 Km.)*
 - *1.320 lanzadores para ICBMs-MIRV, SLBMs-MIRV, ASBMs-MIRV y bombarderos pesados equipados con misiles de crucero de largo alcance*
 - *1.200 lanzadores para ICBMs-MIRV, SLBMs-MIRV y ASBMs-MIRV*
 - *820 lanzadores para ICBMs-MIRV*

- *Prohibiciones:*
 - *No construcción de lanzadores fijos adicionales para ICBMs y no reubicación de tales lanzadores*
 - *No conversión de los lanzadores de ICBMs ligeros en lanzadores para ICBMs pesados*
 - *No lanzadores móviles para ICBMs pesados*
 - *No SLBMs pesados y no ASBMs pesados*
 - *No aumento del número de vehículos de reentrada en tipos existentes de ICBMs*
 - *No pruebas de vuelo o despliegue de nuevos tipos de ICBMs, con la excepción de un nuevo tipo de ICBM ligero con no mas de diez vehículos de reentrada*
 - *No pruebas de vuelo o despliegue de SLBMs con no mas de catorce vehículos de reentrada*

PROTOCOLO

- *Expirará el 31 de Diciembre de 1981*
- *Prohibiciones:*
 - *No pruebas de vuelo de ICBMs desde lanzadores móviles*
 - *No despliegue de lanzadores móviles para ICBMs*
 - *No pruebas de vuelo o despliegue de ASBMs*
 - *No despliegue de misiles de crucero de largo alcance con base en tierra o con base en lanzadores navales*

Fuente: VV.AA., Living with Nuclear Weapons, p. 97

Satisfacción pública en general de la que parte el SALT II, pero que no alivia el **asunto de los grandes misiles** (salvo el número de cabezas transportadas) y que se materializa en problemas de doble índole. Unos relacionados con la posible modernización de bombarderos estratégicos, como sucede con el llamado en el argot de la OTAN "**Backfire**", Tupolev 22M soviético, susceptible de ampliar su capacidad estratégica (largo alcance) desde el momento en que pueda

reabastecerse durante el vuelo, y que, según que opiniones, debía incluirse bajo los techos fijados, o bien estaba lejos de cumplir misiones mas allá de las correspondientes a un alcance medio⁵⁸. Otros tienen que ver en cambio con lo contrario: con las cancelaciones concretas de sistemas defensivos o de desarrollo de nuevas tecnologías.

El asunto del B-1 pertenece al primer caso, como bombardero de alta penetración y sustituto del B-52 a retirar definitivamente en los 90; un nuevo ingenio que esta Administración renunciará a desplegar en 1977 por innecesario y vulnerable, en favor de un acelerado despliegue de **misiles de crucero y del nuevo Stealth⁵⁹**. El ejemplo mas destacable del segundo aspecto es el referido a la bomba de radiación intensiva (*enhanced radiation*) mas comunmente conocida como **bomba de neutrones**, nueva, potente y *limpia* adquisición del decenio, calificada por esta presidencia como *altamente dañina e inhumana⁶⁰*; decisión y problema que, junto al controvertido despliegue de fuerzas de teatro nuclear (alcance intermedio) en Europa, será el que domine las desconfianzas de gobiernos y aliados de la OTAN (Cap. 3) respecto al nuevo acuerdo bilateral.

Un tercer aspecto tendría que ver con los problemas de la **verificación y recogida de datos de pruebas** de los misiles soviéticos en vuelo, donde también se dará amplia división de opiniones entre los que lo consideran adecuado (Casa Blanca y sus apoyos) y aquellos que, por el contrario, desconfían de su eficacia actual (conservadores y grupos contrarios) y se niegan a apoyar *un tratado basado en la buena fe de los soviéticos*.

Ciertamente que las críticas a esta segunda entrega del SALT son de diversa índole, aunque tienen todas un común denominador de origen: **el miedo y el escepticismo.**

En el primer caso por la postura del país y su temor exagerado a la inferioridad nuclear, fuertemente estimulado por los intereses de los **sectores mas conservadores** (políticos y lobbies), pero tambien por la propia desconfianza de público y élites acerca de la *capacidad del Presidente* (Cap. 3) para negociar un tratado adecuado al interés nacional; la realidad de **apoyo deficiente** de partida que tampoco interesó modificar a las posiciones republicanas en un año de elecciones (ver Cap. 3). En cuanto a cuestiones técnicas, si bien el nuevo acuerdo suponía un ajuste mas tendente a la *equivalencia esencial* entre los arsenales estratégicos de uno y otro lado, esta otra realidad tenía también su anverso en el intento de limitación bilateral que responde mas a un **criterio de paridad** que de verdadero recorte nuclear⁶¹. Las consecuencias inmediatas: una nueva oportunidad al desarrollo (*modernización*) de nuevas tecnologías no cubiertas por aquel (SS-20, Trident-1 y Persing II), pero ya previstas por sus artífices en la continuación de una **carrera de armamentos mas cualitativa** que prepara el paso a los grandes presupuestos de defensa de los años 80.

Tratado sin embargo que -en opinión del Harvard Study Group- a pesar de sus oposiciones, es el mas conocido si bien no el mas oportuno en un momento de cambio de la mentalidad estratégica hacia el reforzamiento de las capacidades defensivas (todo lo contrario a los años 60), pero cuyas restricciones son una

valiosa aportación a una cuestión primordial: el mantenimiento de la rivalidad USA-URSS, de la que 35 años de competición han demostrado como la garantía mas estable de innovación y control de armamento⁶².

No obstante, y en el aspecto que aquí nos ocupa, las causas determinantes del rechazo del SALT II a finales de 1980 tienen mas que ver con una coyuntura político-económica e institucional, que con sus supuestas deficiencias técnicas; Panamá, Camp David, la RPC, pero también la crisis energética, Africa, Irán y Afganistán (Cap. 2), como ejemplos de virajes para los que el acuerdo de la New Age viene a reafirmar las percepciones de debilidad nuclear y estratégica de los EE.UU. Cuestión esta última que, unida a su enfrentamiento con la URSS a causa de los derechos humanos, convierten al Presidente en un *socio poco serio* para los aliados, cuyos roces por causa del despliegue de armas tácticas (INF) en el teatro europeo (ver Cap. 3), se añaden al creciente clima de hostilidad nacional dominante desde 1978.

El fracaso de una distensión que, proclama ya Brzezinski *yace enterrada en las arenas de Ogaden*⁶³, y la reacción que a finales de 1979 se convierte en verdadera *histeria antisoviética*, en un regreso posible a las posiciones de partida, cerrando así el circulo en un noveno "estado de ánimo". Otro diferente pero que ya presidió una vez las cumbres de los vencedores: el "espíritu de la segunda guerra fría".

De su génesis y primer desarrollo nos ocupamos en el capítulo siguiente.

Cronología 5. EL DESARME: CRONOLOGIA DE UNA HISTORIA

- 1925. **Protocolo de Ginebra.** Prohibición de empleo en la guerra de gases asfixiantes, tóxicos, y de medios bacteriológicos de destrucción (aplicación limitada al primer uso).
- 1946. **Plan Baruch.** Proposición para la eliminación de armas nucleares y control bajo una administración internacional. Aceptación por los EE. UU; rechazo de la URSS.
- 1949. **Convenciones de Ginebra.** Protección de víctimas de guerra. Heridos y enfermos en campaña (Conv. I) y mejora de las condiciones de estos en el mar (Conv. II). Tratamiento prisioneros de guerra (Conv. III). Protección a civiles en tiempos de guerra (Conv. IV).
- 1953-55. **Open Skies.** Proyecto para mutuo reconocimiento y control de actividades e instalaciones militares para la prevención de conflicto "accidental", basado en la "confianza y mutuo entendimiento" entre las superpotencias. Rechazado por la URSS.
- 1959. **Antartic Treaty.** Utilización de esta zona con fines pacíficos, prohibiendo maniobras militares, establecimiento de bases, ensayos de armamento, y todo tipo de actividad nuclear (explosiones, almacenamiento de desechos radioactivos).
- 1963. **Creación Hot Line, Teléfono Rojo:** comunicación directa Casa Blanca-Kremlin para reducción riesgo conflicto "indirecto". **Limited Ban Treaty.** Iniciativa USA prohibiendo experimentación armas nucleares en el mar, atmósfera terrestre o exosfera, aunque continúan las pruebas subterráneas.
- 1967. **Peaceful Uses of Outer Space.** Prohibición de colocación en órbita o de instalación de artefactos nucleares en el espacio exterior o cuerpos celestes. Del mismo modo respecto a bases e instalaciones militares. **Tratado de Tlatelolco.** Prohíbe el ensayo, uso, producción, adquisición, almacenamiento y despliegue de cualquier tipo de armas nucleares en América Latina (responsabilidades de los países extracontinentales firmantes estipuladas en Protocolos Adicionales I y II).
- 1968. **Non-Proliferation of Nuclear Weapons.** Gestión por la Atomic Energy Agency, eliminando peligros de la tecnología nuclear. Prohibición de transferencia de armas nucleares a terceros países, de su apoyo o estímulo para su fabricación o adquisición. Compromiso de los firmantes a proseguir y acelerar las negociaciones encaminadas a un cese de la carrera armamentística.
- 1971. **Seabed Arms Control Treaty.** Prohibiendo utilización o experimentación armas nucleares en los lechos marinos o suelo oceánico más allá de 12 millas de la costa (según lo definido en la Convención de Ginebra de 1958). **Accidents Agreement,** acuerdo USA-URRS para reducir posibilidad accidental de guerra nuclear. Provee la inmediata notificación en caso de incidentes nucleares, o de detección de objetos no identificables (modelo seguido en los acuerdos francosoviético de 1976, y anglosoviético de 1977).
- 1972. **Biological and Toxic Arms Convention.** Prohibiendo el desarrollo, producción, almacenamiento, o adquisición, de armas tóxicas y bacteriológicas. Del mismo modo provee la destrucción de todo tipo de agentes (toxinas, armas, equipos) o su dedicación a usos pacíficos en el término de 9 meses a partir de la fecha de entrada

en vigor del Tratado. **ABM Treaty**, imponiendo limitaciones en defensas contra misiles balísticos e, **Interim Agreement on Strategic Offensive Arms, SALT I**, congelando el número el despliegue misiles balísticos soviéticos y norteamericanos. No restringe sin embargo su perfeccionamiento y permite el aumento de cabezas nucleares transportables por cada misil.

- 1973. **Acuerdo EE. UU.- URSS.** Compromiso superpotencias para evitar el estallido de una guerra nuclear, entre ellas o con terceras partes, absteniéndose además de la amenaza o del uso de la fuerza entre sí o contra otros países.
- 1974. **Cumbre de Vladivostok.** Ampliación de conversaciones para limitación armas estratégicas (SALT). **Tratado de Limitación de Ensayos (USA-URRS)**, a 150 Kt. potencia máxima para armas nucleares, límite aún demasiado alto para restringir los programas que ambos países vienen ya efectuando.
- 1975. **Declaración de Helsinki (Acta Final Conferencia Seguridad y Cooperación en Europa, CSCE).** Entre OTAN, Pacto Varsovia y países europeos, proveyendo la notificación (21 días) de maniobras militares con participación de al menos 25.000 hombres (propósito, países, fuerzas envueltas, área y tiempo duración).
- 1976. **Tratado sobre Explosiones Nucleares Pacíficas.** Regulando las llevadas a cabo, con estos fines, por EE. UU y URSS en lugares no habituales. Complementa Tratado de Limitación de 1974.
- 1977. **Convención sobre Modificación del Medio Ambiente.** Prohibición uso hostil de técnicas con efectos graves o duraderos (destrucción, daño o perjuicio) sobre el medio ambiente, de "técnicas de modificación ambiental" (manipulación procesos naturales) de la estructura terrestre o su exosfera. **Protocolos Adicionales a las Convenciones de Ginebra de 1949.** Prohibición uso armas que causen sufrimiento innecesario y ataques-bombarderos indiscriminados contra ciudades y otras áreas de población civil Consideración status prisionero de guerra a miembros guerrillas organizadas (Prot. I). Protección a civiles, tratamiento humanitario y protección a víctimas de conflictos armados no-internacionales (Prot. II).
- 1977-78. **Encuentros Vance-Gromyko.** Reinicio conversaciones para continuación Acuerdos Salt en Moscú.
- 1979. **Strategic Arms Limitation Treaty, SALT II.** Continuación anterior, conjuntamente con tratados anexos para ICBMs, SLBMS, y bombas pesadas. Límites iguales para ambas superpotencias en bombarderos y lanzadores de misiles nucleares estratégicos (según categorías). Igualmente límites en el número de cabezas nucleares por misil. Protocolo para misiles balísticos intercontinentales y misiles de crucero. Declaración Conjunta (principios y directrices) para un posterior SALT III. Intercambio de información arsenales estratégicos (declaración soviética características del bombardero Tu- 22M, Backfire).
- 1980. **Rechazo y no-ratificación del Tratado SALT II** por el Senado de los Estados Unidos a causa de la invasión y permanencia militar soviética en Afganistán.
- 1981. **Convenio sobre armas convencionales y Convención sobre Armas Químicas.** Restricciones en uso y prohibición de aquellas que causan fragmentos en el cuerpo humano indetectables por rayos X (Prot. I). Restricción uso de minas, trampas y similares (Prot. II). Igualmente de armas incendiarias (Prot. III). Rechazo definitivo por los EE. UU de los Tratados SALT II, e inicio conversaciones bilaterales con la URSS para elaboración nuevo acuerdo de reducción de armas estratégicas.

1982. Conversaciones para el Strategic Arms Treaty, START. Comienzo nuevas negociaciones USA-URRS en Ginebra.

NOTAS

1. Cfr. doc. en AA.VV., Nuclear Proliferation Factbook (96th Congress, 2nd Session). Washington D.C.: Congressional Research Service, September 1980; pp. 13-16.
2. Ver Mammarella, G., Historia de la Europa contemporánea... op. cit.; p. 94.
3. Término de orígenes goebbelianos utilizado por el estadista británico en su alocución del 15 de marzo de 1946 en Fulton (Missouri), para designar esa barrera política-ideológica y militar erigida por la URSS tras la II G.M ("Desde Stettin en el Báltico hasta Trieste en el Adriático") para aislarse, junto a los que serán "sus satélites", de los regímenes occidentales y no-comunistas del continente.
4. Proceso resultante del bombardeo con neutrones de elementos pesados, U_{235} y Pt_{239} principalmente, en una reacción en cadena mediante la que se libera gran cantidad de energía, elementos ligeros o "productos de fisión" (Ba_{141} , Kr_{92} + 2 neutrones) y radioactividad, lo que determina su gran alcance y su inmenso poder devastador. La conocida como bomba A parte del proyecto Manhattan (Openheimer, 1942) y se desarrolla en los laboratorios de Los Alamos y Handford; hasta mediados de 1945 no tiene lugar el primer experimento válido en exteriores.
5. Logro al que no se llegara hasta tres años después en orden a lo especificado en informes como el Crompton Report de 1947, en el que si bien se señalaba la imposibilidad de asegurar la pertenencia única de explosivos atómicos mas allá de 1951, su operatividad no sería posible hasta 1955. Cfr. Ver Freedman, Lawrence, The Evolution of Nuclear Strategy. New York: St. Martín's Press, 1989 (Second edition); pp. 27-28.
6. Resultado de un proceso inverso, unión a altísimas temperaturas de 2 átomos de Hidrógeno (sus isótopos Deuterio y Tritio) para obtener un átomo de Helio, un neutrón y energía, las Islas Marshall serían escenario para su primera explosión experimental. Técnicamente lograda mediante un proceso mixto fisión-fusión-fisión (sobre U_{238}) que no origina "masa crítica" añade, a las ventajas de un mayor poder de destrucción (calor, onda expansiva), la ausencia de radioactividad contaminante.
7. En octubre de 1952 se realizaba en el Pacífico Sur la primera prueba nuclear inglesa. Ocho años después, y tras nuevo planteamiento de su política exterior y defensiva (fuerza nuclear propia), la V República de De Gaulle hacía lo mismo en la zona del Sahara.
8. Cfr. Relaciones Internacionales. Madrid: Ed. Ciencias Sociales, 1991; p. 373. La negrita es nuestra.
9. Visión de su máximo responsable en 1957, el que sería después jefe de la Fuerza Aérea, general Curtis E. Le May, uno de los mas fieros halcones del Alto Mando convencido desde el primer momento de que guerra total se libraría en el aire, y que pretendía hacer del Comando una verdadera arma de resultados superiores ("cocked weapon") para el bombardeo masivo de objetivos soviéticos que condujeran al colapso inmediato del mundo comunista. Cfr. Weiner, T., Blank Check. Op. cit.; pp. 26-27.
10. Ver AA.VV., Living with Nuclear Weapons. The Harvard Nuclear Study Group. Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1983; pp. 107-108.
11. Doc. en The Pentagon Papers (senator Gravel ed.). Vol. I. Op. cit; pp. 412-429.
12. Hay que recordar que los efectos inmediatos del deshielo se darían precisamente en el mundo comunista a causa de la difícil reorganización (desestalinización) de las "economías satélites": levantamientos de obreros industriales en Checoslovaquia, RDA y Hungría entre 1953 y 1954, que

impulsarían a su vez el relanzamiento del COMECON. Ver Mammarella, G., Historia de la Europa Contemporánea... op. cit.; pp. 171-174.

13. La negrita es nuestra.
14. Negrita añadida.
15. Negrita añadida.
16. Negrita añadida.
17. Ver The Evolution of Nuclear Strategy. Op. cit.; pp. 76-89.
18. Voluntad punitiva e "intención ejemplarizante" caracterizan esta nueva estrategia, donde los costes (para el agresor) deben ser siempre mayores que sus ganancias, así como la imposibilidad eludir el castigo ("el crimen nunca gana") que frena al ofensor a la vez que sirve de advertencia para otros.
19. El mismo Dulles (Foreign Affairs, abril 1954) pone ya de manifiesto la limitación a largo plazo del poder aéreo estadounidense para contener o contestar la agresión; así, en casos de equivalencia de amenaza cabría considerar la acción diplomática. Cfr. Freedman, Lawrence, The Evolution of Nuclear Strategy. Op. cit.; p. 84-90.
20. Ver Schelling, T.C., Halperin Norton H., Strategy and Arms Control. New York: Twentieth Century Fund (Pergamon-Brass), 1985; pp. 14-16.
21. Doc. en Nuclear Proliferation Factbook. Op. cit.; pp. 24-30.
22. Aquí Eisenhower hace notar la disposición de los países occidentales a dialogar con Rusia y su esperanza de que esta conferencia facilite el entendimiento con el adversario, en contraste con la situación de descontento reinante en Alemania Oriental, la Austria ocupada y los países del Este, para los que "buscamos crear una familia armoniosa de naciones europeas libres", al igual que con Asia con respecto a sus problemas de miseria y subdesarrollo.
23. A raíz de este rechazo los norteamericanos comenzaron a desarrollar ingenios de verificación como los aviones de reconocimiento fotográfico U-2 con múltiples sistemas de detección, cuyo primer vuelo tuvo lugar en agosto de 1955. En enero de 1961 se lanzó el primer satélite de estas características, ahora con mayores prestaciones (sensores de infrarrojos y emisoras de radio para seguir las transmisiones de tests de misiles soviéticos).
24. Cfr. Gromiko, Memorias. Op. cit.; pp. 197-198.
25. Los ocho espíritus de la Cumbre. Madrid: Editorial Magisterio Español S.A., 1975; p. 79.
26. Ver Litwak, Robert S., Detente and the Nixon Doctrine. Cambridge: Cambridge University Press, 1984; pp. 28-32.
27. El asunto de la desaparición, en mayo de 1960, del piloto Francis Gary Powers desde su base en Turquía, abatido sobre la URSS en supuesta misión de predicción meteorológica, y de la crisis internacional originada al conocerse su captura y confesión de realizar labores de espionaje, será hábilmente explotado por Krushev en una campaña de imagen en la que hará sarcasmos de la humillación norteamericana, mientras exigía las disculpas públicas de Eisenhower como requisito para la celebración de la conferencia. Cfr. Haro Tecglen, USA y URSS las superpotencias. Barcelona: Salvat Temas Clave, 1984; pp. 46-47

28. Histórica entrevista de los dos K, donde una cierta contradicción de la postura americana del "diálogo desde la fuerza " para que no se interprete desde el temor, es contestada por los soviéticos con la agudización de los problemas europeos en una segunda crisis de Berlín y en la erección del Muro. Ver Fontaine, A., Histoire de la guerre froide. Vol. II. Op. cit.; pp. 461-481.
29. Un primer lanzamiento corresponde a Taylor quien, temeroso de un eclipsamiento del ejército por los poderes nucleares y de la respuesta de los EE.UU ante los nuevos conflictos mundiales (guerras de liberación), escribiría en 1959 una de sus obras mas conocidas, The Uncertain Triumphet, donde criticaba abiertamente las tesis de Dulles mientras llamaba a la diversificación de las capacidades militares y de lucha contrainsurgencia. Una vez Kennedy en la Casa Blanca, y con la colaboración de McNamara, sus teorías pasarían a convertirse en la nueva doctrina oficial norteamericana.
30. Desde fuerzas convencionales a nucleares estratégicas, pasando por las químicas o las de teatro nuclear.
31. Ver Weiner, T., Blank Check. Op. cit.; pp. 36-40, 50-58.
32. Término clave en esta década que condicionará el esfuerzo militar soviético por alcanzar los niveles nucleares del adversario en orden a disminuir el efecto psicológico que esta asimetría tiene para la aplicación de una disuasión efectiva. Ver The Harvard Study Group, Living with Nuclear Weapons. Op. cit.; pp. 102-105.
33. Ibidem.
34. La promulgación de la doctrina McNamara (respuesta flexible) y los resultados de la crisis de los misiles llevan a Francia a retirar sus efectivos navales integrados del Mediterráneo y Atlántico, a la vez que se añade al grupo militar permanente de planificación de Estado Mayor (1962-1964). Cfr. Mammarella G., Historia de Europa Contemporánea (1945-1990). Op. cit.; pp. 236-238.
35. Nuevo encuentro, el de 1967, en esta villa rural de New Jersey donde Vietnam, Oriente Medio y la misma política atómica marcan las diferencias de los una vez aliados y ahora interlocutores irreconciliables. Ver de Irazazábal, Los ocho espíritus de la Cumbre. Op. cit.; pp. 114-135.
36. Es el caso de la India cuyos primeras pruebas nucleares se producen en mayo de 1974. La bomba de hidrógeno estaba en posesión de la RPC desde junio de 1967, y los avances de Israel son de principios de la siguiente década; en cuanto a las capacidades nucleares de Pakistán o la República Sudafricana resultan mas difíciles de precisar.
37. En Adam, Elaine P. & Lineberry, William P., Documents on American Foreign Relations, 1970. New York: Council on F. Relations (Simon and Schuster), 1973; pp. 66-68.
38. Ver Mis memorias. (White House Years). Buenos Aires: Atlántida S.A., 1979; pp. 111-125.
39. Ver de Irazazábal, Los ocho espíritus... op. cit.; pp. 136-153.
40. Datos de White House Press Release 20-5-71, "SALT CHRONOLOGY", en White House Special Files. Box. 11. Nixon Project, Alexandria, Virginia.
41. Para una transcripción mas completa ver "TREATY BETWEEN THE UNITED STATES OF AMERICA AND THE UNION OF SOVIET SOCIALIST REPUBLICS ON THE LIMITATION OF ANTI-BALISTIC MISSILE SYSTEMS", en Department of State Bulletin, June 26, 1972; pp. 918-920.
42. Id. "PROTOCOL TO THE INTERIM AGREEMENT BETWEEN THE UNITED STATES AND THE SOVIET SOCIALIST REPUBLIC ON CERTAIN MEASURES WITH RESPECT TO THE LIMITATION OF STRATEGICS OFFENSIVE ARMS". Ibid.; pp. 920-921.

43. Las dos últimas versiones con cabezas nucleares múltiples.
44. 0-64 a favor de los soviéticos a mediados de 1971 atendiendo a los datos oficiales (Declaración del Secretario de Defensa Melvin Laird de 9-3-71 ante el House Armed Services Committee) donde los Estados Unidos doblaban a la URSS en cantidades totales de armamento ofensivo (ICBMs, SLBMs y bombarderos pesados), mientras que las mayores desproporciones a favor de la Unión Soviética se daban en el capítulo de defensas aéreas (interceptores de cazas, lanzadores SAM). Cfr. "UNITED STATES AND URSS STRATEGIC FORCE STRENGTHS", en White House Press release 20-5-71; p. 2. White House Special Files. Box. 11. Nixon Project, Alexandria, VA.
45. Ver Detente and the Nixon Doctrine. Op. cit.; pp. 90-94.
46. Ver a este respecto el contenido del discurso del Deputy Secretary Kenneth Rush de 21 de marzo de 1973 "THE UNITED STATES AND THE CHANGING WORLD", en la cena anual de los académicos Fulbrigh-Hays. Department of State Bulletin, 1973.
47. Título del discurso pronunciado el 23-4-73 en la Ceremonia Anual de Premios del Overseas Press Club de Nueva York. En Department of State Publication 8718 released June 1973. Negrita nuestra.
48. Tesis contra el argumento "defensa como algo peligroso" que dominaba las posiciones de la comunidad científico-nuclear desde el proyecto Manhattan a través del Bulletin of Atomic Scientists, en una propuesta enfrentada a raíz del Partial Test Ban Treaty y abandonada en 1965, pero que reaviva en 1967 la presentación por el Secretario de Defensa del programa ABM del Joint Chiefs of Staff. Ver Freedman, Lawrence, The Evolution of Nuclear Strategy. Op. cit.; pp. 245-256.
49. Living with Nuclear Weapons. Op. cit.; pp. 88-89.
50. El 4 de marzo James R. Schlesinger, llegado al cargo desde sus anteriores puestos de presidente de la Atomic Energy Commission (1971) y director de la CIA, presentaba al Congreso su programa. Cuatro años después, ya con Carter en la Casa Blanca y habiendo abandonado el primero su nueva asignación como secretario para la Energía, la orden sería ratificada por la Directiva Presidencial No. 59 de agosto de 1980.
51. Ver Strategy and Arms Control. Op. cit.; pp. 25-31, 62-66.
52. Respecto de ambos, en septiembre de 1974, Schlesinger pondría el énfasis en las diferencias de un contragolpe que originaría centenas de muertos frente a los cientos de millares que produciría una guerra en toda su extensión (calculadas en 800.000 civiles con un ataque total a los 1.054 ICBM Minuteman). Por otro lado, investigaciones posteriores (informe del Departamento de Defensa de julio de 1975) arrojaron los resultados de que las acciones bajas a nivel de destrucción de vidas humanas serían militarmente insignificantes mientras que las de daños apreciables conllevarían altas pérdidas y dejarían en manos de los norteamericanos una gran capacidad de respuesta, algo que en 1976 seguiría siendo considerable (sin contar con las cabezas nucleares de precisión). Sin olvidar la imposibilidad de concebir una acción preventiva que afectara realmente a la capacidad de respuesta de cualquiera de los lados (situación de bombarderos en vuelo o submarinos en alta mar), la amenaza de un contragolpe de los ICBMs rusos sería el único argumento justificativo de la insistencia de Schlesinger a nivel de asignación presupuestaria y de su opinión de que no debía darse "ninguna asimetría perceptible" ni en armas nucleares ni en convencionales. Cfr. Drell, Sidney D., von Hippel, Frank, "La guerra nuclear limitada" en Armamento nuclear (trad. de Scientific American, prólogo de Francisco López de Sepúlveda). Barcelona: Prensa Científica, 1986; pp. 17-18, 28.
53. La negrita es nuestra.

54. Cfr. Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa. Helsinki, 1 de agosto de 1975. Madrid: Ed. Ministerio de Asuntos Exteriores de España, 1976.
55. Cfr. Scoville Jr., Herbert, "Las negociaciones SALT" en Armas nucleares. Op.cit.; pp. 190-192.
56. El texto del Tratado y Protocolo se acompaña con un Agreed Statements and Common Understandings firmados en la misma fecha por el presidente Carter y el Secretario general Breznev. Una transcripción mas detallada en "TREATY BETWEEN THE UNITED STATES OF AMERICA AND THE UNION OF SOVIET SOCIALISTS REPUBLICS ON THE LIMITATION OF STRATEGIC ARMS". Department of State, June 18, 1979. Id. incluyendo análisis en SALT Handbook. Key Documents and Issues 1972-1979. Edited by Roger P. Labrie. Washington D. C.: American Enterprise Institute for Public Policy Research, 1979; pp. 621-657.
57. Ibid.; pp. 658-659.
58. Polémica basada en las especificaciones del modelo en curso, el Tupolev 22M-2 "Backfire-B", susceptible de esta función y portando un misil AS-4 Kitchen integrado en su fuselaje y con dos cañones GSh-23. Un mayor detalle en cuanto a especificaciones técnico-armamentísticas de este tipo de bombardero en "Tout savoir sur les avions militaires du monde", Air & Cosmos. Aviation International. No. HORS, Serie M-2756. Paris.
59. Bombardero este último invisible al radar y a los infrarrojos y capaz por lo tanto de burlar las defensas soviéticas. Con la llegada de Reagan se reavivaría el programa del B-1 dentro de una modernización mas eficaz (y cinco veces mas cara) a efectos de detección y de producción (unos 100 para mitad de los 80). Cfr. Living with Nuclear Weapons. Op. cit.; pp. 176-179.
60. Nuevo ingenio de fisión nuclear obtenido a partir de la experimentación en los centros de Los Alamos y Livermore (California). El material utilizado es el U_{235} , cuyo núcleo es expuesto a un bombardeo de neutrones para obtener una gran liberación de estas últimas partículas y de energía siempre que exista una masa crítica de 15-16 kgs de U_{235} ó de 10 kgs de Plutonio 239. Transportada por misiles Lance, el efecto de la explosión es una intensa "lluvia neutrónica" de efecto letal para los seres vivos pero que no afecta a material inerte (edificios e instalaciones), lo que "evita" el arrasamiento de ciudades, por lo que los soviéticos la consideraron idónea para utilizar en núcleos altamente poblados como las existentes en la zona fronteriza de las dos Alemanias.
61. Ver AA.VV., Foreign Policy and US National Security. New York: Praeger Pub., 1976; pp. 242-244.
62. Living with...., op. cit.; p. 98.
63. Citado por Fred Halliday. Ver La génesis de la segunda guerra fría. Op. cit; pp. 198-203.

Capítulo 2. RETORICA Y SALT II. UN MODELO DE PROPAGANDA GUBERNAMENTAL

"La mayor inutilidad y peligro de todos es la innecesaria proliferación de armas atómicas en el mundo. Nuestro último objetivo debería ser la eliminación de la capacidad armamentística nuclear de todas las naciones. Mientras tanto, deben buscarse propuestas sencillas, cuidadas y firmes para hacer efectiva esta reducción mutua de armamentos como principal propósito nacional en todas nuestras negociaciones con potencias nucleares presentes o potenciales"

Jimmy Carter, Why Not the Best, 1975

En este capítulo se realiza un análisis de la campaña para la firma y ratificación de los Acuerdos de Limitación de Armamento Estratégico (SALT), cuya segunda fase acomete la Administración Carter desde su lanzamiento, a principios de 1977, hasta su definitivo rechazo, a mediados de 1980. Para su elaboración se han utilizado principalmente Briefings y Memorandums (discursos y comunicados) contenidos en los Presidential Files (a partir de ahora PF) depositados en la Jimmy Carter Library, Atlanta, Georgia, cuyas copias se adjuntan en el ANEXO VIII de este trabajo. A través de este repaso al record interno se han podido aislar una serie de etapas que reflejan en su correspondencia cronológica, la evolución de los planteamientos y del lenguaje de la New Age en su acelerado paso desde la distensión hacia la llamada Segunda Guerra Fría, ya en los preliminares de una vuelta al "Big Stick" que marcará toda la década siguiente.

Esta parte del estudio pretende también poner de manifiesto toda la organización de este *gobierno de outsiders (los forasteros)* por completar y culminar las conversaciones de desarme abiertas en Ginebra en 1972 y detenidas en Vladivostok en 1974; una vez en la Casa Blanca, los esfuerzos del nuevo Ejecutivo se centrarán en atraerse el apoyo de los no pocos miembros reticentes del establishment washingtoniano para la finalización de unos acuerdos que si bien suponían (o así fueron planteados) una serie de ventajas para la seguridad nacional también tropezaban con otros no menos importantes intereses: los de los lobbies armamentísticos, cuyos representantes sostendrían en el Senado ardorosas *batallas de filibusteros*¹ en su oposición sistemática a los términos del Tratado.

Las dificultades para ganarse a un Congreso, curiosamente de amplia de mayoría demócrata, de las que su principal protagonista llegará a decir le llevaron *tanto tiempo como el alcanzar un acuerdo satisfactorio con los soviéticos*², vienen a ser el reflejo de un fenómeno político mas amplio: el de la **confrontación Ejecutivo-élites**, típica de los 70, en la que influyen dos tipos de factores interrelacionados:

1. Los propios del **debilitamiento del consenso nacional**, herencia de Vietnam y de la Warn), Powers Act (ver PARTE II).
2. Los derivados de una puntual **falta de identificación Presidente-Congreso**, que los medios de comunicación señalan como principal distintivo del nuevo líder y de su mandato (ver Capítulo 3).

A ellos vienen a añadirse los de un **no-entendimiento con el Partido Demócrata**, de cuyas personalidades históricas Carter se irá distanciando desde el principio para refugiarse cada vez mas en su grupo de allegados, un *inner circle de georgianos* (Jordan, Powell, Rafshoon) que llegan a convertirse (junto a Brzezinski) en los casi únicos asesores para decisiones de Seguridad Nacional. La brecha se volverá insalvable en 1980 a raíz del anuncio de la candidatura de Edward Kennedy a la nominación presidencial, y de la dimisión de Cyrus Vance (reemplazado por Ed Muskie) al frente del Departamento de Estado; las crisis internacionales del último año (Afganistán, Irán) serán el colofón a una serie de decisiones desafortunadas que terminan dando al traste no solo con el Tratado, sino con la imagen de un partido y su liderazgo escindidos, acelerando así una nueva e irresistible ascensión: la del republicano Ronald Reagan y su victoria por uno de los mas amplios márgenes en décadas.

En su lucha por captar el apoyo doméstico al SALT II el Presidente tendrá que moverse en **varios frentes a la vez**, tanto de la **clase política** (oposición de republicanos y demócratas conservadores), a la que debe ganar "**líder por líder**", como de otras instituciones y **grupos sociales** (civiles, laborales, militares y religiosos) representativos de la opinión pública, para quienes los nuevos ocupantes de la Casa Blanca pondrán en marcha una **estrategia de corte populista de "información puerta a puerta"** ("state by state") ya experimentada con éxito durante la carrera para la presidencia³, aunque ahora con resultados bastante diferentes. A nivel exterior, gobiernos amigos y aliados serán también objeto de los correspondientes tratamientos, en un momento en que las tradicionales

contradicciones y reticencias EE.UU-OTAN se acrecientan ante el despliegue de los llamados *euromisiles* o de la no menos controvertida cuestión de la bomba de neutrones (ver Cap. 1), y donde líderes como Helmut Schmidt (RFA) o Giscard D'Estaing (Francia) representan otros no menos duros huesos de roer para tan entusiastas como poco expertos negociadores.

Pasamos a continuación a describir el paso a paso de esta **campana de movilización nacional** en la que, como no podía ser de otro modo, la dirección y el control de la información jugaron también un papel decisivo (ver Cap. 3).

2.1 1977: EL LANZAMIENTO. Organización y lenguaje del consenso

Como indicábamos arriba, la preparación de la campaña se abre ya con la ausencia de los grandes del Partido Demócrata. Es el caso de Ted Sorensen, controvertida y fallida nominación a la dirección de la CIA⁴, quien a menos de un mes de la entrevista preliminar Vance-Breznev se excusa con Hamilton Jordan (7-2-77) ante la imposibilidad de colaborar *en este difícil pero apasionante viaje* a causa de sus nuevas obligaciones profesionales (*mi propia transición*) en la firma neoyorkina Paul, Weiss, Rifkind, Warton & Garrison; nota a la que el asesor presidencial contesta de puño y letra (21-2-77) agradeciendo su valiosa ayuda durante la elección y ponderando su talla de experto puesta de manifiesto durante *la crisis* (de los misiles), a la vez que espera poder seguir contando en su apoyo y amistad en el futuro (Docs. en ANEXO VIII).

Primeros e importantes descuelgues ante los que esta Administración, lejos de centrar sus esfuerzos en los grupos privilegiados, volcará su estrategia hacia un "APOYO PUBLICO A UN TRATADO SALT", tal y como titula el memorandum que Landon Butler envía a Jordan el 17-3-77 (ANEXO VIII), poniendo de manifiesto el principal problema a hacer frente: obtener *un apoyo de de las clases medias* y controlar la oposición de las alas derecha e izda (a modo de los años 60) pero *sin aparecer como blandos* (soft), para lo que propone medios específicos:

- **Uso racional del tiempo del Presidente** como método mas efectivo de conseguir esa movilización, dentro de un *Programa Popular* consistente con las promesas presidenciales de *confianza y transparencia*: llamadas, comparecencias o mítines fuera de Washington cuyo tema principal sea la política exterior y la defensa.
- **Disponer de una "organización paraguas"** desde un *planteamiento bipartidista* que apoye los esfuerzos anteriores a traves del liderazgo apropiado, recaudando fondos y distribuyendo información (pegatinas, anuncios en prensa local) a la vez que desarrollar una estructura de base que actue como *punta de lanza para unir los grupos existentes* con conferencias y cartas informativas; Jerry Rafshoon se encargará de tener listo (en dos semanas) el nombre de la organización, el slogan y el material para repartir.

- **Utilización de correo directo para *contrarrestar (o neutralizar) las acciones de la derecha*.** Esto mismo puede utilizarse para objetivos distintos del SALT, pero fuera del control de la organización anterior (a menos que aquella disponga de los fondos suficientes) aunque si con Rafshoon, quien puede aquí aplicar sus anteriores experiencias.

- **Actuación de portavoces gubernamentales por todo el país (Vicepresidente, Secretarios de Estado y de Defensa y Director de la CIA) que sostengan *discusiones off the record* con líderes locales sobre política exterior en una serie de visitas (*speaking tours*) de gran impacto para conseguir apoyo público.** A este fin Rick Inderfurth (NSC) elaborará el correspondiente discurso (*draft speech*) a utilizar por todos los portavoces.

- **Funcionamiento de un Servicio de Publicidad Estatal a cargo del Advertising Council,** con un programa que tenga como *cuestión central el peligro de la proliferación nuclear* pero no desde un planteamiento partidista, ni de apoyo concreto al líder; únicamente señalando aquella como *grave peligro para la civilización*, y creando un *clima favorable para el programa de desarme del Presidente*.

Estas aproximaciones y sondeos preliminares no descuidan a los medios de comunicación, como demuestra el memorandum "BACKGROUND REPORT (ON) STRATEGIC ARMS LIMITATION TALKS" (ANEXO VIII) de 7 de abril, con el que la White House Media Liason Office informa a editores y jefes de

redacción de la posición y propuestas manifestadas a la Unión Soviética por el Secretario Vance (conferencia en Moscú el 31-3-77), al objeto de proveer su propia evaluación así como la información dirigida a lectores y audiencias sobre la marcha de estas conversaciones.

El documento detalla los que considera puntos mas importantes en forma de posibles cuestiones a suscitar y sus correspondientes respuestas, cubriendo materias que van desde los aspectos mas específicos referentes al número y tipo de armamento (ICBMs, MIRVs, SSs) a limitar o congelar, y las ventajas que esto supone para ambos países, hasta una explicación del rechazo inicial de los soviéticos⁵, que *no se debe a cálculos ni propuestas indebidas* por el lado estadounidense, quienes buscan *una equivalencia esencial de fuerzas estratégicas* y se comprometen a la destrucción mutua de un gran número de misiles con un criterio de equidad y no solo de pura identidad⁶. La Administración explica igualmente sus razones para proponer tales reducciones, algo que no se ha hecho a la ligera ni ha cogido por sorpresa a la Unión Soviética ni a su Secretario General (tampoco al embajador Dobrynin) a quién el presidente electo comunicó en su momento su interés por recortar el número total de misiles. Así, este gobierno quiere dejar claro que su *utilización abierta de la diplomacia*, si bien puede contrariar a los soviéticos, está únicamente destinada a obtener un apoyo mayoritario al SALT porque

*no estamos comprometidos en una postura de propaganda*⁷

pero si en una amplia discusión sobre materias de control de armamento, incluyendo medidas de prohibición de interferencia con satélites espaciales, limitación de explosiones nucleares, restricciones mutuas de actividad nuclear en el Indico y de transferencia de armas convencionales a terceros países y no-proliferación de la capacidad nuclear y la guerra radiológica, así como de la reducción de armas químicas y de programas de defensa nacionales. Además, el Presidente espera que ambas partes puedan discutir en profundidad el establecimiento de un sistema de base de datos por el que

los Estados Unidos y la Unión Soviética se asesoren de sus respectivos niveles de armamento estratégico, y posean métodos para verificar con exactitud tales informes⁸.

Pero las dificultades seguirán acentuándose a lo largo de todo el año. A un mes de la expiración oficial del SALT I, la visita oficial de Andrei Gromyko a Washington y la subsiguiente entrevista, a finales de septiembre, con líderes y especialistas de la diplomacia soviética consigue poco más de una aceptación de los límites totales propuestos⁹ (ver Cap. 1), por que lo que ambas partes acuerdan respetar sus términos hasta un nuevo Tratado; como el mismo responsable de Exteriores manifestara, para Breznev, la solución pasaba necesariamente por una conferencia cumbre de éxito asegurado que pudiera llevar al gran acuerdo final¹⁰.

De este modo el primer otoño del nuevo Ejecutivo registra ya una gran actividad. Reuniones con el Secretario de Defensa Harold Brown y con los Joint Chiefs of Staff ante la posibilidad de una cercana ratificación del SALT II, lo que

hace necesario que el gobierno se concentre en los **líderes congresistas**, los mas reticentes a la hora de suscribir una postura unitaria a nivel doméstico y exterior. A primeros de noviembre el Honorable Jimmy Carter recibe la carta firmada por representantes del House Armed Services y otros Comités (ANEXO VIII) donde estos subrayan sus discrepancias sobre los términos propuestos en el acuerdo por considerados *no equivalentes*, en base a una serie de aspectos que detallan en:

- **La capacidad nuclear que conservan los soviéticos**, suficiente como para amenazar *la supervivencia del poder de los Minutemen americanos en los 80*. Así sucede con el límite para los ICBMs móviles, *demasiado elevado* teniendo en cuenta que *la protección de nuestra fuerza en tierra resulta central para la continuación de nuestra estabilidad estratégica*.
- **La existencia de elementos clave que presentan "problemas insalvables de verificación"**, considerada esta como *piedra angular de un control armamentístico significativo y base para una aceptación pública y del Congreso a largo plazo del proceso SALT*. El como verificar la no existencia de armamento en un vehículo o el ya omnipresente asunto del *no uso estratégico* de los Backfire (ver Capítulo 1) representan dos serias dudas para estos congresistas poco dispuestos a confiar en las simples promesas de los soviéticos, y para quienes

lo que importa es la existencia de capacidad potencial rápidamente utilizable en tiempo de guerra, no las restricciones sobre la práctica operacional en la paz.

- **Las limitaciones al armamento contenidas en el Protocolo** (no en el Tratado) que afectan adversamente a *nuestra postura defensiva a largo plazo en Europa y, potencialmente, a nuestra relación con importantes aliados de la OTAN*, como son la restricción del radio a 600 km (obstáculo a la revitalización de la Alianza) o las relacionadas con nuestro sistema de orientación del teatro de operaciones (que deja gran libertad a Backfire y SS-20) lo que, unido a la prohibición de transferir tecnología de crucero a nuestros aliados, *volvería aún mas pronunciada la asimetría de esta situación*, teniendo en cuenta las nuevas generaciones de ICBMs soviéticos en fabricación, permitiéndoles dominar en las negociaciones mientras que las ventajas adicionales de los misiles de crucero (mejora de las opciones aliadas, minimización del riesgo de destructividad, distracción de recursos soviéticos de la desestabilización), les sitúan como *arma de primer ataque* de cara a alcanzar el umbral nuclear.

El último párrafo de la carta expresa el gran respeto de los Comités por la determinación de la presente Administración para reducir los peligros de la era nuclear, política que ha venido apoyado en otros aspectos, pero a la que su silencio ahora haría un flaco favor cuando

todavía estamos a tiempo de cooperar para encontrar soluciones que ayuden a evitar un debate prolongado y dañino.

Primeros consejos que reflejan los temores del establishment respecto de una **inversión del equilibrio nuclear** y que llevan a la Casa Blanca a hacer balance y a reexaminar las posibilidades de su estrategia en orden a unos resultados inmediatos. Quince días después, Hamilton Jordan y Frank Moore envían al Presidente el memorandum "POLITICAL ANALYSIS OF THE SALT TREATY" (ANEXO VIII) en el que, con vistas a la próxima reunión del staff, se señalan los principales problemas de las negociaciones, las líneas de actuación y las opciones de ratificación del SALT en el Senado. Respecto de apoyos los asesores llaman la atención sobre las dificultades de una ratificación por 2/3, dadas las *divisiones filosóficas* (forma de promulgación) existentes en esta Cámara en cuestiones de control de armamentos, algo que la confirmación de Paul Warnke (director de la ACDA) como negociador puede oscurecer, considerando los 58 votos de su nominación *nueve menos de los que necesitaremos para la ratificación* y las oposiciones que tuvo entre republicanos (28 de 38) en el Senado, lo que hace pensar en un debate *mas partidista que lo que lo fue su nominación*¹¹ también entre demócratas sureños (7 de un total de 11), y las escasas posibilidades de sostener los votos afirmativos (relación de senadores y estados) en lo que se prevé una acalorada discusión que *dividirá al Senado en posiciones tradicionales y líneas filosóficas, con el éxito determinado por los senadores demócratas de estados sureños y limítrofes*. Así que, al efecto de evitar esta **fragmentación del consenso** y obtener los imprescindibles 2/3, la estrategia debe encaminarse principalmente a:

- Sostener los votos obtenidos (entre republicanos y demócratas sureños) y
- Conseguir otros nueve adicionales.

En lo tocante a las opciones de ratificación, la cuestión radica en la forma de presentación del SALT II, concretamente dos según la Sección 33 de la Arms Control and Disarmament Act:

- Como Tratado, lo que requeriría una mayoría de 2/3 en el Senado o
- Como Acuerdo Ejecutivo, a aprobar mediante legislación del Congreso por mayoría en ambas Cámaras.

El documento hace mención a las dificultades de una elección para la que no existen normas precisas, aunque si distingue diferencias entre estas dos modalidades:

- a) Respecto a **contenidos** el tratado es mas formal y se utiliza generalmente para compromisos políticos de importancia o para aquellos que deban en la práctica adoptar esta forma.
- b) **La duración** es otro factor distintivo entre el tratado (*sin límite de duración*) y el acuerdo (*temporal y no permanente*), aunque debe precisarse que todos los recientes acuerdos de control de armamento desde el Limited Test Ban Treaty de 1963 hasta el Peaceful Nuclear Explosions de 1974 (ver Cronología 6), han sido remitidos al Senado como tratados; concretamente el ABM de 1972 lo fue en forma de Acuerdo Ejecutivo de *duración comparativamente menor* (5 años y pendiente de una negociación mas

permanente) necesitando una Resolución Conjunta del Congreso para su aprobación¹².

Otros puntos tienen que ver con los **pros y contras del acuerdo**. Prescindir de los 2/3 en el Senado, permitir la votación de ambas Cámaras, y tener la misma fuerza legal del tratado (aunque menor permanencia) serían sus ventajas; necesitar del paso por ambas Cámaras durante un año electoral y arriesgarse a la acusación de los oponentes de falta de apoyo político para su rectificación en el Senado las desventajas.

Desde la base de que un fallo en la obtención de esa mayoría podría *socavar la credibilidad de esta Administración en política exterior en el balance de nuestro primer mandato*, nuestras posibilidades reales en un tratado (Moore calcula no mas de 58 votos en el mejor de los casos contando con senadores clave como Nunn y Jackson), y dado que este es solo *un paso intermedio en el camino hacia un SALT III* cuyas negociaciones comenzarían inmediatamente despues de la firma

*Ciertamente la opción 'acuerdo' debería considerarse. Nos movemos en un campo evidentemente legal y (aquella) tiene la misma fuerza de un tratado*¹³.

Finalmente el documento aporta un posible calendario programado de debates y la recomendación (lo contrario *sería un error*) de no enviar la propuesta al Senado *hasta que se hallan completado las acciones del Tratado del Canal de Panamá*, a concluir el próximo mes de abril (con fiestas, audiencias y sesiones de

filibuster), porque antes sería imposible contar con el Comité de Relaciones Exteriores. Estos mismos inconvenientes deben considerarse a la hora de programar (año de elecciones) y consumir las negociaciones del SALT porque tampoco interesa *tener prisa o aparentar que se tiene* ya que esto debilitaría nuestra posición con los soviéticos y daría argumentos a nuestros oponentes de que la Administración *hará a cualquier cosa por conseguir el tratado SALT II*. Puesto que el modo de aceptación formal -concluye- es la aprobación por el Congreso y que cualquier consideración a este respecto supondrá al menos seis meses

podríamos modificar nuestro programa para consumir el SALT II de modo que nos permita adoptar una postura dura en los temas pendientes y minar las acusaciones de aquellos que proclaman que estamos demasiado ansiosos y apresurados. El resultado, creo, sería un mejor envoltorio del SALT II y una atmósfera propicia en el Congreso.

Estrategia de captación de élites y estatura de los portavoces para vender adecuadamente *el mas duro desafío de la política exterior de esta Administración, mas aún que los Tratados del Canal de Panamá*, tal y como expresa Dan Tate (memo a F. Moore, 18-11-77, en ANEXO VIII) que, al contrario del SALT I, no parece contar con todo a su favor. No son los propios méritos lo mas importante, sino las personas que negocian el acuerdo: Warnke y Jimmy Carter, quienes *no tienen reputación de ser especialmente duros con los soviéticos ni de ir a fortalecer nuestra postura defensiva a cualquier costo* (como Nixon y Kissinger), ademas de la percepción del pueblo americano *de que los EE. UU han hecho concesión tras concesión en (dos) pequeños paises* (Vietnam, Cuba, Panamá, etc.) y la especial desconfianza hacia el actual Presidente (ver Cap. 3), mas susceptible de ser

manejado por los soviéticos desde su posición de desarmador unilateral. Todo esto - incide- nos dará problemas incluso antes de suscribir el acuerdo, dada la (falta de) popularidad de los organismos que lo negocian (Dpto de Estado y ACDA) y los apoyos que pueden obtener (unos 24 senadores con los que ya contábamos) pero sin influencia sobre el resto (los otros 75) que debemos conseguir: los Bentsens, Morgans y Cannons del Senado, algo para lo que que ahora mismo no contamos con nadie cercano que pueda dedicarse plenamente a la tarea; lo ideal sería buscar un hombre a la medida de las circunstancias, alguien lo suficientemente peleón (ramrod) como para

coordinar a los diversos elementos de la Administración y trabajarse al Capitolio. Esa persona debe ser técnicamente un experto, y un luchador duro burocráticamente hablando, con amplia experiencia y conocimiento del Congreso e impecables credenciales de conservador¹⁴.

Ante el riesgo de una posición que pueda parecer ambigua, decisión, firmeza y utilización del lenguaje adecuado. Preocupación por la imagen y recurso a la "dureza" que empiezan a ganar puestos en los borradores de posibles discursos presidenciales lo que, como explica James Fallows (Chief Speechwriter), implicaría dejar un poco de lado el tradicional estilo casero Carter de *charlas junto al fuego*, aunque para ello habrá que esperar a tener otros asuntos en el bolsillo; en su opinión, la conclusión de Panamá puede ser la señal para comenzar la lucha por el SALT y el momento de *sacar esta clase de artillería retórica¹⁵*.

2.2 1978: AVANCES Y RETROCESOS. Paz, defensa nacional y equilibrio nuclear

Concluir los acuerdos pendientes y utilizarlos como plataforma para la aprobación de los siguientes es la inteligente táctica a utilizar por la Casa Blanca que, contrariamente a lo que cabría esperar, no puede garantizar unos resultados ya que una parte importante de quienes lo harían posible no parecen dispuestos a repetir posición con las negociaciones en curso. Es el caso de los senadores republicanos *decididos a marchar con nosotros con Panamá y a luchar contra nosotros en el SALT*, tal y como informan al gobierno el ex-Presidente Gerald Ford y el líder Howard Baker¹⁶; problemas de orden nacional que vienen a unirse a los ya existentes con Europa y los países de la OTAN, ahora agudizados con la decisión última sobre la bomba de neutrones (ver Cap. 1), lo que hace necesaria una intensificación de la campaña con la presentación de unos **objetivos mas específicos** y acordes con las características de nuestra política exterior.

A "PRESERVAR NUESTRA SEGURIDAD NACIONAL" se refiere el discurso pronunciado por el Presidente en la Wake Forest University, Winston-Salem, N.C, el 16 de marzo de 1978¹⁷, donde recuerda todo un pasado de lucha y libertad desde la Revolución a las Guerras Mundiales y a Vietnam, y la participación de todos los militares que ha dado este estado (incluyendo sus propios antepasados) en algo que *es típico de las familias americanas* y que, repitiendo las palabras de John Kennedy, se transmite de generación en generación: la defensa de nuestra seguridad amenazada y la demostración de nuestra fuerza no belicista

...el propósito de nuestras armas es la paz y no la guerra, en la certeza de que estas no necesitarán ser usadas.

El Presidente informa del estado actual de la cuestión desmintiendo mitos habituales en ella: altos gastos en misiles intercontinentales y armas nucleares (solo un 10% del presupuesto de defensa); mas del 50% -aclara- se va realmente en sueldos (sostenimiento de las Fuerzas Armadas) y en la posesión de una fuerza nuclear suficiente para garantizar nuestra seguridad (considerando el poder convencional de nuestros adversarios), olvidando que nuestra verdadera fuerza reside en un *sistema económico que valora la libertad humana* aunque el mantenimiento de nuestro poder militar *continúe siendo un elemento esencial para la seguridad nacional* y ,como hicieron los que nos precedieron, *tengamos la obligación de mantener esa fuerza frente a los desafíos del mundo en el que vivimos*. Aceptación, entendimiento y fortalecimiento de la disuasión; **el lenguaje de la detente** en las palabras de un Carter que llama la atención sobre las nuevas circunstancias y la posición norteamericana en un *mundo mas complejo e interdependiente* a causa de la división entre los poderes comunistas y la caída de los viejos imperios coloniales, en el que *las etiquetas ideológicas han perdido significado* mientras que el poder soviético no solo ha experimentado un crecimiento en números absolutos, con unos gastos que se ha duplicado y crecido (un 3-4% anual desde 1960) en relación con el nuestro¹⁸ (actualmente mas bajo que el correspondiente a esa época), sino que también ha habido una

inclinación por parte de la Unión Soviética a utilizar su fuerza militar interviniendo en conflictos locales con asesores, equipamiento, total apoyo

logístico y alentando a mercenarios de otros países comunistas, como podemos observar hoy en Africa.

Todo ello, y que la URSS se ha convertido en la última década en *el número dos en cuanto a fuerza naval a nivel mundial*, nos lleva a considerar la cuestión del *equilibrio de la capacidad nuclear estratégica*; aunque nuestro país sigue manteniendo importantes ventajas, este rápido crecimiento soviético le ha permitido alcanzar *la equivalencia funcional de fuerzas estratégicas respecto a los Estados Unidos*, lo que requiere **respuestas adecuadas** (diplomáticas militares, económicas) por nuestra parte que el Presidente, como Comandante en Jefe y responsable ante el Congreso, propone aquí como destinadas a preservar nuestra seguridad nacional en los años venideros:

- Hacer frente, con la ayuda de amigos y aliados, a cualquier poder que nos amenace combinando **esfuerzos políticos y programas económicos** e impedir así *que ninguna otra nación obtenga superioridad militar sobre nosotros.*
- Buscar la *cooperación con la Unión Soviética y otras naciones para reducir las áreas de tensión*, junto a nuestra voluntad manifiesta de **no intervenir en los asuntos internos de otros países**, ni agravar los conflictos regionales, pero también de *oponernos a la intervención de otros.*
- Utilizar nuestras ventajas económicas, tecnológicas y diplomáticas *en defensa de nuestros intereses y para promover los valores americanos y*

cooperar con los soviéticos en *lograr objetivos sociales, científicos y económicos comunes*, pero sabiendo que si ellos fallan en la reducción de misiles u otras fuerzas, *tal cooperación quedará erosionada*.

De esta manera, incluso buscando un acuerdo de control de armamento, *continuaremos la modernización de nuestros sistemas estratégicos y la revitalización de nuestras fuerzas convencionales* dentro de una política que garantizaremos de tres maneras:

1. **Manteniendo el equilibrio (balance) nuclear estratégico**, ya que nuestra preocupación fundamental es *prevenir la guerra nuclear* mediante la reducción de los arsenales mundiales, pero también *analizar objetivamente la situación* y decidir en cuanto a propósitos y medios para *conjuntar nuestras fuerzas estratégicas con las soviéticas* y que estas *no puedan ser utilizadas para amenazar, ejercer coerción o chantajearnos a nosotros o a nuestros amigos*. Aquí entra la continuación de nuestros esfuerzos en Ginebra por lograr el SALT II aceptando límites y *sin buscar ventajas unilaterales*, aunque asegurando la *preservación del equilibrio estratégico y la verificación independiente* a la vez que desarrollando nuevas tecnologías (flota submarina, MX y Trident II) *necesarias para garantizar la clara invulnerabilidad de nuestra disuasión estratégica*.
2. **Fortaleciendo la OTAN**, en estrecha cooperación con los aliados para la modernización de nuestras fuerzas en Europa, en cuya defensa llevamos

comprometidos 30 años, dentro de *una estrategia de respuesta flexible que combine fuerzas nucleares y convencionales*. Mejora de las fuerzas norteamericanas estacionadas en Europa Occidental y de la labor adicional de las de tierra y aire en tiempos de crisis, al igual que nuestros aliados que aportan la mayor fuerza convencional y de defensa antitanques; un programa a largo plazo que expondremos en la reunión de Jefes de Estado del próximo mayo.

3. **Defendiendo nuestros intereses vitales**, a base de mantener y desarrollar fuerzas para contener cualquier amenaza a nuestros amigos y aliados en Asia, el Medio Oriente y el golfo Pérsico (y en nuestro propio hemisferio) donde *tenemos responsabilidades históricas importantes* a través de *acuerdos internacionales que reduzcan el nivel general de armamento y minimicen el peligro de conflicto* manteniendo al mismo tiempo nuestra capacidad y compromisos y protegiendo nuestros intereses en esas áreas vitales. Naciones como Japón y Corea de Sur, estrechamente ligadas a los EE.UU, donde debemos mejorar y a la vez **reducir nuestra presencia**, o en regiones como el Medio Oriente e Indico, para las que buscamos paz permanente y donde, aunque la responsabilidad de preservar la paz y la estabilidad militar sea suya *mantendremos fuerzas propias para utilizar, si fuera necesario, en apoyo de los esfuerzos de defensa*. Ciertamente los acuerdos de control de armamento representan un importante *instrumento de nuestra seguridad nacional*, al reducir tanto sus costos como el riesgo de una guerra, pero no lo es menos que aquella solo se logrará mediante *el mantenimiento de*

niveles apropiados de fuerza militar y de todos aquellos programas necesarios para garantizarla.

"Invertir en la paz y la seguridad nacional" sin renunciar al poder militar es la llamada que el Presidente hace a los americanos de todo sexo y condición; estar preparados para luchar en la convicción de evitar así el combate, protegiendo a nuestro país y al mundo mediante la prevención a cualquier adversario, pues tanto nosotros como los que nos precedieron sabemos *que aquellos que pueden destruir la libertad se sienten menos reprimidos por su respeto a ella de que por el conocimiento de los que la quieren son fuertes*. Por eso, lejos de cualquier despilfarro, lo que gastamos en defensa no es sino el coste del mantenimiento de la paz, *la inversión con la que nuestra libertad puede cumplir los valiosos objetivos de nuestra nación*.

Paz, disuasión, paridad y alianzas; todo el elenco técnico-retórico de la distensión repetido en discursos y publicaciones oficiales que, para las élites, pone un especial **énfasis en los aspectos de seguridad y garantías**. A la conformidad del SALT I y a los sistemas de verificación del SALT II se refieren los informes, remitidos a finales de febrero por Cyrus Vance y Paul Warnke a requerimiento del Comité de Relaciones Exteriores del Senado¹⁹, donde se insiste sobre la efectividad de los sistemas de verificación estadounidenses como garantía del cumplimiento de los tratados por la URSS. Antecedentes, discusión y estado de una serie de cuestiones sobre la conformidad del tratado firmado en 1972 (mencionadas en la prensa pero no cerradas con la URSS) que el Secretario de

Estado hace llegar al Honorable John Sparkman, presidente del Comité (carta 21-2-78), en un nutrido statement "COMPLIANCE WITH SALT I AGREEMENTS" recogiendo la acción de los organismos para su seguimiento y coordinación (Intelligence Community Steering Group, SCC Working Group) así como las cuestiones suscitadas por los EE.UU en cuanto a incumplimiento de sus disposiciones:

- **Instalaciones para control de lanzamiento, silos especiales (Art.I ac.)**
- **Medidas de ocultamiento (Arts. I ac.y XII trat.)**
- **Modernización de Misiles Balísticos de gran tamaño, SS-19 (Art. II ac.)**
- **Pruebas del Sistema de Defensa Aérea con Radar para ABM, SA-5 (Art. VI trat.)**
- **Información soviética de desmantelamiento del excedente de lanzadores ABM Test**
- **Id. radar de ABM en la península de Kamchatka (Art. IV trat.)**
- **Desmantelamiento o destrucción de los lanzadores ICBM reemplazados**
- **Ocultación de pruebas (Art. V.3).**

Igualmente de las de la URRS sobre

- **Protecciones sobre silos de Minuteman (Art. V, parag. 3 ac.)**
- **Lanzadores Atlas y Titan I**

- **Radar en la isla de Shemya (Art. III trat.)**
- **Privacidad de los procedimientos de la SCC**
- **Desmantelamiento o destrucción del radar ABM en construcción en la Base Aérea de Malmstrom.**

y respecto a otras reclamaciones como

- **Oclusión de satélites estadounidenses (Arts. XII trat. y V ac.)**
- **ABMs móviles**
- **Pruebas de Misiles de Defensa Aérea (Art. VI)**
- **ICBMs móviles**
- **Denegación de pruebas de información**
- **Sistemas Antisatélite**

Problemas de comprobación que no es presumible tenga el acuerdo actualmente en negociación *adecuadamente verificable con los medios técnicos existentes a nivel nacional* en base a sus provisiones generales e individuales, según manifiesta a Sparkman el director del ACDA (carta 23-2-78) en el informe "VERIFICATION OF THE PROPOSED SALT TWO AGREEMENT"²⁰ se señalan las ventajas de este en cuanto sus elementos básicos:

1. Duración hasta 1985 recogiendo las condiciones y techos de Vladivostock.

2. Id. Protocolo hasta septiembre de 1980 limitando temporalmente misiles de crucero y nuevos tipos de misiles balísticos e ICBMs móviles.
3. Principios y guías para un SALT III

a los recortes establecidos en sus provisiones:

1. Nivel total de 2.400 de sistemas estratégicos a reducirse entre 2.160 y 2.250 mientras dure el tratado
2. Sublímite de 1.320 para lanzadores ICBM tipo MIRV y SLBM así como para aviones equipados con misiles crucero de largo alcance
3. Id. para misiles balísticos tipo MIRV, entre 1.200 y 1.250, y
4. Sublímite de 820 para lanzadores ICBM intercambiables (MIRV)

y a lo contenido en el protocolo en cuanto a

1. Prohibición de despliegue de lanzadores ICBM móviles y de los correspondientes ensayos de vuelo
2. Limitación de ensayos-despliegue de nuevos tipos de misiles balísticos, y
3. Prohibición despliegue-ensayo de misiles de crucero con alcance superior a las 1.550 millas y lanzadores (en mar o tierra) por encima de 370 millas.

si bien es cierto que mientras el acuerdo se encuentre en periodo de negociación

el asunto de la verificación para materias sin resolver tiene en cuenta solamente la posición de los EE.UU.

Respecto a una efectiva verificación -insiste Warnke- *debemos tener gran confianza en nuestra habilidad para detectar un incumplimiento soviético antes de que pueda afectar significativamente a nuestros intereses* ya que nuestras ventajas (grado de desarrollo técnico e investigación de los programas estadounidenses) contrapesan las desventajas y nos permiten flexibilidad a la hora de tomar ciertas acciones (caso de las limitaciones para misiles de crucero) a la vez que nuestros Servicios de Inteligencia continuarán actuando en este sentido, incluso en ausencia de un acuerdo, en tareas que con el SALT son de tres tipos: (1) Recuento de sistemas limitados como ICBM, SLBM y bombarderos pesados, (2) Medición de estas cantidades y del peso en el lanzamiento de un ICBM, y (3) Control de la evidencia de que una actividad prohibida se esta cumpliendo²¹.

El informe llama también la atención sobre las limitaciones (*incertidumbres*) inherentes a todo programa de vigilancia y la *posibililidad de que los soviéticos puedan hacer trampas* pero tambien sobre las dificultades del adversario (sus propias incertidumbres) a la hora de tomar una decisión desde el desconocimiento de nuestra capacidad total de control de sus actividades, y de la reacción potencial estadounidense al descubrir el engaño o las ganancias estratégicas derivadas de esta acción; de cualquier modo vuelve a insistir en que

los Estados Unidos no confían en la responsabilidad, las intenciones, o los incentivos políticos de los soviéticos para cumplir, en cuanto a valorar si la verificación de un acuerdo SALT es adecuada. Tales juicios deben basarse mucho mas en nuestra capacidad de vigilancia, especialmente en lo tocante a un potencial y significativo no cumplimiento, y a la habilidad norteamericana para responder oportunamente a un posible engaño soviético²².

Creencia no en la buena fe del adversario sino en los **medios objetivos a nuestro alcance** para contar, medir capacidades y otras tareas que suponen reducciones en sistemas y dirección. Y problemas de *verificabilidad total del acuerdo* considerado *como un todo* y no en base a aspectos particulares (a mayor número de provisiones violadas mayores posibilidades de su detección), teniendo en cuenta además que *los soviéticos no deben tener seguridades sobre nuestra capacidad total de vigilancia* (algo menos del 50% podría aparecer como *alto riesgo*); aunque existe la posibilidad de pequeños engaños no detectados

... cualquier fraude a escala suficientemente grande como para afectar el equilibrio estratégico debe ser descubierto a tiempo de dar una respuesta apropiada.

Garantías y seguridad con vistas a una ratificación del SALT que ya se anuncia difícil e indefectiblemente asociada al Tratado del Canal de Panamá. A estos y otros **"puntos débiles de la campaña"** (y a las estrategias para neutralizarlos) se refiere Richard Moe en su memo de 10-4-78 al vicepresidente Mondale, Jordan, Moore, Brzezinski y Landon Butler (ANEXO VIII), a quienes manifiesta su preocupación ante un posible fallo del acuerdo porque

nada mas dañino para el Presidente, a nivel doméstico e internacional que sufrir una derrota del SALT en el Senado. Sería un desastre absoluto.

En su opinión, son varias las razones de la **imagen deficiente** (*bad shape*) que esta Administración tiene ante Capitolio y público en general, y que pueden resumirse en las siguientes categorías:

- a) **La falta de respaldo del Senado** donde, al contrario de lo que se da por hecho, una victoria en Panamá puede en la actualidad perjudicarnos mas que impulsarnos (*dificil agitar la bandera y ganar apoyo para el Presidente por segunda vez*) con una institución que muestra un mayor rechazo por las negociaciones de desarme que por el asunto del Canal; una dinámica que no es de esperar mejore tras su renovación el próximo año.
- b) **Las percepciones del público** que ha demostrado en este país un considerable apoyo al desarme pero al que las decisiones gubernamentales del pasado año (bombarderos B-1, desalojo militar de Corea, bomba de neutrones, recortes en el programa de construcciones de la Navy y reducciones de ventas de armas a importantes naciones) han creado la impresión general de que *somos blandos o incluso no tan pro-defensa como deberíamos*. A ello se añaden nuestras recientes iniciativas en política exterior (restablecimiento de relaciones con Cuba, China, cesión a Panamá del Canal, *tolerancia* con la actividad cubano-soviética en Africa) que colectivamente contribuyen a reforzar la idea de que

nos estamos retirando de una posición de fuerza en el mundo y de que no estamos siendo duros con los comunistas²³.

Ademas, SALT que se anuncia como tema de la campaña de otoño que los republicanos han iniciado ya en todo el país (Ford, Connally, Baker, Bush) y que si se produce la firma este verano *polarizará las actitudes del público* en argumentos mas racionales que aluden a nuestra *no dureza como negociadores* en asuntos como el Backfire (ver artículo de George F. Will en ANEXO VIII), SS-20, peso de lanzamiento y otras materias que nos sitúan en una *posición estratégica debilitada de cara a los soviéticos*, y a ganarnos el apoyo de los conservadores (Buckley, Kirpatrick o el mismo Will) porque, a diferencia de Panamá, el SALT *-subraya- afecta directa y significativamente a nuestra seguridad nacional*, lo que nos llevará a un debate nacional donde la Administración estará *a la defensiva* (como en los 60 con el *missile gap* o la amenaza soviética en Cuba). Con esta atmósfera hay que hacer todo lo posible para mejorar las posibilidades de aprobación *antes de que se firme el acuerdo* y de que el Secretario de Estado (Cy) parta a su misión en Moscú a finales de mes; igualmente otros puntos y estrategias a revisar en cuanto a

- c) **La forma de sumisión al Senado** (*su aspecto mas inmediato y crítico*) que, en declaraciones de Vance al Senado (transcripción de sus intervenciones ante sucesivos Comités) será como Tratado válido hasta 1985 con un Protocolo agregado de 3 años de duración que cubrirá las cuestiones mas

difíciles. Así -asegura Moe- será casi imposible ratificarlo ya que una votación de dos tercios es *un riesgo demasiado grande para la presidencia Carter*, mientras que un acuerdo ejecutivo es mas prudente y seguro a la par que efectivo (existe el precedente del SALT I) porque, aún exponiéndonos a una situación apurada, será *mejor que sufrir mas tarde una derrota desastrosa*; si vamos a cambiarlo debe ser pronto (propone una reunión para discutir esta cuestión) y plantearlo de manera que *no parezca un asidero* (como Panamá) que ocupe todas nuestras energías en busca de aprobación

...si hacemos bien el trabajo, será posible alcanzar mayoría en ambas Cámaras incluso en una atmósfera pública adversa

- d) **El momento** en el que se presenta el SALT, ya que no interesa hacerlo este año (*consecuencias desastrosas*) sino el que viene; si bien existen factores que nos empujan a firmar este verano, es también cierto que cuanto mas se prolongue la oposición de republicanos y conservadores mas aparecerá el acuerdo como *un asunto emocional*. Igualmente en el caso del Senado, considerando su impacto en los objetivos presidenciales para 1979-80, con un *debate extensivo* que *subordine a otros temas legislativos y no legislativos*²⁴; alargar un poco mas el proceso y así, a un año vista aplicar

- e) **Las estrategias para Congreso y público**, en un mas amplio *proceso de consulta* e información a personajes claves del Capitolio cuyos posibles testimonios favorables nos ayuden -subraya- *a trazar nuestra estrategia para*

la ratificación en el Senado. Del mismo modo, una vez se haya logrado el acuerdo con todos los miembros del Congreso y al país (address televisado del Presidente tras la ceremonia de la firma), con una aplicación mejorada del modelo utilizado con Panamá; considerando que la aprobación del SALT por el Congreso es absolutamente crítica para la Presidencia Carter debe establecerse inmediatamente, bajo control de la Casa Blanca

un grupo de apoyo (task force) para considerar este y otros problemas relacionados con él y para diseñar y llevar a efecto las estrategias necesarias para público y congresistas.

Inseguridad, desconfianza en los propios métodos y **paso a una etapa de contradicciones** en la actitud de los máximos negociadores de la detente, cuya preocupación por su imagen (o la falta de ella) les llevará a obrar como **transmisores del ambiente halconero** que ya se respira en la nación a mitad del mandato Carter. Prevenir los fallos y estar preparados para acometer una **estrategia mas agresiva** que pueda asegurar la ratificación tras firma la firma del Tratado. En estos términos se expresa el informe de Anne Wexler "SPEAKING OUT ON SALT" de 22 de mayo (ver ANEXO VIII) con las recomendaciones para la puesta en marcha de Speaking Tours por toda la nación con los que *capitalizar el apoyo público para el control de armamento antes de que se vea debilitado por los ataques de la oposición sobre los términos del Tratado*; viajes informativos a cargo de "speakers específicos" de la Administración y el Ejército (calendario-itinerario adjunto a documento) comenzando por:

- **El Presidente**, en un mayor papel como portavoz, con dos alternativas: (a) Viaje de varios días con discursos en estados clave, (New York, Indiana, California), o (b) *Speaking trip de un día* (día 5 después de la firma) cubriendo aquellos estados donde el apoyo del Senado es vacilante (Cincinnati y paradas en Louisville, Nashville y/o Memphis) para terminar con un discurso televisado, *town meeting*, en Little Rock (Arkansas) donde responderá a cuestiones sobre el Tratado y las relaciones USA-URRS. Esta última opción incluiría cobertura informativa del viaje presidencial pero *reduciendo la importancia de los grandes conglomerados de comunicación (media markets)* como New York o California en favor de estados medios como Arkansas con importantes instalaciones defensivas (bases de ICBM) y senadores moderados (Bumpers, Pryor) aún no comprometidos con el SALT. Seguidamente,

- **Secretario Brown** (días 7-8) y el presidente de la JCS **General Jones** (día 10), con una serie de speeches en apoyo del tratado en el Sur y el Oeste *donde los funcionarios de Defensa tienen mayor peso que el vicepresidente, Vance u otros considerados como liberales*. El primero en Texas, New Mexico, Arizona y Sur de California; el segundo en estados con bases militares: Dakota del Norte y Montana (emplazamientos ICBM), Colorado (North American Defense Command HQ), en un recorrido que pueda *suscitar la atención de los media nacionales* señalando la *relevancia del SALT II para la preservación de nuestra capacidad defensiva*. A continuación,

- **Vicepresidente** (días 12 y 14) en el Far West, con speeches en Washington (instalaciones militares de Bremerton/Seattle), Oregon y Norte de California; simultáneamente (día 12), Secretario **Vance** en New York (The Foreign Policy Association). Finalmente,
- **Asesor NSC Brzezinski** (día 14) en los estados industriales y multiétnicos (Indiana, Illinois, Ohio, Pennsylvania); id. **general Seignous**, como ex Comandante de la Ciudadela (días 14-17), en el Sur (las dos Carolinas, Georgia, Alabama, Mississippi) para finalizar con un gran speech en New Orleans²⁵.

Esta estrategia -termina- permitirá en 3 semanas cubrir 16 estados considerados como *críticos en términos de apoyo del Senado* (ver relación en p. 3 documento); aún así

Podríamos cubrir también los conglomerados importantes de media del país con una serie de reuniones regionales de prensa en Illinois, California, New York, Atlanta, Texas y Colorado.

Captación de élites pero también de opinión pública con la creación de un ambiente público receptivo para el SALT II como asunto de fundamental importancia para la seguridad nacional que trasciende los meros límites del control de desarme y ligado a la calidad de nuestras fuerzas estratégicas, la relación de los Estados Unidos con la Unión Soviética, los aliados y la postura de América en los asuntos del mundo hoy y en el futuro. Garantía de potencial y estabilidad en base

a la paridad nuclear; ordenar conceptos y *clarificar el mensaje* que pretende en junio, dos semanas después de la visita de Carter a la U.S Naval Academy en Annapolis (Maryland), el "MEMORANDUM TO SALT PUBLIC SPEAKERS" firmado por Matthew Nimetz (ver ANEXO VIII), con el que los representantes del Dpto. de Estado puedan trazar un entramado de conceptos común que *amine los riesgos de inconsistencia y contradicción interna* sobre una serie de aspectos a potenciar. Presentación de un acuerdo SALT II que contribuye a la seguridad nacional de tres formas:

- **Restringiendo** la expansión y modernización de las fuerzas estratégicas soviéticas (desmantelamiento de 250 sistemas nucleares).
- **Permitiendo** el desarrollo de programas armamentísticos estadounidenses (Trident y MX).
- **Promoviendo** una planificación mas efectiva de la defensa estadounidense al definir parámetros con los que operar durante los próximos años.

Parámetros que no degradan -subraya- el poder militar de los EE. UU (mayor y mas capaz cada día) ni su *habilidad para detener cualquier agresión o peligro dirigido contra esta nación, nuestros aliados, o nuestras fuerzas armadas en ultramar, ya que no permitiremos que la Unión Soviética aventaje a los Estados Unidos en capacidad militar.*

Ante todo la seguridad, donde *la disuasión del conflicto nuclear es un importante objetivo de toda la Humanidad*²⁶, aunque existe una *insuficiente*

apreciación pública de los peligros del combate nuclear, por lo que nuestro interés máximo debe ser *garantizar que estas armas nunca serán usadas* gracias a una combinación de postura militar fuerte y controles efectivos, pero también de la *capacidad e independencia* de los EE.UU para *verificar que la Unión Soviética esta cumpliendo sus obligaciones mediante sistemas de vigilancia sofisticados* que ya han demostrado su eficacia con el SALT I; no confianza, solo certezas de la actuación del adversario a la hora de negociar de manera que sea posible

alcanzar acuerdos limitados con la Unión Soviética cuando sirvan a nuestros intereses, al mismo tiempo que nos oponemos a sus políticas en otras áreas

Negociar desde una posición de ventaja, pero negociar; un proceso que con los soviéticos resulta *complicado y difícil de explicar en su total perspectiva histórica*. Y allanar este conocimiento, clarificar *reduciendo esta materia a inglés sencillo*, es lo que pretende el folleto del Departamento de Estado 8947 "THE SALT PROCESS", que el Deputy Press Secretary Walter Wurfel envía a los editores (ver nota y copia en ANEXO VIII) el 12 de julio de 1978 resaltando el propósito primigenio del acuerdo:

...preservar e intensificar nuestra seguridad nacional y contribuir a la creación de un entorno internacional en el que la utilización de armas nucleares se vuelva menor y menos probable.

y cuyo éxito (ademas de aumentar nuestra propia seguridad)

Hará del mundo un lugar mas seguro para vivir

Respecto a los contenidos del mismo, información apta y comprensible para cualquier ciudadano; suavizar el léxico complicado **adaptando el mensaje al lenguaje de la calle** (*plain english*) en lo referente a los peligros de la proliferación nuclear y a la amenaza mutua, que esta publicación intenta plasmar en sus primeras líneas de una manera tan gráfica como efectista

... En alguna parte de Rusia, un misil balístico soviético SS-19 espera en su silo subterráneo. Alto, voluminoso, cargado de combustible líquido (...) seis cabezas nucleares que transporta en su apéndice (...) que orientadas hacia Washington D.C., el área total de destrucción podría incluir el Distrito de Columbia y los suburbios en un radio de 12 millas.

La Unión Soviética posee unos cien misiles SS-19, y otros cien o mas misiles en tierra capaces de alcanzar a los Estados Unidos

mientras tanto

... bajo el Atlántico, un submarino Poseidon de la Marina norteamericana navega tranquilamente (...) virtualmente indetectable (...) 16 lanzadores cada uno con un pulido y brillante misil Poseidon de combustible sólido (...) con cabezas múltiples (...) que pueden alcanzar diferentes objetivos con una fuerza explosiva total mayor de la utilizada en toda Europa y Japón en la II Guerra Mundial (...) poder destructivo como para devastar las ciudades de la Unión Soviética con población de mas de 150.000 habitantes- ciudades mayores que Hartford, Connecticut o Santa Ana, en California.

Los Estados Unidos poseen 31 submarinos Poseidon, mas otros 10 armados con misiles Polaris.

Situación de alta tecnología y poder recíproco de aniquilación en la que
-especifica

Nuestros submarinos, bombarderos de largo alcance, e ICBMs tienen un propósito principal: asegurar que los misiles soviéticos y sus hermanos sistemas intercontinentales no sean nunca disparados. Ellos son nuestra disuasión nuclear estratégica²⁷.

Capacidad que esta Administración está decidida a mantener, fortalecer e *incluso incrementar* para asegurar el no-uso nuclear, pero buscando al mismo tiempo el prevenir los peligros de una carrera nuclear no frenada, tal y como manifestó el pasado marzo el presidente Carter al Congreso. Esta es la base del SALT II, cuyas conversaciones han entrado en su segunda etapa y que se encaminan a reducir este riesgo mediante el desmantelamiento parcial de misiles estratégicos de ambas potencias conteniendo el crecimiento soviético para los 80 sin restringir con ello el desarrollo de nuevos sistemas necesarios para la seguridad futura de los EE.UU. Información sobre aspectos de fuerzas estratégico-nucleares USA-URRS, niveles y crecimiento de ICBMs, SLBMs, MIRVs y bombarderos y sistemas de disparo (*delivery vehicles*) desde 1967; evolución y provisiones contenidas en el SALT I y búsqueda del equilibrio de fuerzas intercontinentales en el SALT II (Gráficos comparativos hasta 1977) destacando las iniciativas y los pasos dados por la nueva Administración, para cumplimentar los términos (techos) establecidos en Vladivostok²⁸, dentro de una situación donde

Nuestras fuerzas estratégicas están hoy en grosero equilibrio. Podemos estar seguros de que los soviéticos no nos atacarán ni tomarán otras acciones dirigidas a la guerra nuclear sin invitar a una inaceptable destrucción como respuesta.

El SALT como un *proceso continuo* (preparación de un SALT III) en el que -vuelve a incidir- priman los aspectos de **disuasión del adversario**

... No podemos acceder a restricciones de nuestras defensas militares en base a confianza ciega en los soviéticos. Podemos, sin embargo, esperar a que actúen en su propio interés. Es su interés no comenzar una guerra nuclear que pueda destruir su sociedad. Y lo es también el frenar la carrera de armamentos

tanto como los de "verificación y vigilancia", a través de la US-URRS Standing Consultative Commission (SCC) como *foro continuado para cuestiones de interpretación y cumplimiento* (ver Cap. 1), dentro de un sistema de decisión de seguridad nacional y de un **equipo multidisciplinario** donde participan gobierno y expertos del Departamento de Estado, Arms Control and Disarmament Agency, CIA, y Departamento de Defensa (incluyendo Joint Chiefs of Staff) que tienen su correspondiente representación en Ginebra, y cuyos funcionarios se mantienen en constante contacto con los líderes del Congreso.

En definitiva, la historia de la búsqueda y evolución de un sistema de entendimiento Este-Oeste desde la II Guerra Mundial (ver Cronología adjunta a documento), a consolidarse dos décadas mas tarde y en el que

Presidentes y negociadores han manifestado su deseo de alcanzar acuerdos solo cuando estábamos seguros de poder verificar adecuadamente su cumplimiento por los soviéticos. Nunca fiarnos solamente en las promesas soviéticas o en la 'confianza'.

Los años 70 como década de actuación y de culminación de una verdadera **retórica de la detente** para vender el SALT en base a "SU CONTRIBUCION A LA SEGURIDAD DE LOS EE.UU Y A LA PAZ MUNDIAL" que Paul Warnke expresa en Hartford ante la Conference on U.S Security and Soviet Challenge el 25 de julio²⁹ de nuevo en una presentación positiva del acuerdo que pueda **erradicar el temor nacional a una inferioridad estratégica y nuclear**. La labor de tres administraciones (dos republicanas y una democrata) frente a la reacción doméstica ante lo que no es un ejercicio de idealismo *ni una pantalla de humo para el desarme unilateral* sino un intento de *escapar a una inimaginable catástrofe de guerra nuclear*; la importancia de un nuevo acuerdo SALT como **marco de equilibrio nuclear** aunque haya quien opine que debemos suspender las negociaciones en oposición a recientes acontecimientos que tienen que ver con el expansionismo del adversario (actividades soviético-cubanas en Africa) o la violación de los derechos humanos dentro de la URRS en procesos contra disidentes (Orlov, Ginzburg, Shcharansky) o arrestos de periodistas norteamericanos (por informaciones que sus autoridades desaprueban); demostraciones todas ellas que

reflejan, creo yo, debilidad, no fuerza; que son producto del miedo, y no de la confianza.

Algo que tampoco es nuevo para nosotros, que hemos reconocido siempre *que el sistema soviético es muy diferente del nuestro* (sin Declaración de Derechos ni libertad de expresión garantizada por una Constitución), y cuyo liderazgo ha manifestado repetidamente su intención de apoyo a los regímenes socialistas de

todo el mundo. Sin que esto signifique -aclara Warnke- una acomodación de nuestra política de desarme a sus intereses, el comportamiento soviético no es razón suficiente para cancelar nuestra búsqueda de un acuerdo efectivo en este terreno; la contestación para aquellos que así lo plantean sería que para lo que trabajamos actualmente *no dependerá de la confianza en la Unión Soviética* sino de la *verificación y cumplimiento* de sus provisiones, el expandir las prohibiciones (interferencia en los medios técnicos) que ya estipuló el SALT I (no solo techos sino reducciones efectivas) en un momento en que, en contra de la opinión de grandes expertos, existe un vacío en cuanto a la vigencia de un SALT³⁰. *Estabilidad estratégica* basada en la *disuasión asegurada* y la pervivencia de la Mutual Assurance Destruction (ver Cap. 1), al evitar incrementos en el poder soviético que se produciría (en mas de 600 sistemas estratégicos según fuentes de la Inteligencia) en ausencia de un SALT específico (1.000 menos apuntando a los EE.UU con el tratado), y el *fortalecimiento de esa estabilidad* con la limitación de nuevos tipos de misiles intercontinentales que venimos negociando desde marzo de 1977 cuya naturaleza y alcance exacto han discutido (nuevas propuestas) el Secretario Vance y el ministro de Exteriores Gromyko (reunión en Ginebra hace dos semanas), y que se ha manifestado en el *asunto de la así llamada vulnerabilidad del Minutemen* (ICBM norteamericano).

Otros temas expuestos por el director de la ACDA tienen que ver con el *mantenimiento de la fuerza nuclear estadounidense*, los riesgos para esta nación (mayor exactitud en los ICBM de reentrada soviéticos), la capacidad de respuesta (*retailatory capability*) y la protección de los aliados (mantenimiento del *paraguas*

nuclear y negociación de opciones militares dentro del SALT), y la modernización de nuestra fuerza de bombarderos pesados (equipamiento del B-52 con misiles de crucero de largo alcance), cuestión en la que la URSS ha intentado poner restricciones ya desde Vladivostok. Finalmente sobre los beneficios del SALT y la No Proliferación, cuya estrecha relación reconoce nuestro adversario, teniendo en cuenta la actual situación de multiplicidad de poderes nucleares (China, Francia, Gran Bretaña) que ven a aquella como un peligro y que apuntarán sus armas contra la Unión Soviética mas que contra nosotros, con quienes no manifiestan diferencias en cuanto a la concepción de un orden mundial y a los beneficios que para su mantenimiento representa el SALT; posición unánime que debe tenerse ante el acuerdo, como decía recientemente el Secretario Brown (Defensa) porque

Si continuamos diciendo que somos estratégicamente mas débiles que los rusos, ellos pueden empezar a creerselo (...) y eso es lo peor que podría ocurrirnos.

Y no existen circunstancias -matiza Warnke en términos kennedianos- por las que debiéramos permitir a la Union Soviética llegar a ser superior en fuerza nuclear estratégica

No estamos negociando desde el miedo, sino desde el poder militar político y económico. Si existiera una carrera nuclear sin restricciones, la Unión Soviética no la ganaría.

No es cuestion por lo tanto de cuanto podamos gastar, ya que cualquier incremento en nuestro arsenal puede compensarse en el otro lado, sino que *podamos*

compensar cualquier incremento que ellos hagan. Y el SALT que se está negociando representa aquí un medio adecuado de

prevenir cualquier erosión del equilibrio estratégico, el mas seguro para proteger nuestra capacidad de respuesta que nos capacita para detener el ataque nuclear y con mayor confianza en un futuro seguro en el que habremos alejado al mundo del indescriptible horror de la guerra nuclear³¹.

Estrategia y retórica de los *speaking tours* que continua en otras intervenciones de personajes de la Administración sobre las excelencias del SALT desde la modernización, la seguridad, y el equilibrio; fortalecer nuestra defensa **no gastando mas sino mejor**, como asegura Harold Brown en New Orleans el 22 de agosto, en su speech "A BALANCED AND EFFECTIVE DEFENSE"³² a la American Legion, al manifestar el apoyo de esta Administración al presupuesto de \$126 billones para el próximo año pero proponiendo destinar los 2 billones de la construcción de un portaaviones (*carrier*) nuclear para cubrir *necesidades mas urgentes³³* de aquella, y repartidos de la siguiente manera:

- 800 millones en helicópteros, vehículos de combate y municiones para Ejército de tierra.
- 200 en aerotransporte, equipos de guerra electrónica, y un moderno sistema de guiado electrónico para todos los servicios.
- 1/2 millón para mejorar la disponibilidad de todas nuestras Fuerzas Armadas (repuestos, mantenimiento naval, entrenamiento, comunicaciones y apoyo logístico).

- Varios cientos de millones para investigación y desarrollo.
- Aumentar para el próximo año la construcción de buques modernos de utilización general (2 fragatas con misiles dirigidos, 3 buques de guerra antisubmarina, y 1 abastecedor de flota) cuyo costo total no alcanza a un tercio del costo de un portaaviones nuclear.

Equilibrar nuestras fuerzas en general para hacer frente a **nuestras necesidades con Europa y la OTAN** (contención conjunta del crecimiento soviético), y nuestros programas de construcción naval en particular que, debido a los altos costos, esta empezando a ser cada vez menor. Respecto a este último punto, ya que ni el buque mas costoso tendría el poder de la bilocación, el objetivo de la acción presidencial es claro

Queremos mantener la Marina mas fuerte del mundo, no construir el barco mas caro del mundo.

Mantenimiento del **balance militar, disuasión nuclear, fuerzas convencionales y seguridad y control de armamentos** son los temas principales que el Secretario de Defensa aborda en esta intervención pública. Lo primero porque es el único aspecto en que la otra parte (o su sociedad) *puede rivalizar con nosotros* (no así en poder económico, estabilidad política o modo de vida); esta es la razón de pedir al Congreso el mantenimiento, incluso el incremento (un 3% por año) del presupuesto de defensa, esfuerzo que se justifica plenamente ante el crecimiento militar (compromisos soviéticos) previsto en los próximos 20 años (sobre un 4%), algo que ni nosotros ni nuestros aliados podemos permitir so pena de inferioridad

respecto el Pacto de Varsovia. Mejorar nuestras fuerzas sin hacer una copia exacta de su sistema, ya que cada uno de nosotros tiene problemas a los que enfrentarse aunque *los nuestros son diferentes*³⁴. En cuanto al segundo punto, las comparaciones deben también matizarse; si bien nuestra fuerza ofensiva es actualmente *adecuada*, la mayor sofisticación de las fuerzas estratégicas en ambos lados convierte en mayores los requerimientos de la disuasión principalmente en *control y habilidad para sostener algunas fuerzas ofensivas* para lo que necesitamos mejorar *nuestras comunicaciones, dirección y control* e incluso la edad de nuestras fuerzas ofensivas para modernizarlas (caso del ICBM) algo en lo que ya estamos en cuanto a submarinos y bombarderos (incluyendo el estudio para reemplazar los B-52) mas allá de la *simple comparación numérica*, tanto así que

Ahora mismo, incluso despues de un ataque sorpresa soviético, podríamos hacer caer miles de armas nucleares sobre objetivos en la Unión Soviética.

Unos Estados Unidos que no están dispuestos a que su capacidad ofensiva decrezca en el futuro, todo lo contrario; Brown anuncia haber pedido al Alto Mando la consideración de salvar la tecnología de ICBM móvil³⁵, con el despliegue de un sistema con puntos alternativos o múltiples (permitidos en el borrador del SALT II), cuyo lanzamiento y técnica están aún en estudio, pero que, en cualquier caso, estaría sujeto a las provisiones establecidas en los acuerdos de control de armamentos *incluyendo la verificación* porque

Podeis estar seguros de que insistiremos en que cualquier sistema soviético se enfrente a los mismos standards de verificación.

y de que

no se firmará ningún acuerdo SALT si no va en ello el interés de los Estados Unidos.

Finalmente, los aliados -la OTAN y sus necesidades- determinan el futuro de nuestras fuerzas convencionales. Ponerse también al día en el menor espacio de tiempo posible sería la principal **garantía disuasoria contra un ataque a Europa Occidental**, pero no es esa una situación con la que podamos contar actualmente y, en palabras del mismo general Haig (Supreme Allied Commander), dado el avance significativo de las fuerzas de teatro convencional soviéticas, la posibilidad *de un ataque sorpresa se ha vuelto mas realizable*, por lo que -sin renunciar a poseer armas modernas- nuestras necesidades deben orientarse *no hacia fuerzas mayores, sino hacia una disponibilidad mas alta para el combate*. Una mayor efectividad de estas en tamaño, actualización y movilidad hasta el sostenimiento de un equilibrio incluso cuando hayan desaparecido los incentivos de esos ataques; es el modo y el momento, dadas las inversiones que hemos realizado en equipos (*hardware*), de *neutralizar el crecimiento soviético*, y esta es la idea presidencial al pedir que *nuestros dólares nos proporcionen una mayor protección del esfuerzo militar soviético*.

Seguridad, control, **capacidad disuasoria**. Contención y detente como contradictoria herencia del MAD (ver Cap. 1) en unas declaraciones que defienden el reajuste (*equilibrio adecuado*) del presupuesto como principal objetivo de defensa (los rusos comparten que mientras seamos fuertes cualquier conflicto directo

llevará al desastre), *pero no el único*; si el fortalecimiento es un modo, *el control de armamento nos proporciona otro*, y ambos pueden complementarse. Mantener el antagonismo, pero también el entendimiento, la **comunicación y cooperación** con el adversario porque, aunque estamos preparados para ejercerla, preferimos *disminuciones y restricciones acordadas en cuanto a competición y fortalecimiento en fuerzas nucleares*, por ser estas las que representan

el único peligro real a la supervivencia de los Estados Unidos y, por lo mismo, de la Unión Soviética

puesto que ambas potencias las poseen y rivalizan en *técnicas de contramedidas* en un esfuerzo por mantener *la ilusión de la ventaja potencial*. Ciertamente las perspectivas de acabar con la *competición militar* son aún lejanas y aunque, sin ser la panacea a estos males, respaldado por una verificación y cumplimiento adecuados, el control de armamentos supone ya ventajas para una futura disminución (mayor previsión, menor necesidad de presupuestos conservadores, *ambiente político mas saludable*); pero, sobre todo -insiste Brown-, y este es su principal objetivo

la seguridad de los Estados Unidos está garantizada, con SALT o sin él. Si el acuerdo no cumple esta prueba, no se firmará.

El titular de Defensa concluye su intervención haciendo hincapié en el interés del Presidente y su Departamento por conseguir unas *fuerzas totalmente efectivas* en un esfuerzo que evite errores del pasado (los años 30) de sacrificar

disponibilidad y respuesta inmediata en pos de grandes contingentes a largo plazo (el tiempo es un lujo que no podemos permitirnos). Para ello hacen falta *personas entrenadas profesionalmente y con moral alta*, pero sobre todo apoyo, ya que ninguna ventaja tecnológica que los soviéticos pudieran equiparar es comparable a la de ser *un pueblo libre* ni tampoco al *espíritu, dedicación e iniciativa de los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos*, y de esta Legión Americana cuyo respaldo esperamos, como ya ocurrió en el pasado, nos dé de nuevo la victoria.

Un otoño activo marcado por la euforia de los acuerdos para Oriente Medio en Camp David (septiembre) ahora a la caza de otra firma, en la continuación de la **estrategia popular de Speaking Tours** y conferencias destinadas a *desarrollar un clima de discusión informada*, como la que ha de celebrarse en el sur a mediados de noviembre, "U.S. SECURITY AND THE SOVIET CHALLENGE", con el concurso de varias instituciones del estado de Florida (Cámara de Comercio, Consejo de los Cien, Conferencia de Cristianos y Judíos, Universidades de Jacksonville y Florida del Norte) a la que el gobernador Reubin O'D. Askew es invitado a participar (carta de Vance, 10-10-78, en ANEXO VIII) en un programa que habrá de ocupar un lugar cada vez mas importante en los debates por todo el país, por ser algo que afecta *a todos y cada uno de los ciudadanos*: la seguridad nacional. Actividad y desarrollo de una campaña cuyos resultados a nivel de portavoces (ACDA y Estado) son de *éxito relativo*, según se lee en el memorandum enviado a Jody Powell y Landon Butler por Matt Nimetz dos días mas tarde (ver ANEXO VIII), donde este último resalta la acogida y utilización del Briefing Book

(adjunta copia del documento de 20 de junio) del que hemos recibido *comentarios altamente favorables*; de 900 compromisos cumplimentados (300 speaking trips), en los últimos seis meses

no ha existido ocasión en que un comentario oficial de un representante del Departamento nos pusiera en dificultades.

Balance de la campaña nacional pero también **preparación para las operaciones diplomáticas** y la subsiguiente presentación ante el Congreso. Propositiones y retoques de última hora, un día después de la discusión en Ginebra sobre lo que se considera *nuevos misiles*; *reorientaciones* con vistas a la próxima cumbre Breznev-Carter, que Roger Molander solicita a Nimetz y Wexler (memo 22-12 en ANEXO VIII) sobre el "DRAFT SALT CABLE" (con copia de *short version* y hojas manuscritas del NSC briefing) en relación a los progresos y la *labor adicional requerida para traducir el principio de acuerdo a language de Tratado* con sus partes y contenidos específicos:

- Basic Agreement hasta 1985 (con las limitaciones en armamento estratégico) y Protocolo de 3 años (respecto a sistemas excluidos de estas restricciones) mas,
- Statement of Principles for SALT III.

así como sus **consecuencias y ventajas** no solo en equivalencia mutua, sino que *por primera vez los soviéticos deberán reducir su nivel de fuerzas estratégicas* (un 10%,

sobre 250 misiles y/o bombarderos) con *limitaciones cualitativas* para un solo nuevo ICBM (continúan nuestros programas del MX móvil), mientras que la limitación de misiles de crucero no interfiere con *modernización y desarrollo de nuestros bombarderos estratégicos* con esta tecnología. Igualmente respecto a las provisiones de verificación y cumplimiento que convierten este acuerdo en

la mas importante realización en nuestro continuo esfuerzo para estabilizar nuestra relación con la otra superpotencia mundial y mantener el proceso de control mas que la construcción de mas armas como vía mas segura y preferente de mejorar nuestra seguridad nacional.

Reducciones y garantías desde la base de un **fortalecimiento del sistema bipolar**, sin el que no podría llegarse al auténtico equilibrio nuclear; repetición de argumentos en los borradores de statements destinados a las élites políticas como este "TALKING POINTS ON THE SALT TWO AGREEMENT FOR USE WITH MEMBERS OF CONGRESS" de 22-12 (en ANEXO VIII) ya en las horas previas a la conclusión de las negociaciones, especificando

1. **Puntos principales.** Aportaciones del tratado para la disminución de fuerzas estratégicas soviéticas (sin alterar grandemente las estadounidenses), junto a otros como el Backfire o la vulnerabilidad de los sistemas Minuteman (solo si se suscitan).
2. **Puntos adicionales.** Detallando números reales de reducciones y limitaciones cualitativas (Basic Agreement y Protocol), modernización de bombarderos, misiles de crucero y principios para un SALT III.

3. Id. de status de negociaciones. Con las cuestiones pendientes antes del encuentro de Ginebra (Vance-Gromyko): límites de misiles de crucero (nucleares y en bombarderos) permitidos durante y tras la terminación del Protocolo, número de MIRVs que reemplazarán a ICBMs, codificación por telemetría, duración del Protocolo y garantías soviéticas respecto al Backfire.
4. **Recursos** (*Contingency Talking Points*) a utilizar caso de resolverse los puntos mas importantes y de acordarse la cumbre, cuestiones técnicas a presentar como fraccionamiento de ICBMs, límites para ALCM, definición de misil de crucero, o codificación telemétrica y Backfire.
5. Sumario-recapitulación sobre la **trascendencia global del acuerdo**: reducciones, modernización y verificación, aportación a la estabilidad de las relaciones USA-URRS y del mundo.

Cooperación entre superpoderes que choca con la aceptación de un mundo multipolar (interdependiente); de nuevo las **contradicciones de la distensión** gravando ahora una victoria (casi) al alcance de la mano que ahora parece obstaculizar una ya histórica enemistad: el problema (o su percepción por gran el adversario) del reconocimiento de la República Popular China y de la posición de los soviéticos ante las intenciones de la Casa Blanca, al dejar claro que no concluirán el SALT hasta despues de la visita de DengXiaoping a los Estados Unidos, y exigiendo la paralización de la venta de armas occidentales a aquel país³⁶. Un aplazamiento que si bien no desanima a Washington comienza ya a

impacientar a sus socios europeos, quienes temen que el creciente aislamiento soviético pueda animarles a alguna aventura militar, con lo que ello conlleva de peligro a la misma China y a los países no-Alineados.

2.3 1979 (I). LA FIRMA: Disuasión y seguridad nacional.

Tercera etapa en la que vienen a coincidir el tramo final de la campaña pro-firma (hasta mediados de año) y el paso a la siguiente fase, en una nueva de captación de élites y opinión pública (ver epígrafe siguiente y Cap. 3) y doce meses de febril actividad gubernamental, donde la **culminación del lenguaje duro y agresivo** iniciado en la primavera anterior se ve favorecida tanto por la complicada situación internacional de finales de década, definida por el propio Carter de *crisis continua*, como por las mismas dificultades domésticas con las que su Administración se tropieza en su intento de llevar a efecto unas de las mas ambiciosas reformas económico-sociales acometidas por un presidente norteamericano posterior a la II Guerra Mundial: los impuestos y la política energética.

Intensificación de la movilización pro-tratado y **retórica de la ratificación** semanas despues de la Cumbre de Guadalupe (4 al 9 de enero), donde los EE.UU, junto a los principales líderes mundiales (Giscard, Callaghan, Schmidt), han acometido los problemas del desarme, mientras la naciente revolución islámica desaloja definitivamente al Shah de Persia que se traslada de Egipto a

Norteamérica, breve pero decisiva estancia en su fatal peregrinar hacia el último exilio. Una organización de actividades específicas que Jordan envía al Presidente en su "SALT RATIFICATION WORK PLAN" (memo de 30-1-79) en el correspondiente libro de notas cubriendo todas las secciones, tareas, funciones y *prioridades* a completar si el acuerdo es ratificado; asuntos todos a tratar en la próxima reunión del correspondiente grupo de apoyo, *Task Force* (ver Doc. y "DETAILED AGENDA" en ANEXO VIII) integrado por figuras del staff presidencial, principales Departamentos e Inteligencia³⁷, a celebrarse a primeros del mes entrante. Un plan de trabajo dividido en las siguientes secciones, cada una con sus respectivos niveles y funciones, y referidas a:

1. **Actividades realizadas hasta la fecha.** Incluyendo records de posibles y *significativos apoyos senatoriales* (*grupo Cranston*, asistentes a las reuniones de Ginebra y Moscú) y estado de difusión, *public outreach* del proceso SALT (publicaciones, programas de portavoces públicos, prensa y medios de comunicación, conferencias estatales de líderes y otros encuentros de interés), así como de información a la prensa (número de editoriales, publicaciones enviadas a editores, conferencias y encuentros de funcionarios del ACDA o Dpto. de Estado), labor de enlace de importantes personajes (Watson, Krim, McGeorge Bundy, Laird o Kissinger) o reuniones multilaterales (North Atlantic Council, Nuclear Planning Group), bilaterales y otras consultas informales a nivel de aliados.

2. **Idem. presentes.** Seguir dentro de nuestro *papel discreto*, a base de reuniones diarias de la task force *evitando dar la sensación de que estamos promoviendo un tratado que está todavía en negociación*, pero reaccionando rápidamente a la crítica de columnistas hostiles o miembros del Congreso. Elaboración de una *estrategía congresional confidencial, comprensible y única*, en la continuación de reuniones con figuras clave, miembros convencidos, líderes de ambas Cámaras y nuevos senadores (a cargo del Presidente, Vance, Brown, Brzezinski), y de conferencias públicas de miembros del Ejecutivo, ACDA, científicos y académicos de la salud en estados clave del Norte y Medio Oeste³⁸. Igualmente preparación de un memo para los medios de comunicación (cuestiones de enlace y verificación), programas especiales (retransmisión mítines, debates en directo, películas), conferencias de prensa multitudinarias (500-700 editores de las afueras de la capital), y captación de figuras de renombre (Edward Bennett Williams, Jane Pheiffer) en calidad de *formadores de opinión* que actuarían en Washington, New York y Los Angeles. En definitiva, la adopción de una estrategia global para coordinar los esfuerzos de ratificación del SALT II con los del Departamento de Defensa en cuanto a planes y postura mayoritaria.

3. **Anuncio de la Cumbre.** Contactando anticipadamente con miembros y figuras clave del Senado, y pidiéndoles *su apoyo o el aplazamiento de comentarios hasta que tengan suficiente tiempo para estudiar la totalidad del texto* (recibirán el anuncio 2-3 días antes de terminar las conversaciones).

Posteriormente, el Presidente enviará la correspondiente carta solicitando la decisión del Congreso y se entrevistará en la Casa Blanca con los líderes para informarles en detalle. A nivel de apoyos públicos, enviar telegramas e información a líderes (Anne Wexler), consultando intenciones en estados críticos y continuando las actividades en curso. Paralelamente en los medios de comunicación (media), otros miembros del staff (Vance, Brown, Brzezinski) llevarán a cabo apariciones en dominicales y matutinos, sin olvidar la información (*background briefings*) al cuerpo de prensa de Washington, peticiones de apoyo (*open mind*) a editores favorables al SALT y briefings posteriores al anuncio para la prensa oficial (Pentágono y Estado), comentaristas y expertos editorialistas (continuar los encuentros con los de las afueras). Respecto a otros ámbitos, Ford, Kissinger y Reagan como principales figuras a contactar por Carter, Vance y Brown (*full briefing*), así como personalidades simpatizantes y miembros del Consejo del Atlántico Norte (aliados).

4. **Celebración de la Cumbre.** Teniendo en cuenta que es *nuestra primera oportunidad de explicar íntegramente el tratado al público* y de *manifestarle nuestra preocupación acerca de la relaciones soviético-americanas*, continuar reuniones diarias de *task force* e informar con antelación, involucrando al máximo al Congreso en *la mayor cobertura posible de Breznev en el Capitolio*, mientras que Presidente y asesores se entrevistan personalmente (*one-on-one meetings*) con senadores en lugares no oficiales. Las reuniones con asociaciones específicas incluirán desde los grupos de desarme hasta los

veteranos, pasando por organizaciones de política exterior, científicos, grupos religiosos e integrantes de lobbies de Washington, ante esta manifiesta *necesidad de un comité moderado de ciudadanos sobre el SALT*. Del mismo modo, desarrollo de un plan para prensa y medios de comunicación, *acompañando apariciones del Presidente y cabezas de responsables de los principales Departamentos, briefings para emisores, prensa relacionada y otros*, así como reuniones individuales con figuras públicas, OTAN y jefes de Estado europeos. Finalmente,

5. **Audiencias.** En las que esta Administración planea *luchar abiertamente por la ratificación*. Al menos una aparición importante del Presidente en un *town hall meeting* inmediato a la terminación de la cumbre, testimonio ante el Senado de los principales funcionarios (Vance, Brown, Seignous), speaking tours a estados concretos y continuación de contactos-enlace con los lobbies del Congreso. Recorridos de portavoces que se ampliarán al ámbito público, buscando como último objetivo el establecer correspondencia durante el debate (continuación de entrevistas de miembros de la Casa Blanca y JCS con grupos concretos de estos estados). Gran comparecencia presidencial ante los medios de comunicación, conversaciones, shows de portavoces y cobertura de encuentros estatales, y con editores locales, programas de radio y continuación de las actividades en curso; Ball, Kissinger y Clifford como personajes públicos y sancionamiento por los líderes y las organizaciones aliadas.

6. **Debate.** Durante el que nuestro objetivo debe ser obtener *los máximos resultados del trabajo realizado en fases anteriores*, buscando el mas amplio apoyo para el tratado en instituciones, prensa, figuras famosas así como en nuestro propio grupo; entre las acciones específicas: coordinar reuniones presidenciales con senadores, continuar los esfuerzos de portavoces *maximizándolos para generar expresiones de apoyo popular a la ratificación*³⁹ e intervenciones de portavoces en televisión y encuentros con prensa y editores locales para

Justo antes de la votación del Senado pedir a escritores y comentaristas favorables que den un último empujón al SALT.

Nuevas giras y viejos argumentos en esta continuación de la estrategia puerta a puerta, cumplido ya el requisito de la visita de Deng a Washington (29-31 de enero), lo que evita que las conversaciones Vance-Dobrynin sigan alargándose así como la resistencia de los senadores a la ratificación⁴⁰. Y el recurso a la comparación y a los grandes momentos de la Historia Contemporánea (Sociedad de Naciones, Plan Marshall) en los que las decisiones definen el carácter de cada generación ahora que América *debe enfrentarse a una elección similar: aprobar o rechazar el SALT*, tal y como expone el vicepresidente Mondale, el 22 de febrero⁴¹ en la Minneapolis de su estado natal, resaltando la significación del acuerdo para el futuro de este país y de sus ciudadanos, que no deben dejarse llevar por las *percepciones equivocadas* de que este tratado hará mas fuerte a los soviéticos mientras que debilitará nuestra posición en el mundo. Diversidad, cooperación,

y reconocimiento de **límites e interdependencia**, una vez mas en el lenguaje de la New Age; la aceptación de una realidad: la distensión, y de nuestra capacidad de adaptación a las nuevas condiciones internacionales, a esos *vientos de cambio* (a menudo turbulentos) que obligan a las naciones a replantearse sus directrices exteriores, superando la simple identificación de dificultades propias con las oportunidades para otros, ya que contamos para ello con las mejores condiciones materiales (economía mas próspera, aliados mas fiables, innovaciones tecnológicas al servicio de la humanidad) pero sobre todo políticas y sociales, de **la democracia como valor sólido** y el rechazo del comunismo como alternativa, puesto ya de manifiesto en la reciente elección de una serie países en los tres continentes⁴²; un valor exportable y de *atracción magnética*, lo que explica que *América tenga problemas de inmigración, y no de emigración*. Todo esto nos da confianza en el futuro, sin descuidar nuestro esfuerzo por asegurar el nivel de nuestra seguridad nacional ni nuestra posición militar. Y el SALT II contribuirá a mantener esa seguridad.

Expansión y fortalecimiento del modelo occidental que pasa necesariamente por un **mantenimiento del balance nuclear** como *base de nuestra seguridad actual*, dado el aumento del gasto soviético en la pasada década (un 4% anual en el último quinquenio), pero sobre todo por hacer frente *a las necesidades de los Estados Unidos y de sus aliados*, teniendo en cuenta las ventajas de cada lado a nivel de fuerza militar (la URSS en carros de combate e infantería; los EE.UU en portaaviones modernos) y estratégica (fronteras menos estables y poder continental, ellos; un solo gran adversario y fácil acceso al mar, nosotros), pero

siempre desde la base de que *nuestras capacidades militares son hoy enormes*. Mantener y modernizar, junto con la cuestión espinosa de siempre ¿Como acomodar los compromisos con nuestros aliados (aumento del 3% en gastos de defensa individual para el año fiscal 1980) en estos tiempos de *austeridad presupuestaria* sin poner en peligro la *credibilidad de la OTAN*? Y las mismas soluciones: **reforzar y mejorar conjuntamente** (USA y Alianza Atlántica) la disponibilidad de nuestras fuerzas en Europa.

Fuerza convencional y **disuasión nuclear**. Mondale incide aquí sobre el alcance y consecuencias de las armas atómicas, de las que *los Estados Unidos poseen hoy unas 25.000*, cada una (160 misiles en submarinos Poseidon) *tres veces mas destructiva que las bombas lanzadas sobre Hiroshima y Nagashaki* y que el total de las explosionadas en la II Guerra Mundial y Corea unidas (54 misiles Titan en tierra), sin contar el poder de nuestros bombarderos pesados intercontinentales (350 con un total de 200 megatonnes). Cifras -aclara- con las que no se pretende atemorizar al ciudadano, sino informarle de *la extensión y diversidad de la fuerza nuclear norteamericana* que tampoco se da en un vacío, sino contrapesada con la correspondiente en los arsenales soviéticos; la cuestión es entonces, mas que sobre lo que poseemos, si ello es *suficiente para detener un ataque sobre nosotros o nuestros aliados*. Respecto a este último punto -y en el peor de los casos- las perspectivas son bastante tranquilizadoras, ya que nuestra capacidad de supervivencia nuclear aseguraría la *destrucción funcional de la sociedad soviética*, aunque en una estrategia de *intercambio limitado* que costaría millones de vidas de ciudadanos de ambos paises y desanimaría a cualquier líder de iniciar semejante

acto suicida; modernización y reestructuración son por lo tanto las claves del mantenimiento de nuestra **disuasión convincente**⁴³ por medio de modificaciones que afectan a los siguientes sistemas:

- Reubicando la mayor parte de nuestras cabezas (*warheads*) en submarinos y bombarderos para hacerlas menos vulnerables (en el lado soviético el 75% continua en tierra).
- Ampliando las capacidades de nuestros bombarderos pesados (misiles de crucero de largo alcance) mas potentes y lejos del alcance de las defensas soviéticas así como de los Trident en submarinos (desde áreas mas próximas a los EE.UU).
- Mejorando las fuerzas en tierra, *land based misiles* como el Minuteman III, o desarrollando el MX (10 cabezas), y analizando las alternativas para convertir en móviles nuestros ICBMs (no vulnerables a un ataque sorpresa).

Reducciones en número y cambios cualitativos orientados a conseguir y mantener una **limitación dentro de la paridad nuclear** que garantice la seguridad por medio del control de armamentos y de la "**disuasión legítima**"⁴⁴ en un mundo donde *mas no es necesariamente mejor*, y en el que compartimos con los soviéticos *el poder de la aniquilación mutua* (ya que ninguno ganaría en esta carrera total). Por eso, ambos debemos retroceder en este *peligroso ciclo de la competición armamentística* con una *combinación de defensa y control armamentístico*, continuando la labor de los presidentes anteriores -nuevo repaso histórico, ahora

de los avances en el desarme desde el Test Ban y Non-proliferation Treaty hasta los mas recientes acuerdos SALT I- por limitar el crecimiento previniendo a nuestro adversario de continuar su fortalecimiento nuclear; un esfuerzo ampliado por los presidentes Ford y Carter hasta llegar a la actual negociación de un SALT II puesto hoy en tela de juicio a causa de los **nuevos conflictos regionales** (intervención de los poderes comunistas en Africa, cuestión de los derechos humanos), pero cuyo rechazo por estas causas sería *una profunda equivocación*.

Dos cuestiones a responder afirmativamente en este último aspecto: (1) La contribución del acuerdo a nuestra seguridad; (2) Los efectos sobre ella si es rechazado.

Lo primero porque rectifica el desequilibrio (*imbalance*) existente haciendo mas fácil nuestra planificación defensiva, y obliga (por primera vez) a la Unión Soviética a efectuar reducciones sobre el total de armas estratégicas y a limitar la **"carrera cualitativa de armamentos"**⁴⁵, además de resolver el problema de la vulnerabilidad de nuestros misiles en tierra y permitirnos (a nosotros y nuestros aliados) continuar nuestros programas de defensa a la vez que nos asegura la verificación y el cumplimiento (satélites de seguimiento, prohibición de interferencias) incluso para sistemas complicados como el SS-16⁴⁶. Lo segundo porque sin el SALT II habría 1/3 mas de fuerzas estratégicas para 1986 y no podríamos llevar a efecto los nuevos programas, con la consiguiente reacción de nuestros principales aliados europeos, teniendo en cuenta que

Los líderes de Gran Bretaña, Alemania Occidental y Francia han suscrito el tratado como una contribución esencial a la seguridad occidental.

Pero, sobre todo, el SALT como instrumento de la política exterior y la **detente**, y las consecuencias inmediatas de su no aprobación: relanzamiento de la carrera de armamentos (reanudación del fortalecimiento del adversario), **inestabilidad resultante** de una ruptura de la cooperación y *crecimiento de tensiones con la Unión Soviética*, lo que repercutiría también en nuestra economía al obligarnos a destinar mayores inversiones (desviándolas de las necesidades domésticas) en el mantenimiento de la paz. Aunque haya quien defienda el rechazo del acuerdo como garantía de una defensa adecuada, la gran mayoría de americanos (ver Cap. 3) apoya tanto el fortalecimiento como los esfuerzos por controlar las armas nucleares; ciertamente

el SALT no es el sustituto de una defensa fuerte, pero junto con ella, resulta un elemento esencial para nuestra seguridad.

Aprobación presentada como dilema. El SALT -concluye el vicepresidente- como *elección básica* entre la continuación del desarme o la reanudación de la carrera armamentística, y hacerlo en base a intereses nacionales y no partidistas, confiando en nuestra propia fuerza (militar, económica, política) reduciendo arsenales para evitar que la guerra nuclear destruya aquello que amamos, ya que, como manifestó Hubert Humphrey hace una década, la nueva tecnología *ha puesto en manos del hombre el poder de destruir todo lo que el hombre ha creado*. Esto es

lo que debemos tener presente a la hora de tomar la decisión que ha de definirnos como generación para el futuro.

El llamamiento a la cordura y a la responsabilidad lanzado no solo desde foros locales y nacionales, sino desde las páginas de los numerosos folletos y publicaciones divulgativas que esta Administración hace llegar a todos los puntos del país. El apoyo como **dilema y deber nacional** en la convocatoria de un gobierno que informa y contesta detalladamente a las dudas "QUESTIONS AMERICANS ARE ASKING" (seguridad, techos, correlación de fuerzas, misiles crucero, B-1, Backfire y bomba de neutrones, OTAN) que puedan plantearse al ciudadano de a pie. Una campaña pro Tratado de Limitación de Armamento Estratégico ante la que ninguno de esa mayoría (2/3) a favor de la reducción nuclear puede permanecer callado; información sobre el **qué y el por qué de su ratificación**, petición de comprensión pública e incluso su apoyo financiero en "AMERICANS FOR SALT", folleto editado en Washington D.C por la asociación del mismo nombre (ambos documentos en ANEXO VIII), como contribución a *la decisión mas importante de esta década* a tomar por el Senado de los EE.UU en los próximos meses, que de ser positiva

demostrará que a pesar de las diferencias fundamentales ambas superpotencias buscan evitar la guerra nuclear y aceptarán límites razonables a su poder destructivo

mientras que un rechazo

podría terminar con dos décadas de avance hacia un mayor y mas efectivo control de armamento. Los Estados Unidos y la Unión Soviética integran 15 acuerdos desde 1959. Ninguno ha sido roto.

Teniendo además en cuenta las consecuencias de hacerlo ahora: el quedar sin cobertura alguna en este campo ya que el SALT anterior expiró en octubre de 1977; ahora

Usted puede evitar que una minoría de 34 senadores rechace un buen tratado y abandone el control de las armas nucleares⁷.

Un balance optimista de cara a la tribuna de la opinión pública, mientras que las perspectivas de una próxima presentación en la Cámara obligan a una mayor preparación y reforzamiento de aquellos puntos mas conflictivos de la propuesta. En este sentido obra el "SALT BRIEFING PACKET", elaborado por Jennifer Brandt y Dee Sampson y estructurado en torno a los siguientes contenidos y secciones:

- Aspectos mas destacados del SALT II
- Id. y valoración del SALT I
- Background y análisis del SALT II
- Asunto de la verificación
- Posición del Congreso y panorama del próximo debate

presentando además un desarrollo completo del primer punto en subsecciones referidas a esos aspectos, a los puntos conflictivos, posición y *alineamiento* de la

URRS y actual equilibrio soviético-norteamericano, así como al los planes de mejora de armamento estratégico hasta 1982 junto a una completa y minuciosa cronología (a la inversa) de los hechos y de la marcha de las negociaciones (declaraciones y *speaking tours*) con su reflejo en distintos órganos de opinión nacional desde mediados de 1976 (Doc. en ANEXO VIII).

Continuación y reforzamiento de la estrategia "estado por estado" encaminada a una mayor concienciación sobre el SALT. Informar y formar al ciudadano a través de una extensa campaña nacional de apoyo popular utilizando el ya iniciado "sistema de figuras públicas", entre los objetivos y métodos que Margaret McKenna señala en su memorandum a Anne Wexler de 28 de febrero y 8 de marzo (draft con correcciones y documento final en ANEXO VIII). Para ello, la creación y funcionamiento de una task force específica integrada por oficiales de la Administración (20 a 30) que hayan trabajado en la campaña (relación de personas propuestas), a reunirse en 1 semana, y cuya labor será *contactar con líderes locales* de 26 estados prioritarios y nombrar *SALT person(s)* en cada uno de ellos, entre aquellos individuos dispuestos a apoyar el tratado (id. lista de estados) que puedan actuar de *enlaces* durante la cumbre y el proceso de ratificación dentro de un *plan general de acción* que les será facilitado por el correspondiente manual o memorandum con los pasos a seguir:

1. Identificación y captación de conocidos líderes comunitarios para trabajar en el SALT.

2. Id. de individuos influyentes (académicos, hombres de negocios, del mundo laboral) a los que invitar (*briefings*) a la Casa Blanca.
3. Contactos con organizaciones para ponerles al día respecto a portavoces y publicaciones disponibles, colocar artículos en sus periódicos y obtener compromisos de apoyo al SALT.
4. Identificar y crear foros entre asociaciones comerciales, científico-tecnológicas, de negocios y profesiones liberales, así como de otros grupos de interés público y social⁴⁸.
5. Id. convenciones nacionales y estatales donde situar un portavoz (*SALT speaker*).
6. Potenciar su difusión a través de medios de comunicación: shows en radio y televisión; editoriales, columnas, cartas a directores y artículos en publicaciones especializadas (legales, científicas, diplomáticas); entrevistas a editores de periódicos locales dedicados a política exterior; avisos con antelación sobre la marcha del SALT y la actividad de sus portavoces e información disponible, así como comunicados de prensa y entrevistas a speakers.

En la primavera de 1979 captación de **apoyos pro-ratificación y actuación de portavoces gubernamentales**. Distintos representantes para diferentes discursos,

con similares auditorios, en lo que podemos ya calificar de **retórica pre-Segunda Guerra Fría** como este de "SALT II: TWO WIEWS" pronunciado el 4 de abril en el Art Institute of Chicago, por el Assistant to the President for National Security Affairs, Zbigniew Brzezinski, en la cena anual del Comité del Chicago Council on Foreign Relations (White House Press Release en ANEXO VIII)*.

Mismas incidencias e idénticos aspectos a tratar: importancia de la firma y aceptación del tratado, y del *diálogo nacional que puede producir ese consenso en política que asegure nuestra seguridad nacional en los 80*; mantenimiento del balance nuclear y poder de disuasión en un momento de multipolaridad y auge del regionalismo, donde *las relaciones americano-soviéticas continuarán siendo una mezcla de competición y cooperación*³⁰, tal como manifestó el mismo Carter (referencia al reciente discurso del Presidente en el Georgia Tech). Un tratado por necesidad, no por confianza (*trusting*), encaminado a lograr la **equivalencia estratégica** (*no simetría de sistemas, sino armazón para una igual seguridad*) y la modernización de nuestros arsenales, así como de los sistemas de verificación, base de nuestra seguridad en el cumplimiento soviético (id. a las declaraciones aliadas en Guadalupe).

Determinación, agresividad y contradicción en cuanto a referencias al adversario. Por un lado, aceptación y **admisión de intereses comunes**; lo que es y lo que no es el SALT, sus críticas y rebatimientos y su posibilidades para las futuras relaciones entre los superpoderes

...Nunca hasta ahora tales naciones reconocieron que una mayor seguridad puede provenir de una restricción mutua en la fabricación de las armas mas destructivas, mas que de una competición continua y desenfrenada

Por otro lado, separación y **acentuamiento de las diferencias**; lo pacífico de nuestro proyecto y las ventajas inherentes a nuestra sociedad (sistema democrático, economía de mercado) frente a las manifiestas intenciones agresivas de ellos y sus debilidades internas (ideología represora, economía deficitaria). Un *tratado deseable en sí* -incide para quienes se oponen a la firma del acuerdo aduciendo las continuas violaciones de los derechos humanos en la URRS- que en ningún caso nos convertirá en sus prisioneros (*hostages*) ya que

No aceptaremos ninguna asociación, por ejemplo, entre cooperación chino-norteamericana mas estrecha en algunos aspectos y el SALT, y rechazaremos firmemente cualquier intento soviético de imponer tal conexión negativa⁵¹.

Mas contradicciones externas e internas estallando entre los discursos pro-SALT de Moscú y los renuncios de líderes políticos⁵². A nivel de gobierno, y a dos meses de la celebración de la cumbre definitiva, combinación retórica negociación-confrontación y **terminología de la distensión servida con lenguaje de halcón**, como nota cada vez mas dominante en el discurso de la New Age y de sus aguerridos representantes: Casa Blanca o Defensa, Brzezinski o Brown, ambos representantes de la línea dura que viene ahora a cerrar toda una década de avances en la detente.

Flexibilidad y cooperación competitiva en el logro de una **paridad**

disuasoria para contener al adversario, como sinónimos que suenan al día siguiente en New York en el anunciado discurso del Secretario de Defensa "SALT II AND THE NATIONAL DEFENSE" ante el Council on Foreign Relations y la Foreign Policy Association el 5 de abril", refiriéndose de nuevo al *entendimiento bilateral mas significativo alcanzado por las superpotencias durante los años 70*, y elemento no solo de estabilidad militar sino de *equilibrio politico mundial*. Situación actual de las conversaciones y debate que, a efectos prácticos, ha existido paralelo a las mismas negociaciones, pero que ha de realizarse todavía a nivel institucional, de los objetivos de los EE.UU y del desafío de la URRS, teniendo en cuenta que el balance militar Este-Oeste está todavía en *dura equivalencia*. Y continuación de la estrategia clásica acción-reacción, infracción-castigo, en donde

La disuasión de la guerra nuclear es nuestro objetivo fundamental en defensa. Una disuasión creíble que solo puede alcanzarse si poseemos la fuerza militar necesaria para persuadir a nuestros enemigos de que, cualesquiera sean las circunstancias, si inician un curso de acción que conduzca a la guerra (...) pagarán un precio inaceptable para alcanzar su objetivo, o verdán frustrado su esfuerzo".

Objetivos y papel del control de armamentos como medio de aminorar esos desafíos militares a los que nos enfrentamos; aquí es donde Congreso y público norteamericano deben juzgar los méritos y la contribución de los presentes acuerdos *a nuestra seguridad y a la de nuestros aliados* pero también las consecuencias, las repercusiones políticas (de imagen y credibilidad) que un rechazo a nivel doméstico puede tener en la percepción del *papel de los Estados*

Unidos como líder de la Alianza Atlántica y en el posterior desarrollo de las relaciones Este-Oeste, en las que

El SALT es un fundamento de progreso para establecer una relación duradera con los soviéticos que reduzca tensiones y fije límites importantes y visibles a nuestra competición ideológica, política y militar⁵⁵.

Teniendo además en cuenta su continuidad (recordatorio de los acuerdos ABM, provisiones de Vladivostock, preparación SALT III) y sus reducciones específicas (id. límites totales y número de ICBMs y MIRVs permitidos) para mantener *una equivalencia esencial* (garantizando los programas de crucero, crucero, Trident y MX, y del ICBM móvil), dada la determinación de los soviéticos de *evitar la inferioridad estratégica incluso a gran costo*. Mantener la seguridad e invertir en defensa *lo suficiente*, ya que nuestras necesidades de gasto en armas estratégicas están en parte condicionadas por las acciones de nuestros adversarios; en este aspecto el SALT supone un importante ahorro en los presupuestos futuros (unos \$ 30 billones menos para la próxima década), permitiéndonos así poder expandir nuestras fuerzas nucleares (su nivel actual es de un 50% del de los años 60) dentro de un equilibrio mas estable y con un menor poder destructivo.

Flexibilidad, disuasión y equivalencia de un acuerdo igualmente creíble en cuanto a su verificación (a pesar de lo cerrado de la sociedad soviética) gracias al gran desarrollo de nuestra tecnología (satélites de reconocimiento fotográfico y otras medidas) por lo que podemos confiar que *no tendrá lugar ninguna violación significativa del tratado sin que los Estados Unidos la detecten⁵⁶*; la aceptación del

SALT II -concluye Brown- es del mayor interés para este país ya que puede resolver nuestros problemas en cuanto a crecimiento y control de armamento, y al saneamiento de las relaciones americano-soviéticas (mayor cooperación y menor competición); por ello

Espero que el debate que viene fortalecerá vuestra comprensión, vuestra resolución para la firma y aprobación del tratado, y de esta manera, conduzca al fortalecimiento de nuestra seguridad nacional.

La seguridad ante todo, que el mismo Presidente señala como su responsabilidad mas importante y que llevará a efecto, como lo hicieron las cuatro Administraciones que le precedieron, por los medios militares y políticos a su alcance: (1) manteniendo las fuerzas necesarias para proteger a los EE.UU y sus aliados, y (2) buscando reducir los riesgos nucleares mediante un control de armamento equivalente y verificable. Así se expresa Carter al Congreso el 24 de abril de 1979 (ver WH Press Release en ANEXO VIII), recurriendo de nuevo al repaso histórico del desarme desde 1967, a sus logros y a sus promesas, donde el SALT II puede actuar de pivote (*linchpin*) de todos *nuestros otros esfuerzos en el control de armamentos*, incluyendo un SALT III y limitaciones en armas convencionales, nucleares, químicas, y antisatélites

Para prevenir la guerra -y reorientar los recursos de las naciones de los arsenales a las necesidades humanas, será un formidable desafío para toda la Humanidad en este último cuarto del siglo XX. Un desafío que estoy decidido a hacer frente.

Las promesas y el reto de una distensión cada vez mas oscurecida, ya en los preliminares del encuentro con Breznev, en lo que son los inicios formales de un "lenguaje fresco" pero desde ahora constante en los comprometidos statements del Commander in Chief, como este del 25 de abril en New York, a la American Newspaper Publishers Association "SALT II: THE PATH OF SECURITY AND PEACE"⁵⁷ (draft en ANEXO VIII).

Patriotismo y emotividad de un discurso del que el mismo Carter recordará *haber puesto en él mi corazón*⁵⁸, e iniciado en la invocación de uno de nuestros mas sagrados derechos civiles: el de la libertad de expresión y de prensa, y de los deberes y responsabilidades esta última, de las que la mas alta es

informar al público de los asuntos importantes del día. Y ninguno es mas importante que el que quiero discutir con vosotros hoy: el control de armamento nuclear.

Palabras grandielocuentes referidas a la Primera Enmienda y tópicos en la reiteración constante del término *dureza (strong-est)* en lo que Pat Caddell bautizaría como "**Carter's Hyperbole**", para designar ese enredo retórico o defecto discursivo característico del Presidente que le arrastra en una espiral de uso y abuso de **sinónimos y superlativos**, de adjetivos excesivos⁵⁹ aunque extraordinariamente eficaces a la hora de proyectar (mediante la **descalificación del adversario**) una imagen puntual y convenientemente agresiva de la New Age y de sus políticos outsiders; el SALT como *elección desde la dureza* desde un sistema de alianzas y *poder militar fuerte*, y desde un modelo político y una

economía tres veces mas productiva que la de la Unión Soviética y sus aliados que fortalece a toda nuestra sociedad, siendo así que

nuestros valores y nuestro modo democrático de vida tiene un atractivo magnético para los pueblos del mundo que ninguna filosofía materialista y totalitaria puede esperar rivalizar.

Valía intrínseca y *liderazgo capaz* de un sistema que nos impone también la responsabilidad de *utilizar nuestra fuerza para servir a nuestro mas alto interés: la construcción de un mundo pacífico, seguro y estable*, buscando (cita de John Kennedy en 1963) no en el aniquilamiento mutuo sino en la *estrategia de la paz* la única elección racional, y aceptando para ello que *competición y supervivencia mutua dependen del control de armamento.*

El por qué, como, y en que manera afecta el SALT II a las necesidades e intereses norteamericanos como verdadero núcleo del discurso, en el que Carter responde por este orden a todas las cuestiones básicas en la forma acostumbrada: seguridad nacional, paz mundial, intereses de nuestros aliados de la OTAN, ejemplo de los superpoderes para la **autorrestricción nuclear de terceros**, continuidad de los esfuerzos de presidentes; equilibrio y paridad que prevengan cualquier superioridad en un lado, modernización, exactitud (Minuteman, ICBMs móviles), defensa mas efectiva; confianza en la verificación y cumplimiento del tratado (sistemas de inteligencia y gigilancia). Seguridad en definitiva que no altera nuestra habilidad para enfrentarnos a las amenazas soviéticas ni para *continuar el apoyo a la independencia de las naciones del Tercer Mundo que luchan por*

permanecer libres promoviendo soluciones pacíficas a las disputas regionales⁶⁰ (frente a aquellos que se empeñan en azuzar los ánimos con fuerzas exteriores), además de seguir *trabajando por los derechos humanos*.

Defensa de las libertades, voluntad de transparencia presidencial y discusión nacional en *las voces del pueblo americano que deben ser oídas*. Viejas técnicas de candidato populista en esta curiosa **síntesis de lenguajes (Carter-Brzezinski-Vance)** que incide en la necesidad de entendimiento y cooperación, pero también de **continuación de la rivalidad Este-Oeste** a la hora de plantear esta conveniencia, con la **táctica del dilema**; los pros y contras del acuerdo que ahora se debate y lo que sería el mundo con SALT y sin él (nuevo recuerdo del discurso en el Georgia Tech): aumento de capacidades soviéticas, de gastos de defensa y arsenales nucleares, y disminución de la seguridad mundial, donde cada crisis, fricción o confrontación vendría a añadir una *mayor dimension al peligro*. Por eso el tratado es un reto de nuestro tiempo y un compromiso que debemos conseguir sin aceptar conexión alguna con el comportamiento exterior de nuestro adversario ni como un favor que le hacemos a la Unión Soviética sino *un acuerdo cuidadosamente negociado en el interés de la seguridad nacional de los Estados Unidos*. Controlar el crecimiento de armas de destrucción masiva, aunque sea con un acuerdo imperfecto, es *nuestra elección ineludible* y la *responsabilidad moral de los Estados Unidos*; mas allá del mero mantenimiento de fuerzas -concluye el Presidente-

Nuestra seguridad y la de nuestros aliados depende también de la fuerza de nuestras ideas e ideales, y de las medidas de control de armamento que puedan

*estabilizar y finalmente invierta una peligrosa e inútil carrera en la que ningún lado puede ganar. Este es el camino de la prudencia, y de la paz*⁶¹.

Límites, equilibrio y disuasión equivalente que se siguen repitiendo a mediados de mayo en el anuncio de la firma a través de la campaña desplegada para prensa y opinión pública (ver Cap. 3), y un proceso de ratificación que se presenta moderadamente razonable en cuanto a apoyos de personalidades. Con quien se puede contar o con quien no, según refleja "SALT II PRE-ANNOUNCEMENT CALLS" (draft con correcciones de 9 de mayo en ANEXO VIII), memo en el que Jordan resume a Carter las diferentes posiciones de los convocados al briefing: del compromiso y bendición de miembros destacados del Senado y Cámara de Representantes (Moynihan, Tip O'Neill), a las promesas del Comité Asesor del ACDA y de las organizaciones pro-SALT (Watson, Clifford) o las excusas dilatorias de anteriores líderes (Ford y Nixon).

Jugar la baza de los speakers e incidir ya en la **urgencia del SALT**. Pasos en falso y contradicciones de una estrategia (ver epígrafe anterior) que quedan al descubierto ante las dificultades del debate institucional, como puntos a limar contenidos en el borrador "SPEECH OUTLINE. JOINT SESSION OF CONGRESS" que Aaron envía a Bernie Aronson⁶² para su desmenuzamiento (*crack*) y aportación de ideas a este su esbozo del discurso para la cumbre.

Vuelta a los orígenes del control de armamento y de la distensión. Aspectos históricos, políticos y militares en relación con *la décima cumbre desde el final de la guerra*, y de nuevo a la "fortaleza" referida a la misión de América, a su

situación en el terreno estratégico y la de sus importantes (poderosos) aliados en dos continentes (Europa, Japón, China, India). Igualmente a la significación y propósitos de la reunión (confirmación de nuestra postura, negociación cara a cara y *canal abierto a la comunicación* que dará empuje a otras negociaciones), sin olvidar el acontecimiento principal: la firma del SALT II con sus repercusiones y las elecciones, los "dilemas" a los que se enfrenta ahora el Senado en cuestión de armamentos (limitación o competición, verificación o interceptación, freno o fortalecimiento, reducciones mutuas o ventajas unilaterales, acomodación política o paso a lo desconocido) y de la preparación de un SALT III (*disuasión segura*, reducciones mínimas, programas independientes). Momento histórico del cambio -concluye Aaron- que requiere lo mejor de ambos lados; con una URRS dura y decidida en cuanto a sus intereses

Debemos estar preparados para cooperar. Debemos estar preparados para competir (...) Debemos estar igualmente decididos a proteger y a progresar respecto a los nuestros.

(pero sobre todo) *Debemos concluir este trabajo del SALT y volver la nación hacia nuestra agenda doméstica urgente, y podemos hacerlo confiados de alcanzar un fundamento mas fuerte de paz duradera*⁶³.

A fecha de 11 de junio, retórica revolucionaria y lenguaje de la detente unidos en los contenidos de los discursos presidenciales para la Cumbre, también en el memorandum de Joseph Duffey (ANEXO VIII) del National Endowment for the Humanities a B. Aronson, sobre una preparación de Bob Tucker (Princeton University) para utilizar en Viena (llegada a aeropuerto y brindis). Proverbios y referencias a la tradicional relación entre los EE.UU y la URRS, y al paralelismo

cultural entre la América ilustrada y la Rusia del S. XIX, ambas crisol de razas y religiones unidas en la dedicación a un ideal de *hermandad universal*: correspondencia y admiración mutua entre Jefferson y Alejandro I, de Fyodor Dostoievsky refiriéndose al papel de su país en la *reconciliación de las contradicciones europeas*, o el mismo Tocqueville (Democracy in America) profetizando la vocación conjunta de Este y Oeste como *guías del mundo*, hasta llegar a su alianza en la lucha contra el fascismo durante de la II Guerra Mundial; una labor de cooperación que los bloques deben ahora recuperar *hacia la creación de un mundo pacífico y ordenado basado en los valores humanos*. El informe anexa una copia del artículo de James Billington en The Arts of Russia (1970), con referencias igualmente *sugestivas* a efectos de similitud entre los dos países (tierra de pioneros y refugiados), de su misión en el destino de los pueblos (tendencia a explicar sus diferencias con los europeos) y de la necesidad de su conocimiento mutuo como (los) líderes mundiales⁶⁴.

Aceptación cooperativa, **mesianismo bipolar y comunicación entre adversarios**, como líneas evolutivas de un periodo inaugurado a principios de los 60 (ver PARTE I de este trabajo), también en los borradores (12 al 13-6) del statement de partida del Presidente. Recuerdo del mensaje que 35 años atrás recibiera Truman en Postdam el día en que la explosión en Alamogordo cambió el destino de la Humanidad, dejando en herencia a los presidentes que le sucedieran la doble obligación de evitar la guerra nuclear y de mantener la seguridad nacional

Ese -recalca- es el propósito de mi misión en Viena.

La decisión de un líder máximo que, sin olvidar que *nuestras significativas diferencias con la Unión Soviética*, reemprende este lento camino *a menudo medido en pulgadas y no en millas* tratando de ampliar nuestra comunicación y de *crear nuevos canales de entendimiento para el futuro*. Mas cooperación y menos competición, y **nuevo ejercicio retórico de distensión e hipérbole Carter** (draft con correcciones en ANEXO VIII); la búsqueda de tres decenios y de tres presidentes desde el Test Ban Treaty para el logro de *un SALT II justo, equilibrado y verificable* del que dependen la seguridad de nuestras dos naciones y la estabilidad del mundo; el mantenimiento de la paz desde *una posición de fuerza nacional*

(Por eso) voy a Viena con la confianza que solo puede provenir de representar a la mas grande, la mas fuerte y la mas libre sociedad del mundo⁶⁵.

Todo un proyecto de cooperación mundial que no interesa sin embargo presentar asociado a otros procesos de paz no menos urgentes pero que por su particular naturaleza pueden perjudicar la marcha de la ratificación. En este sentido se expresa Bernie Aronson el 12-6-79 a Rafshoon en cuanto a la revisión del texto del segundo brindis con Breznev, de cara a evitar cualquier "REFERENCIA AL HOMELAND PALESTINO" (memo con copia en ANEXO VIII), asunto añadido por Carter en la última reunión Estado/NSC que *podría causar choques graves y totalmente innecesarios en este momento en la comunidad judía*; puesto que el Presidente ha tenido ya problemas a este respecto con ocasión

del statement soviético-americano sobre el Oriente Medio, este sería *el cliché mas ofensivo para judios americanos e israelíes*, y nada útil en un momento difícil de las negociaciones sobre el status del West Bank⁶⁶ (territorio de la Cisjordania ocupado por Israel en 1967). Suprimir por lo tanto el término *homeland*, que no constaba en el primer draft y que, en opinión de Sanders o Shecter, incluirlo ahora *sería un desastre*; de modo que

cuando el brindis se reescriba aquí en Viena debes asegurarte de que no se use esa frase.

2.4 1979 (II). HACIA LA RATIFICACIÓN: Detente versus confrontación

Y así se producirá. Días mas tarde, viaje a Austria e inicio de las primeras fases del programa de la cumbre, en el que la llegada a Viena es la señal de salida para el comienzo de una verdadera **carrera de discursos**.

Bienvenida del Presidente al Premier de la URRS, recordando la prioridad del Tratado SALT II para reducir los riesgos de la guerra nuclear e invertir la peligrosa espiral armamentística. Palabras referidas al control, la equivalencia y la búsqueda de la cooperación y el *hallazgo de un lenguaje común* entre sus naciones, en el primer brindis de trabajo en la embajada estadounidense, el 16 de junio de 1979⁶⁷ para la *resolución pacífica de las disputas, del desarrollo económico, la justicia social y los derechos humanos en todo el mundo*, el mismo día en que

Breznev entrega a su homólogo un statement escrito con aclaraciones referentes a las características y capacidades del Backfire soviético (Tu-22M), bombardero de alcance medio y radio de acción no ampliable a intercontinental (ver Cap. 1) cuya producción no excederá los niveles actuales (30 por año), compromiso que Carter recoge en nombre de los EE.UU como *esencial para las obligaciones a asumir bajo el Tratado*. Complimentaciones que se repiten y amplían al día siguiente en la recepción de la embajada soviética; en el segundo brindis, **detente e interdependencia** y el necesario pacto de entendimiento con el adversario (*este es el camino que preferimos*) para resolver los problemas de un mundo cada vez mas global: disturbios raciales en Sudáfrica, continuación de la guerra del Sudeste Asiático en Camboya, y problemas de refugiados (comparación a la situación europea en los años 30). Apoyo y mediación de los Estados Unidos en todas estas crisis y cuestiones internacionales de este año, pero también **prudencia selectiva de sus declaraciones**, en la cita concreta de la situación de Oriente Medio y del *coraje de los líderes egipcio e israelí* (tras treinta años de odio, guerra y terrorismo) dando ahora un paso histórico hacia *una paz completa*, pero sin referencia alguna al problema palestino. Un amplio preámbulo para desembocar en la declaraciones de un líder preocupado por el éxito de unas negociaciones bipolares y por garantizar el no uso de la fuerza mediante el control de armamento para el que *el SALT que aquí firmaremos proporcionará un buen fundamento y que fortalecerá las otras iniciativas*

Señor Presidente -dirá Carter a Breznev alzando su copa- en la historia del mundo nunca dos naciones han tenido la responsabilidad de actuar con el

*freno, y de buscar acomodación mutua, que la Unión Soviética y los Estados Unidos (...).*⁶⁸

la conciencia y el deber conjunto que no se ven disminuidos por las diferencias históricas, ideológicas o económicas; es por eso que

ambos nos preocupamos del futuro, y estoy seguro de que con honestidad y buenos deseos podremos progresar hacia un mundo mas seguro y pacífico.

Meticulosidad y **cumplimiento del protocolo por parte del orador** que se cuida a lo largo de las ceremonias, especialmente las del statement de la firma y el speech de la Joint Session en el Congreso, ambas meticulosamente preparadas y enriquecidas con las aportaciones de Brzezinski, Vance y Harold Brown, siendo este último al que Jerry Rafshoon y Rick Hertzberg (memo 18-6 con drafts de discursos en ANEXO VIII) aconsejan que el Presidente espacie la revisión y ensayo del mismo (durante el vuelo de regreso) sin repasarlo justo antes de pronunciarlo (*take a nap*), asegurándose además de llevar para ambos actos una *indumentaria formal (dark suit)*.

Tras la rúbrica, las palabras de un líder poco ortodoxo. Aprender del pasado en este *momento del reloj de la historia* evitando todos aquellos cambios en el status quo que puedan llevar de la guerra a un conflicto aún mayor: el holocausto nuclear, y hacerlo a través del Tratado (*Carta*) que ahora firmamos y que viene a concluir treinta años de intento de control de armamentos. El desarme y el **SALT II como pilar de desarrollo**; continuar la labor iniciada con el ABM y Vladivostock

(nuevas referencias a reducciones y modernización) y contribuir a la seguridad de los Estados Unidos y de las otras naciones conteniendo el crecimiento de los arsenales pero también poniendo *límites a nuestros miedos recíprocos y a lo desconocido* para darnos una oportunidad de cooperación futura en los campos científico y tecnológico (exploración de los planetas y preservación de nuestro mundo). De nosotros depende,

... mientras que permanezcamos atentos y decididos en esta dirección, el destino de la humanidad no es necesariamente su propia destrucción.

Declaraciones individuales y reiteraciones a duo (ver EXCHANGE OF REMARKS, 18-6-79, en ANEXO VIII) en una firma recordada por el Presidente como *impresionante y solemne* en el brillante marco del Redoubt de Hofburg y concluida con un *sorprendente y cálido abrazo mutuo al estilo soviético*⁶⁹. Digno broche a las jornadas que habían precedido el acto, entre ellas la asistencia a la mítica Opera de Viena, donde ambos líderes compartieron palco frente a un telón que se alzó en su honor a los acordes de Mozart y de "El rapto del Serrallo". Fin de fiesta y vuelta a casa. Es el comienzo de otra carrera: ahora por validar esta firma ante la nación y sus instituciones políticas.

Ceremoniosidad, términos comunes y matizaciones que varían según país y foro. Del entusiasmo cooperativo y pacificador de Viena al **"fresco" e hipérbólico discurso doméstico** frente al Congreso⁷⁰, donde Carter enfatiza los aspectos de disuasión y mantenimiento del balance; el SALT como clave para la reducción del

conflicto atómico pero también las **diferencias y ventajas respecto al adversario**: superior poder económico y militar y mantenimiento del liderazgo estadounidense en Europa; la *razón y responsabilidad* para buscar la paz y prevenir la guerra, pero también los **compromisos y la política de bloques**

(...) debemos poseer poderosas (strong) fuerzas militares, debemos tener fuertes alianzas, y debemos tener una fuerte resolución nacional, tan fuerte que ningún potencial adversario pueda sentirse tentado de atacar a nuestro país (...). La fuerza de nuestro gran país crece y doy gracias a Dios por ello.

Ratificar ahora el tratado como prioridad nacional y gran apuesta para el futuro de la humanidad confiando, no en la buena fe de nuestros partners, sino en los recursos y *el poder de los principios, las ideas y los ideales de nuestra nación*.

A comienzos del verano, fin del período correspondiente a la aprobación (presentación, negociación y firma) y paso oficial a una fase mas decisiva aún: la de sancionamiento por el Congreso de los Estados Unidos. Un nuevo y continuado esfuerzo *(la campaña de lobbies que montamos por toda la nación durante los meses siguientes, escribirá Carter, hizo palidecer a una significación relativa la de los Tratados del Canal de Panamá)* que conllevaba el análisis y consideración detenida de las posturas en el Senado, cuya oposición de entrada podía trocarse en apoyo si se conseguía su confianza en el liderazgo soviético⁷¹.

Necesidad, conveniencia y **argumentos del dilema** a finales de julio, dos semanas despues del Address de Carter a la Nación y de la presentación de su 5to.

plan energético, con una campaña que asocia **desarme y batalla por la energía**, en el discurso de Cyrus Vance, "LIMITING THE STRATEGIC ARMS RACE" en el Institute of World Affairs de la Universidad de Wisconsin-Milwaukee⁷². Lo que significa el SALT para el balance nuclear (equivalencia, reducción soviética, continuidad, previsibilidad y ahorro en defensa) y como parte de la revolución científica, ese *último desafío* por el que la historia ha de juzgar nuestras actuaciones (de esta generación), logros y/o fracasos en cuanto al progreso (riqueza y confort frente a polución, agotamiento de recursos y pérdida de valores humanos y religiosos). ¿Dirigir o ser dirigidos por la tecnología? Esta es la elección y

La decisión del Senado sobre control de armamento puede tener mucho que ver con esta respuesta.

Responsabilidad y determinación necesarias por parte de la nación y de sus instituciones a la hora de asumir este gran reto, como también se incide en el informe y documentos adicionales (Statements sobre obligaciones de las partes, principios y líneas básicas para próximas negociaciones, Statement soviético sobre Backfire y Memorandum de categorías y datos de armamento ofensivo) que asimismo aporta el Secretario de Estado respecto a contenidos, articulación y objetivos principales del acuerdo (ver draft abreviado de 21-6 con correcciones en ANEXO VIII) requiriendo *con especial urgencia el consejo y aprobación del Senado de los Estados Unidos para la ratificación del tratado SALT II*.

Continuación y reforzamiento de la estrategia de final en un mes en el que se registran **cambios sustanciales en el Gabinete Carter** (Cap. 3) con el

consiguiente relevo en el SALT Working Group, cuya presidencia abandona Hamilton Jordan por causa de la *ampliación* de sus responsabilidades en la Casa Blanca como Chief of Staff del Gabinete, siendo Landon Butler quien asumirá a partir de ahora el cargo de coordinador, con ayuda de George Moffett, y de todas las actividades y contactos con prensa y medios de comunicación, aliados, opinión pública y speakers de renombre (ver en ANEXO VIII memo 25-7-79 con lista por áreas de la Task Force); dos veteranos negociadores⁷³ dedicados *full time* a continuar los esfuerzos de enlace con el Congreso en este grupo de probada efectividad en la presentación del tratado y la búsqueda de ventajas para su ratificación.

En el verano de 1979 **inflexión definitiva** y fase crítica del proceso de ratificación que transcurre en un momento de creciente inestabilidad a causa de las crisis regionales (Oriente Medio, Centroamérica, Cuerno de Africa), y que tiene su reflejo político en la marcha del SALT II y en las posiciones de sus principales mentores dentro de la propia Administración norteamericana. Como veremos a partir de ahora, y según van pasando los meses, **estrategia unitaria pero varios tipos de discurso** en correspondencia con la situación de división interna (opiniones y percepciones) ante los cambios internacionales; reacciones, actitudes y tipologías que van desde el **lenguaje "paloma"** de las figuras mas experimentadas y moderadas, al **lenguaje "halcón"** de los consejeros mas jóvenes y agresivos, pasando por conjunciones (a)típicas, **"halcón-paloma"** pero no *buho* (ver PARTE I, Cap. 3)), que afectan al Jefe del Ejecutivo al que, tanto vicios retóricos propios (*hyperbole*) como preferencias dentro del Staff (*inner circle*), sitúan cada vez mas

próximo a las posiciones de los duros. Un tiempo record en el viraje de la New Age que culminará, a finales de este mismo año, verdadero **revival dialéctico-terminológico de la contención**.

Mismos argumentos de siempre (balance, equidad y cooperación en el freno de la carrera de armamentos) en la alocución de un representante de la primera categoría: el Secretario Vance ante el Armed Services Committee del Senado, el 30 de julio⁷⁴. Lenguaje-paloma para incidir en la necesidad de *mantener nuestra fuerza militar a los niveles necesarios para defender los intereses y valores en los que creemos*, y el SALT II como base para el mantenimiento del status quo, de **la detente como prioridad** (relaciones Este-Oeste) directamente asociado a la **credibilidad de los EE.UU y a su liderazgo mundial** (aliados y otras naciones).

Proceso de ratificación que comienza a alargarse y a verse seriamente amenazado en agosto con la aproximación diplomática de Washington al régimen de la Habana (levantamiento de sanciones y embargo de medicinas, puente aéreo, liberación de presos), en la denominada "**minicrisis cubana**" desatada por el senador Frank Churh (el mismo que se entrevistara con Castro en 1977) denunciando ahora ante el Congreso la presencia en la vecina isla de una brigada de combate soviética (2000-3000 hombres) como *amenaza para la paz y la seguridad de los Estados Unidos y del Hemisferio*, hecho que coincide con la celebración en esta última capital de la Conferencia de Países No Alineados. Mas complicaciones que vienen a añadirse a las protestas ya manifestadas por el Senado en 1978 por las actividades cubanas en Angola y Etiopía⁷⁵ (ver PARTE I, Cap. 1),

endureciendo aún mas las posiciones de los oponentes al SALT que pasan ahora directamente a condicionar la ratificación del tratado al inmediato desalojo de estas tropas, entre la evidente descordinación de la propia Administración: Departamento de Estado tratando de calmar ánimos, Brzezinski añadiendo mas leña (*Cuba marioneta de la URRS*) y la confusión evidente de un Carter entre dos fuegos, ordenando el inmediato reforzamiento de efectivos militares norteamericanos en la zona del Caribe y Guantnamo⁷⁶.

Tensiones, indecisión y vuelta atrás, en la entrada oficial en una retórica de los mejores tiempos de la confrontación, con lo que será desde ahora **lenguaje de la "Segunda Guerra Fría"**, como puede observarse en septiembre en la comunicación de aspectos tan controvertidos como los MX (draft y correcciones discurso de 27-8 y WH memorandum de 6-9 en ANEXO VIII). Primeras repercusiones de la minicrisis y recomendaciones de los asesores en orden a **preservar la imagen ya "tambaleante"** del Ejecutivo (ver Cap. 3); aplazar ese statement a leer ante las cámaras y tratar el tema conjuntamente en un debate SALT (con presupuestos de Defensa y discusión de enmiendas con Church) ya que, en las presentes circunstancias el Presidente no debe involucrarse personalmente en los detalles del mismo (argumentos de tipo técnico o de costes económicos) so riesgo de tener que desarrollar la decisión de inmediato y de *trivializar su papel*. Independientemente de su decisión -recomienda Jordan a Landon Butler

Sería bastante mejor planificar ahora un discurso importante para principios de octubre cubriendo todos los cabos sueltos de los diversos componentes a debatir del SALT II, y resumir entonces la posición mayoritaria del Presidente con antelación al debate en el Senado⁷⁷.

Paralelamente, desarrollo de las actividades pro-ratificación de los speakers gubernamentales en sus distintos discursos. Uno pausado y puramente político de un diplomático de toda la vida como Cyrus Vance, en su alocución ante la 34 sesión de la Asamblea de Naciones Unidas, el 24 de septiembre⁷⁸, refiriéndose de nuevo a interdependencia, cooperación y derechos humanos, y a la batalla por la energía y el desarme en este contexto de búsqueda de paz (Oriente Medio, Surafrica), progreso y prosperidad de las naciones del mundo. Demandas globales y respuestas globales para intentar solucionar las disputas regionales en la que ya se anuncia larga crisis de la energía de los 80

Los Estados Unidos creen en un mundo de diversidad. Pero dejennos resolver aquí, en esta Asamblea, el como hallar en nuestras necesidades y humanidad común una dedicación renovada a la búsqueda de un campo común.

El otro, agresivo, confrontador y con mayores especificaciones técnico-militares, mas propio de asesores de nuevo cuño, como este de Brzezinski, tres días despues, en el Cosmos Club de Washington D.C., ante la Asociación de Alumnos de la School International Affairs⁷⁹. El statement de la víspera a cargo del ex presidente Ford y el rebatimiento de sus críticas al SALT como tema central: el tratado como clara herencia (protocolo incluido ya en la última propuesta a los soviéticos en 1976) y como mejora de las condiciones negociadas con los soviéticos por la anterior Administración (cuestiones de telemetría, límites permitidos a ICBMs, MX y Backfire), y **disuasión adaptada a la detente** para señalar la efectividad de la paridad nuclear en cuestión de control de armamentos (*expandir nuestras capacidades para conjuntar los esfuerzos militares de los soviéticos*); una

terminología de la dureza presente en todos los aspectos referentes al sistema de la OTAN y a la modernización (*a strong and rational defense program of our own*).

Palomas y halcones de la New Age en el paso a una **imagen retórica de la guerra fría** completando el viraje presidencial iniciado en 1978 (ver epígrafe 2.2), de **paloma hacia HALCON-paloma**; es el resultado de otra no menos *irresistible ascensión* (ahora dentro del poder) que refleja este "ADDRESS TO THE NATION" de 1 de octubre (WH Press Release en ANEXO VIII), típico exponente de los **apuros de Jimmy Carter** en el agitado otoño de 1979, en los preliminares de las que serán las grandes y definitivas crisis de su mandato: Irán y Afganistán.

Lenguaje típico y tópico, y rienda suelta a la hipérbole (*strong-est, strengthening; power-ful; great-est*) en esta comunicación del Commander in Chief de la nueva actividad de los poderes comunistas que está *contribuyendo a la tensión en la región del Caribe y América Central* con su ayuda económica y militar a la vecina isla; el recurso a la dureza y al **remake maniqueo-monroista** de los 60 para referirse a la *relación especial* entre Cuba y la URSS, y a la realidad de un pueblo exhausto y sojuzgado por un poder exterior y sus líneas internacionales (verdadero precio que Castro paga por las armas) donde

La brigada soviética es una manifestación de la dominancia de Moscú sobre Cuba.

Llamada a la paz (*la de los fuertes*) en el recuerdo explícito de los tiempos de mayor tensión Este-Oeste, del fortalecimiento soviético y la crisis de los misiles (un peligro que en 1962 era de carácter nuclear), y de las palabras de John Kennedy en 1963 (no permitir la movilización de tropas desde Cuba *para acciones ofensivas que amenacen la seguridad de los países vecinos*) a la hora de exponer la actitud y las medidas tomadas por esta Administración para garantizar la seguridad hemisférica (reforzamiento de la zona del Caribe, maniobras militares, asistencia económica, vigilancia y seguimiento de las actuales actividades). Un discurso **agresivo en la forma y conciliador en el fondo** que temple ánimos e integre a todas las posibles audiencias de la nación; toda la contradicción y la ambigüedad de la distensión en las palabras del Presidente que habla de alerta mientras trata de infundir la calma, porque si bien es una *situación grave*

el asunto de la brigada no es ciertamente una razón para un retorno a la guerra fría. Una confrontación podría satisfacer emocionalmente a algunos por unos días o semanas, pero sería destructiva para el interés nacional y la seguridad de los Estados Unidos

así que, y en lo que respecta a nuestros adversarios, la política a continuar es la seguida durante los últimos 20 años: coexistir en una relación compleja marcada por diferentes filosofías e intereses comunes, un dualismo (*strong elements*) donde reconocemos (y aceptamos)

*estar en **competición** con la Unión Soviética en algunos campos y buscar la **cooperación** en otros, mayormente manteniendo la paz y controlando las armas nucleares⁸⁰.*

Fuerza y permanencia, nunca confianza gratuita; esa es la clave y el aspecto por el que el éxito del SALT II es decisivo, tanto a nivel de defensa nacional (equilibrio atómico) como de credibilidad mundial (OTAN y aliados), y dentro de un liderazgo que comienza por el consenso doméstico. Magnificación, dilema y recurso grandielocuente a las citas de la historia como principales armas de la "artillería retórica" de Carter, para quien *no deben mezclarse política y arsenales nucleares*; aunque la decisión parezca difícil a los ojos del Congreso, el mundo entero está ahora pendiente del Senado de los EE.UU del que, como el mas cualificado (*greatest*) cuerpo deliberativo, se espera ejerza responsablemente su función en esta decisión vital para el que es el *drama central de nuestra era*: el control de armas de destrucción masiva. Como ya dijera Abraham Lincoln hace mas de un siglo *salvar con nobleza o perder con mezquindad la última esperanza de la tierra*; esa es la elección y el *desafío* al que de nuevo se enfrenta América y sus instituciones

Actuamos sabiamente entonces, y salvamos a la Nación. Permitidnos actuar sabiamente ahora, y salvar al mundo.

En el tercer otoño de mandato, agresividad y mesianismo como moneda de cambio utilizada por esta Administración en su afán de concluir el tratado, ante la desconfianza de un Capitol Hill empeñado en resaltar sus deficiencias en cuanto a garantías y de la necesidad de adoptar una *política agresiva de verificación*. Etapa final de la campaña de élites, y Legislativo que se mueve entre el lenguaje halconero y la clara vuelta a los mitos de la confrontación (missile gap y balance

nuclear), como demuestran las conclusiones del informe no-clasificado al Presidente "PRINCIPAL FINDINGS BY THE SENATE SELECT COMMITTEE ON INTELLIGENCE ON THE CAPABILITIES OF THE UNITED STATES TO MONITOR THE SALT II TREATY", de 5 de octubre (draft con nota de Birch Bayh en ANEXO VIII), detallando: a) los peligros de una aplicación actual: sistema de reconocimiento que *no provee de absoluta certeza* y utilización ventajosa (*cheating*) por parte de los soviéticos, y también b) las soluciones a estos problemas: mejora en sistemas complementarios de inteligencia en análisis y detección temprana (*warning signs*), así como de supervisión (*oversight*) del Congreso por los diversos Comités⁸¹ y de la evaluación de las capacidades de seguimiento y probabilidades de detección (*high-high moderate-moderate-low*). Críticas y modificaciones a considerar aunque, en términos generales, el Comité establece que el SALT II incrementa la posibilidad de controlar los componentes de las armas estratégicas soviéticas cubiertas por el tratado, mientras que en su ausencia

los soviéticos tendrían libertad para adoptar medidas mas radicales, que harían el seguimiento de estas fuerzas estratégicas aún mas difícil.

Dificultades pero aún esperanzas de ratificación si tenemos en cuenta la posición aún cooperativa de importantes líderes congresistas para hacer realidad el consenso doméstico (*understanding*) necesario entre senadores pro y anti-incrementos defensivos. Estas son las impresiones que Lloyd Cutler manifiesta a Jimmy Carter (memo de 12-10 en ANEXO VIII) tras su conversación con Alan

Cranston acerca de los resultados del *constructivo almuerzo de trabajo* (2 horas) que reunió, entre otros personajes, a Byrd, Cranston, Moynihan, Nunn, McGovern, Muskie, Hart y Church, y donde se discutieron estos aspectos; y una tarea: sacar adelante el tratado, así como diversas propuestas encabezadas por los subcomités: acelerar conjuntamente las negociaciones para un subsiguiente acuerdo, necesidad de recortes y/o estabilización del presupuesto para 1981 (McGovern, Nunn) y/o consecuencias de estas importantes reducciones (*deep cuts*), por las posibles objeciones de los aliados de la OTAN (Byrd) dado su gran interés por un por un acuerdo de limitación del teatro nuclear, bien en paralelo o como parte de un SALT III⁸².

Optimismo que no parece haber decaído un mes mas tarde a pesar de los graves sucesos del exterior. *El Presidente se siente profundamente grafificado por el voto del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de informar favorablemente del SALT II en la Cámara* -reza el WH Press Release de 9 de noviembre-, cuando se cumplen ya cinco días del asalto por los Estudiantes Islámicos a la embajada estadounidense en Teherán y de la captura de los 65 (luego 52 funcionarios gubernamentales. Primeros y confiados pasos que iniciará esta Administración (embargo y congelación de depósitos iraníes en los EE.UU) con medidas de urgencia encaminadas a atajar tan súbita como incomprensible crisis, pero concentración de fuerzas políticas y económicas en lo que todavía es una prioridad nacional: la energía y el SALT II, batalla esta última a ganar o a perder definitivamente en el Senado, al que la Administración continua a estas fechas trabajándose. De ahí la satisfacción y el reconocimiento expreso de Carter a Church

y Javits por su dirección durante las largas audiencias, esperando que su entusiasmo sea contagioso

...Creemos que tras tal estudio los senadores llegarán a la conclusión de que el SALT II es por el mejor interés de los Estados Unidos y votarán para ratificar el Tratado.

Situación aparente de estrecha comunicación Ejecutivo-élites del Congreso que continua a mediados de diciembre, dos semanas después del anuncio por Jimmy Carter de su candidatura a la reelección. Nueva carta, ahora personal, del Presidente a 19 miembros del Senado (ver texto WH Press Release de 17-12 y anterior documento en ANEXO VIII) donde les agradece su interés y recomendación de los statements (White House y Dpto de Estado) sobre el Five Year Defense Program⁸³, así como las puntualizaciones críticas sobre cuestiones (cambios comparativos en las posiciones militares y en las relaciones soviético-americanas) que serán examinadas antes y durante el debate en la Cámara; disposición al diálogo y prontitud de las reuniones, junto al deseo compartido por este gobierno de *alcanzar un consenso político* sobre estas materias con el que *hallar un terreno común para la pronta ratificación de este tratado, tan importante para nuestra seguridad nacional y para la paz del mundo.*

Una paz también aparente cuya percepción se verá trastocada 10 días después, cuando la acostumbrada inestabilidad de Oriente Medio se desplace 30 grados al Este, en lo que será el giro definitivo para el SALT y para esta presidencia: la invasión de soviética de Afganistán.

2.5 1980: FRACASO Y RECHAZO. De la retórica agresiva a la guerra fría carteriana.

Final de año y crisis abierta entre las superpotencias con la culminación entre los días 25 y 27 de diciembre, del golpe de Estado que ha impondrá, tras el derrocamiento y ejecución de Hafizullah Amin⁸⁴, la autoridad de Babrak Karmal, previo traslado por puente aéreo entre Moscú y Kabul de tropas soviéticas (cifras que varían entre los 1500 y 5000 combatientes), supuestamente por causa de la situación política en aquella capital y *en respuesta a un llamamiento de los líderes afganos* (mensaje de Breznev a Carter). Intervención militar que viene a colmar el vaso de los continuos roces y denuncias de las actividades comunistas (URSS, Cuba) en el Cuerno de Africa y hacen al presidente norteamericano, anteponiendo la importancia de este asunto a cualquier otro actualmente en juego, referirse a la posibilidad de ruptura por primera vez desde 1977

Esto es mas serio Hamilton -asegura Carter a principios de enero a su atónito Jefe de Staff. Capturar a esos norteamericanos fue un acto inhumano cometido por un atajo de radicales y condonado por un viejo loco. Pero esto es una deliberada agresión que influye en la detente y en el modo en que hemos venido negociando con los soviéticos durante la década pasada. Hace surgir graves dudas acerca de las intenciones soviéticas y destruye cualquier oportunidad de aprobación del tratado en el Senado. Y hace incluso mayores las posibilidades de una guerra nuclear⁸⁵.

Percepción y juicio precipitado; la pose de un Presidente al que crisis internas (inflación, energía) y continuados problemas internacionales (este es el segundo en menos de 2 meses) comienzan ya a agobiar en plena campaña para la reelección, y que opta por una **actitud de firmeza** a nivel de la nación y de sus

instituciones, a quienes se apresura a informar (con las debidas matizaciones) de sus intenciones de actuación y de las repercusiones inmediatas que esta conducta del adversario tendrá sobre el SALT. A "**retrasar**" (*delay*) el debate *a la luz de la invasión soviética de Afganistán*, pero *no retirar* el acuerdo de la consideración del Senado⁸⁶, se refiere la carta que Jimmy Carter dirige a Robert Byrd el 3 de enero de 1980 (texto WH Press Release en ANEXO VIII), en tanto que Congreso y Ejecutivo puedan valorar *acciones e intenciones* del adversario y dedicar *la atención primordial a medidas legislativas y de otro tipo requeridas para responder a esta crisis*. Detener provisionalmente el proceso actualmente en marcha, a modo de primera penalización a la URSS, mientras se estudian otro tipo de sanciones (económicas y diplomáticas) ya que -finaliza

mantengo su visión de que el Tratado SALT II es del interés de la seguridad nacional de los Estados Unidos, y que debe retomarse en el Senado tan pronto como se hallan acometido estos asuntos mas urgentes.

Misma decisión y terminología que se repite en las misivas a otros senadores (drafts con correcciones para Durenberger y Leahy en ANEXO VIII) a quienes igualmente recuerda la prioridad nacional de la situación afgana, sin que ello represente *una disminución de mi compromiso con los objetivos fundamentales de las conversaciones de armamento estratégico* ni sobre el *mantenimiento y diseño de programas efectivos de inteligencia*.

Así, a comienzos de década, etapa final de la **metamorfosis propagandística** de esta Administración, con Afganistán como detonante decisivo. Aplazamiento de

la tan perseguida ratificación, y vuelta atrás en el proceso de la detente: del **lenguaje de la cooperación al de la confrontación** por parte de un Presidente que definitivamente **"entra al trapo"** del discurso agresivo a base de conjuntar medios propios y ajenos; un fenómeno reflejo de las ya largas discrepancias Comité Ejecutivo-Departamento de Estado y que llegarán en la primavera a un punto insostenible a causa de las decisiones del primero en materia de la crisis iraní.

Retórica halconera y típica hipérbole carteriana (*agression* y sus derivados) complementadas en la preparación del discurso televisado del 4 de enero. El resultado: una alocución no menos típica (en ANEXO VIII draft final con correcciones manuales y speech original) en donde no falta el **"toque Brzezinski"** (Id. memo con speech additions) a pronunciar por la cada vez menos *esfinge de Georgia*; un texto a ratos ambiguo a ratos inconcreto, que incide en la elección y aplicación de medios no-militares para una rápida solución a los problemas que amenazan la seguridad de nuestra nación en varios frentes.

Voluntad gubernamental de liberar *sin derramamientos de sangre o peligro para su vida* a los 50 rehenes en Teherán con la ayuda (*strong support*) de la comunidad internacional: *el Tribunal Internacional de Justicia, de la Naciones Unidas y de los esfuerzos privados de diplomáticos*⁸⁷, y denuncia de la *masiva invasión militar soviética a la pequeña nación no-alineada* de Afganistán bajo la *falsa declaración de que han sido invitados* (tras el asesinato de Amin, el control de su capital y la colocación de un *nuevo líder, régimen títere*), mientras sus tropas dispersas por todo el territorio intentan conquistar a su población. Invasión que es

un *peligro extremadamente grave para la paz* ante la posibilidad de una mayor expansión hacia los vecinos países del Suroeste de Asia y para las naciones del mundo, puesto que se trata de

*una sonada violación del Derecho Internacional y de la Carta de las Naciones Unidas (y de) un deliberado esfuerzo por parte de un poderoso gobierno ateo para sojuzgar a un pueblo islámico e independiente*⁸⁸.

La paz mundial y también la economía. Con aquel país en manos soviéticas, no solo corren peligro naciones adyacentes (Irán, Pakistán), alterando así *el balance estratégico pacífico y estable del mundo*, sino que es un paso más hacia un *posible control sobre la mayor parte de las reservas mundiales de petróleo*. Un acto que no puede quedar impune, por lo que supone de *amenaza a la seguridad de todas las naciones, incluyendo por supuesto a los EE.UU., sus amigos y aliados*, y por el que 50 países en la ONU han pedido al Consejo de Seguridad la condena de la Unión Soviética y exigido la inmediata retirada de sus tropas de Afganistán; acciones todas que, teniendo en cuenta el funcionamiento de la Carta de las Naciones Unidas (sistema de miembros permanentes) sería más propio dirigir a través de la Asamblea General *donde no existe veto por parte de los soviéticos*.

Trascendencia global, pero **enfoque bipolar de la crisis** como conflicto de superpotencias, donde los Estados Unidos, como nación comprometida con la paz y la estabilidad ha decidido ya sus propias medidas; el recurso al **discurso duro** para confirmar, ahora nivel nacional, una serie de sanciones que afectan a los siguientes ámbitos:

a) **Político y diplomático**

1. Llamada al embajador en Moscú para estudiar y evaluar la situación actual y *retraso en la apertura de nuevas instalaciones consulares americanas y soviéticas*, así como *restricciones recíprocas* en cuanto a presencia y movilidad de personal soviético (diplomático y de medios de comunicación) en los Estados Unidos⁸⁹.
2. Retraso-aplazamiento de la consideración del SALT II en tanto que Presidente y Congreso determinan las acciones finales, manteniéndose esta ratificación bajo *revisión activa conjuntamente con los líderes del Senado*.

b) **Económico-comercial**

1. Recortes en los privilegios pesqueros de la Unión Soviética en aguas de los Estados Unidos (no mas de 200 millas) lo que supone pérdidas en capturas de un 5% (unas 360.000 Tm para la industria conservera) en las capturas totales soviéticas⁹⁰ y, sobre todo
2. Anulación de la venta (entrega) del plus de 17 millones de toneladas de trigo (*grain*) solicitadas al margen del Five Year Agreement de 1975⁹¹, teniendo en cuenta que *no está destinado al consumo humano sino al crecimiento de la cabaña soviética*. El gobierno intentará además paliar la incidencia de estos recortes en la agricultura americana mediante la retirada, almacenamiento, subvención y adquisición a precio de mercado del mencionado cereal, cuyos excedentes se utilizarán *para aliviar el hambre en los*

países pobres y para la producción doméstica de gasohol; sanciones que esperamos llevar a efecto con la colaboración de las principales naciones exportadoras para que no reemplacen esas cantidades con envíos adicionales a la Unión Soviética.

c) Tecnológico-cultural

1. Paralización hasta nueva notificación y revisión de los permisos de exportación (*licensing policy*) a la URRS en cuanto a exportación de *alta tecnología y otros artículos estratégicos* y, además
2. Retirada de los EE.UU de las próximas Olimpiadas a celebrarse en la capital soviética este verano, algo que preferiríamos no hacer pero

La Unión Soviética debe darse cuenta que sus continuas acciones agresivas pueden hacer peligrar tanto la participación de los atletas como el viaje a Moscú de los espectadores que, en condiciones normales, desearían asistir a los Juegos Olímpicos.

Perjudicar a los propios tratando de castigar a los ajenos con recortes que afectan a gravemente a la economía de la URRS, dependiente de las importaciones de materias primas del Hemisferio Occidental, pero también a la de Norteamérica, ante la endémica situación deficitaria de su sector agrícola; un verdadero *suicidio político*, como alguien indicó en su momento⁹², más que una demostración de fuerza y firmeza por parte del líder de una nación acostumbrada a no renunciar ni a cañones ni a mantequilla

Estas acciones -insiste el Presidente- requerirán sacrificio por parte de todos los americanos, pero no hay duda de que son en interés de la paz mundial y de la seguridad de nuestra propia nación y son compatibles con las acciones tomadas por nuestros mas importantes compañeros de comercio y por aquellos que comparten nuestra honda preocupación por esta nueva amenaza soviética a la estabilidad mundial.

Ruptura y rechazo en este regreso momentáneo al mas puro **lenguaje de la guerra fría** por la que fuera hasta ahora la Administración heredera y gran promesa de la detente. Un Presidente acorralado que proclama embargo al enemigo-invasor y promesas de ayuda y asistencia a posibles aliados en esta región: *equipos militares, alimentos y otras asistencias para Pakistán⁹³* (y otras naciones limítrofes) a defender su independencia y seguridad nacional del *grave y creciente peligro que viene ahora del norte. Liderazgo y credibilidad*; la voluntad y determinación de los EE.UU, que no deben poner en duda ni aliados ni posibles adversarios, para poner en marcha (con ayuda del Legislativo) las medidas aquí expuestas. Y, como no, la historia y sus enseñanzas, en el regreso-adaptación a esta década de aquellas **lecciones de Munich** (ver PARTE II, Cap. 2) que el mundo aprendió a tan alto precio, porque

la agresión no contestada se convierte en una enfermedad contagiosa⁹⁴.

Contener el peligro para evitar su extensión, donde la respuesta de la comunidad internacional *debe corresponder a la gravedad de las acciones soviéticas*; contestación conjunta como **freno**

Con el apoyo del pueblo americano y trabajando con otras naciones, podremos detener la agresión, proteger la seguridad de nuestra nación y preservar la paz. Los Estados Unidos harán frente a sus responsabilidades⁹⁵.

Contundencia en la palabra mas que en la acción. Problemas y complicaciones a los que vienen a añadirse las nada alentadoras noticias que llegan de Teherán acerca de una liberación inmediata de los rehenes, y la **guerra fría verbal** que estalla formalmente veinte días mas tarde, en el que será ya su discurso identificativo: el famoso State of the Union Address, mas conocido en los medios informativos como el de la "**Doctrina Carter**".

Denuncia, ataque y advertencia al adversario, que recuerda, en otras áreas del globo, a Cuba y a los mejores momentos de la contención kennediana (ver PARTE I, Cap. 2)

Dejemos absolutamente clara nuestra posición -proclama desde la Casa Blanca un imperioso Jimmy Carter el 23 de enero de 1980- Un intento por un poder exterior de ganar control en la región del Golfo Pérsico será interpretado como asalto a los los intereses vitales de los Estados Unidos de América y, como tal asalto, repelido con los medios necesarios, incluyendo la fuerza militar⁹⁶.

En el último año de este mandato **endurecimiento de la comunicación entre las superpotencias**, en el retorno a los mitos de los 50 y 60: el *expansionismo* y la *amenaza de los soviéticos*, y a las acusaciones de estos, que ven en la nueva actuación del presidente norteamericano la culminación de una política exterior *contradictoria e inconsecuente* que utiliza la *confrontación como moneda de cambio*

dentro de una *estratagema oportunista* orientada hacia los detractores domésticos y la opinión pública (ver Cap. 3) para *aplazar sine die* la aplicación del SALT II⁹⁷.

No solo el regreso a planteamientos de sobra conocidos, sino a sus consecuencias dialécticas y propagandísticas. Un Carter igualmente contradictorio que, en lo referente al desarme, continua la tradición presidencial y cae en las mismas "**trampas retóricas**" que sus antecesores con Vietnam (ver PARTE II, Cap. 2) al defender la ratificación aunque esta no pueda lograrse de inmediato⁹⁸, mientras que alenta la desconfianza y la ruptura con la otra parte, como podemos ver a continuación en el speech de transmisión al Congreso del informe del ACDA de 1979 (WH Release de 7 de marzo en ANEXO VIII).

La conclusión del SALT como asunto que ha dominado la escena política durante los años anteriores y que se encuentra listo para su ratificación por el Senado (informe favorable en noviembre del Committee on Foreign Relations) pero que, en vista de los hechos en Afganistán (reiteración de la decisión presidencial de retrasar su consideración) deberá subordinarse a otras prioridades (id. del State of the Union y de las medidas de respuesta a esta crisis); una espera - insiste- que no debe alterar nuestros intereses respecto a la paz y a la seguridad, para la que que el desarme continua siendo su gran contribución, por eso

Cuando el Senado al completo inicie su debate sobre el SALT II, estoy convencido de que aquellos que están preocupados por nuestra seguridad nacional apoyarán el tratado como un paso sabio y prudente.

Esfuerzo de esta Administración comprometida en el proceso de control mutuo e importancia del conocimiento del presente informe para comprender la importancia de esta labor (para nosotros, nuestros aliados, y para la imagen de *nuestro liderazgo en el mundo*); estar preparados para trabajar conjuntamente por la paz y la estabilidad del planeta por medio de *soluciones negociadas y verificables a las muchas carreras armamentísticas en las que las naciones se encuentran embarcadas*⁹⁹, labor que es tanto de los gobiernos como de sus ciudadanos

Mientras dependamos de la Agencia de Control y Desarme (ACDA), el Departamento de Defensa y otras agencias para vigilar nuestros deberes, ninguno de nosotros debería olvidar el peligro al que todos nos enfrentamos a nivel individual y colectivo, y que nos amenaza como nación soberana y como parte de la comunidad de naciones.

La retórica matizada del halcón que tiene al mes siguiente un nuevo motivo de fortalecimiento, ahora a causa de la manifiesta incapacidad de Washington por liberar con prontitud al personal diplomático en Irán tras el fracaso, en la madrugada del 25 de abril, de una operación secreta de rescate preparada meses antes, y que tuvo que ser anulada a causa de problemas técnicos y meteorológicos. *Dificultades operativas y averías hidráulicas*, además de la fuerte tormenta de arena - según reza el informe remitido por el propio Presidente el 26-4 al Speaker de la Cámara Thomas (Tip) O'Neill, en cumplimiento de las disposiciones de la War Powers Act (ver PARTE II, Cap. 2) que aparecieron en el momento de remontar la zona desértica cercana a Teherán, y que imposibilitaron el disponer de un mínimo de 6 helicópteros para poder continuar la misión. Fallo y destrucción de aparatos, además de los 8 integrantes de la Delta Force que perdieron la vida al

chocar *accidentalmente* con un C-130 que estaba en ese momento despegando, entre los sucesos de esta crónica oficial de lo que pretendió ser un "segundo Entebbe"¹⁰⁰, pero que, en cuanto a resultados no pasó de remake de Bahía Cochinos, ahora integramente norteamericano, donde no faltaron tampoco los incidentes sainetescos en cuanto a los medios utilizados por los supervivientes para garantizase la salida del país¹⁰¹.

Una desafortunada apuesta por los métodos militares cuyas consecuencias políticas serán inmediatas: furia iraní, dispersión de los rehenes y ruptura definitiva de relaciones; crítica y tiranteces con la CEE (Giscard, Schmidt), pero sobre todo problemas en casa a nivel de opinión pública y del propio Gabinete. Porque, por encima de todo, este fracaso aceleró la ya larga crisis entre Presidencia y Departamento de Estado alimentada primero por la intervención soviético-cubana en Somalia y Etiopía y agravada después por la cuestión del exilio del Shah y de los sucesos en Teherán¹⁰², cuya cabeza visible, Cyrus Vance, cansado de ser el elemento ornamental (*figure head*) de la decisión y opuesto desde un principio a la operación, lleva a efecto su ya anunciada dimisión siendo de inmediato sustituido por un más afín senador Edmund Muskie.

Estado baja, sube NSC. Halcones que ganan ahora a palomas con esta no menos desafortunada retirada del político que la diplomacia soviética recordaría como un *Anthony Eden versión americana*¹⁰³; era la consecuencia lógica de un enfrentamiento que comenzó ya en 1977 entre dos personalidades políticas totalmente opuestas: la del experto y prudente abogado y negociador neoyorkino,

y la del brillante pero agresivo académico de origen polaco que emergiera como director de la Comisión Trilateral, en la que coincidió con el candidato de Georgia¹⁰⁴; la ascensión de un Kissinger heterodoxo mas anclado en la tradicional visión Este-Oeste que en el desarrollo de la nueva realidad Norte-Sur, a cuyos planteamientos de "cold warrior" no tardaría en rendirse el nuevo e inexperto Presidente, convirtiéndose así aquél en la figura dominante de la Casa Blanca en materia de relaciones exteriores. Distintas concepciones y planteamientos, y sobre todo (como ya vimos en epígrafes anteriores) distintos estilos y lenguajes públicos: la delegación y calma de Vance frente al protagonismo a ultranza (ver Cap. 3) y la agresividad dialéctica que Brzezinski aplica tanto a las soluciones de problemas regionales como a las posiciones norteamericanas en materia de desarme¹⁰⁵.

De este modo, relevo y golpe efectivo a la distensión a mediados de año con el paso dentro del staff a una etapa de definitiva **consolidación del tandem Carter-Brzezinski**, extraña pareja y pálido reflejo de la que Nixon y Ford formaran con el ex profesor de Harvard, y donde el primero deberá ahora frenar los excesos retóricos aún mas floridos de su superasistente, como podemos observar seguidamente en este memorandum de 11 de junio de 1980.

Dominancia de la crisis exterior, agresividad de términos e hipérbole en este "DRAFT POLICY STATEMENT ON SALT II" (ejemplar con enmiendas del Presidente en ANEXO VIII) preparado Muskie y aprobado por Defensa y el NSC, dentro de un lenguaje que podemos calificar de "**puro Brzezinski**". Un discurso cuyos múltiples usos (Platform Committee, conferencia de prensa del Departamento

de Estado) sugiere el asistente mientras asocia indefectiblemente la aprobación del SALT a una solución (retirada) de Afganistán. *Strong* y sus derivados para referirse a la posición norteamericana respecto a la *brutal e ilógica invasión* que debe mantenerse conjuntamente con la propuesta del tratado, porque sirve a nuestros intereses como *paso vital en el proceso de control de armamento* cuyo curso se ha retrasado a causa del hecho anterior, pero que debemos *continuar persiguiendo* en base a dos prioridades: a) *la disuasión de la agresión soviética* y b) el logro de unos *acuerdos equilibrados* de control de armamento

Ambas respuestas -incide- a Afganistán y al SALT II, sirven a este propósito

junto a otras medidas (restricciones económicas y boicot a las Olimpiadas) y nuestros esfuerzos por mejorar la seguridad de la región

... un modo de hacer que los soviéticos paguen un precio por su acto de canibalismo¹⁰⁶ (corregido por "agresión")

y que continuaremos haciendo mientras que fortalecemos nuestra seguridad nacional. Globalidad y mantenimiento de las áreas de influencia, ya que

No podemos permitir que este ataque a través de una frontera internacional, con el peligro que supone para la región y para el balance estratégico, quede sin contestar. Solo la firmeza ahora puede prevenir nuevas aventuras después¹⁰⁷.

Vigilancia y freno al adversario; métodos políticos que nos traen a la memoria las reflexiones de George Kennan a finales de los 40, mientras que los de carácter puramente militar y estratégico están encaminados al debilitamiento de la posición de la URSS y al fortalecimiento del liderazgo americano. De ahí la importancia del SALT II como *modo de restricción de la conducta soviética*¹⁰⁸, pues sin él aquellos tendrían cientos de misiles y miles de cabezas nucleares *por encima de las permitidas* mientras que, bajo el tratado, tendrían que *eliminar muchas de las que ya poseen*, toda vez que este ayuda a sostener *una posición americana mas fuerte en el mundo* como ya saben nuestros aliados y las demás naciones, quienes han rechazado la actuación soviética en Afganistán. Política de bloques y **contención disuasiva** donde también son importantes nuestros esfuerzos por organizar (mas correcciones de Carter)

*una respuesta duradera a la creciente amenaza a Europa de los misiles nucleares SS-20 y a la creciente amenaza soviética en Afganistán*¹⁰⁹.

Sostenimiento del tratado pero subordinando su progresión al *comportamiento soviético en otras partes del mundo*¹¹⁰. Confianza manifiesta de este gobierno en la voluntad del pueblo americano de continuar el proceso de desarme como medio de sostener posiciones (*strong policies*) contra la agresión *ambas como constructoras de paz y para hacer mas segura a nuestra nación*, para lo que persistiremos (mas *strong*) en estas acciones mientras esta situación (Afganistán) continúe

buscaremos la ratificación del SALT (nuevo párrafo corregido) cuando los soviéticos den pasos positivos para mejorar del clima internacional¹¹

& & & & &

En julio definitiva entrada en impasse y degradación del proceso por la incidencia de una serie de sucesos domésticos que vienen a sumarse a las ya tambaleantes decisiones sobre el SALT II: el nuevo rumbo que toma la **campana para la reelección** tras la nominación de Ronald Reagan para las presidenciales, y el **affair Billygate**. El primero por lo que representa de prioridad (abandono de otros asuntos) y pérdida de imagen del candidato de la Casa Blanca ante el contrincante demócrata y el adversario republicano; el segundo haciendo mella en la credibilidad y la ética de un ya dudoso líder impotente ante los escándalos de su entorno, por causa ahora de los turbios negocios de sus familiares (ver Cap. 3). Pero sobre todo la inestabilidad exterior, de Oriente y su región, y a la que se añade el reciente cambio en Turquía¹², marcando los últimos meses del año; un omnipresente Afganistán, sus advertencias y sus posibles consecuencias, tal y como refleja, el Acta Final de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (sesión preparatoria), a reunirse el próximo noviembre en Madrid, cinco meses después de la visita oficial del Carter a la nueva democracia española y a cuyo gobierno urgió para su incorporación a la OTAN.

Confrontación, rechazo y denuncia del adversario-partner como integrantes del nuevo lenguaje entre superpoderes; la **guerra fría carteriana** presente también

en el informe remitido por la Comisión al Congreso de los Estados Unidos¹³ (cartas del Chairman Dante B. Fascell a Tip O'Neill y Walter Mondale) en el momento de mas estrepitoso fracaso de la política humanitaria proclamada por la Casa Blanca a causa de Cuba y de sus "marielitos" (ver Cap. 3). Texto que recalca los desafíos y la disparidad de resultados del proceso acometido por la CSCE en Helsinki, donde una mayoría de signatarios han cumplido con aquellas provisiones referidas a la construcción de medidas de confianza militar (CBMs), mientras que otros

*han fallado significativamente en hacer realidad otros compromisos... particularmente los derechos humanos*¹⁴.

Referencia mayoritaria a la situación del bloque oriental y a la respuesta de *severa represión* ejercitada por sus gobiernos respecto de este proceso de paz y seguridad, algo que en muchos de estos países *ha continuado y se ha intensificado* desde 1977 (conferencia de Belgrado): disidentes de la talla de Andrei Sakharov, artífices de *Carta 77* (Dubcek y su grupo), o grupos étnicos o culturales diversos que se consumen en prisión o sufren discriminación en la Europa del Este; de continuar esto así

los Estados Unidos estarán moral y políticamente llevados a protestar en Madrid por estas atroces violaciones de la libertad humana en sus mas duros términos. Las acciones soviéticas antes de la reunión, y no las palabras americanas en ella, deberán ser el factor mas importante para decidir el éxito de la conferencia de Madrid.

Revisar las implementaciones y continuar la discusión en base a la continuación de estas violaciones¹¹⁵, como recomendaciones generales con vistas a el próximo encuentro, y a los puntos siguientes:

1. Derechos humanos como tema central de la política exterior norteamericana y *componente integral de la seguridad Este-Oeste* para los que la CSCE resulta aquí una *valiosa herramienta*.
2. Consideración y condena de la invasión de Afganistán como *violación de principios (5 de un total de 10) del Acta Final* con lo que la URSS ha *envenenado la atmósfera* para la próxima reunión.
3. Preservación de la integridad del proceso equilibrando las diversas secciones de este Acta (seguridad militar y otras importantes *incluyendo derechos humanos y preocupaciones humanitarias*) para en España, conjugar momento, lugar y ventajas para una mejor implementación.

Ruptura al borde de consumarse, como refleja la inauguración en solitario por Breznev en Moscú de las Olimpiadas de verano (del 19-7 al 3-8), con ausencia de 56 países y entre el constante recuerdo de los *Juegos Hitlerianos* de 1936. El golpe de gracia a la ya debilitada distensión llega a finales de este año a causa del contencioso de Chat-El-Arab (estuario del Tigris-Eufrates), cedido por tratado en 1975 a la Persia de Rhexa Pahlevi, cuyo margen izquierdo (rica zona petrolífera del Kuzistan iraní) procede ahora a invadir Irak el 23 de septiembre¹¹⁶, haciendo

estallar un cruento conflicto que se prolongará, a pesar del alto el fuego decretado por Naciones Unidas, hasta 1985. Tempestad en el Golfo que enfrenta de nuevo a dos eternos rivales: chiismo contra sunnismo e islamismo frente a pro-sovietismo, mientras cunde la alarma en los no menos perjudicados intereses occidentales en esta rica zona petrolífera, que había procedido a militarizar la Administración Carter a finales de 1979 (fuerza de choque con portaaviones, destructores, fragatas lanzamisiles e incluso AWACS) vigilante de la efervescencia de la nueva República Islámica, a la vez que las superpotencias se alinean a la hora de suministrar armas y ayuda a los contendientes¹¹⁷. Los nuevos desastres para la diplomacia carteriana no se harían esperar, pronto con la desaparición física de Anwar el Sadat, una vez que el proceso de paz de Oriente Medio era ya un cadáver (huelgas y violencia en los territorios ocupados) y la agitación del extremismo islámico y separatista crecía en el mundo árabe¹¹⁸.

Así, el último otoño de la New Age es también el del **certificado de defunción de la detente** en la vuelta atrás de los esfuerzos de toda una década acerca del desarme. Un SALT II nacido con dificultades cuyo apoyo debilitaron desde los comienzos situación exterior, problemas domésticos y conservadurismo de una sociedad: la norteamericana, que, superada la crisis de identidad de los 70, se abre ahora al **síndrome post-Vietnam** con el aplazamiento de una ratificación que en diciembre se vuelve sine die, sin que las insistencias de los líderes europeos (ver Cap. 3) logren impedir su definitivo rechazo por el Senado a principios de 1981, libre ya la nación del *paleta de Georgia* y con el *gran comunicador* en el Despacho Oval.

NOTAS

1. El término *filibuster* designa aquella práctica legislativa usada en la Cámara Alta de los Estados Unidos por la que una minoría de senadores, o incluso uno solo, puede retrasar o evitar la acción parlamentaria a base de exposiciones lo suficientemente extensas (al contrario que en la Cámara de Representante el tiempo de intervención en el Senado es ilimitado) que puedan conducir a la mayoría a hacer concesiones o incluso retirar las propias leyes presentadas. Utilizada por primera vez en 1957 por el Senador de Carolina del Sur Strom Thurmond, que batió el record manteniendo la palabra mas de veinticuatro horas en su infructuoso intento de obstruir la legislación de Derechos Civiles, esta **técnica de acaparamiento y cansancio** puede a su vez combatirse mediante la clausura, limitación o finalización de un debate (o por el paso a una votación) o bien sosteniendo un régimen de sesiones horarias cuyas interrupciones incidirían en la resistencia de la minoría.
2. Carter, Jimmy, Keeping Faith. Memoirs of a President. New York: Bantan Books, 1982; p. 239.
3. A este respecto debe recordarse la labor de los Peanuts Brigades, grupos de georgianos que, con fondos propios viajaron por todo el país informando a los potenciales electores sobre la persona del candidato sureño, ex-gobernador de su estado y antiguo *planter* de cacahuets, repartiendo, a modo de Biblia, la obra Why Not the Best, que el líder de Plains publicara en 1975. Mas datos en Guerra Gómez, Amparo, La presidencia Carter y los orígenes de la Segunda Guerra Fría. Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense, Madrid, octubre 1986; pp. 44-45.
- de 4. La *no lucha* por la candidatura del ex-asesor de Kennedy a la jefatura de la Inteligencia, a la que se oponían gran número de senadores conservadores por causa de sus actuaciones pasadas (figurar como no combatiente en 1948, proporcionar información clasificada a la prensa, declarar a favor de la publicación de los Pentagon Papers) fue interpretada a nivel de medios de comunicación (junto con el rechazo al Waters Project) como la primera vuelta atrás significativa de esta Administración, un signo de la *vulnerabilidad política de Carter* y señal al Congreso para rechazar su liderazgo en una oposición casi sistemática a las propuestas de este presidente. Cfr. Rozell, Mark J., The Press and the Carter Presidency. Boulder, Co.: Westwiew Press, 1989; pp. 46-48.
5. Las dificultades con Breznev se remontaban a dos meses. A últimos de febrero Carter recibía una contestación negativa a su segunda carta al Premier soviético; 30 días despues de la visita de Vance a Moscú, la URSS había desestimado las propuestas norteamericanas de un SALT II. Cfr. Ver Keeping Faith. Op. cit.; pp. 216-220.
6. Las destrucciones -se especifica- afectarán a nuestros bombarderos mas antiguos; en el suyo a los misiles obsoletos.
7. La negrita es nuestra.
8. La negrita es nuestra.
9. Desacuerdos inmediatos a la hora de definir características y emplazamientos de misiles balísticos. El jefe de la diplomacia soviética recordará esta reunión de mas de 3 horas con asistencia de Anatoly Dobrynin (embajador en Washington) y de G. Kornienko (ministro adjunto) y su gran desconfianza hacia aquel presidente de la *media sonrisa*, al que refiere poco enterado en cuestiones básicas de desarme (a pesar de su formación técnico-nuclear). Igualmente al excesivo *oficialismo* de los encuentros con la *Corte Carter* y el *omnipotente Brzezinski*, incluyendo la disposición de los interlocutores, cada uno a un lado de la mesa, tan diferente al ambiente cordial y *menos pretencioso* de las reuniones con Kissinger en 1971. Cfr. Gromyko, Memorias. Op. cit.; pp. 327-329, 334-335.
10. Carter, J., Keeping Faith. Op. cit.;p. 221.

11. En este punto se incide en el cambio de postura de los republicanos desde sus apoyos en los primeros meses del mandato, y sobre la circunstancia de que la votación tendrá lugar en un año de elecciones.
12. Notese que esta es la forma que adoptaron la mayoría de los tratados militares importantes entre 1946 y 1973 que, al contrario de los llamados "estatutarios", responden a compromisos adquiridos por el Ejecutivo en base a atribuciones constitucionalmente reconocidas. Para mas datos ver Johnson, Loch. K., Acuerdos Internacionales de los presidentes norteamericanos. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1986; pp. 17-21, 24-25, 73-75.
13. Informado previamente el Speaker ha respondido favorablemente a la idea de consideración de esta opción por la Cámara.
14. Negrita nuestra. Comprometida recomendación (ver anotación en cubierta a Moore para que considere su no inclusión) con la que Tate especifica que no debe tratarse de un personaje conocido para no ofender a las figuras (Warnke o Vance), sino tener *nuestro propio Richard Perle*.
15. Carta a Sandy Berger (Dpt. of State Policy Planning) de 12-12-77 ("SALT II Possible Speech"). Cfr. PF. Box 27. Folders 1/12/77 a 28/2/79. La negrita nuestra.
16. Ver Keeping Faith. Op. cit.; pp. 224-225.
17. Ver el correspondiente Department of State News Release. Washington: Bureau of Public Affairs, Office of Public Communication, marzo 1978. Copia en PF, Chief of Staff (SALT) Jordan, Box 53. Carter Library. Atlanta, GA.
18. Según datos del SIPRI (ver ¿Armamentos o desarme?, SIPRI compendio 1984, Madrid: FEPR, 1986; pp. 25-26) el estudio de la CIA correspondiente a 1983 arroja un porcentaje de gasto soviético bastante inferior, del 2% anual para el periodo 1976-1981, tendencia que continua en 1982, frente al 7,5% iniciado en el lado estadounidense desde 1979 y el 3% del resto del mundo.
19. En Department of State Selected Documents. No. 7. Washington D.C: Bureau of Public Affairs, Office of Public Communications, April 1978; pp. 3-14.
20. Ibid.; pp. 11-14.
21. Ver Aspin, Les, "La verificación de los acuerdos SALT II" en Armamento Nuclear. Op. cit.; pp. 20-209.
22. Department of State Selected Documents Nº. 7, April, 1978. Op. cit.; p. 13. La negrita es nuestra.
23. La negrita es nuestra.
24. Moe incide en la importancia de evitar coincidencias en el tiempo de este acuerdo SALT con otras cuestiones de política exterior o defensa; aspectos como las relaciones con el JCS (a potenciar) o las negociaciones en curso con la RPC (a relentizar) que puedan *chocar o enredarse con el SALT*, restándole protagonismo mientras que este se encuentre en período de aprobación.
25. Ante imposibilidad de disponer actualmente de Seignous (por razones de salud) el general Ellis podría sustituirle en este tour.
26. Cfr. p. 3 memo. La negrita es nuestra.
27. Pg. 2 documento. La negrita es nuestra.

28. Pp. 9-10 doc. Aquí entraría la cuestión del Backfire (Tupolev soviético) y de los misiles de crucero, capaces ambos (en uso, rango y exactitud) de aumentar las capacidades estratégicas.
29. Ver en Department of State. Current Policy, No. 27. Washington D.C.: Bureau of Public Affairs. Office of Public Communication, August 1978.
30. En este punto Warnke manifiesta su desacuerdo con las tesis expresadas el mismo día por el profesor Eugene Rostow (ver p. 3 doc.) sobre que el proximo acuerdo contendrá declaraciones unilaterales por parte de los EE.UU, y de que el SALT I sea efectivo (a pesar de su expiración en octubre de 1977).
31. Ibid.; p. 8. La negrita es nuestra.
32. Cfr. en The Department of State. Current Policy, No 32. Washington D.C.: Bureau of Public Affairs. Office of Public Communication, September 1978.
33. Brown hace referencia a la devolución por el presidente Carter al Congreso de la Defense Authorization Bill, en busca de una utilización *mas inteligente y segura* de nuestro presupuesto.
34. Mientras que los soviéticos tienen ventajas en lo referente a líneas de comunicación interna, se encuentran también frente a problemas como las dificultades geográficas y climáticas, la carencia de aliados convencidos o el enfrentamiento con China (lo que no es nuestro caso).
35. Considerada esta como parte de *nuestra triada de disuasión nuclear* (bombarderos y misiles de crucero, misiles balísticos desde submarinos, y misiles intercontinentales en tierra).
36. Carta de Breznev a Jimmy Carter de 27-12-78. Cfr. Keeping Faith. Op. cit.; p. 234.
37. David Aaron, Moore, Powell, Rafshoon, Wexler y el mismo Jordan; Dick Moe por la vicepresidencia; Warren Christopher y Matt Nimetz por el Departamento de Estado; general Seignious de ACDA; Charles Duncan por Defensa y Frank Carlucci de la CIA.
38. Nashville, Minneapolis, Indianapolis, Birmingham y Denver. Un total de 85 foros en directo con 100 seguimientos en medios de comunicación, sin contar con la gran conferencia (*Soviet American Relations*) a celebrarse el 31 de enero en Riverside, California.
39. Negrita añadida.
40. *Los llderes soviéticos eran justo lo opuesto a chinos y panameños: duros de manejar, bruscos, rudos y discutidores* -escribirá el presidente Carter, quien tiene ahora en el general Torrijos un entusiasta defensor del SALT para los visitantes de aquel país. Ver Keeping Faith. Op. Cit.; p. 236.
41. "SALT CONFERENCE". Copia y memorandum que Samuel Berger (Policy Planning Staff) envía a Bernie Aronson (White House Staff). En PF, Box 27. Carter Library, Atlanta, GA.
42. Naciones que como India, Portugal, España, Grecia, Brasil, Nigeria o Ghana se han integrado recientemente en este sistema.
43. Negrita añadida.
44. Negrita añadida.
45. Negrita añadida.

46. Para mas información sobre las condiciones de seguimiento de este y otros tipos de misiles soviéticos ver Aspin, Les, "La verificación de los acuerdos SALT II" en Armamento Nuclear. Op. cit.; pp. 200 y ss.
47. Recuerdese que según la Constitución norteamericana, con esa cantidad de votos negativos (sobre el total de los 100 que integran la Cámara Alta) puede bloquearse la ratificación de cualquier tratado.
48. Entre otros, Cámara de Comercio, NEA, AFT, Bussiness Roundtable, veteranos de Vietnam, judíos y asociaciones de mujeres.
49. Id. documento en Current Policy No. 62. Washington D.C: U.S. Department of State Publications 8979. Bureau of Public Affairs, April 1979: pp. 1-5.
50. La negrita nuestra.
51. Pervivencia de la situación desatada por la incursión y ocupación (17 feb.-15 marzo) por tropas chinas de territorio vietnamita (hasta 30 km), y de la acusación de Pravda (negada por Carter) de la complicidad de los EE.UU en esta *ocupación de castigo* que lleva a la movilización de barcos de guerra soviéticos al mar de la China meridional.
52. Carter se refiere aquí a la posición favorable de Breznev frente al giro negativo que en abril experimenta el senador John Glenn a quien el Presidente acusará de *querer asesinar la detente*. Cfr. Keeping Faith. Op. cit.; p. 238.
53. Cfr. Current Policy. No. 62. Washington D.C: U.S Department of State, Bureau of Public Affairs, 1979; pp. 6-11.
54. Negrita añadida.
55. Idem.
56. En este punto el Secretario de Defensa hace referencia a las noticias de importantes pérdidas de emplazamientos de Inteligencia en países estratégicos como el actual Irán revolucionario (frontera con la URSS) que pudieran dificultar la verificación del SALT, problemas sobre los que esta Administración está ya estudiando las alternativas a discutir (con otras cuestiones de la misma índole) durante el proceso de ratificación.
57. En Department of State Publication 8981. Washington D. C.: Bureau of Public Affairs, April 1979.
58. Cfr. Keeping Faith. Op. cit.; pp. 239-240.
59. *Superb, Tough* o *Terrific* entre los mas sobresalientes de un elenco sobradamente conocido en círculos nacionales e internacionales. Cfr. Guerra Gómez, La Presidencia Carter y los orígenes de la Segunda Guerra Fría. Op. cit.; p. 92.
60. Declaración que se contradice con las acciones de esta Administración, olvidando sus promesas de 1976, con la preparación de fuerzas especiales para intervenir en el Tercer Mundo (Presidential Directive 18), así como la creación de una "tercera zona estratégica" en el Indico, en Diego García, equipada desde 1973 para la ampliación de las pistas de aterrizaje de los B-52, a la vez que el triunfo de los sandinistas en Nicaragua se traducirá en una entrega efectiva de armas a El Salvador. Cfr. Halliday, La Génesis de la Segunda Guerra Fría. Op. cit.; pp. 196-197.
61. Negrita añadida.
62. White House Memorandum de 9-6-79. En PF, Box 10. Jimmy Carter Library, Atlanta, GA.

63. La negrita nuestra.
64. Otras sugerencias señalan a Bill ¿Bader? (US Senate Foreign Relations Committee) como experto en relaciones USA-URRS.
65. La negrita nuestra.
66. Negociaciones inexistentes en la práctica, pesar de las constantes reclamaciones de la OLP para que se lleven a efecto los acuerdos de Camp David de 1978, ya que el Tratado de Washington, firmado a comienzos de la primavera siguiente, no hace mención al status de esta zona que queda para *futuras conversaciones*. Si bien los plazos para la retirada israelí del Sinaí se cumplen puntualmente (primera fase completada en mayo), la discusión efectiva acerca de un estatuto para la orilla izquierda del Jordán se postergará con carácter indefinido, ante la oposición de los países de la Liga Árabe a Sadat y, sobre todo por los constantes rechazos del Primer Ministro Begin, totalmente opuesto a ninguna concesión de tipo político (solo autonomía administrativa). Mas datos en Guerra Gómez, A., La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 179-189.
67. Texto WH Press Release anexo a memorandum de Gordon Stewart (11-6) en PF. Box 48. Carter Library, Atlanta, GA.
68. La negrita es añadida.
69. Keeping Faith. Op. cit; pp. 260-261. La versiones sobre quien tomó la iniciativa de besos y abrazos son encontradas: del Premier (Carter); del presidente norteamericano (Gromyko), Memorias; p. 330.
70. Texto (Remarks) en White House Press Release, 18-6-79.
71. Keeping Faith. Op. cit.; p. 262.
72. Statement 24-7-79. En Current Policy. No.73. (Copia Bernie Aronson, Oficina del Vicepresidente en PF. Box 26. Jimmy Carter Library, Atlanta. GA).
73. Butler como redactor del *Master Work Plan*; Moffett en su labor de los Tratados del Canal de Panamá y estrecho colaborador del primero.
74. Cfr. "SALT II: ARMED SERVICES TESTIMONY". Current Policy. No. 78. Washington D.C.: U.S. Dpt. of State Bureau of Public Affairs, 1979 (Copia oficina de Bernie Aronson, en PF. Box. 26. Carter Library, Atlanta, GA.)
75. Recuerdese que los acontecimientos ocurridos en el primer país (guerra civil concluida con la victoria del MPLA) llevó a Ford, junto con las elecciones presidenciales, a suspender en 1976 las conversaciones del SALT II. Ver Halliday, La Génesis de la... op. cit.; pp. 192-193.
76. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 202-206.
77. El subrayado pertenece al documento.
78. Ver Address "UN: COMMON NEEDS IN A DIVERSE WORLD" en Current Policy. No 90. US Dpt. of State: Washington D.C, 1979.
79. WH Press Release 27-7-79 (Remarks Address "SALT AND NATIONAL SECURITY"). En PF. Box 26. Carter Library, Atlanta, GA. Id. reproducción del texto en Brzezinski, Z., In Quest of National Security. Op. cit.; pp. 113-118.

80. La negrita es nuestra.
81. Procedimientos ya establecidos durante Audiencias del SALT I conforme a lo estipulado en la Resolución 400, Executive Order 12036, por la que el susodicho Comité de Inteligencia queda obligado a poner en conocimiento de Relaciones Exteriores y Servicios Armados *cualquier información que pueda ser significativa para llevar a efecto las obligaciones de su mandato*.
82. Dos meses después, la Alianza Atlántica aceptaba el despliegue de armas de teatro nuclear.
83. Como parte de las propuestas presentadas por el senador Cranston durante las reuniones de los meses anteriores. Ver Keeping Faith. Op. cit; p. 264.
84. Eliminación del líder marxista-nacionalista que sucedió a Mohamed Taraki en la presidencia de la nación.
85. Jordan, Hamilton, Crisis. The Last Year of the Carter Presidency. New York: G.P Putnam's Sons, 1982; p. 99.
86. La votación, que había quedado demorada en orden al informe del U.S Senate Army Committee para después de las vacaciones de Navidad, se aplaza ahora oyendo los consejos de Howard Baker. En cuanto a la Cámara de Representantes la opinión es de *no oportunidad* de aprobación tras los sucesos de Kabul. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 123-126.
87. A estas alturas las negociaciones se encauzan a través del general Omar Torrijos en Panamá, país donde está residiendo actualmente el ex Shah de Irán y su familia.
88. La negrita añadida.
89. Cfr. Amended Paragraphs No. 3.
90. Ibid. No. 2.
91. A recibir por la URSS solo 8 millones de Tm del total de 25 encargadas. Hasta el 24 de abril del año siguiente, y ya con nuevo presidente, los EE.UU no levantarán el embargo.
92. Mondale en los preliminares del discurso, recordando a Carter sus promesas en la campaña del 76
... esto es una emergencia -le respondió el último- y tengo que imponer el embargo, tendremos que hacerlo. Los granjeros son gente patriota. Cfr. Jordan, H., Crisis. Op. cit.; p. 100.
93. Previa anulación por el Congreso de las restricciones existentes hasta el momento en cuanto a ayuda y asistencia a este país, que visitó personalmente Brzezinski tras la invasión. Las ayudas (\$400 millones) serían rechazadas por su gobierno como "migajas" (peanuts) del interes estadounidense.
94. La negrita es nuestra.
95. Las enmiendas sugeridas aquí por Brzezinski (ver Addition No. 5) inciden en la ampliación de esta conclusión en cuanto a la necesidad del sacrificio económico como muestra de nuestra unidad (*our society as a whole*) y ejemplo para nuestros aliados, para terminar como sigue

Nos hemos sacrificado antes para oponernos a la agresión. nuestra posición en el mundo y nuestro orgullo, no puede venderse a cualquier precio. Nunca pondremos nuestros beneficios por delante de nuestra libertad. Esto es lo que hizo siempre fuerte a nuestra nación. Y nos hace fuertes hoy. Negrita nuestra.

96. Negrita añadida.
97. Gromyko, Memorias. Op. cit.; pp. 331, 334-336.
98. *Mantener vivo el tratado hasta la elección* insistía a Carter a su staff a finales de febrero; lo que fuera antes de tener que *empezar de nuevo de cero con los soviéticos*. Ver Jordan, H., Crisis. Op. cit.; pp. 177-178.
99. Tengase en cuenta el acceso a material nuclear y tecnología de armas químicas de los países tercermundistas (Brasil, India, Irak).
100. Recuerdo del espectacular y cinematográfico rescate realizado en este aeropuerto ugandés el 4 de julio de 1976 por un comando israelí aerotransportado para liberar a los pasajeros de un Airbus francés secuestrado seis días antes por guerrilleros propalestinos. Pérdidas: 20 soldados nativos, los 7 terroristas y 2 rehenes (de 103).
101. Detención e inutilización de algunos vehículos civiles (autobuses) iraníes para ganar tiempo. Cfr. Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 246-253.
102. Ver. Rubin, Barry, Secrets of State. New York: Oxford University Press, 1987.; pp. 184-202.
103. *Optimista, vivo, enérgico y competente* aunque con menos ingenio táctico que el dignatario británico. Cfr. Gromyko, Memorias. Op. cit.; pp. 335-336.
104. Organización económica de ayuda a países en desarrollo (control de materias primas y frente común al sistema del bloque socialista) fundada en 1973 por David Rockefeller agrupando a líderes de los EE.UU, Europa Occidental y Japón 1973, que encumbró a un desconocido Jimmy Carter (con Brzezinski como su mentor) hacia las altas esferas del poder en la fase previa a la preparación de su carrera hacia la presidencia. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter y los orígenes de ... op. cit.; pp. 36, 43.
105. Cfr. Ungar, Sanford, J., "The World in 1981. American Power in a Troubled Age", en Great Decisions'81. New York: Foreign Policy Association, 1981; pp. 78-81.
106. Negrita añadida.
107. Negrita añadida.
108. Negrita nuestra. Nótese la similitud de terminología con el histórico *X Article*.
109. Unó de los temas centrales de Brzezinski en el tour de 1977 por la Europa del Este (visita en diciembre con el matrimonio Carter a su Polonia natal) donde ya calificó a los nuevos misiles de *mas alarmantes que la proyectada bomba de neutrones*, considerada inhumana por el Kremlin. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter ... op. cit.; pp. 197-199.
110. En este punto Gromyko critica la política *contradictoria e inconsecuente* sostenida por Carter desde 1977 y su actual *postura obstruccionista* que explota *tópicos e invenciones* acerca de los derechos humanos para *debilitar el proceso de la detente en Europa*. Cfr. Memorias. Op. cit.; pp. 331, 334.
111. La negrita añadida.
112. Golpe de Estado militar el 12 de julio que derriba al gobierno conservador de Suleiman Demirel e instauro el poder del Consejo Nacional de Seguridad presidido por el general Kenan Evren.

113. Ver Implementation of the Final Act of the Conference on Security and Cooperation in Europe. "FINDINGS AND RECOMENDATIONS FIVE YEARS AFTER HELSINKI". August 1, 1980. 96th Congress 2nd Session. Washington D.C.: US Government Printing Office, 1980; pp. 3-7.
114. La negrita añadida.
115. Desde 1974 la Enmienda Jackson-Vanik vinculaba el comercio norteamericano con Rusia a la emigración (libertad) de los judíos soviéticos.
116. Previamente, el 17 de julio, Saddam Hussein había procedido a la suspensión del tratado.
117. EE.UU a Irán, URSS y países árabes no radicales a Irak. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter... op. cit.; pp. 254-256.
118. Conversaciones suspendidas definitivamente tras la anexión del sector árabe de Jerusalén y su proclamación por Tel Aviv (agosto) como capital del Estado judío. Del año anterior es el movimiento de los Hermanos Musulmanes en Asiat y el ataque a la Gran Mezquita de la Meca; el asesinato en El Cairo del presidente egipcio el 6 de octubre de 1981 sería responsabilidad de uno de estos grupos integristas (Al-Yihad). Ibid.; pp. 188-191.

Capítulo 3. SALT E INFORMACION

Como ya señalábamos en capítulos anteriores, en términos generales el modelo de comunicación institucional de la New Age se corresponde con el de finales de esta década: uno propio de la distensión, a caballo entre el relevo, **decadencia de la social responsibility**, y la emergencia de la nueva "estrategia por simbiosis" característica del neocapitalismo informativo de los 80 (ver PARTE II, Cap. 3).

Nos referiremos entonces aquí a esa **fase intermedia** de aparente menor dependencia de los medios del poder político, aunque no del económico ni de sus intereses de clase¹, y caracterizada por las **relaciones "menos cooperativas"** Presidencia-medios de comunicación, en las que concurren una serie de condiciones anteriores y/o problemas puntuales determinantes de esta especial coyuntura, que tienen que ver principalmente con:

1. **Clima doméstico.** Dominado por las consecuencias de los "síndromes de Vietnam y Watergate", en la **crisis de confianza gubernamental** que comparten desde 1974 élites políticas y de opinión.
2. **Situación internacional.** Con la nueva inestabilidad regional (Oriente Medio, Africa, Centroamérica) y el resurgimiento de una **mentalidad halconera**, sentimiento nacional reforzado y plasmado en el último año de

este mandato en un retroceso de la detente (ver Cap. 2) y en la **radicalización de los derechos humanos**.

3. **Figura presidencial.** En la percepción de los fallos y deficiencias de un **"líder inexperto y falto carisma"**, refugiado en el exclusivismo de sus asesores, e incapaz de manejar a las Cámaras; debilidad y aislamiento de Jimmy Carter como juicio ampliamente extendido entre el establishment (ver Cap. 2) que la prensa reproduce (**"el enigma, la esfinge de Georgia"**), conjuntamente con sus logros desiguales en política exterior, para proyectar la **imagen pública de un "gobierno de outsiders"**.

Una obligada metamorfosis que viene a ser el resultado de esta conjunción entre situación histórica y cúmulo de circunstancias, errores políticos y de comunicación (habilidad, agenda, retórica) en los que incurre la Casa Blanca, y que conducen inevitablemente al **debilitamiento público de la figura del Presidente**, con su reflejo en un modelo que tiene con respecto al anterior las siguientes diferencias:

1. **Crisis del Presidencialismo.** En un efectivo retroceso del **"secretismo ejecutivo"**, con un Privilegio limitado ahora de iure y de facto, donde el Comander in Chief mide cuidadosamente los pasos a dar dentro del mas estricto marco de la legalidad institucional (ver Cap. 2).

2. **Distanciamiento media-gobierno.** En buena parte a causa de la estricta delimitación de ámbitos por parte de la Casa Blanca, pero también de la permanente **desconfianza** y de la actitud de **rechazo y oposición confrontativa** de una prensa que tiende a magnificar todo problema relacionado con la dinámica interna de la Administración.

3. **Mayor transparencia informativa.** Consenso + Información como norma oficial y **aspecto mas vendible** aunque, en ocasiones **filtraciones, declaraciones off the record**, producto de la descoordinación oficial y de la mayor expectación suscitada en unos medios dispuestos a todo menos a volver a ser manejados por el poder.

En definitiva un modelo y sistema no exento de escasez e incluso de pantalla, pero mas cercano a lo que la prensa denominó una (también) "**ingeniería de la información**" que al managing de décadas anteriores.

3.1 **PRENSA Y DESARME:** Carter o la crisis del news management

Quiebra de entendimiento que comienza a principios del mandato y que se disparará en el último año alcanzando de pleno al SALT II, dentro de una tónica informativa sin demasiadas fluctuaciones hasta 1979 y de la actuación de unos medios que ejercen ahora de **laudatores combativos** pero atrapados (mas aún que con Vietnam) en el típico **vaivén informativo** (PARTE II, Cap. 3) a causa de su

valoración fluctuante de un Ejecutivo cuya habilidad tienden a juzgar a través del elemental **binomio equilibrio-desequilibrio** de sus resultados exteriores. Prensa que alaba en un momento por lo mismo que acto seguido critica, en ese fenómeno también oscilante de la **"FAILED PRESIDENCY"** (presidencia fallida) resaltada Mark Rozell² y al que nos referiremos desde ahora, por el que Jimmy Carter pasa en cuestión de días o incluso de horas, de *inepta figura no-política* a convertirse en *brillante gran líder* y viceversa, según los vientos que soplen sean de fracaso o de éxito.

Volubilidad pues del juicio crítico e informativo y realidad de una **desconfianza básica** (y mutua) prensa-Presidente que parte de 1976, entre unos profesionales imbuidos de los **recientes desastres del Imperialismo Ejecutivo** de los 60 (ver PARTE II, Cap. 3) y un no menos receloso y desconocido candidato sureño, un **Jimmy Who?** para los círculos de Capitol Hill, que ve en el autoproclamado Fourth Power una élite ávida de fama que acorrala al Ejecutivo dispuesta a buscar Watergates en la actividad de cada nuevo inquilino de la Casa Blanca; un poder en definitiva ensorbecido y resabiado desde 1972 que podía hundir con su sensacionalismo intelectualizado a las personas mas honradas exagerando, mediatizando sus errores humanos, o malinterpretando sus palabras.

No obstante debe señalarse que, como cualquier aspirante al primer cargo de la nación, Carter no olvidaría entonces el papel primordial de los medios en una buena campaña y la necesidad de ser comedido con ellos, en su política de *no crearse enemigos* en tanto escalaba puestos en la carrera presidencial, aunque para

ello tuviera que tragarse los desplantes propios de las primeras conferencias de prensa, situaciones que superó con su típico **"step by step"** publicitario por toda la nación, hasta lograr que la desdeñosa actitud de partida se trocara en interés por el hombre de Plains, su escasa obra teórico-política y su entorno familiar; se producía así la inversión del proceso, con los mejores corresponsales corriendo ahora a contactar con el hasta ayer ignoto candidato (y no al revés); una vez que su rostro comenzó a ser habitual no solo en las portadas locales y nacionales sino en los living-room de toda América, y que la **"irresistible ascensión"**³ se convirtiera en un hecho tras la emblemática victoria en las primarias y las derrotas sucesivas de sus adversarios de partido⁴. Desde aquí, ya nominado por la Convención en New York y con una agenda mas que apretada, el acceso en privado al líder se hizo mas difícil y siempre mediatizado por los miembros de su equipo, un *sanctum* variopinto donde algunos de sus miembros hacían válidos dos de los tópicos sureños mas extendidos: chauvinismo provinciano y machismo soez⁵.

A finales de año todo cambiaría. Tras la resaca de la victoria, caretas electorales fuera, las posiciones se perfilaban entre el nuevo presidente y una prensa nunca amiga que se afilaba las uñas poniéndose en guardia ante un Ejecutivo dispuesto a amordazarla (o ignorarla), limitando ahora su acceso a informaciones preoficiales⁶.

Restricción nominal y **escasez teórica** de partida donde no faltarán las **"filtraciones informativas"**, revelaciones anticipadas supuestamente a cargo de funcionarios o miembros de la Casa Blanca y fruto de la descoordinación y de las

evidentes diferencias entre staff y Departamento de Estado en cuanto a la política a seguir (ver Cap. 2), así como de **protagonismos** como el de Zbigniew Brzezinski promoviendo y utilizando en su provecho estos "descuidos" con los medios de comunicación, de los que no saldrán precisamente beneficiadas ni la imagen presidencial ni la seriedad de las conversaciones que se están llevando a efecto con los soviéticos⁷. En este sentido se manifiesta ya a finales de 1977 el senador demócrata por Iowa, John Culver (nota manuscrita y copia de statement enviado el 18-11 en ANEXO IX), quien expresa al Presidente su disconformidad (*strongly opposed*) a las *filtraciones anónimas* (leaks) *de cualquier fuente*, postura que ya conocen David Aaron y el mismo Brzezinski y por lo que le reclama

detener las revelaciones selectivas de fuentes de la administración sobre importantes detalles de las negociaciones del SALT y presentar ante el público americano todo aquello aparecido del tratado que pueda ser comunicado en este momento.

Como ejemplo de estas confidencias prensa-Ejecutivo Culver cita la portada de ese día del New York Times⁸ donde puede leerse: "LOS SOVIETICOS INFORMAN DE UNA IMPORTANTE CONCESION SOBRE MISILES DE CRUCERO" en un artículo referido a los cambios acerca de pruebas, despliegue y rango de los citados misiles, historia por la que ya ha telefoneado a la Casa Blanca para protestar, ya que

estas negociaciones son demasiado críticas para nuestra seguridad nacional y global para que estén sujetas a una guerra de filtraciones⁹

incidente que ocurre justo dos semanas después de que *unos colegas* y yo *condenaremos y pidiéramos una investigación por supuestas filtraciones a audiencias del Comité de Servicios Armados del Senado*. Una situación -insiste- que ha sido calificada *dañina para las negociaciones* tanto por defensores como por detractores del tratado y que, aunque ya se hayan dado en el pasado, actualmente,

se diría que forman parte del trabajo de la Administración.

Conciliar derechos y deberes respetando la obligación de informar sobre la marcha de las actuales negociaciones *sin perjudicar con ello los intereses de nuestra seguridad nacional en esas conversaciones cruciales*, utilizando los canales apropiados. Por todo, el senador pide se abra una investigación seria sobre estas revelaciones, y que se dicten normas claras para todas las partes implicadas en el proceso, de manera que si existen actualmente personas autorizadas para facilitar información delicada a la prensa (*to declassify sensitive details*) deberán entonces

hablar abiertamente, con exactitud y on the record.

Garantizar la seguridad del sistema informativo del Ejecutivo -termina Culver- dejando las decisiones, no al deseo de los individuos, sino a la revisión por parte de aquellas personas designadas al efecto; solo así se podrá *equilibrar el public's right to know con los requerimientos precisos de la confidencialidad diplomática*¹⁰.

Control inoperante de los secretos de Estado por parte de lo que los medios de opinión retratan como un "gobierno de aficionados" comandado por un líder *falto de pericia y de coherencia política* e incapaz de controlar los excesos de sus propios colaboradores. Percepción y eco de "presidencia tambaleante" (failed presidency) que empieza a resonar en 1978 con el conocimiento público de arbitrariedades administrativas y de las *dudosas costumbres sociales* de personajes como Hamilton Jordan¹¹ en una ola de orientación moralista del momento que no duda en vincular ética gubernamental y vidas privadas de los miembros del Gabinete, y que llega un año después del primer choque con la Casa Blanca en el affair Bert Lance, primer escándalo conocido de esta Administración y saldado con la dimisión de aquél como Director de la Oficina del Presupuesto el 21-9-77, acusado de irregularidades financieras (cuentas personales, cheques sin fondos). Este sonado incidente que ocupó durante meses las cabeceras de los diarios fue calificado de *auténtica vendetta de la prensa* (del Washington Post mas que del New York Times) por un Presidente que no contó entonces con el apoyo institucional¹², y que ahora resumía así el balance de su primer bienio en la capital federal:

*Han existido dos ... sorpresas desagradables. Una fue la inercia del Congreso (...)...y la otra la irresponsabilidad de la prensa*¹³.

Confrontación y crítica que reaparecerán periódicamente en esta primera mitad del mandato entre dos puntos álgidos correspondientes a la conclusión de los tratados del Canal de Panamá y a los acuerdos de Camp David (primavera y otoño de 1978 respectivamente) con la polémica originada por el rechazo de la

bomba de neutrones, decisión igualmente vinculada a una *falta de apoyo-compromiso por parte de la OTAN*.

Situación que el Presidente supera con su emotivo discurso de Annapolis (7-6-78) en la proyección de un cambio de dirección (hacia una mayor firmeza) que no logra sin embargo neutralizar las crecientes críticas a causa de sus preferencias a nivel de Gabinete: el **encumbramiento de Brzezinski** sobre Cyrus Vance (ver Cap. 2), y su liderazgo ajeno a los intereses estadounidenses y *falta de resolución* que no acaba de convencer a las élites, cuyo visceral rechazo a *los paletos de Georgia* salta desde las páginas escritas. Cuestión de **no aceptación**, de "esprit de corps" del que seguirán haciendo gala hasta el final establishment y fabricantes de opinión. Abundando en lo expuesto por Rozell¹⁴, la perpetuación de la **imagen vaga y deficiente** de un político mas populista que demócrata al que constantemente se compara con Roosevelt (la prueba de los 100 días) e incluso con Johnson pero casi nunca con Kennedy, decidido pero no suficientemente duro, esforzado pero mediocre; de una verdadera *esfinge política* en suma que pierde demasiado tiempo en detalles de gobierno mientras que descuida una parte fundamental del cargo, mas dinámica y base del "**star system del consenso**" y de la simbología inherente a toda presidencia: la aparición frecuente ante los medios de comunicación.

3.1.1 BALANCE E INFLEXION: Del revival de Oriente Medio al "Año del Halcón"

Hermetismo informativo mas que secretismo por parte de Jimmy Carter quien en decisión recurre cada vez mas a su grupo georgiano (*outsiders*), mientras que los políticos consagrados (*insiders*) quedan excluidos de cualquier remodelación del staff precisamente en el momento en que se enfrenta a los dos grandes retos de su política exterior: el avance de la detente y los derechos humanos. Como ya indicamos en el Capítulo 2, la situación a finales de 1978 es de un SALT II de aprobación discutible (a pesar de los éxitos diplomáticos) con una prensa que refleja y reproduce la "**atmósfera de cold warriors**" que comienza a agitar a la nación en apreciaciones a veces confusas (*misperceptions*) de un presidente blando y preocupado sobre todo por garantizarse un segundo mandato intentando explotar los logros de esta Administración en temas de seguridad nacional sin pararse a analizar otros costes.

Nuevo año e imagen pública de una presidencia en apuros por las posibilidades de ratificación del tratado ante un panorama marcado por la **ascendente derechización de un Congreso** recién renovado de la que se hace eco la prensa especializada y que podemos ver a continuación en este "**CONGRESIONAL STAND AND OUTLOOK FOR THE COMING DEBATE**", un briefing interno (Doc. en ANEXO IX) sobre las perspectivas de voto en el Senado (planilla adjunta) y contenidos de las principales revistas (copias de

portadas y artículos oct-febrero) sobre esta inversión política con respecto al punto de partida de 1977.

Llamada de atención respecto a los posibles apoyos (*Senate Committees Which Will Consider the Treaty*) y relación de Armed Services y Foreign Relations (demócratas y republicanos) con sus figuras (Nunn, Church, McGovern, Goldwater, Javits, Baker) y resto de integrantes incluyendo los recién incorporados (entre los que se encuentra Edmund Muskie) y portada de Newsweek de 20-11-78 (*Leaning Right*) con un Capitolio cuya balanza cae vencida por el peso de los nombres y estados de los nuevos senadores (20) que se espera voten *mas conservador que sus predecesores*, frente a una minoría (8) que lo hagan *mas liberal o sin cambios* (12). Alineamientos de los que Alan Baron se hace eco en Politics Today (*Tough Sledding for SALT*) en enero-febrero ante la difícil situación de un tratado tenido por la prensa como conveniente, aunque no de manera inmediata, mientras que la Casa Blanca confía en firmarlo en los próximos meses, al igual que Breznev, ansioso de fortalecer sus relaciones con el Oeste a pesar de la política de Carter con Pekín y de sus continuas recriminaciones en cuestión de derechos humanos, pero donde la cuestión clave es el recuento (caricatura de la balanza apoyada ahora sobre un misil) si el tratado es ratificado (voto de 2/3 en el Senado), y *hasta ahora los prospectos no parecen buenos* dada la división de posiciones entre los recién llegados y las combinaciones resultantes; a saber:

- Los que apoyarían: lib-democ. (Bradley, Tsongas, Baucus, Levin).

- Los que se opondrían: Conser-Repub (Jepsen, Armstong, Humphrey, Cochran).
- Los cruciales: Democ-mod-conser (seguros Pryor, Stewart, Heflin; mas difíles Boren y Exon).
- Los restantes: Rep-mod (Cohen, Pressler, Boschwitz, Durenberger, Kassebaum) y Rep-conser (Simpson y Warner)¹⁵.

Mayoría difícil de lograr aún en el caso de disponer de los mismos votos que con Panamá (13 de los 20), siendo así que la decisión final pasa a depender entonces de dos figuras igualmente influyentes: el líder de la minoría Howard Baker (a quien sus asesores urgen oponerse al SALT) y el demócrata Henry Jackson (un *hardliner* respetado por halcones de ambos lados)

(...) Si es improbable que el Presidente saque adelante el SALT sin el apoyo de Baker, resulta casi imposible que lo pueda hacer sin Jackson. Y la Administración lo sabe¹⁶

Dificultad pero también esperanza que permanece con respecto a un tratado que, al contrario que el de 1978, *apoya la mayoría del pueblo norteamericano* por afectar mas directamente a uno de sus intereses clave: la paralización de la carrera de armamentos. Batalla por los votos institucionales que se bate paralelamente con otro tema no menos explosivo en el frente doméstico: la ley de interrupción del embarazo, derecho humano o crimen según que legisladores, líneas de partido (demócratas *prochoice* versus republicanos *prolife*) o cuestión geográfica¹⁷, y cuyos resultados podrían operar de "**avanzadilla del SALT**" ¿o al revés? (ver "Abortion:

Is Détente Ahead?" pag. 110 del documento), teniendo en cuenta que reproduce esta situación de inversión, con republicanos conservadores opuestos y demócratas progresistas partidarios de su financiación pero poco dispuestos a arriesgar sus escaños (nueva caricatura: el Ejecutivo en la cuerda floja) dentro de un Congreso en el que la opción *pro-vida* se ha expandido respecto al año pasado. La última propuesta -termina Baron- corresponde a Jimmy Carter, quien debe sopesar todos los factores ¿enmienda constitucional? ¿abortos clínicos?. Tampoco.

Pero ¿tiene acaso pensado la Administración el modo de triunfar? Tal parece. Así lo expone al menos Bussiness Week el 30-10-78 (*Carter's Plan to Win SALT II* en ANEXO IX) augurando, caso de funcionar, Thanksgiving y Navidad como fechas para el final de negociación y la firma (en Alaska) de un acuerdo en el Senado (en enero) cuyas grandes ventajas (*simbolismo político*) intentará aprovechar el Presidente *para un segundo mandato* (próximo el relevo del 96th Congreso).

Detractores frente a defensores, cada uno con sus tácticas. Los primeros argumentando que los sistemas (armamentos) no afectan a la seguridad nacional; el gobierno reservando la información y poniendo encima de la mesa un tratado *aunque sea imperfecto* (ver Cap. 2) y del que -según un destacado miembro del staff- *los sondeos muestran que el público en general esta a favor*. Ventajas a explotar que los estrategias presidenciales ven en la **actuación de la Casa Blanca** en los siguientes ámbitos:

- **Político.** Con Carter recuperado en su *estatura de líder mundial* tras Camp David y el gancho de su populismo entrañable (*trust me*) para restar terreno a los opositores del Senado.

- **Técnico.** Nivel y destreza del Secretario de Defensa Harold Brown para *atar corto* a Capitol Hill presionando con nuevos logros en la negociación¹⁸.

Mientras que los que respaldan el tratado creen que es desde el principio una cuestión de **posicionamiento de partidos** (*bipartisan aura*) y de líderes dentro del Senado entre:

- **Partidarios.** Liberales republicanos (Javits, Mathias, Percy), demócratas liberales (Kennedy, Cranston), para reunir una mayoría que prepare su apoyo al SALT.

- **Posibles.** Impulso que podría recibir el tratado en el Foreign Relations Committee con el relevo de Sparkman (neutral hasta la abstención) por Church (demostrado valedor del desarme), y tras detenidas discusiones (*hearings*) ser enviado a la Cámara con el apoyo de una gran mayoría.

- **Opositores.** Mayormente localizados en el Senate Armed Services Committee decididos, por insistencia de Jackson, a celebrar sus propias audiencias, teniendo en cuenta que aquel podría utilizar aquí la **misma**

técnica indirecta que con Panamá: presentar reservas inaceptables para los soviéticos y acabar sí con el tratado¹⁹.

Dificultades que son domésticas pero sobre todo exteriores. En palabras de un miembro del staff senatorial, el mayor peligro para la ratificación del SALT proviene de *aspectos ajenos al tratado en sí* tales como la insistencia americana sobre *los procesos a disidentes o las nuevas aventuras en Africa*; cuestiones delicadas para ambas naciones -asegura BW- y de las que cabe esperar prudencia por la otra parte puesto

que los rusos desean lo suficiente el SALT como para levantar la tapa de algo que pueda poner en peligro el tratado

Información sobre y para élites (ver Cap. 2), y publicaciones oficiales que continúan con un doble objetivo: servir a la captación de terceros y al mismo tiempo de **background para las propias estrategias gubernamentales** como la contenida en el "SALT II BRIEFING PACKET", un condensado de artículos aparecidos en el Congressional Quarterly Weekly Report, de informes y otros resúmenes sobre los acuerdos y sus implicaciones ante el próximo debate para su ratificación (ver Cap. 2 y ANEXO VIII).

Aspectos mas destacables, análisis, cuestiones de verificación, y un optimismo bastante menor en los medios no gubernamentales, donde el vaivén informativo trae de nuevo (a pesar de la baza china) la **failing presidency en el primer trimestre de 1979**, con un liderazgo otra vez en la picota a causa

precisamente de lo que siempre intentó evitar: la sensación de urgencia de la ratificación (ver Cap. 2). Críticas y comparaciones con anteriores presidentes (ahora también con Nixon y Ford) que se reavivan en la prensa tras el State of the Union en el ataque a un Carter más modesto en sus objetivos (NYT) pero igualmente indeciso e irresoluto en política exterior (US News and World Report) y a su "**obsesivo compromiso**" con el SALT ignorando las otras acciones soviéticas (Newsweek, The Wall Street Journal) mientras que, indirectamente, presenta la realidad de un *poderío declinante estadounidense* (Time) con su continua insistencia sobre las limitaciones a asumir por la nación en esta nueva era²⁰.

Con la primavera, de nuevo la **inflexión positiva** en la rúbrica del tratado egipcio israelí (marzo) y la recuperación momentánea (*brief revival*) ante la consecución del SALT cuidadosamente preparada en cuanto a contactos y cobertura de los medios. Gran expectación ante una Casa Blanca que abre sus puertas a la prensa en lo que ya son **pre-anuncios de la firma**, en una serie de reuniones previas como este extenso "BACKGROUND BRIEFING" de 23 de abril (en ANEXO IX) con el que el experto de turno, funcionario no identificado, hace el consabido repaso histórico-técnico de las negociaciones y los cambios habidos en el balance nuclear desde los tiempos del missile gap al equilibrio de la década siguiente, a través de los distintos **estados de la guerra fría-distensión** hasta llegar a las negociaciones actuales. Recuerdo igualmente de la situación de partida y dificultades del SALT con Nixon y Ford (ver Cap. 1) así como sus esfuerzos y sus logros en cuanto a clasificación de armamento (distinción entre misiles ligeros y pesados), y de los problemas heredados (cuestión de los misiles de crucero y el

Backfire) que hubo de acometer la Administración Carter en su primer cambio de impresiones en Moscú a principios de 1977. Igualmente de la situación actual y de los logros en torno a reducciones finales y modernización de armamento, pero también a las discrepancias y a los *vacíos* en torno a las disposiciones (que no afectan a la verificación ni a la continuación de los programas estadounidenses). Cuestiones y preguntas que no escapan al inevitable asunto de los SS-20, contestado por el improvisado portavoz a Mr. Schecter en términos de seguridad (no convertibilidad de SS-16s) y de condiciones aceptadas (serie de nuevos misiles permitidos incluyendo usos de Backfire), aunque sin concreciones en cuanto a la resolución de problemas relacionados con telemetría y decodificación (*not prepared to adress that issue*).

Anuncio oficial que se produce dos semanas mas tarde en el Briefing Room a cargo de los dos responsables del Gabinete, Cyrus Vance y Harold Brown (ver White House Press Release de 9-5-79 en ANEXO IX), con la noticia de la conclusión de las negociaciones (Vance y Dobrynin) y el envío del borrador del tratado a las correspondientes delegaciones en Ginebra (detalles de tiempo y lugar de la cumbre a especificar en un próximo anuncio).

Ventajas políticas sobre las que incide Vance, en la significación del acuerdo y del debate nacional que ahora comienza no solo sobre lo conseguido sino sobre las *realidades ineludibles de un mundo nuclear: la necesidad de nuestra seguridad de una defensa fuerte y el peligro de una carrera ilimitada de armamentos*, de una paridad y estabilidad a la que el SALT II contribuirá sustancialmente como

mensaje de esperanza para nosotros y para las gentes del mundo entero. Y necesidades militares, a cargo de Brown, sobre la primera prioridad de nuestra defensa: el mantenimiento del equilibrio nuclear y estratégico (vuelta a las cifras de misiles permitidos en cada lado y a la eficacia de los sistemas de verificación) y de un tratado que, si bien no resolverá todos nuestros problemas, contribuirá significativamente a nuestra seguridad, ayudándonos a mantener un sistema de disuasión flexible y creíble (de) estabilidad y equivalencia esencial.

Impresiones oficiales y **reflejo en medios de información no nacionales** que no ignora esta Administración. Las dos caras de la moneda como podemos ver en el editorial de The Atlanta Constitution el 11-5-79 (ver "The SALT II Treaty" y memo adjunto en ANEXO IX). Realidad de un tratado ya largo y cierta crítica ante la imagen creciente de necesidad de una ratificación

...la primera en la lista de prioridades de Carter. Antes que la inflación, la energía y que ningún otro problema exterior o doméstico. No hay que sorprenderse. El Presidente ve el SALT II como un gigantesco paso adelante para la paz de la Humanidad.

Esfuerzo e importancia que no discuten ciudadanos ni opinión pública, pero que siguen preguntándose si ese debate será en orden a los méritos del tratado o seguirá supeditado a los intrínquilis de la política norteamericana; dudas que alcanzan a expertos implicados en el proceso, defensores como el senador Sam Nunn, pero también objetores (ver párrafo marcado en documento) como Howard Baker o Henry Jackson, de los que no puede evitarse cuestionar si son producto

de la objetividad o de otras consideraciones²¹. De cualquier modo (idem párrafo marcado)

El tratado SALT -concluye- podría fallar no por sus méritos, sino por otras razones, razones que tienen poco que ver con la larga búsqueda de una paz mundial permanente. Es labor del Presidente y del Senado asegurar que eso no suceda.

En la víspera de la partida a Viena, preparación intensiva de la cobertura de la firma con entrevistas que, según informa al Presidente Jerry Rafshoon (memorandum de 13 de junio en ANEXO IX), interesa sean (acuerdo de las emisoras, incluyendo a Walter Cronkite) *DESPUES de la cumbre o durante esta, pero DESPUES del encuentro con Breznev* sin sesiones previas; un statement de llegada, otro a la firma y un discurso al Congreso al regreso (ver Cap. 2), con un contenido único: el SALT y la política exterior, pues

cualquier aparición en tan corto espacio de tiempo podría resultar fatal.

Sostener la posible ventaja y **ganar tiempo** presentando la información indispensable (y oficial) para, al mes siguiente -propone- intentar una recuperación (*operation repair*) a base de una macroentrevista de las tres cadenas o con Cronkite solo, con un informe de las actividades recientes tras el encuentro con Breznev, la Cumbre Económica y su reflejo en los asuntos domésticos y en las instituciones (Congreso, media), seleccionando y estudiando con antelación los temas a impulsar.

Un Ejecutivo que es plenamente consciente de su imagen tambaleante, no solo por los resultados de los sondeos a nivel nacional (epígrafe siguiente), sino por la opinión de la prensa extranjera, como puede verse en el reciente editorial (adjunto a documento anterior) del prestigioso órgano inglés *The Manchester Guardian Weekly*, resaltando, dentro de su ya tradicional línea crítica, en el **distanciamiento de una sociedad** (*America Isn't Listening*) y en la posición displicente del Congreso, algo que preocupa a Europa Occidental ¿Quién esta dirigiendo el país realmente? es la pregunta que lanza incidiendo en la **debilidad básica de la figura presidencial** poco afortunada de este momento y enfrentada a una lucha de décadas contra un Legislativo impredecible.

Y de nuevo las comparaciones, las referencias explícitas a este liderazgo incapaz, producto de la quiebra de un partido, y a la *necesidad del SALT* por parte de un *honesto y cuidadoso pero inexperto hombre del Sur*, un no washingtoniano que, a diferencia de otros mas dudosos y temerarios, *es presidente precisamente por estas virtudes*, perocuya mediocridad y falta de estatura están **polarizando las preferencias del electorado** en torno a los herederos de dos Administraciones inacabadas: el republicano John Connally (ese tosco remanente de la era Nixon) por la derecha, y el demócrata Edward Kennedy (adulado apóstol del liberalismo social) por la izquierda, ahora que la nación evoluciona hacia el **conservadurismo** porque, aún tratándose de dos candidatos totalmente opuestos, comparten sin embargo algo que el actual presidente no sabe proyectar: presencia física y estabilidad.

Desinterés del país ¿de que o de quién es la culpa? Probablemente del mismo sistema norteamericano y de su interminable proceso electoral, pero sobre todo de los fallos propios: *desordenada política económica e ineptas relaciones* con el Congreso, así como de los planteamientos exteriores, algo que los extremismos Casa Blanca-Departamento de Estado (Vance-Young y Brzezinski) no ayudan precisamente a clarificar. Ciertamente logros los ha habido: Panamá y esa discutida paz, *tour de force negociado* para Oriente Medio (también el SALT), en los que esta presidencia ha demostrado con su *deseo de aprender* (y enseñar) mas allá de los condicionamientos retóricos, *virtudes* hasta hace poco *suficientemente fuertes como para sobrevivir a los peligros de una campaña de reelección*, pero que ahora no les garantizarían ni las primarias. Cuestión de agotamiento prematuro y necesidad urgente (si no desesperada) de un tema para una imagen, que los sus propios vendedores habían rentabilizado con la de *Carter el constructor de paz* pero que hoy resulta claramente insuficiente.

¿Retirarse o luchar? Permanecer y ser tenido en cuenta es algo que Jimmy Carter lleva haciendo durante dos años y medio en los que ciertamente *América no le ha escuchado con demasiada atención*; resistir y poco mas

El presidente -concluye el Guardian- puede mirar al futuro buscando el benévolo juicio retrospectivo de los historiadores, es todo lo que puede hacer a menos que América comience a oír, sopesar y comprender.

Mantener la situación y también aprovechar las ventajas que se nos ofrecen. Teoría y práctica de la buena imagen que la Casa Blanca intentará compaginar a

mediados de junio en un cuidadoso **control de reuniones informativas de la firma**, dentro de un calendario de coberturas (*schedule*) que queda configurado (ver "PRESS COVERAGE OF SALT SUMMIT ACTIVITIES" en ANEXO IX) en orden a las siguientes categorías:

A. Sesiones de libre acceso (*Open press coverage*). Jueves 14 y viernes 15.

Llegada de Carter a Viena y visita al presidente austríaco.

B. Libre acceso y/o con limitaciones. Sábado 16. Actos en la embajada americana de Viena y domingo 17 en la embajada de la URSS

B.1 Llegada y primera reunión. Restricciones según el espacio disponible en el exterior de la embajada. Sesiones en el interior reservadas a fotógrafos de la Unión Soviética y corresponsales en Washington que acompañan a delegación americana (*Third-Country Pool*). Libre acceso a la salida de las personalidades. El mismo sistema para las reuniones (tercera y cuarta) en embajada soviética (día 17).

B.2 Segunda reunión. Libre acceso ajustado a espacio y número a la llegada y terminación. Sin cobertura durante la cena. Lo mismo para la salida de las reuniones del día 17.

B.3 Cena de trabajo (solo a los brindis). Personal de TV, cine, minicámaras (*Electronic News Gathering*) y sus operadores²². Id. revistas de información

y agencias del Third Country Pool. Unas 12 personas. La misma cobertura para día 17 con equipo de filmación soviético²³.

- C. **Id. libre acceso y equipos.** Lunes 18. Reunión final (llegada y terminación) con mismo sistema según emplazamiento (exteriores o sala). Amplia cobertura (*Open Press Situation*) y directo (*TV Pool Basis*) para ceremonia de la firma y clausura.

Dosificar y adecuar la información justo a lo necesario para hacer conocer los éxitos. Una **estrategia de la generalidad** que alcanza igualmente al discurso a pronunciar por el Presidente a su regreso a los Estados Unidos, y que puede verse reflejada los drafts destinados a la Joint Session ante el Congreso, como los que Rafshoon hace llegar el 15-6-79 a Carter y al speechwriter (memo de speeches con correcciones en ANEXO IX), incidiendo en la intencional ausencia (*avoids*) en sus contenidos de terminología técnica, solo *argumentos básicos del SALT* (ver Cap. 2), teniendo en cuenta que *será la primera vez que se expondrá en televisión a una audiencia nacional*, y con una duración lógica (prevista para 25 minutos) que *dejará un tiempo mínimo a las emisoras para análisis instantáneo, entrevistas con senadores críticos, etc.*

Estrategia que no parece funcionar demasiado bien en Austria el día 18 de junio en la rueda de prensa múltiple del Vienna Hilton (Casa Blanca y Estado) donde Jody Powell, Ralph Earle, Robert Darry y sus respectivos equipos deberán responder a las insistentes preguntas de los asistentes (ver WH Press Release en

ANEXO IX) no tanto sobre las condiciones del SALT recién firmado por Carter: tratado y protocolo, verificación, Backfire, etc., ampliamente tratadas por el Secretario de Prensa que anticipa contenidos de un SALT III ,sino en cuanto a su **política en derechos humanos**, con lo que parece una reiteración casi inquisitorial sobre la cuestión de los disidentes soviéticos; un problema que está ya condicionando no la ratificación sino la misma credibilidad de las relaciones Este-Oeste (epígrafe siguiente).

Y en julio crisis de confianza que se dispara en la prensa hacia su punto mas alto (*el mas bajo de una Administración de la postguerra*) en lo que ya es no un proyecto fallido de *ingenuidad e inexperiencia* sino un mandato condenado, una **"DOOMED PRESIDENCY"** marcada por el paternalismo infantilista de un *Carter en el precipicio* que ha cambiado la *política de Peter Pan* del año anterior por un estilo mas personalista aunque igualmente blando y representativo de las minorías (*Little America*), mas que de aquellas fuerzas que mueven realmente a la nación (*Big America*), desde su aislamiento organizado en Camp David²⁴.

Tras diez días de retiro presidencial, la proyectada **"operación reparación"** llega a mediados de mes en algo que todos coincidirán en llamar el *Rebirth* de esta Administración: el discurso de día 19, baño electrónico de multitudes (unos 100 millones), en el que el líder *encontrará de nuevo su voz* en el recurso a los valores de los buenos tiempos (*the Spirit of 76*) y la remodelación del gobierno que se conocerá como *July Massacre*, la *Gran Purga Carter* saldada con las sustituciones de varios Secretarios²⁵ y nuevos nombramientos a base de la *Georgia Mafia*; un

desesperado **maquillaje a base de White House insiders** con el que esta presidencia intenta salvar la cara ante lo que ya se anuncia un descenso difícil de remontar y del que escapará todavía la segunda figura de prestigio de la diplomacia de la New Age: Andrew J. Young²⁶.

Cuestión de días y también de la política de los derechos humanos que, en bastante medida, será la que determine la inflexión final por los cambios en el Irán post-Pahlevi y sus fatales consecuencias para América. Entre septiembre de 1979 y enero de 1980 **ascenso de la failing presidency** por cuenta de una "crisis de los rehenes" que se alarga y de la inquietud electoral provocada por la campaña de Edward Kennedy (ver epígrafe siguiente), en un momento de **quiebra del management informativo** solo comparable a los tiempos de Johnson y Vietnam (PARTE II, Cap. 3) y que transmite la prensa en la imagen de **impotencia de un liderazgo** que trasciende a la propia percepción del adversario y que no han podido evitar ni la voluntad ni los atributos personales del candidato (trabajo duro y detallista, veracidad, transparencia) ante tan evidente *ausencia de exhuberancia de Poder* y escasa respuesta dada a un asunto tan preocupante como la presencia de tropas soviéticas en Cuba (ver Cap. 2), dando la impresión a los mismos rusos de que el presidente

necesita tan desesperadamente el SALT que no le importa cuan deficientemente se comporten ellos en el terreno de la confrontación²⁷.

Debilidad, vacilación y equívoco, como principales errores de Carter, su **diplomacia de la confianza** (el *play it cool* y no la fuerza) y de los esfuerzos

demagógicos de un candidato por aparecer *mas presidencial que nunca*²⁸; rechazo sistemático y reiteradas **acusaciones de "blandura"** que se afincan en los medios de comunicación en 1979, este "YEAR OF THE HAWK" (Año del Halcón) que comenzara dos primaveras atrás pero cuyo peso se hará sentir definitivamente a principios del siguiente.

3.1.2 LA IMAGEN DE LA DEBACLE: SALT, reelección y "Carter's Syndrome"

Penúltimo otoño que mas que agitado diríase caótico, y del que la intervención soviética en Kabul sirve de digno broche y a la vez de apertura a un año, el definitivo, de problemas y nuevas pruebas para esta Administración, que habrán de justificar sobradamente la referencia a 1980 como *pure hell*, infierno político y económico en el que arden sin parecer consumirse Oriente Medio (crisis afgana e iraní), desafío bipartidista (Kennedy y Reagan) y dificultades del SALT II (paralización en el Senado). Y con ellas las críticas, ahora a las medidas presidenciales (embargo de grano, boicot olímpico) inadecuadas y *demasiado individualizadas* que llegan tarde y mal, y de la otra realidad: el giro hacia el lenguaje de los viejos tiempos (ver Cap. 2) de un sistema cuyo nombre propio comienza a sonar con grandes letras en la gran prensa: *COLD WAR*, dentro de un nuevo y contradictorio **vaivén terminológico**, ese doble juicio con el que aquella denuncia en ocasiones la agresividad de la letra pero sin dejar de azuzar el espíritu de la confrontación.

Crisis continua, y críticas favorables pero tambien adversas que se suceden en las columnas en el primer trimestre, como réplica al último intento del Ejecutivo de recuperar la credibilidad a base de la tan demandada dureza. Doctrina Carter cauta pero favorablemente recibida como *aproximación en política exterior* (Time) o como primera demostración seria de *querer hacer algo con los soviéticos* y no solo de aplacar a la opinión pública (WS Journal), sino de poner (en su línea de *discurso forzado*) algo de *sentido en el caos que ha dirigido la vida internacional y su propia política exterior*; o de quien juzgando excesivas las medidas adoptadas por el Presidente (*warlike preparations*), ve el reciente State of The Union Message como una *astuta maniobra política* para distraer la atención de los problemas domésticos (NYT), sin faltar los que las entre rememoranzas de Munich y las lecciones de los 30, las tachan de insuficientes y van mucho mas allá: a pedir la sustitución de los líderes permisivos e *irresolutos* por otros *mas conservadores y nacionalistas* que garanticen el cambio sin esta *retórica a lo Patton* que no se corresponde con las acciones (fallo en los envíos militares al Golfo Pérsico) ni asume en absoluto *su responsabilidad de superpoder²⁹*.

A mediados de año Oriente Medio y crisis de los rehenes percibidas como ardides demagógicos, **pantalla retórica de una presidencia orientada a un segundo mandato** olvidando otros problemas (paro, inflación), dentro de lo que ya es Segunda Guerra Fría y de la tradicional desorganización gubernamental y el hermetismo creado en el staff en torno a los outsiders. En abril fracaso de la operación rescate (ver Cap. 2) y paso a una "**masacre cualitativa**" (Vance por Muskie) no menos criticada que tampoco garantizará la estabilidad ni el respeto

a las funciones de cada organismo, y donde el nuevo Secretario no tardará en comprobar (y en quejarse públicamente por su exclusión) de los verdaderos senderos, totalmente ajenos a su Departamento y jurisdicción, por donde continua transcurriendo la información de Estado: el NSC y las filtraciones de prensa. Así resulta en el caso de la PD 59, Directiva Presidencial que puso en conocimiento de los medios (antes que consultar a ningún recién llegado) la nueva estrategia nuclear americana, una formulación mas centrada en los objetivos soviéticos (incluyendo emplazamiento de misiles) que en el principio de la mutua disuasión, y que llevaba la impronta de sus principales arquitectos: Brown y Brzezinski

División interna, dificultades y descrédito de un liderazgo que se remontan al noviembre anterior y en cuyo auxilio no cesan de acudir nuevos problemas que golpean en la débil imagen del candidato y en sus posibilidades de reelección: Cuba y los exiliados (ver epígrafe siguiente), y **los affaires de 1980** que pasamos a comentar seguidamente.

Escándalos de fin de mandato que afectaron, entre marzo y agosto, a Hamilton Jordan y al mismo hermano del Presidente: William Carter. Al primero no solo por sus relaciones, ahora por sus *usos sociales*(sic), a cuenta de un incidente bastante anterior, su visita en 1978 con Jody Powell, a la conocida discoteca neoyorkina Studio 54 y la acusación de consumo de cocaína hecha por los propietarios del establecimiento, acusados a su vez de evasión de impuestos ademas de resultar conocidos traficantes de drogas. Cargos por los que el Jefe del Staff sería investigado por un Tribunal Especial y declarado inocente (*no evidencia*

de uso) por un jurado federal en Nueva York a pesar de no habersele efectuado las pruebas pertinentes. El segundo caso, mas peliagudo, tenía que ver con los contactos del benjamín de los Carter con Libia, país al que viajó dos años antes acompañando a una delegación de hombres de negocios (visita que le sería devuelta después en Atlanta), y con su participación reciente en la venta de petróleo de aquel país africano, operación por la que había recibido un anticipo de 220.000 dólares de aquel gobierno³¹. Las especulaciones no se hicieron esperar no solo por ser quien era y por su personalidad problemática (carácter voluble, hábitos alcohólicos), sino también por no haberse registrado debidamente como agente extranjero en los Estados Unidos y por las alusiones a una posible utilización del dinero por la Casa Blanca, al conocerse que el *préstamo* tuvo lugar tras ser escogido por Rosalynn Carter y Zbig Brzezinski para mediar con los libios en el asunto de la liberación de los rehenes norteamericanos en Teherán.

Y en julio la bomba que estalla ante las narices del buen Jimmy; a falta de plumbers bien valía un Billygate. Las investigaciones a cargo de una Comisión Especial en el Senado se prolongaron durante el verano, donde el implicado se defendería ante Congreso y medios de información admitiendo ser intermediario pero no tener trato ninguno con el gobierno ni la Compañía Nacional de Petróleo de aquel país³², mientras que el Presidente, evitando el contacto directo con su hermano negaba cualquier involucramiento insistiendo *quiero a Billy pero no puedo controlarle*³³.

El affair de la "**Libbian Conection**" quedará cerrado a principios de octubre con el correspondiente informe del Senado determinando su *no influencia en la política exterior de los Estados Unidos*, y exonerando al gobierno de cualquier *mala acción* al respecto lo que provoca una nueva división de opiniones en la prensa; profesionales que no dudan en señalar al staff presidencial como *consentidores* (cuando no colaboradores) de los trapicheos de la oveja negra de los Carter con un país del Medio Oriente de declarada vocación terrorista en un *momento de vulnerabilidad* para esta Administración, mientras que otros no ven el asunto en ningún modo comparable a la corrupción de los primeros 70 como para referirse a él en términos de *Watergate Parallel*. Tras la conferencia televisada del 4 de agosto, íntegramente dedicada al esclarecimiento de las posibles conductas ilegales de la Casa Blanca, la reacción pública pareció mejorar. No tanto en los medios de comunicación que, independientemente de sus posiciones de partida, vienen a coincidir en una misma impresión: no tanto los hechos objetivos sino la deficiente manera de llevar el asunto por el Presidente y el impulso momentáneo de una imagen cuya recuperación excede ya los pronósticos mas optimistas; dos semanas despues US and World Report resumía así el balance de este intento:

*(...) impresionante actuación de primicia televisiva que ha provocado un resurgir de fé en la integridad de Jimmy Carter. Pero la creencia en su buen juicio parece bastante lejos de resucitar*³⁴.

Crisis y leve recuperación en un momento en que la política de los representantes de la New Age aparece dictada por otras necesidades a corto plazo: no la energía ni los rehenes sino la **reelección**, para la que un reavivamiento del

SALT podría ser la baza decisiva. Una campaña no menos agitada y discutida que la de 1976 ¿ahora en la posición de Gerald Ford? en cuanto a la actitud crítica de los medios de comunicación, que, tras las primarias de Wisconsin, reflejan la lucha final de un presidente aislado al que se le escapa el management de épocas no tan lejanas, mientras intenta distraer el creciente rechazo a todos los niveles tirando de sus logros mas espectaculares y presentando el tratado como un éxito (aunque cada vez con menos fuerza y convicción) dentro de una estrategia de ataque sistemático al contrincante (ver epígrafe siguiente).

La demagogia, la crítica y la descalificación como armas retóricas de lo que los columnistas vienen a denominar "**el Síndrome Carter**", ese intento desesperado del Presidente por ganarse a la nación explotando los miedos al cambio pero descuidando sus apariciones en público: no convocando a la prensa y negándose de plano a la celebración de un gran debate con Ronald Reagan y John Anderson, contrapunto independiente y tercer ticket de una elección marcadamente bipartidista. Ciertamente que la posición del primero no resultaba precisamente alentadora para una cercana ratificación del SALT, tratado que condenó como *fatalmente deficiente* al igual que todos los anteriores, suscritos por presidentes demócratas o por republicanos, mientras que prometía rechazar el actual y negociar uno propio si llegaba a la Casa Blanca³⁵.

Principios de década y final de mandato que viene a coincidir con un relevo clave en la historia del liderazgo norteamericano y mundial (Margaret Thatcher ahora en escena) al que no son ajenos los medios de comunicación, pero para el

que la New Age actuará de punta de lanza. Como ya señala Newsweek en junio, el fin de una era de dirigentes preparados y el comienzo de otra dominada por "**personajes no-políticos**", fenómeno del que el perfil del candidato del 80 es buena muestra: no cualificado, solitario, forastero y llegado desde el ala conservadora de su partido; cualidades y características que cumplen tanto Reagan como Carter, pero que este último integra como paradigma de una nueva clase hasta ahora desconocida: la del "**amateur profesional**"³⁶.

Una postura crítica que irá in crescendo a lo largo de la campaña, en el retrato de un candidato aislado que ha venido beneficiándose ante la opinión pública de una serie de *apariencias contradictorias* (temas populares y opuestos), pero realmente incapaz de ver las conexiones entre unos aspectos y otros (gobierno y hechos con su propio liderazgo), lo que explica que esté perdiendo no ya la retórica sino *la sustancia del poder* (Washington Post), aquella que permite al presidente hacer política. Del retrato negativo a la **imagen tópica y ambivalente** de una Carter percibido simultáneamente como *cínico calculador y partidista* y/o *idiota sin remedio* que no se entera de lo que pasa³⁷; es el vaivén final, la transformación de una actitud pero también la tónica oscilatoria de una prensa que en ningún momento perderá su vocación de laudator, aunque solo lo sea de una catástrofe anunciada.

Este otoño de la elección será también el del SALT II. Mas oposición de la gran prensa (Newsweek, Washington Post) a las mutuas y agresivas campañas de rechazo al oponente pero sobre todo a las **tácticas publicitarias presidenciales**:

a sus *ataques de boomerang* con los que quiere recobrar la confianza irremediablemente perdida y en los que, en un intento de ridiculizar a Reagan, se ha convertido en *la gran caricatura* mientras que George Will, uno de sus mas fieros críticos, señala "TRES RAZONES PARA QUITAR A CARTER", ese megalómano y poco honesto perdedor que pretende quemar su último cartucho condicionando ahora el tratado a un segundo mandato³⁸.

Opiniones negativas que alcanzan a la prensa internacional donde la imagen del presidente candidato no sale mejor parada: vacilaciones con Irán, deficiente política defensiva con la OTAN (International Herald Tribune), política absolutamente *confusa e incongruente* de uno de los *peores presidentes* de la historia de los EE.UU (Cambio 16, El Pais)³⁹, y que no ayudan a contrarrestar las apariciones en los medios audiovisuales, donde Carter se mueve con evidente inseguridad y hasta retrocede avergonzado ante los directos de una Barbara Walters que se permite reñirle en público cual colegial díscolo (*no more name calling?*) por sus palabras (auto)descalificadoras de días antes, vaticinando el cisma del país si Reagan llegara a ser elegido⁴⁰.

Y por fin la gran esperanza, ese frente a frente final también en televisión, donde ya advirtió Rafshoon *lo importante era la impresión que diera y no lo que dijera*, y en el que ambos contrincantes no fallaron a sus respectivas y tópicas imágenes: un gran comunicador haciendo honor a su título y evitándo toda beligerancia a la hora de atacar política económica (paro) y seguridad nacional (desarme), mientras que la ingenuidad del Presidente llegaba a su culmen al

describir el SALT II tan importante para cualquier americano que hasta Amy, su hija de 12 años, lo había puesto en primer lugar cuando le preguntó sobre prioridades en política exterior (sic). Paternalismo de antaño y mas críticas y ataques a un Carter *caricatura* y *boomerang* en los que vuelven a coincidir informaciones y editoriales a la hora de describir el balance del debate como auténtica *victoria de Reagan en términos electorales*. La suerte estaba echada.

Días despues las urnas sancionaban ese triunfo como resultado de una debacle política que tanto Administración como medios de comunicación habían ayudado a servir cuando, veinticuatro horas antes, en el aniversario de la toma de la embajada en Teherán, ABC, NBC, Time y Newsweek, entre otros, inundaban pantallas y primeras páginas de toda la nación con imágenes retrospectivas de un ya dilatado cautiverio; era el recuerdo pero también la potente llamada de atención sobre una decisión que no podía repetirse ahora y a la que, lógicamente, pocos pudieron resistirse⁴¹.

Derrota y segunda transición que transcurren sin grandes sobresaltos. Llegada la hora del relevo, balance y reflexiones de una prensa, para quien el estrecho margen del republicano reflejó no tanto el apoyo de la opinión pública a un programa mejor, sino el *rechazo a otro que no era lo suficientemente bueno*, ahora sobre la figura de Jimmy Carter, otrora deseado exorcizador de mentes y corazones (ver epígrafe siguiente) y hoy *ejemplo desafortunado de la era post-Watergate*. Fallos propios y del sistema reunidos en la persona de un *líder forastero e históricamente inadecuado*, de un "comunicador inefectivo" capaz de transmitir

*bondad y compasión pero no propósito ni de sostener un compromiso genuino, e inhábil para persuadir al pueblo americano*⁴². Tras la encarnizada batalla de los últimos meses, el **último vaivén**. El adiós de Carter que se refleja en columnas sentimentales a cargo de los principales diarios, que ensalzan los valores personales (moralidad, lucha contra las desigualdades) de alguien *decente* pero ciertamente inadecuado para el cargo y el momento; la innegable **víctima de la situación dominante** de *falta de consenso nacional* y de unas *expectativas irrazonablemente altas* que nos llevan a

*Poner esperanzas exageradas en nuestros Presidentes y, cuando inevitablemente nos decepcionan, les destruimos*⁴³.

¿Incapacidad o fatalidad? ? ¿Presidente débil o presidencia débil? En cualquier caso aquellos dos memorables 4 de noviembre supusieron el fin de trayecto para una crisis de confianza que comenzara tres años atrás; deficiencias en la comunicación, fallos de imagen y, sobre todo de control informativo de un **management presidencial considerablemente debilitado**. Era el precio de una década de abusos y la expiación de una todavía amarga herencia, el último coletazo de un letargo del que América despertaba ahora en otro renewal de identidad y verdadera vuelta a sus valores duraderos: los de una nación fuerte con un liderazgo adecuado.

Y, como ya hicieran con Vietnam, una vez mas los medios de comunicación habían contribuido a este propósito.

3.2 DENTRO Y FUERA: Detente, opinión pública y aliados.

A nivel de apoyos nacionales el SALT II reproduce el mismo esquema de desarrollo descrito para los medios de comunicación, si bien con un **vaivén menos ostensible**: apoyo relativo desde el lanzamiento de la campaña a mediados de 1977, que irá descendiendo hacia principios de 1979 en paralelo con el ascenso de crisis exteriores y empeoramiento de la situación económica, en una creciente crítica a las posiciones excesivamente tolerantes de esta Administración (*blandura con los soviéticos*), dentro del "**ambiente confrontativo**" que inaugura, la primavera anterior, el *Year of the Hawk* de final de mandato (ver Cap. 2 y epígrafe anterior). Situación de escepticismo y vientos halconeros resultantes de **fallos políticos pero también de propaganda**, a causa de una imagen presidencial deficiente (o su percepción) y del **fracaso de la cobertura informativa específica** de captación de grupos concretos para el tratado (lobbies, asociaciones religiosas y sociales), a los que nos referiremos mas detenidamente en este epígrafe, y que serán los que determinen un rechazo que nunca estuvo demasiado alejado en las posiciones de partida.

Respecto a una evolución mas global debemos señalar la continuación en estos años 70 de la postura de la opinión pública desde su tradicional actitud justificadora de la carrera nuclear y el *no first use* hacia la aceptación de una reducción cualitativa de arsenales no exenta de **miedo bipolar**, cuya misma ambigüedad de planteamiento será la que prepare el apoyo a las posiciones que le seguirán, de Reagan y su década, en la demanda de una **dureza mas dialéctica** que material alimentada por los planteamientos tradicionales del **equilibrio de la**

supremacía, que devienen en verdaderos **mitos de la seguridad nacional** (ver PARTE I, Cap. 3). Realidad de una *doble mentalidad del público norteamericano* en materia nuclear, incide Andrew Kohut, a la hora de exigir un liderazgo que persiga el control de armamento pero *asegurando una defensa fuerte* mediante la **reducción en número pero no en potencia**, deseo que, junto al de la limitación, anima a ambos adversarios pero que, en el caso concreto de los Estados Unidos, es mayor *cuando el equilibrio de poder se percibe en favor de América o cuando existe paridad entre los superpoderes*. Siguiendo a este autor⁴⁴ podemos referirnos a la evolución pero también a la pervivencia de posiciones públicas desde Hiroshima: **promesa-peligro nuclear** en los 40, **disuasión defensiva** en los 50, **supremacía y missile gap** en los 60 (línea divisoria entre vieja y nueva opinión) hacia la **distensión y paridad** de la década siguiente (ver Cap. 1), en torno a la aceptación de tres conceptos o premisas clave del pensamiento estratégico que resumimos como:

1. Situación de **confrontación-competición permanente**. Noción político-militar del adversario y de la guerra fría como base y determinante de doctrinas presentes y futuras.
2. Id. del **monopolio o superioridad atómica de los EE.UU.** Utilización y mantenimiento de la(s) ventaja(s) y apoyo a tratados dentro de la, *protección* inherente a una asimetría estratégica (ver PARTE I, Cap. 3).

3. Necesidad de **negociación de una paz nuclear "segura"**. Convencimiento general de la existencia de este armamento como garantía de *no uso*, pero sin aceptar reducción alguna en esas ventajas en nombre de ningún acuerdo de control del mismo. Esta última posición se pondrá especialmente de manifiesto durante la mayor parte de la campaña del SALT II (ver Cap. 2).

Así, y siempre sobre estas bases, las actitudes irán modificándose en los años de la detente (presidencias Nixon y Ford) hacia la paridad y las reducciones presupuestarias (Cap. 1) para, entre 1976 y 1983, volver a unos gastos de defensa tendentes a la superioridad estadounidense. Inflexión que viene a situarse precisamente en la segunda mitad del mandato de Carter (crisis de los rehenes e invasión de Afganistán) y que **prepara la era Reagan**, caracterizada por un retorno al control de armamentos (START y otros) a mediados de los 80, a causa de una mayor confianza en este presidente que en demócratas y conservadores liberales y en sus *pactos que controlan pero sin debilitar* la posición de los EE.UU⁴⁵.

Actitud doméstica inestable en un bienio de crisis económico-social (1979-80) y aliados europeos cuya posición respecto al tratado resulta **menos fluctuante**, aunque no tan segura como hubiera querido esta Administración, y en la que inciden las posturas de Gran Bretaña con sus cambios de liderazgo (crisis de los laboristas e inicios del **thatcherismo**) y de la República Federal Alemana (Schmidt y su elenco) en **temas técnico-defensivos** (paraguas nuclear, euromisiles, bomba de neutrones), así como las declaraciones unilaterales de figuras del staff (Brzezinski y su fijación con los SS-20) o de anteriores presidencias (tours europeos del tandem

Nixon-Kissinger), que devienen igualmente en una **percepción de la debilidad de la Casa Blanca** por una OTAN cuya siempre aplazada reestructuración salta ahora a la palestra en nuevos desacuerdos que vienen a engrosar las ya escasas posibilidades de ratificación del SALT II. De ambos aspectos nos ocupamos a continuación.

3.2.1 ¿LIMITACION O CARRERA DE ARMAMENTOS?. Dilema y crisis de confianza

Un viraje cuantitativo que ya adelantan los resultados de los sondeos a noviembre de 1978, como demuestra el poll realizado en Minnessota en términos de **satisfacción/insatisfacción con la fuerza militar de los Estados Unidos**, tal y como expone el memo de Hodding Carter III "STATE-WIDE POLL SHOWS PUBLIC REMAINS DISSATISFAIED WITH U.S. MILITARY STRENGTH", de 1 de febrero de 1979⁴⁶ a Seignous, Newson y Matthew Nimetz (Doc. en ANEXO IX), mostrando la continuación de una posición revelada ya en junio anterior en torno a dos items: a) percepción relativa de fuerzas con la URRS y b) preferencias del público en este aspecto. Insatisfacción pues creciente desde finales de 1976 (del 41% al 55%), mientras que los satisfechos decrecen por las mismas fechas (de un 49% a un 41%) así como la situación de superioridad percibida (solo un 10% frente al 37% que la desean) pero no la de inferioridad (42% frente a 8%), coincidiendo los grupos *mas insatisfechos* con adultos entre 50-64 años, conservadores o republicanos independientes y no universitarios (total de 60%

frente a 35% de satisfechos), y los *menos insatisfechos* con aquellos de edades entre 18-34 años, liberales, demócratas y universitarios (50% frente a 45% satisfechos).

Posiciones equilibradas entre los mas jóvenes y progresistas, pero aumento general de la preocupación por la fuerza militar estadounidense en relación con la soviética, lo que a su vez *ha incrementado el apoyo público a un mayor presupuesto para la defensa*. El dictamen, nada alentador; conforme a los sondeos mas recientes -concluye el informe- la situación hoy es que

*por primera vez en los últimos años el número de americanos que desean un crecimiento del gasto defensivo supera de lejos al de los que desean disminuirlo*⁴⁷.

Desconfianzas básicas ante el SALT II para lo que, como ya vimos en el capítulo anterior (ver epígrafes correspondientes), la Casa Blanca ha de reforzar sus **estrategias informativas destinadas al gran público** a base de publicaciones divulgativas de un cierto nivel como este folleto "QUESTIONS AMERICANS ARE ASKING" editado en noviembre de 1978 por el Departamento de Estado (Doc. en ANEXO VIII) contestando sintéticamente (resúmenes, fotos y gráficos) a estas preocupaciones en cuanto a los siguientes aspectos militares y políticos:

- Niveles de fuerzas existentes y resultantes bajo el acuerdo.
- Seguridad norteamericana y garantías de cumplimiento por los soviéticos.
- Vulnerabilidad de Minuteman y defensa civil soviética.
- Restricciones a Backfire y misiles de crucero estadounidenses.

- Incidencia sobre misiles intercontinentales y fuerzas de la OTAN.
- Relación con cancelaciones de B-1 y bomba de neutrones.
- Repercusiones reales sobre estabilidad mundial y freno armamentístico.

Campaña de captación de **apoyo popular a través de sus líderes**, que la New Age tiende a identificar con los de las minorías (*the other America*) mas que con las élites tradicionales, dentro de un **abanico de lobbies** que va desde ex políticos y hombres de negocios a grupos religiosos y sociales (o etnias) como principales objetivos de los tours y entrevistas previas a la firma (ver Cap. 2), dado el activo papel de algunos de los últimos en la vida nacional y su conocida contribución a la paz mundial. En estos términos se expresa la carta manuscrita que Jimmy Carter envía a Spencer Kimball, presidente de los Mormones⁴⁸, el 15 de mayo de 1979 (ver memorandum de Rick Hutcheson a Jordan, Wexler y Brzezinski en ANEXO IX), recalcando la importancia de su colaboración y la de su comunidad en la causa del SALT.

Sesion informativa con figuras y *opinion makers* de los grupos mas representativos del país para *educarlos en el contexto general de las relaciones americano-soviéticas*, como principal propósito del "SALT BRIEFING FOR NATIONAL LEADERS" a celebrarse en la Casa Blanca el día siguiente, según consta en los memorandums enviados por Jordan y Wexler con el correspondiente draft de discurso, background y plan de prensa (ANEXO IX) con ocasión de la primera reunión desde el anuncio de la cumbre. En agenda: recepción y questions-answers con el Presidente seguido de comida en el Departamento de Estado,

previo encuentro con Vance y Brzezinski (30 minutos sobre un total de 180) al que están convocados toda una amalgama de VIPs pertenecientes a grupos religiosos y sociales: rabinos, católicos, reverendos sureños, Woman League y derechos civiles (sin olvidar a Coretta Scott King ni a Jessie Jackson), además de personajes de la diplomacia (Clark Clifford, Averell Harriman, Ellsworth Bunker, Sol Linowitz), presidentes de IBM, Citibank, AF-CIO o editores de prensa (lista de participantes adjunta al documento).

En definitiva, unos asistentes específicos que garanticen a sus audiencias y la debida estrategia para lograr ese fin; misma retórica y contenidos, y el toque de **dureza dialéctico-confrontativa** (Cap. 2) en las palabras a pronunciar por Carter (ver draft): argumentos y términos en clave efectividad (límites, capacidades, ahorros con el nuevo tratado) pero también de **seguridad nacional** (defensa fuerte, interés mutuo y confianza en la verificación). Y mismas precauciones con los media: escasez en forma de "**mínimos informativos**" (5 primeros minutos reservados a White House pool, resto cerrado a la prensa) que aseguren la **oficialidad** y eviten las críticas anticipadas (ver epígrafe anterior). Aunque los resultados inmediatos van a continuar en línea anterior, o incluso por debajo de la misma, como veremos a continuación.

De este modo, y a menos de un mes de la firma, apoyo que subsiste con cierta desconfianza pública (al tratado y a sus artífices) según los resultados proporcionados, con vistas a las próximas elecciones, por el Cambridge Survey Research⁴⁹ que el pollster presidencial Patrick Caddell transcribe en su grueso

"MEMORANDUM ON CURRENT PUBLIC ATTITUDES ON SALT" (copia con correcciones de Carter y nota de Susan Clough a Jordan de 24-5-79 en ANEXO IX⁵⁰) que pasamos a comentar con mas detenimiento.

Convencimiento firme del público americano -incide el informe- respecto a la limitación de armamento y, por extensión, al SALT II (2 de cada 1 de los 2/3 que lo conocen), siendo este mas fuerte cuanto mas específica es la información (argumentos a favor y en contra), como algo que ayudará a reducir la guerra y el peligro del holocausto nuclear pero sabiendo también que un fallo en su aprobación llevaría a mas gastos defensivos y mayor riesgo de guerra. El espíritu de la distensión y de la guerra fría conviviendo en la actitud de un público cuyo apoyo expresa Caddell *mas amplio y profundo de lo que hemos imaginado*, aunque escéptico respecto a los resultados, sentimiento acentuado por las realidades de la actuación de los soviéticos en cuestiones de derechos humanos y problemas en el Cuerno de Africa, y lo que ello conlleva de deslizamiento hacia la confrontación, por lo que sus mayores preocupaciones están centradas, mas que en los detalles técnicos, en los problemas mas amplios de la *conducción de la paz* y de las *desconocidas aunque posibles consecuencias de no tener un tratado SALT*.

Del mismo modo, el sondeo registra la evolución de la opinión respecto a las negociaciones (conocimiento/desconocimiento, apoyo/rechazo) desde 1975 hasta hoy, con un **aumento de la actitud favorable en general** (de un 37% a un 46%). En términos mas específicos, de grupo político-social y localización geográfica, la distribución es de un mayor número de apoyos entre clase media⁵¹

progresista: demócratas y republicanos liberales con nivel universitario y residentes en áreas suburbanas del Norte y Este del país, mientras que rechazos e indecisiones se corresponden con clase media y baja⁵² conservadora: republicanos con bajo nivel de educación de estados del Centro, Sur y costa Oeste; atendiendo factores de sexo, edad y confesión religiosa, hombres, jóvenes y adultos, judíos y católicos los mas favorables al tratado, a la vez que mujeres, individuos de mediana edad, con otras o ninguna confesión coincidirían con el mayor porcentaje de rechazos (ver documento pp. 5-9).

En orden a las razones que les han llevan a apoyar o rechazar el tratado una mayoría de respuestas positivas tienden a los *argumentos simplistas*: efectividad de aquel para *disminuir la posibilidad de un conflicto* o incluso de *acabar con la guerra nuclear*, mientras que los opuestos confiesan como principal razón la *falta de confianza en los rusos* (un 51%), el peligro de su fortalecimiento militar y las dudas en los *sistemas de verificación*, o la no-conveniencia del trato (ver p. 19). Mantenimiento del porcentaje de quienes consideran la limitación de armamento como tema *muy importante*, que continua uniforme respecto a años anteriores (52% en 1978), así como el grado de apoyo y oposición a la firma (general y por grupos específicos) que se hace sentir en **la percepción de la imagen presidencial y en las preferencias de posiciones** (Carter, Brown o Kennedy) en las primarias (ver doc. pp. 14-23). En cuanto a las posibles consecuencias para la seguridad nacional de un fallo en la aprobación del SALT II por el Senado, los votantes se muestran divididos entre los que opinan no saber (30%), que todo seguiría igual (15%), o el casi un tercio (32%) que apunta un incremento del riesgo nuclear y del

presupuesto de defensa (un 53%), punto este último coherente con la realidad de crecimiento en los últimos años del apoyo a un mayor gasto, según cifras de la misma encuesta. Mayoría pues de los a favor; no obstante, especifica el informe

parte del actual alto nivel de apoyo se basa en "la esperanza" mas que en una firme creencia que el tratado se saldará con una mejora en la seguridad presente⁵³.

Factores generales y complementarios de esta actitud pública frente al desarme que se traslucen igualmente en **percepciones y miedos de etapas anteriores**, de la guerra fría y su pervivencia bipolar: enfrentamiento-competición, poderío militar y posición de cada superpotencia respecto al SALT. Así, y en respuesta a cuestiones mas específicas (ver pp. 34-46 de documento), el 42% de los encuestados ve un mayor éxito de los EE.UU en política exterior que de la URRS (un 32%) y ninguna preocupación (45%) por su supuesta inferioridad nuclear (vista por un 42%), mientras que un 62% piensa que los rusos están ganando puestos o que nuestra posición con el nuevo tratado *será mas débil* (22% frente a 47%) por lo que no merece la pena realizar una negociación que aquellos no cumplirán (37%), siendo el margen mas estrecho en cuanto a realizar demostraciones unilaterales (48% frente a 38% que opinan que sí) como muestra del deseo norteamericano por la paz.

La conclusión de Pat Caddell al staff es que el sondeo muestra claramente el apoyo público *al SALT y a su ratificación* y que, a pesar de las divisiones, este *es mucho mas profundo de lo que habíamos imaginado*, siendo el **"factor confianza"**

¿mantendrán los rusos su palabra? la razón mas citada por oponentes (y dudas entre los a favor), aspecto que el Presidente debe *evitar aparezca como elemento del tratado*, no así la capacidad de los Estados Unidos para su seguimiento y verificación

(...) Parece claro -finaliza el informe- que, con la excepción de este punto, ese apoyo debido al miedo a la guerra nuclear y a la carrera de armamentos es bastante grande y sostenible.

Mayoría que permanece todavía a nivel nacional y de líderes de opinión, conforme a los primeros balances de las reuniones sostenidas en mayo (ver "REPORT ON SALT BRIEFINGS & MEETINGS FOR INTEREST GROUPS" de 2-6-1979 con memorandum de Anne Wexler en ANEXO IX), con grupos de diversa pertenencia que, atendiendo a la posición manifestada frente al tratado, hemos distribuido aquí en tres categorías:

1. **Los favorables.** Grupos *pro-SALT*⁵⁴ y congregaciones religiosas (judíos, protestantes, católicos) convencidos aunque preocupados en general por cuestiones como la del MX, lo que podría *afectar a su apoyo activo*. Id. representantes y miembros de Compañías del US/URRS Trade Council (International Harvester, 3M y Pullman entre otros) con deseo manifiesto de *ser útiles*.
2. **Los escépticos.** Representantes de Corporaciones y Contratistas (Lokheed, Litton, Bell Aeroespace, Goodyear y similares) mayormente preocupados

por como afectará el SALT a los intereses de los lobbies (*arms merchants*).

Id de Asociaciones encargadas del Comercio con la URSS (American Gas, Electronic Industries, International Chamber of Commerce), dubitativos pero interesados en recibir información antes de decidir.

3. **Los dudosos.** Asociaciones gubernamentales estatales y locales (Gobernadores, Legislativos, Condados y Alcaldes) preocupados ante todo de como puede incidir este compromiso en sus agendas domésticas. Id. Organizaciones Agrícolas y Rurales con intereses en intercambios comerciales con los soviéticos.

Las divisiones se producen igualmente a nivel de **asociaciones de carácter mas restringido**, y alguna de ellas con carácter reincidente, como demuestran, por las mismas fechas, las dos cartas contenidas en el memorandum de Wexler a Jody Powell (ANEXO IX). La primera, de 6 de junio de 1979, una nota de felicitación a Jimmy Carter firmada por Tom R. Richardson y Rosco G. Craycraft, respectivos Presidente y Vicepresidente del Club de Pensionistas de Ilwu, Seattle, Washington, con su convencimiento de *la ratificación del SALT II* (sic) como la cuestión pública mas importante de la que dependen *la seguridad de los Estados Unidos y del mundo entero*, como atestigua el apoyo explícito del gobierno de la Socialdemocracia Alemana (Brandt y Schmidt) y una clara indicación del entendimiento de toda Europa; respaldo por lo tanto ya que, con independencia de la actuación del senador Jackson (párrafo señalado)

haremos todo lo que esté en nuestro poder para ayudar a ganar apoyos para el SALT 11 (sic) en el movimiento sindical y especialmente entre los compañeros jubilados de nuestro gran estado de Washington.

La segunda, bastante menos esperanzadora, una certificación de 8 de junio por la que Barbara Simoniello, en calidad de Presidente del Municipio de Seaside Heights, Condado de Ocean State, en New Jersey, comunica (presidente Carter, senadores Williams, Bradley y Delegación del Congreso de N. Jersey) la decisión adoptada el 29 de mayo (ver documento adjunto) por la que Alcalde y Concejo de esta localidad

se oponen formalmente al nuevo tratado SALT entre los Estados Unidos y Rusia por ser un acuerdo mal concebido que puede actuar en detrimento de la fuerza militar de los Estados Unidos de América.

decisión que tira por tierra algunas de las expectativas en torno a otra aprobación no menos importante, en un **doble rechazo** (segunda resolución, mismo día y reunión) con el que igualmente

se oponen a que el gobierno de los Estados Unidos gaste fondos para la implementación de la transferencia de propiedad del Canal de Panamá desde el momento en que la gente de este país ha pagado por esta instalación.

Crecimiento de la oposición y descenso del apoyo público que transcurre paralelo a lo que podemos considerar el **Ecuador de la campaña**, primavera-verano de 1979, firma en Viena e intento de recuperación de mediados de julio (ver epígrafe anterior), ahora en base a los resultados de sondeos consecutivos (mismo

tipo de cuestionario con algunas diferencias según consultora), como muestra este "MARGIN OF SUPPORT FOR SALT NARROWED BEFORE CONGRESS RECESSED" enviado por Dyess al general Seignous y a Nimetz (ANEXO IX) con un sumario de los polls efectuados por NBC (entre 19-3 y 17-7-79) y Roper (nov-78 a 14-7-79) donde se revela *una mayor oposición que en etapas previas*.

Un total que se aleja bastante de las cifras anteriores de pro-SALTs (31% Roper, 21% NBC) en favor de los anti-SALTs (29% y 17%) e importante incremento de los que expresan conocimiento insuficiente (58% según NBC) o sentimientos confusos (21% de Roper). En términos mas específicos (variables demográficas y sociales), Roper muestra una **inversión del proceso anterior** con respecto a republicanos y conservadores, que han cambiado *de apoyo plural a oposición plural*, y que crece ahora entre miembros de sindicatos, trabajadores manuales (*blue collars*), nivel de educación medio y residentes en el Oeste (el mayor grado), mientras que los márgenes mas considerables de apoyo están entre liberales, jóvenes adultos (los mas estables), individuos de formación universitaria y ejecutivos del Norte y Este, con modificaciones pequeñas o mínimas en el Midwest y el Sur. Diferencias poco apreciables en cuanto a confesionalidad (católicos y protestantes).

Y unas posiciones que **tienden a definirse cuanto mas general es la cuestión apuntada**. Así, el poll de NBC, que permite la posibilidad de eludir la respuesta acogiéndose al conocimiento insuficiente (*don't know enough*), registra resultados cuantitativamente diferentes según el enfoque de la pregunta principal: si orientada

esta directamente al SALT, mayor número de indocumentados (del 79% al 58%), menor de los a favor (del 13% al 21%) y aumento de los en contra (del 2% al 17%) pero escasa diferencia neta (de +7 a +4); si hacia la idea de los tratados de desarme EE.UU-URSS, desaparece la primera categoría en pro de mayores aunque descendentes porcentajes a cargo de defensores (del 71% al 65%) pero también de opositores (del 18% al 25%), con un importante crecimiento de la diferencia neta (de +67 a +40) por el mismo período. Sin variaciones considerables en cuanto a indecisos. No obstante -incide el informe

mantenemos que, como en el pasado, las respuestas a esta pregunta no reflejan actitudes hacia el tratado actual.

3.2.2 DE NOVIEMBRE A NOVIEMBRE: La crónica de un rechazo anunciado

Como venimos señalando repetidamente, si el verano de 1979 representa el punto álgido en el declive público del tratado, el otoño es sin duda su **inflexión definitiva**, ahora con los rehenes y la crisis de Oriente Medio como principal desencadenante. La campaña de la reelección será aquí la gota que colme el vaso.

Ya en octubre, débiles apoyos a un acuerdo cuya ratificación comienza a aparecer condicionada a un segundo mandato, entre la creciente impopularidad de esta Administración a causa de su política económica y de los desafíos electorales de Kennedy y Reagan (ver epígrafe anterior), en un ambiente confrontativo de malestar en el que vienen a estallar los sucesos de Teherán y a los que se unirán,

en los próximos meses, una serie de problemas e incidentes relacionados con dos de los caballos de batalla de la New Age y estrechamente relacionados con el desarme: **energía y derechos humanos**.

En el primer caso por el fracaso de lo que Carter, en su hora mas rooseveltiana, pretendió convertir, entre consejos domésticos e imagen televisiva de líder economizador sentado luciendo un cardigan ante la chimenea de la biblioteca de la Casa Blanca⁵⁵, en *the moral equivalent of war* (equivalente moral de la guerra), pero cuyos resultados hablaban ahora por si solos; insuficiencia de fuentes, paro y altos costos por recortes en la construcción de plantas nucleares, y aumento de las importaciones de crudo procedentes de OPEP, como algunas de las consecuencias atribuibles a una ya larga crisis mundial, pero sobre todo a las contradicciones de un sistema y un país que rechaza las medidas reguladoras del Welfare State en su intento de crear *una conciencia nacional* respecto al consumo energético y a los sacrificios requeridos⁵⁶, comenzando por sus lobbies, esa *creciente amenaza para el sistema democrático americano* que domina la política a traves de sus grupos de interés del Congreso⁵⁷. Una baza perdida que bien puede suponer la mitad de esta contienda no solo por las mentes sino por los bolsillos del contribuyente medio, sistemáticamente reacio a cuanto signifique una disminución en los privilegios del sueño americano, como ya lo demostró en 1978 la llamada *revolución de los tax-payers* en California; un claro rechazo de la (social)democracia del menos por mas y punta de lanza de la actitud económico-social (*demasiado liberal, demasiado caro*) del que ya se anuncia como electorado mayoritario para los 80⁵⁸.

La segunda cuestión enlaza directamente con las materializaciones de la política exterior carteriana (Panamá, China, Egipto e Israel) donde la aprobación del SALT vendría a cerrar un ciclo de logros sin parangón desde Nixon y los primeros tiempos de la detente, en una situación que, al filo de la nueva década, parece complicarse cada vez mas a causa de la creciente actividad de la URSS en el Tercer Mundo y de sus constantes violaciones domésticas de las libertades individuales y de las minorías. Peligros que se ciernen desde el Cuerno de Africa, Vietnam o la Kampuchea post-Pol Pot, e incumplimientos en el mismo territorio de la Unión Soviética figurando en las denuncias de políticos y del propio gobierno norteamericano; tirantez y acusaciones mutuas a causa de las relaciones personales de Jimmy Carter con intelectuales como Orlov y Sakharov (ver Cap. 2) y de su mediación para la liberación de conocidos disidentes ruso-judios: Bukovsky, el poeta Guinsburg (recibido despues en la Casa Blanca) o el ingeniero Shcharansky entre los nombres que consagran, en la pervivencia de unos métodos, la gran brecha de entendimiento que continua separando, treinta años despues, a los mundos surgidos de Postdam⁹⁹. Un involucramiento que rompe lo expuesto a Breznev en enero de 1977 (*no interferencia en los asuntos internos del otro bloque*) y concentrado en Europa del Este (URSS, Polonia, Checoslovaquia), cuya acción implica **contradicciones en otras zonas del mundo**, en forma de discriminaciones y claros olvidos de la New Age que dejan fuera de esta vigilancia lugares tan poco ajenos como Centroamérica (El Salvador) o las tradicionales democracias latinoamericanas (Chile, Argentina) donde la guerra civil y las dictaduras militares campan ahora por sus respetos. Ni que decir de áreas mas alejadas como Suráfrica, Sudeste Asiático o el Timor⁶⁰.

Resultados deficientes de la propaganda de los derechos humanos que ignora a los vecinos del Sur y que la New Age habrá de replantearse en el Caribe con el hasta ahora enemigo histórico: Cuba y sus refugiados. Una nueva primavera-verano que será recordada, tras el desastre de la Delta Force (Cap. 2), como la estación de otro éxodo nada deseable: el que desde el puerto de Mariel (NO de la capital, provincia de Pinar del Río) integran ex presidiarios procedentes de la apertura masiva por Castro de las cárceles del país, en respuesta al generoso ofrecimiento de Carter de acoger a todos los cubanos que desearan abandonar la isla con dirección a los Estados Unidos. Embarque masivo (mas de 1.500 yates y pequeñas embarcaciones) el 21 de abril de 1980 y resultados de pesadilla de esta medida discrecional con la que ambos países, acercados tras un lapsus de mas de 15 años (Cap. 2), pretendieron poner fin a los asaltos a embajadas iberoamericanas; claudicación interesada de Fidel⁶¹ y **alarde electoralista** del Presidente que se traducen en un total descontrol de llegadas de *marielitos* (mayo-agosto) a Florida y Texas, y en la posterior repatriación de cientos los miles de internados en campos de espera de Arkansas y Pennsylvania a causa de los desórdenes producidos (rebelión y ataque a las autoridades), en aplicación de las leyes de inmigración (enfermos, tarados e *indeseables*), lo que no logra evitar nuevos incidentes (ahora con empleo de la violencia) protagonizados por cubanos en sus desesperados intentos de alcanzar suelo estadounidense⁶².

Total debacle y descrédito que golpea sobre un talón de Aquiles mas doméstico y puntual de esta Administración: la fase final de la reelección. Exitos discutidos ante las percepciones de imagen y débil credibilidad de un presidente que

ha perdido prematuramente el gancho que le aupó al poder en 1976. ¿Razones? Sus propios fallos y contradicciones en política interior, pero sobre todo el debilitamiento de un partido y el **resquebrajamiento de una ideología**: el liberalismo. Sobre este punto E.J. Dionne⁶³ incide en la circunstancia de Carter como aglutinador de las tendencias de centro de los 70 (Humphrey, Muskie) y representante neto de un *liberalismo anti-establishment*: sureño, populista y tolerantemente conservador que fuera, en palabras de Pat Caddell, el candidato perfecto en el momento preciso, pero que ahora no encuentra lugar como continuador de lo que Schlesinger Jr. bautizó a finales de los 40 como el *Vital Center* del consenso (Roosevelt, Kennedy, o el Nixon de 1960) debilitado por Vietnam y que difícilmente necesita hoy una nación donde una mayoría de demócratas, tras una corta recuperación, vuelve a inclinarse hacia los republicanos. En cuanto a política exterior y al aspecto que aquí nos ocupa, **SALT II que se percibe como ambivalente o negativo** (al igual que Oriente Medio o Panamá) gracias en gran medida a la aguerrida y también idónea campaña con la que Reagan alzaré a la Nueva Derecha⁶⁴ inflamando unos sentimientos azuzados por la invasión de Afganistán (ver Cap. 2 y epígrafe anterior) pero que crecen en el ánimo nacional desde el año anterior. O incluso antes, si nos atenemos a una evolución estadística: la de las actitudes públicas ante el nivel de gastos en defensa y usos militares. A este respecto cabe citar aquí los resultados del Gallup poll publicado en mayo 1987 cubriendo el último decenio, donde se muestra una notable reducción en el porcentaje de opiniones que consideran este *demasiado alto* (de un 36% a un 14%) entre los años 1976 y 1980, así como el de las que lo

juzgan *adecuado* (del 32% al 24%), mientras que el de los que lo ven *muy pequeño* creció considerablemente (de un 22% a un 49%) por el mismo período⁶⁵.

Pérdida de confianza y vientos halconeros que soplan en una situación de crisis económica y de declive global de los EE.UU. Realidad de final de década que las posiciones mas conservadoras achacan al **Liberal Crack-Up**, título que da nombre al ensayo de R. Emmet Tyrrell, Jr. (en BIBLIOGRAFIA), uno de los mas ácidos y demoledores publicados en los 80, donde este editor del *American Spectator* y destacado líder de opinión, caricaturiza y arremete contra el falso idealismo de la *New Age irracional e inhumano*, y de su gran padre *el peor presidente del siglo XX* cuya figura, proyectada en el espejo crítico de sus deficientes resultados, viene a mostrar su verdadera imagen, no la del un utópico visionario sino la del *falso y temerario profeta* (otro mas de los muchos nutridos en ese cambio) dominado por los peores entusiasmos de la clase política post-Watergate: igualdad, gasto público, fascinación por lo lejano y defensa del medio medio ambiente. El experimento en definitiva de un liderazgo fallido, el de Jimmy Carter, que predica la autorrestricción y el culto a la ecología en el obligado *entusiasmo anti-nuclear* de una campaña catastrofista que explota el miedo y los temas de ciencia ficción (el año de Harrisbourg y del *Síndrome de China*) y que adornan con sus actuaciones poetas, estrellas del rock, activistas diversos, obispos católicos y grupos quáqueros⁶⁶. Un juicio personal que no pasaría de manifestación de antiliberalismo radical de no haber existido un sustrato de opinión que lo sustentara.

Y es que para el nuevo otoño, la percepción pública del candidato de la Casa Blanca no ayuda precisamente a justificar lo contrario. De la **indecisión a la contradicción** y vuelta a empezar, con un tratado cuyo aplazamiento institucional ayudan a mantener la retórica confrontativa de sus mentores y el impacto de serpientes de verano que, como el Billygate (epígrafe anterior), hacen mella en su credibilidad, pero cuyo turning point marcarán dos cuestiones pendientes a resolver en el mismo mes: la liberación de los rehenes y el pulso final de los pesos pesados de estos comicios.

Idénticos resultados para retos equivalentes con una *October Surprise* que no se produce en cuanto a lo primero ni en términos de *talento televisivo* de Carter, un presidente acomodado en la seguridad de sus cada vez mas escasas sesiones de *Questions-Answers*, que desaprovecha el poder de captación de la pequeña pantalla con su **estilo audiovisual inocente y poco dado a los directos** y a la dramática presentación de textos críticos *a lo Johnson* (Tonkín). Una franca desventaja a la hora de competir en el medio donde el candidato de la Nueva América se mueve como verdadero pez en el agua; cuestion de estilos pero también, señala Richard Neustadt⁶⁷, de una impenitente *ignorancia de los matices* consustancial con los planteamientos del outsider que Carter nunca dejó de ser.

La derrota anunciada que llega justo al año del comienzo del fin, viene precedida por uno de los índices mas bajos de popularidad de un candidato presidencial posterior a 1945. A un poco mas de un mes de la elección Gallup señalaba la **inversión del proceso** con el que despegó la campaña en 1979, con un

45% de votantes que prefieren a Reagan⁶⁸, y el 42% que se manifiestan por Carter. Porcentaje que solo se diferenció en 1 punto en cuanto a los votos obtenidos por el último el 4 de noviembre: un 41% del total, frente al 51% de su oponente y el 7% arañado por John Anderson⁶⁹.

Duro final para tanto esfuerzo y último muestreo de una ratificación que tampoco resistiría semejante pérdida. *Comencemos una era de renovación nacional* ... -invitaba el nuevo Presidente de los Estados Unidos desde la explanada del Capitolio, a la multitud y al pueblo norteamericano el 20 de enero del nuevo año, en una promesa de cohesión interna y fortalecimiento exterior a un país que hacía tiempo había manifestado (ahora dentro de las urnas) como no deseaba al menos que fuera su política de desarme, y de la que el último tratado era buen exponente. La misma opinión mayoritaria que no estuvo dispuesta a *pagar precios ni soportar cargas* que supusieran una mayor debilidad de su potencial militar, cuyas dudas y miedos de antaño (al comunismo, a la revolución y a la Unión soviética) resurgen desde los resultados de sondeos inmediatos: solo un 16% de americanos que ve la posibilidad de una guerra entre los EE.UU y la URSS sin que desemboque en conflicto nuclear y un 9% que juzga *buenas* las posibilidades de sobrevivir a un enfrentamiento limitado de este tipo⁷⁰.

La era Reagan daba comienzo con un resurgimiento de poderío, orgullo recuperado y dignidad nacional con el que América enterraba toda una década de trauma generacional para entrar con fuerza en otra nueva de la mano de este gobierno duro y decidido que, curiosamente, debía mucho al SALT II y a la

accidentada pero laboriosa campaña con que la New Age intentó hacerlo realidad⁷¹. Si con los mismos objetivos: obtener su aprobación, aunque quizás no con la misma energía. Ni por supuesto con las mismas perspectivas de éxito.

Como reconocería despues Hamilton Jordan, refiriendose a los logros que representaron un mayor orgullo para esta Administración.

...legislación energética, Tratados del Canal de Panamá, tratados de paz de Camp David, SALT II y nuestra política con China, fuimos en todos perdedores políticos⁷².

3.2.3 EUROPA Y EL SALT II

Como apuntábamos en la introducción al epígrafe, la posición oficial de la Alianza Atlántica va a ser de apoyo al tratado desde sus mismos comienzos (aprobación por los Ministros de Defensa en mayo de 1977) en consonancia con unos intereses de **mantenimiento del paraguas antinuclear** y de fortalecimiento de los sistemas en la frontera del Pacto de Varsovia⁷³, ahora dentro de dos modalidades defensivas:

A) Estática. Táctica tradicional de contención de una invasión en el mismo telón de acero (frontera de las dos Alemanias).

B) **Elástica**. Técnica mas avanzada de retroceso (franja de 10 km) y posterior ofensiva ya experimentada en la campaña del Golán (1967).

Un bloque occidental bajo presión entre las propias necesidades y el apoyo a una ratificación que, en opinión del presidente Carter, nunca se dará de manera suficientemente efectiva, dificultado por las mismas posiciones domésticas estadounidenses ante el tratado (ver epígrafes anteriores) y lo que se interpreta como **restricción defensiva** al continente, en la decisión de Carter en 1978 de no desplegar la **"bomba de neutrones"**, con la consiguiente irritación de la Alianza Atlántica, en particular de la República Federal Alemana donde Helmut Schmidt se había enfrentado a una fuerte oposición para sacar adelante el proyecto, y el alarde de una Francia anclada en el escepticismo gaullista (PARTE I, Cap. 4) que volvía por los derroteros del individualismo tecnológico⁷⁴. Igualmente por los problemas que plantearán la aplicación al teatro de operaciones europeo de las modernizaciones permitidas en el tratado, ante las repetidas advertencias de la URSS (Breznev a Hans Dietrich Gensher) de un despliegue de misiles de alcance intermedio en estos territorios (ver Cap. 1), agudizando así la interminable polémica de la **"soledad atlántica norteamericana"** en el debate de una mayor contribución de sus países a las necesidades defensivas del Viejo Continente, dentro de lo que puede considerarse una **"tercera vía"** orientada a una **limitación de armas de convencionales**.

Concretando en el SALT II, esta evolución de la relación de la New Age con los representantes de los principales gobiernos de la Europa Occidental (Gran

Bretaña, República Federal Alemana y Francia) hay que encuadrarla dentro de la **campana para la captación de líderes y élites políticas** y de sus fases correspondientes con los cambios de status exterior que se producen a lo largo de este mandato (Cap. 2), estando en este caso influida por las preocupaciones específicas de estos grupos en cuanto a peligros de su ámbito político-geográfico: despliegue en el territorio de la Rusia europea de los nuevos misiles de alcance intermedio, SS-20, y problemas de una posible utilización-ampliación del bombardero Tupolev 22 (Backfire soviético), sistema contemplado en las provisiones del SALT II pero sin especificaciones en cuanto a uso y verificación (Caps. 1 y 2).

Esperanzas compartidas desde los años de la Ospolitik, pero también **percepciones, miedos y mitos** del alianzismo bipolar en el que se mueven: balance de fuerzas, superioridad nuclear y missile gap (ver PARTE I, Cap. 3). Y apoyo al SALT desde 1977, aunque siempre referido a las particularidades defensivas de la zona: fronteras comunes y reciente despliegue de SS-20s que lleva, el 28 de octubre, a un planteamiento directo del problema en la Organización del Atlántico Norte con el discurso del canciller alemán Schmidt en el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres, donde aquel advierte del peligro de un equilibrio estratégico de *magnificación de la importancia de la disparidad Este-Oeste en armas tácticas y convencionales*, situación que se incrementa con el nuevo ingenio soviético.

Las mayores dificultades vendrán desde un principio por el asunto de las Intermediate-Range Nuclear Forces, INF, los apodados "**euromisiles**" ideados para contrarrestar a los SS-20, cuyas negociaciones bilaterales seguirán una evolución paralela al SALT (en tiempo y en resultados) a causa de desacuerdos en cuanto a criterios de desarrollo, pero sobre todo por la contradictoria postura de Moscú, interesado en aplazar lo mas posible un despliegue de *counterpart systems*. En el verano de 1979 el NATO'S Planning Group, que había comenzado ocuparse del problema desde sus inicios en orden a establecer las necesidades de una *modernización consistente con la doctrina de la respuesta flexible* así como los principios básicos de futuras negociaciones, hacía públicas sus conclusiones en un *Documento de Decisión Integrada* producto del trabajo de año y medio de dos grupos creados al efecto: el High Level Group (HLG) y Special Group on Arms Control and Related Matters (SG), rebautizado despues como Special Consultative Group (SCG). Este estudio recoge las que pretenden ser las líneas maestras de su política de INF en torno a la disuasión y la estabilidad basada en las fuerzas de triada (Cap. 2) y en la *unidad estratégica de la Alianza*. Un documento que pide además el establecimiento de *programas de apoyo complementario* encaminados a la modernización y el control de armamento, y al que Breznev responderá (octubre) con la proposición de una **congelación recíproca y selectiva** (sistemas INF por SS-20s) allí donde la posición americana se inclinaba por una "**opción cero**" (con desmantelamiento de SS-4s y SS-5s), ya que en su opinión existe en este momento *un equilibrio OTAN-Pacto de Varsovia*(sic).

Primer patinazo y señal para el inicio de un auténtico **"juego del escondite"**⁷⁵ (ofertas, contraofertas y renuncios) que durará hasta el otoño siguiente, tras la adopción unánime por la OTAN (diciembre de 1979) de una **"estrategia de dos pistas"** orientada a **asegurar la paridad nuclear** en cualquiera de sus opciones: acelerar las negociaciones de desarme con la URSS para restaurar el equilibrio de INF al *nivel mas bajo posible* (Track 1) o, en ausencia de un acuerdo, modernizar estos sistemas desplegando en Europa Occidental cantidades limitadas de este armamento⁷⁶, repartidas entre la RFA, G.B, Italia,, Bélgica y Holanda, y comenzando a finales de 1983 (Track 2).

Mas grietas que se abren en la recién iniciada cooperación entre superpoderes, de nuevo en este continente y que Afganistán volverá a demostrar insalvables, en este año de otro *speaking tour*: el viaje europeo de Richard Nixon y su *ex* Kissinger, las dos máximos **figuras de la detente**, con una encendida campaña de publicaciones y discursos (Bruselas) que trasladan el ambiente confrontativo y de oposición que ya se vive en los Estados Unidos acerca del desarme, y donde se critica abiertamente las desventajas de aceptar el SALT mientras se llama a la *la defensa de Occidente*.⁷⁷

De este modo, a mediados de 1980, alarma general que cunde en las percepciones de amigos y vecinos y fisuras de entendimiento entre los mismos partners, con los que la política exterior carteriana hace pocas excepciones en cuanto a representatividad con el gran adversario.

De la lealtad filial de un Schmidt que apoya sonadamente los postulados de la Doctrina Carter trayendo a las mentes de sus ciudadanos, no ya las lecciones de Munich (Cap. 2) sino los recuerdos de la crisis de Berlín, y que solicita la autorización de su superpoder antes de acudir a una reacción con el contrario, al desarraigo y la altanería del ministro de Exteriores Poncet recordando al recién llegado Ed Muskie la autonomía europea en armamento y la independencia de una Francia libre y soberana para hablar *con quien quiera y de lo que quiera*⁷⁸. Prepotencia e imprevisión que ponen de manifiesto la extensión a los aliados de la **descoordinación diplomática de Washington**, a la que no son ajenas las filtraciones de prensa⁷⁹, y una percepción de su inhabilidad que se mantiene dos meses después en Moscú, en plenos resultados del boicot a las Olimpiadas de 1980, cuando el premier ruso asegure a su visitante alemán el deseo soviético de participar en negociaciones de INFs con los EE.UU; un mensaje tan vacío como vago que no será sino compás de espera que le permitirá después desdecirse atrincherándose de nuevo en la supuesta *equivalencia actual de sistemas* mientras que los niveles de SS-20 siguen incrementándose⁸⁰, a pesar de las insistentes llamadas del primer ministro británico Callaghan a los asistentes de la Conferencia de Ginebra para que conseguir un acuerdo.

Tampoco la posición de los aliados mediterráneos ayuda a promover la conclusión de ningún tratado, con la decisión de Turquía de no otorgar el permiso para que los U-2 sobrevuelen su territorio en misiones de verificación, lo que agrava más aún las reticencias públicas e institucionales a una ratificación del SALT y también la de ayudas estadounidenses a la modernización de sistemas, de

las que aquel país se verá ahora excluido⁸¹. En cuanto a Centroeuropa la fase final de la campaña coincide con los mas directos intentos de Carter de conectar con el Este, aprovechando las fisuras propiciadas en los países del Pacto de Varsovia por los vientos del **eurocomunismo**: apoyo a la Checoslovaquia de Carta 77 y estrechamiento de relaciones con los dos regímenes del reformismo de la tercera vía, Rumanía pero sobre todo Yugoslavia, donde el Presidente hace de nuevo gala de su ignorancia de los matices con su ausencia al entierro de mariscal Tito en mayo de 1980 (en el que tampoco estuvo presente Fidel Castro). No obstante, **Polonia** será el país de esta zona que ha de monopolizar la atención de la Casa Blanca (con la ayuda de Brzezinski) en un momento de cambio en otro liderazgo: el de la Iglesia católica (Pontificado de Juan Pablo II), y de la resonada actividad del recién constituido sindicato independiente Solidarnosc, tan a mano para la cruzada norteamericana de los derechos humanos y para la **discriminación ideológica** en materia de ayudas internacionales⁸².

En cuanto a otros socios y amigos de intercambio, la nueva situación de fuerzas estratégicas enfrenta también las relaciones con Canadá y Japón. En cuanto al estrecho colaborador del Pacto Atlántico y excelso intermediario en la repatriación de diplomáticos de Teherán⁸³, por causa de controversias económico-ambientales: ratificación de un acuerdo pesquero que los EE.UU juzgan diseñados a la medida de ese país, y las reclamaciones del contrario (inmerso ahora en una lucha por la reforma constitucional de autonomía entre provincias francófonas y anglófonas) por las desastrosas consecuencias sobre ríos, bosques y terreno cultivable de la polución (lluvia ácida) procedente de las zonas industriales

norteamericanas de los Grandes Lagos. En el caso del gigante de Extremo Oriente, por los peligros inherentes a su menor vulnerabilidad a las restricciones económico-financieras que la crisis mundial impone a los Estados Unidos y Europa Occidental, pero la mayor dependencia externa en sus necesidades militares y defensivas (ejército y marina limitados, prohibición de poseer armas atómicas) ante la inestabilidad del área cubierta por la VII Flota: Filipinas y sobre todo el Sudeste Asiático⁸⁴.

Zona esta última en la que las relaciones de la Administración Carter con otro histórico aliado, Corea del Sur, no son tampoco demasiado amistosas en tanto que en tanto su gobierno teme por la total y definitiva retirada de tropas norteamericanas de su territorio, medida anunciada pero que esta Administración reduce a la mitad, en una ampliación del compromisos USA que el ANZUS respaldará plenamente⁸⁵. Un claro viraje contra la declarada política de distensión de la New Age que asienta el asesinato del presidente Pak-Hung-Hee (octubre de 1979) y que sancionará Ronald Reagan en 1981. Pero la definitiva adquisición del área es la República Popular China, grande y nuevo amigo que ha de **explotar políticamente las dificultades del SALT II** hasta transformar el conflicto sino-soviético en ruptura soviético-norteamericana, dentro del último de sus ya acostumbrados y contradictorios vuelcos históricos, ahora hacia el "marxismo capitalista", y a costa de Taiwan, el pequeño y obligado aliado de tiempos no tan lejanos que no encuentra ahora lugar en una estructura internacional de (multi)superpotencias⁸⁶.

Así, a finales de 1980, situación de verdadera "psicosis de III Guerra Mundial", en el *énfasis militar* de una retórica en la que participan los aliados con el aumento de la inestabilidad en Oriente Medio por la guerra irano-irakí y las medidas multilaterales adoptadas (fuerza de choque y movilización de contingentes), ya recuperada la confianza y tras un retroceso de entendimiento con el que Europa llega a dos importantes conclusiones. La primera, y siguiendo lo expuesto en 1981 por intelectuales y opinión pública francesa y alemana⁸⁷, es que, aún dando por válida la teoría de su declive como primer poder, la alianza EE.UU-Europa Occidental es la única alternativa segura en un mundo interdependiente pero también mas inestable. La segunda, nada continuista, fue el convencimiento en cuanto al rechazo de un tratado poco acorde a lo que se esperaba de una América resurgente y que hacía caso omiso a las demandas de sus socios mayoritarios⁸⁸.

Al igual que en el Nuevo Continente, el SALT II tampoco prosperó. La Segunda Guerra Fría continuaba su camino.

NOTAS

1. Sobre este aspecto la obra crítica de Noam Chomsky no deja de insistir sobre la inamovible dependencia de las empresas periodísticas del sistema de holdings y multimedia, elementos básicos en la canalización-reproducción de la ideología dominante (status quo monopolizador en virtud de riqueza y beneficios) y de su inevitable conexión gubernamental (subvenciones y presencia de bussinessmen en altos cargos de asesoría presidencial) dentro de un modelo propagandístico de *democracia en términos orwellianos* (los valores que los EE.UU deben salvar) y de *consenso instrumentalizado* cuyo discurso, ajeno a la intervención del gran público, se encuentra en manos de las élites de negocios quienes recurren al *anticomunismo* como filtro último a la hora de trazar objetivos y perfil de las audiencias a cubrir. Véase Los guardianes de la libertad. Op. cit.; pp. 21-23, 31, 35, 38-39, 42-48, 68-71. Id. La cultura del terrorismo. Op. cit.; pp. 47-49 y Necessary Illusions. Op. cit.; pp. 1-20, 137-160.
2. Ver The Press and the Carter Presidency. Op. cit.; p. 82 y ss, 123 y ss.
3. Término brechtiano con el que Louis Wiznitzer (La irresistible ascensión de Jimmy Carter, Buenos Aires: Ed. Ayma, 1976) titula su biografía sobre la fulgurante carrera del presidente sureño.
4. Exito clamoroso en Iowa y triunfal recorrido tras aventajar a Wallace en Florida. Otro tanto sucedería con Jackson y Daley en los estados del Norte y Este hasta llegar a California.
5. Problemas que afectaron sobre todo a las reporteras (veladas insinuaciones y acoso sexual) con los que protagonistas como Kandy Stroud (How Jimmy Won. William Morrow & Co, 1977) inciden en el también tipismo de una campaña que en poco se diferenció de las de otros años y candidatos. Un seguimiento mas detallado en Guerra Gómez, A., La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 36-51.
6. Las relaciones cuerpo de prensa y staff continuarían tirantes, especialmente con el portavoz Jody Powell, juzgado de inhábil y poco formal, a raíz de la decisión de Carter de limitar el acceso a reuniones del Gabinete ante la sugerencia de algunos de sus miembros de sentirse coartados para manifestar abiertamente sus opiniones si debían hacerlo en presencia de los medios de información.
7. Las declaraciones y entrevistas facilitadas a los medios de gran audiencia (televisión, prensa nacional) por el que se convertiría en cerebro no tan gris de la decisión exterior y que llegó a disponer de su propio portavoz de prensa dentro del NSC, tenían generalmente que ver con informes favorables a su figura, mientras por otro lado se quejaba al Presidente de las críticas públicas de las que era objeto por parte del Departamento de Estado, a cuyos funcionarios llegó Carter a amenazar con el despido si continuaban las revelaciones sobre cuestiones político-militares. Cfr. Rubin, B., Secrets of State. Op. cit.; pp. 175-176. Id. Ungar, S.E., "The World in 1981". Op. cit.; p. 80.
8. Periódico del que era corresponsal Richard Burt, uno de los principales confidentes de Brzezinski. Ver Rubin, B. Ibidem.
9. La negrita nuestra.
10. La negrita nuestra.
11. Escándalo protagonizado por este destacado miembro del staff, a causa de su incidente en un bar de mala nota de Washigton, que tiene lugar en paralelo con el provocado por el despido de David Marston, el agresivo Fiscal de filiación republicana sustituido por Griffin Bell, Fiscal General, a sugerencia del Representante Joshua Eilberg (D- Pa), supuestamente sin conocer que este último se encontraba bajo su investigación, lo que originó una auténtica avalancha de acusaciones en los medios informativos contra la política de Carter (clientelismo, obstruccionismo legal) y sus falsas

promesas de sinceridad a ultranza (*never lie*) hechas al pueblo americano en 1976. Cfr. Rozell, Op. cit.; pp. 75-76.

12. Abandono del Congreso, incluyendo la amplia mayoría demócrata, en este asunto de corrupción que salpicaba a la familia Carter cuyos negocios en Georgia llevara el conocido banquero. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter y... op. cit.; pp. 88-93.
13. Carter a Bill Moyers en una entrevista televisada el 13 de noviembre de 1978. Ver Keeping Faith. Op. cit.; p. 125. La negrita es nuestra.
14. The Press and the Carter Presidency. Op. cit.; pp. 72-83.
15. Respecto a este grupo Baron especifica que si bien las posibilidades de apoyo son altas (4-6 de 7) habrá que tratar *individualmente* de las ventajas de esta decisión.
16. Ni siquiera con el apoyo John Melcher (Montana) y Quentin Burdick (North Dakota), los dos claves de Panamá, podrían neutralizarse las defecciones resultantes de una oposición de Baker o Jackson.
17. Ascenso *prolife* en estados como Minnesota y Iowa, mientras que California, Illinois, Pennsylvania, Michigan, New York o Washington se definen *prochoice*, incluso en distritos de amplia mayoría católica (triunfo de Ferraro en el Bronx y derrota de Cunningham en Seattle).
18. Concesión soviética, aún sin revelar, por la que se limita a 10 el número de cabezas del nuevo SS-18.
19. Ascenso de la Nueva Derecha que impondrá las "enmiendas De Concini" en el caso del Canal de Panamá en forma de clausulas de última hora (Tratado de Neutralidad y Operatividad) con las que los EE.UU se reservaban el derecho al uso de la fuerza para garantizar la apertura pacífica de esta vía internacional.
20. Cfr. Rozell, op. cit.; pp. 116-120.
21. Ambos en su condición de adversarios políticos de Carter. El primero posible presidenciable republicano para 1980; el segundo como derrotado en la nominación demócrata de 1976.
22. Dos cámaras para garantizar plenas imágenes. La Navy Film y/o la Casa Blanca suministrarán los operadores para el Third-Country Press.
23. A considerar esta posibilidad dado que la URRS no utiliza sistema electrónico.
24. NYT, Washington Post y Time enfocan de este modo la figura pública de un Presidente *entre Moises y el Tío Alm de Heidi*, cancelando su discurso del 4 de julio sobre la energía para buscar apoyo entre los grupos que le llevaron al poder (asociaciones étnicas, de mujeres, líderes religiosos, hombres de negocios) mientras sigue ignorando los intereses de élites urbanas, monopolios y corporaciones. Cfr. Rozell, op. cit.; pp. 128-130.
25. Blummenthal en Tesoro, Joseph Califano en Educación, James Schlesinger en Energía. En La Fiscalía General Benjamín Civiletti sustituiría a Griffin Boyette.
26. Ver Schulzinger, Robert D., American Diplomacy in the Twentieth. Op. cit.; p. 332.
27. Joseph Kraft en Washington Post el 4-10-79. La negrita es nuestra. Cfr. Rozell, op. cit.; pp. 143-145.
28. Ibid. Op.cit.; pp. 148, 181.

29. George Will, Roland Evans y Robert Novack y Joseph Kraft respectivamente en Washington Post enero-feb de 1980. Cfr. Rozell, op. cit.; pp. 160-162.
30. Cfr. Ungar, Sanford E., "The World in 1981 ... op. cit.; p. 80.
31. Cantidad que el implicado señalaba solo a título de préstamo (*loan*) pero que le fue entregada tras una campaña pública en apoyo de aquella nación.
32. Según el NYT el acuerdo era con la Charter Conde Oil Co., de la que Billy Carter, que afirmaba además haberse registrado como agente extranjero (algo que hizo aquel mismo mes) recibía una comisión de 50 centavos por barril de crudo. Mas datos en Guerra Gómez, La presidencia Carter y... op. cit.; pp. 89-90, 266-267.
33. Ver Keeping Faith. Op. cit.; pp. 547-550.
34. Ver Rozell, op. cit.; pp. 168-170.
35. Tampoco la posición de Edward Kennedy había sido totalmente positiva. Si bien manifestó el peligro para la detente de un rechazo del SALT en el Senado, tampoco estuvo de acuerdo que la Administración *pagara tributos en armas* para conseguir sacarlo adelante. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter y... op. cit.; pp. 124-127.
36. Término con el que Meg Greenfield ("The Cult of Amateur", 18-6-80) incide en las deficiencias básicas del actual presidente, un líder de masas atípico capaz de ser aclamado por las multitudes pero tendente a caer en los problemas que tiene actualmente a causa de su pertinaz e ignorante aversión a las mas elementales reglas del juego del poder: combinación de dirección, manipulación, dominación psicológica y lucha a brazo partido para saber *utilizarlo pero sin abusar de él*. Cfr. Rozell, op. cit.; p. 180. La negrita es nuestra.
37. Ibid.; p. 181.
38. Ibid.; pp. 184 y 199 (nota 153).
39. Cfr. Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... p. 267.
40. Jordan, H., Crisis. Op. cit.; pp. 349-350
41. Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; p. 269.
42. Ver Rozell, op. cit.; pp. 188-189.
43. Anthony Lewis ("The King Must Die", New York Times, 11-1-81). Citado por Rozell, ibid. p. 191.
44. Ver "What Americans Want" en Foreign Policy, No. 70. Washington D.C.: Spring 1988; pp. 150-155.
45. Ibid.; p. 165.
46. Adjunto a draft del discurso de Mondale en Minneapolis de 22-2-79.
47. Entre el 36 y 18% , con un 41% que expresan su preferencia por mantener los niveles actuales, según datos del Harris Poll del pasado julio.
48. Las relaciones del Presidente con esta comunidad vienen de una campaña anterior: la de los tratados del Canal de Panamá donde, junto a congregaciones como la de la Iglesia de Jesucristo de los Ultimos Días, la división de opiniones fue la tónica respecto a un apoyo a la ratificación. Ver Guerra Gómez, A., La presidencia Carter y... op. cit.; p. 146.

49. Sondeo dirigido por el Comité Demócrata Nacional y elaborado a base de entrevistas a domicilio en una muestra representativa de 1.500 censados al objeto de mostrar la tendencia del electorado estadounidense (*voting behavior*) para 1980.
50. Documento perteneciente a los PF, Office of the President's Speechwriter. Box 37, en la Jimmy Carter Library, Atlanta, Georgia. El memorandum comprende también un "SALT APPENDIX" con un desglose detallado (*demographic breakdowns*) de las distribuciones, y no comentado aquí por razones de espacio.
51. Ingresos iguales o superiores a \$20.000/año.
52. Abanico de ingresos entre los \$15.000 y 4.000/año.
53. Un 21% de los que lo creen frente a un 22% que piensa lo contrario y un 39% que opina que continuará igual.
54. Americans for SALT, Religious Committee on SALT, UAW, Center for Defense Information, Council for the Livable World, New Directions, Arms Control Association y otros que han participado activamente en la difusión de la campaña (reuniones, publicaciones, films y conferencias de prensa).
55. *Simplemente manteniendo nuestros termostatos ... a 65F (20C) durante el día y a 55F (14C) en la noche podríamos ahorrar la mitad de nuestro actual consumo de gas natural ...*, palabras que seguirían a la idea de Stuart Eizenstat que el Presidente llevó a efecto en la noche del 2 de febrero de 1977. Cfr. Keeping Faith. Op. cit.; pp. 93-94.
56. *La fuerza que necesitamos no vendrá de la Casa Blanca sino de cada Casa de América*, diría el Presidente a un visitante de Camp David.
57. Palabras de un Carter cuyo experimento estabilizador (desarrollo de fuentes alternativas, reconversión de sectores deficitarios, redistribución de la renta, programas sociales) habrá pronto de rendirse a la realidad del capitalismo liberal (inflación, desigualdades) y de su sistema institucional para los 70, cada vez mas marcado por la relación simbiótica de unos grupos demócratas cada vez mas dependientes de contribuciones de empresas y multinacionales. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 78-79, 81, 82-86.
58. Ver Dionne, E.J., Why Americans Hate Politics. New York: Simon & Schuster, 1991; pp. 135, 142-144. Id. Neustadt, Presidential Power and the Modern Presidents. The Politics of Leadership from Roosevelt to Reagan. New York: The Free Press (Macmillan Inc.), 1990; pp. 236-237.
59. Sistema de canje de prisioneros propio de los mejores tiempos de la guerra fría. Bukovski por Luis Corvalán Lepé, Sec. General del P. Comunista Chileno, encarcelado desde 1973, mientras que Guinsburg y otros compatriotas lo serán por sospechosos soviéticos en Naciones Unidas en el aeropuerto de Nueva York, en abril de 1979. Respecto del último, un experto en informática acusado de proporcionar información de Estado al corresponsal de los Angeles Times, su juicio, en junio de 1978, registró en Moscú manifestaciones comparables a las de Francis Gary Powers en 1960. Un mes antes, en Berlín, se había producido otro intercambio de espías famosos. Mas datos en Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 193-195.
60. Realidad del éxodo multitudinario de los *boat people* camboyanos, huidos de una segura muerte en su país y sin patria ni posibilidad de acogida en los países miembros de la ASEAN. Ibid.; pp. 210-224. Un mayor detalle en cuanto a situación en la ex colonia holandesa en Chomsky, Noam A., La segunda guerra fría. Op. cit.; pp. 237-280.

61. Situación que se viene repitiendo desde el año anterior y que culmina con la afluencia (marzo-abril) de miles de personas a la sede peruana en la Habana solicitando asilo político, lo que decide a Castro, que desde noviembre anterior había autorizado las visitas turísticas de los *gusanos*, a permitir la emigración de todos aquellos residentes que lo deseen.
62. Secuestro de un avión en Lima para trasladar a 168 personas y amenaza de Carter de que si lo lograban serían tratados como piratas aéreos.
63. Why Americans Hate Politics. Op. Cit.; pp. 116 y ss.
64. Conservadores y liberales nominales desencantados de la New Left arrastrados por un líder boyante de optimismo que, lejos de representar a las *minorías*, tomaba ahora el relevo del mítico New Deal reuniendo a votantes diversos en un mismo concierto de intereses. Ibid.; pp. 137, 140-143.
65. Cfr. en Kohut, A., "What Americans Want", op. cit.; p. 158 (Tabla 3).
66. The Liberal Crack-Up. New York: Simon & Schuster, 1984; pp. 85-89.
67. Cfr. Presidential Power and the Modern Presidents. Op. cit.; pp. 254, 261-264.
68. Téngase en cuenta el giro del electorado demócrata que apoyó a Carter en su confrontación con Edward Kennedy, que había ido evolucionado hacia posiciones conservadoras temeroso ahora de perder su actual standard de vida.
69. Electorado residual procedente de la izquierda de Carter. Ver Dionne, Why Americans Hate ... op. cit.; p. 139.
70. Gallup poll para Newsweek, 1981. Cfr. Kohut, "What Americans Want", op.cit.; p. 161.
71. En opinión de Neustadt, Reagan recogía el fruto, no de los logros sino de los errores de Carter, quién en su segunda transición evitó enredarse en mas problemas mientras completaba la retirada hacia los que nunca dejaron de ser sus cuarteles de toda temporada: Georgia y su staff de Plains. Ver Presidential Power and ... op. cit.; pp. 265-268.
72. Jordan, H. Crisis. Op. cit.; p. 310.
73. Pervivencia de la tesis 3-1 de superioridad de armas convencionales de bloque oriental y que animó en el pasado a la utilización del *first use*, a pesar de la mejor tecnología de la OTAN (Leopard-2, M-1s).
74. Franceses que en 1980 revelaban estar ya trabajando en su propia bomba de neutrones. Cfr. Ungar, Sandford E., "The World in 1981", op. cit.;p. 75.
75. Término con el que los líderes de la RPC calificarían las negociaciones del SALT hasta bien entrado 1979.
76. Un total de 572 entre misiles de crucero y balísticos de una sola cabeza nuclear: 464 GLGMs y 108 Persing II. Datos tomados de INF. Chronology, United States Information Agency, December 1987.
77. Cfr. Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit; pp. 134-135.
78. Entrevista sorpresa Breznev-D'Estaing en Varsovia (mayo) y subsiguientes reclamaciones del titular de Estado. Ver Ungar. S.E., "The World in ... op. cit.; pp. 76-77.
79. Inmediato conocimiento del contenido de la carta enviada por el Presidente en contestación a la consulta del canciller alemán donde le advertía fuera *precavido* con los líderes soviéticos. Ibidem.

80. En números absolutos, unos 200, con 600 cabezas nucleares, en octubre de 1980, conforme a los datos proporcionados por la USIA (diciembre 1987). Un crecimiento porcentual por encima del 50% respecto al año anterior.
81. Una alternativa era la utilización de sistemas de correo electrónico a través de satélites con base en Noruega.
82. Cfr. Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 193-201. El agravio comparativo surge con Vietnam, país unificado por elecciones libres en 1977, para el que Washington presionará a Robert McNamara, director del Banco Mundial, para la retirada de créditos del FMI a Hanoi. Ver Chomsky, N.A., La Segunda Guerra Fría. Op. cit.; pp. 212-213.
83. Participación de la embajada de Canadá en el rescate de 6 de los rehenes dos meses después de la toma de la cancillería norteamericana. Para mas detalles sobre esta liberación ver Moody, Sid et alt., 444 Days. The American Hostage Story. New York: The Rutledge Press, 1981; pp. 82-85.
84. Ungar, "The World in ... ". Op. cit.; p. 78.
85. Solo 3.000 entre soldados y no combatientes, de los 6.000 previstos para 1978. La mediación de Brzezinski, tranquilizando ánimos y prometiendo una revisión en el Congreso de los presupuestos de la ayuda militar a Seúl (unos 800 millones de dólares), sería aquí decisiva. Cfr. Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 219-221.
86. Ibid.; pp. 106-108.
87. Percepciones significativamente mas favorables que en 1977, según los resultados del sondeo efectuado por el Instituto Bonn-Bad Godesberg de Ciencias Sociales Aplicadas, en el que un 59% de encuestados señala las actuales relaciones con los Estados Unidos como *buenas o muy buenas*. Citado por Ungar, "The World in 1981..." op. cit.; p. 78.
88. Entre octubre y noviembre de 1980 las discusiones preliminares sobre un acuerdo INF entraba en punto muerto, quedando su reanudamiento para nuevas conversaciones soviético-estadounidenses.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Analizados los aspectos mas destacables de este período en torno a los tres supuestos diferenciados, hemos podido ver como la distensión se plasma en una serie de cambios externos que, a modo de **maquillaje de la política exterior norteamericana**, tienen como objetivo el **preservar el sistema de la guerra fría adaptándolo** a las nuevas condiciones mundiales de coexistencia, policentrismo y prevención del conflicto nuclear, en forma de otras teorías y doctrinas que fortalezcan el **reparto bipolar del mundo**, mas allá de la contención y el aislamiento de los años 40-50, en una nueva relación de **acercamiento entre las superpotencias** y a lo largo de tres etapas cruciales, con sus correspondientes puntos de inflexión, comenzando por los primeros años 60 hasta el final de los 70.

Las conclusiones a las que llegamos en cada caso, acerca del desarrollo político-militar y de la **evolución de una retórica propia de la detente**, son las que exponemos a continuación. En ellas se contienen los cambios mas significativos de cada década en cuanto sistema institucional e informativo-propagandístico en este paso de la ruptura del hielo al entendimiento del diálogo, y después al fracaso en la era siguiente, con el regreso a las posiciones iniciales dentro de una Segunda Guerra Fría.

FASE I. Distensión en la confrontación, 1960-1963.

Aspecto estudiado **"LA CRISIS DE LOS MISILES"** como primera inflexión hacia una flexibilización de la guerra fría en este momento crítico y **"turning point de las relaciones Este-Oeste"**, por el peligro de un enfrentamiento directo entre las superpotencias a causa de la modificación del equilibrio nuclear y de la supuesta alteración de las condiciones de estabilidad del Hemisferio Occidental, con una serie de consecuencias para los procesos que afectan a:

A. En el aspecto de las relaciones internacionales. La crisis como **episodio de la guerra fría** y de la propaganda USA-URRS como lo demuestra la vigencia en estos años de sus medios y de sus métodos en:

1. La transformación y **"maquillaje" del sistema** desde el modelo de **contención clásica** (Kennan, Truman) hacia la **contención evolucionada (disuasión)** propia de esta etapa en el trato con el gran adversario, pero persistencia del primero para terceros adversarios.

2. La defensa y ampliación de la **Doctrina Monroe como concepto de seguridad nacional**, así como la utilización de la **diplomacia como propaganda exterior** para el aislamiento del comunismo en Cuba y la rehabilitación de la imagen de los EE. UU (Cochinos), con el apoyo de los aliados y la **continuación de la política de bloques**.

3. El papel clave de la **comunicación como legitimadora del sistema** y su fortalecimiento tras la crisis (necesidad e identificación) en la **nueva visión de la distensión**: pacifismo, diálogo con el otro lado y negociaciones para el control de armamentos.

B. En cuanto a las actuaciones en política exterior e información. Mismas estrategias y métodos utilizados como base del proceso de decisión con:

1. Ascenso del liderazgo burocratizado y de la **Presidencia Imperial** en paralelo al **nuevo intervencionismo norteamericano en otros continentes**. La crisis de los misiles y sus "**lecciones históricas**" se erigen aquí como **modelo a imitar** en Santo Domingo, Vietnam y Oriente Medio con Johnson y Nixon, e igualmente

2. Desarrollo y culmen del "**managing of news**" como modelo informativo-propagandístico representativo del **neocapitalismo informativo** y articulado torno al **consenso político** y a la primacía de **fuentes gubernamentales** que experimenta ya sus resultados en 1961 con unos **medios de comunicación oficialistas** que ejercen la **colaboración y la autocensura** a través de técnicas de **escasez, cortina y dispersión** con éxito total en este momento en que la tensión entre los bloques continua viva y operativa gracias a:

2.1. La persistencia de las **concepciones de la guerra fría** y de sus mitos (**contención-aislamiento y equilibrio-balance nuclear**) aplicados en

forma de **filtros ideológicos** desde los medios de comunicación a la representación diaria de la realidad, y su reflejo en percepción del ciudadano.

- 2.2. El auge de las teorías de la coexistencia y la **comunicación entre entre superpoderes** considerados como tales (encuentros en la cumbre, conversaciones de desarme), pero negación del diálogo a las terceras posiciones, vías o adversarios subordinados.
- 2.3. La existencia de un "**culto al líder**" y la aplicación de técnicas de decisión: **secretismo e imperialismo**, por un Presidente especializado que prescinde del Legislativo y recurre cada vez mas a la práctica del **Privilegio Ejecutivo** en sus acciones para el exterior.
- 2.4. El funcionamiento de una **coordinación gobierno-instituciones-media**, con su reflejo en la opinión pública, que garantizan la **estabilidad del consenso nacional**, la "one voice" perseguida por las líneas presidenciales y que asegura desde los tiempos de Eisenhower la existencia de un **Congreso que respalda sus decisiones** y de una prensa complaciente que transmite **informaciones seleccionadas** mientras que silencia o ignora aquellas otras procedentes de fuentes que no apliquen los filtros aceptados.

FASE II. Distensión en el conflicto regional, 1955-1975.

Analizado en "VIETNAM" en lo correspondiente a los acontecimientos en el Sudeste Asiático como segunda inflexión, reflejo del desplazamiento de tensiones de la guerra fría, "**puntos calientes**", y de la aplicación de la **contención clásica** y su retórica de rechazo y aislamiento del adversario.

A. Vietnam como la otra cara de la moneda de la distensión y continuación del sistema de **propaganda de corte mecanicista-asociativo** dentro de tres tipos de discurso, de la **vietnamización a la americanización**, desarrollados y mantenidos por la Casa Blanca a lo largo de todo el conflicto:

1. El de los compromisos: **la guerra legal** en base a los pactos y alianzas militares de los EE.UU (SEATO) para el mantenimiento del status quo en la cuenca del Pacífico.

2. El de la libertad: el mesianismo de **la cruzada** por la salvaguardia de la **seguridad nacional** (desplazamiento desde el monroismo) y la defensa de los pueblos amenazados y oprimidos por poderes exteriores (**ALPRO versión asiática**).

3. El del anticomunismo: **la guerra fría** como lucha bipolar y maniquea en la invocación (explícita o no) del **dominó** y **la contención**, y aplicado desde

mediados de los 60 a "regímenes satélites" y pequeños adversarios (a Vietnam del Norte y no la RPC).

B. En cuanto a la información Vietnam registra la **evolución del modelo del managing of news** iniciado en los 50 con Corea, perfeccionado en los 60 (Cuba), y triunfante hasta principios de la década siguiente, siendo las principales claves de esta eficacia:

1. La canalización de la información a través de las **élites de opinión** encargadas hacer efectiva esta dirección en su papel de "**formadores de opinión**" dentro de un sistema de "**instrumentalización del consenso**" (Chomsky, 1982, 1988).

2. El cumplimiento de las directrices trazadas desde la "**social responsibility**" de Estado y medios de comunicación en un sistema de "**información objetiva**", y de la aplicación a los acontecimientos del Sudeste Asiático de las mencionadas técnicas de escasez, cortina y dispersión, con el resultando de restricciones formales y/o "**pantallas informativas**", y por tanto

3. La percepción pública del conflicto como una "**guerra ajena y desinformada**", conocida pero alejada de la realidad de los frentes y de los intereses del ciudadano medio.

Los resultados son de un respaldo mayoritario por parte de nación e instituciones que se mantiene hasta finales de los 60, mientras que paralelamente se está ya dando un giro en la posición de los medios de comunicación desde la **esfera del consenso hacia la de la disensión** (Hallin, 1986); una lenta transformación de estructuras la que hay que señalar dos etapas bien diferenciadas:

- A. Del final de la guerra de Indochina **hasta 1968**. Retórica y propaganda gubernamental que funciona mientras los **medios de comunicación actúan en connivencia con la Casa Blanca** (información oficialista y resúmenes del Five O'Clock Follies). No obstante se inicia la marcha hacia el debilitamiento del consenso, con una primera manifestación en la **crisis budista de 1963**, conforme se va expandiendo el compromiso militar estadounidense y una vez que la contienda se convierte en **asunto público que escapa al control gubernamental** en forma de "guerra del living room", exponente del nuevo "**periodismo de los hechos**" a cargo de los reporteros mas jóvenes (Saigon Press Corps).
- B. **Del Tet en adelante**. Proceso anterior que lleva a la "**saturación informativa**" pero también a la aceleración del proceso y a la responsabilidad de los medios de comunicación en la pérdida de Vietnam a causa de su cobertura de la ofensiva de Año Nuevo, cuyos profesionales pasan ahora de **laudadores a testigos imparciales y activos** al acceder a las **fuentes directas** en una independencia que **rompe la tradicional colaboración** y lleva a

1. **Mostrar las contradicciones** del gobierno y de los propios medios, inmersos en la oscilación un **"vaivén informativo"** que refiere por igual a la necesidad de mantener el compromiso militar como a la realidad de una **"no victoria"** en esta guerra.
2. Un **aumento del credibility gap** en el que participan opinión pública e instituciones y que desembocará a principios de la década siguiente en
3. La **ruptura del consenso nacional** con la publicación de **The Pentagon Papers** (1971), pero que llega definitivamente con el **affair Watergate** (1973-74).

Será verdaderamente entonces, toda vez que hasta ese momento Nixon había logrado mantener el apoyo público (**Silent Majority**), cuando esas contradicciones se vuelven **mentiras reales para la nación** en el final de un proceso que aceleran la actividad del **movimiento antiguerra** y la misma **decepción de los políticos** (**War Powers Act**), y que lleva a la prensa a penetrar en la **esfera de la desviación** y a **plantear el debate público** que no sostuvo en su momento. Salida definitiva y **"Síndrome de Vietnam"** que llega por causa de las crisis domésticas (económica, social y político-institucional) mas que por las consecuencias de una guerra exterior. El perdón otorgado por Ford a a Richard Nixon será la gota que colme el vaso del descrédito presidencial.

FASE III. Distensión en el desarme, 1972-1980.

Desarrollado en "EL SALT II" como fase final y tercera inflexión, caracterizada por una **estabilización de la detente** en las conversaciones para la firma de los Acuerdos de Limitación Estratégica que lleva a efecto la administración Nixon (SALT I) y cuya segunda fase continua la de Jimmy Carter desde 1977. Sus características evolutivas son:

- A. Etapa de **entendimiento entre superpoderes** con aplicación del modelo de contención evolucionado, y utilización de un **lenguaje identificativo** que permite la estabilización del proceso hasta 1978, pero que desciende en la segunda mitad del mandato a causa de las mismas **ambigüedades terminológicas de la campaña** para la aprobación del tratado, donde conviven deseo de diálogo y mantenimiento de la paz con "**argumentos fríos**" en torno a los siguientes puntos centrales:

1. Defensa de la **seguridad nacional y mundial**.
2. Sistema de la **disuasión como entendimiento** mutuo y recíproco dentro de un equilibrio orientado a la **paridad nuclear**.
3. Aceptación de **límites, cooperación competitiva** y respeto a las respectivas áreas de influencia.

4. Planteamiento de este acuerdo como **necesidad de negociar pero no como confianza** de su cumplimiento por la URRS.

Aspectos que resultan determinantes para una **reavivación de la retórica halconera** y de su ascenso en la posiciones gubernamentales potenciadas por:

1. Las **contradicciones de la línea política de la New Age** como representante del **liberalismo post-Watergate** populista pero tradicional.
2. La situación de una **opinión pública conservadora** dominada por el **miedo a la inferioridad nuclear** dentro de una "**mentalidad del missile gap**".
3. La **reactivación del proceso opositor** a causa en las crisis internas (inflación, energía) y externas con la nueva **actividad exterior soviética** en el continente africano (Etiopía, Angola) y los acontecimientos en Oriente Medio (primero Irán, después Afganistán) que llevan a finales de 1979 a un verdadero
4. "**Year of the Hawk**" o viraje confrontativo protagonizado por la línea dura de esta Administración y su **hipérbole retórica**, materializado en la **Doctrina Carter** pero anticipado por élites políticas y de opinión y que afecta al SALT II como "**tratado inapropiado y desigual**", cuyo aplazamiento

pide el Presidente ante las peticiones de grupos del Congreso y de sus propios asesores.

B. En cuanto al modelo informativo de esta última etapa, la New Age se caracteriza por:

1. **La crisis del news management** como sistema de dirección dominante en las etapas anteriores afectado ahora por los "síndromes de Vietnam y Watergate" y con el subsiguiente **debilitamiento del consenso**, en una **relación combativa prensa-gobierno** iniciada a principios de los 70 y característica de este mandato, como **fase de transición hacia la propaganda por simbiosis** de la década siguiente; un viraje de actitud pública que viene determinado por:

1.1. La percepción por los medios de una **figura presidencial débil, inexperta y vacilante** al frente de un "gobierno de outsiders" y de su tratado igualmente deficiente presentado como **dilema**, y subordinado a un segundo mandato.

1.2. La desconfianza mutua y el **enfrentamiento media-Ejecutivo** también herencia de prácticas de épocas anteriores (Secretismo e Imperialismo) y reforzada por el hermetismo de sus **escasos contactos directos con los medios de comunicación**, dentro de un sistema de **escasez puntual pero transparencia en general** de las

informaciones oficiales con el que la Casa Blanca intenta propagar las virtudes de sus logros internacionales y del SALT II como tratado propio.

- 1.3. La incidencia de los **resultados de la política exterior carteriana** (pacificación y derechos humanos) no menos contradictoria, de sus éxitos: Panamá, Camp David, China, Tratado egipcio-israelí, pero sobre todo de sus **fracasos** : Cuerno de Africa, Irán y Afganistán, y por lo mismo

2. La **crisis de credibilidad y de liderazgo** manifestada en el fenómeno también oscilante de la "**Failing Presidency**" (Rozell, 1989), por parte de unos medios hostiles y de un país recuperado de sus traumas de identidad que pasa ahora al "**síndrome post-Watergate**", en una **derechización del electorado** desde el populismo de 1976 hacia los programas políticos y económicos mas agresivos de los **candidatos no-profesionales** de los 80.

Todo ello se une contra el SALT, cuyo rechazo a finales de ese año, supone la ruptura y la consolidación entre los grandes adversarios de una relación anterior, determinada igualmente por una situación exterior de **nuevos conflictos regionales** (intervencionismo soviético, crisis de Oriente Medio y guerra en el Golfo Pérsico) pero igualmente por los crecientes **problemas domésticos** (paro, inflación, energía) y la coyuntura del **modelo político-institucional** (declinar del liberalismo de la New Left y del liderazgo Demócrata).

En definitiva, y concluyendo los 70, crisis del Welfare State y final fracaso de la socialdemocracia a la americana, pero sobre todo **muerte de la detente** por causa de las **contradicciones retórico-propagandísticas de la New Age** (derechos humanos y desarme), pero sobre todo víctima, al igual que la era Carter, del mismo proceso que las originó: la resaca del Sudeste Asiático, convertida ahora para la nación en "**Síndrome post-Vietnam**", como motor y máximo responsable de la vuelta al "**Big Stick**" en la **retórica de la Segunda Guerra Fría**.

Distensión por lo tanto como proceso **intrínsecamente inestable**, por lo que tiene de total pervivencia del sistema anterior (confrontación y sus mitos), y que sucumbe ante las oscilaciones del panorama internacional de los últimos 70 (policentrismo, conflicto Norte-Sur) pero al que, en el caso de los EE.UU, de su nación y sus instituciones, afectan las percepciones y la desconfianza de décadas, plasmadas ahora en la **retórica contradictoria** pero consecuente de una Administración llamada a ser la heredera del liberalismo de la era Kennedy, y que será la que propicie finalmente ese regreso.

BIBLIOGRAFIA

I FUENTES DOCUMENTALES

1 Documentos e informes

1.1 Cuba

AA.VV. (Chang, Laurence project editor), The Cuban missile crisis, 1962. Alexandria (Virginia): Chadwyck-Healy, 1990.

AA.VV. (John F. Kennedy Library), Papers of John F. Kennedy: presidential papers, president's office files, presidential recordings, transcriptions: Cuban Missile Crisis meetings, October 16, 1962. Boston, Mass.: The Library, 1983.

AA.VV., Off-the record meeting on Cuba. October 16, 1962. Boston, Mass.: John F. Kennedy Presidential Library, 1983.

AA.VV., Problems of Communism. Back to the Brink: Cuban Missile Crisis Correspondence between John F. Kennedy and Nikita Khrushchev. Washington DC: US Information Agency, Special Edition. Spring, 1992.

Allyn, Bruce J. & others (eds.), Back to the brink: proceedings of the Moscow Conference on the Cuban Missile Crisis, January 27-28, 1989. Cambridge, Mass.: Center for Science and International Affairs, Harvard University; Lanham, Md.: University Press of America, 1992.

Bundy, McGeorge & Blight, James C., "October 27, 1962: Transcripts of the Meetings of the ExComm". International Security. Harvard, Mass. Winter, 1987-88. Vol. 12, Nº 3.

Papers of President Kennedy. President Office Files. Speech Files, 13-10/6-12/62. Box Nº 41. Library. Boston, Mass.: John F. Kennedy

Papers of the John F. Kennedy Presidential Papers President's Office Files. Presidential Recording Transcripts. Cuban Missile Crisis Meetings. October 16, 1962. Boston, Mass.: The John F. Kennedy Library.

Idem. Presidential Recordings Cuban Missile Crisis Meetings, 10/16/62. (Excerpts from audiotapes 28.1, 28.2 & 28A.1).

Smith, Bromley, "White House Tapes and Minutes of the Cuban Missile Crisis". International Security. Harvard, Mass. Summer, 1985. Vol. 10. Nº. 1.

Sorensen, Theodore C., Personal Correspondence on Cuban Missile Crisis. Carpetas 1 a 3.

Welch, David A., "The Eleventh Hour of the Cuban Missile Crisis", International Security. Cambridge: Center for de Science and International Affairs, Winter, 1987. Vol. 12. Nº 3.

Welch, David A. (edt.), Proceedings of the Cambridge Conference on the Cuban Missile Crisis. Cambridge, Mass.: Center for Sciences and International Affairs, John F. Kennedy School of Government, Harvard University, 1989.

1.2 Vietnam

AA.VV., Los Documentos del Pentágono. Barcelona: Plaza & Janes, 1971.

AA.VV., Transcriptions and files of the Paris peace talks on Vietnam, 1968-1973. Frederick (Maryland): University Publications of America, 1982.

AA.VV., Documents of a elite Viet Cong Delta unit: the demolition platoon of the 514th Battalion. Santa Monica (California): Rand Corp., 1969.

AA.VV., South Viet Nam (Provisional Revolutionary Government). Ministry of Foreign Affairs. Dept. of Press and Information. El Cairo: Permanent Secretariat of Afro-Asian Peoples' Solidarity Organization, 1974.

AA.VV., Viet-nam documents series. Washington: Embassy of Vietnam, Oct. 1967.

AA.VV., The Human cost of Communism in Vietnam; a compendium. Prepared by the Subcommittee to Investigate the Administration of the Internal Security Act and Other Internal Security Laws of the Committee on the Judiciary, United States Senate. Washington D.C.: U.S. Govt. Print. Off., 1972.

AA.VV., Vietnam: national security files, November 1963-June 1965 (microfilm). Frederick (Maryland): University Publications of America, 1987.

AA.VV., Foreign Relations of the United States 1961-1963. Vol. II y IV (August-December 1962 y 1963). Washington DC.: US. Printing Office, 1991.

Holsti, Ole R. and Rosenau, James N., Vietnam, consensus and the belief systems of American leaders: paper delivered at the 1977 Hendricks Symposium on American Politics and World Order, University of Nebraska, October 6-7, 1977. Los Angeles: Institute for Transnational Studies, University of Southern California, 1977.

Lester, Robert E., CIA research reports. Vietnam and Southeast Asia: (guia). Frederick (Maryland): University Publications of America, 1986.

Pentagon Papers. Senator Gravel Edition. Boston: Beacon Press, 1971.

Presidential Files Richard Nixon. Nixon Presidential Materials Project, Alexandria, Virginia.

- White House Special Files. Memoranda from the President. Box 2. Id. Charles W. Colson. SALT. Box 11.
- White House Central Files. Subject Files. Cambodia. Boxes 13, 14.

1.3 Desarme

AA.VV., Handy index of disarmament and disarmament related decisions/resolutions: forty-first session of the General Assembly. New York: Department for Disarmament Affairs. United Nations Secretariat, 1987.

AA.VV., Study on the role of the United Nations in the field of verification. New York: United Nations, 1991.

AA.VV. (United Nations Institute for Disarmament Research), The Institute and its activities. New York: United Nations, ????

AA.VV. (Sochi Conference of Disarmament Research Institute, 1988), Disarmament research: agenda for the 1990s; proceeding for the Sochi Conference (22-24 March, 1988). New York: United Nations, 1988.

AA.VV. (Conference of African Research Institute, 1990, Algeria), Africa, disarmament and security; proceeding of the Conference of African Research Institutes (24-25 March, 1990). New York: United Nations, 1991.

AA.VV. (Chantal de Jonge Oudraat and Pericles Gasparini, eds.), UNIDIR Repertory of disarmament research, 1990. New York: United Nations, 1990.

AA.VV. (Germany -West- Press und Informationsamt), Treaty on the non-proliferation of nuclear weapons: German attitude and contribution documentation. Bonn: Press and Information Office of the Federal Government, 1969.

AA.VV. (Institute for Strategic Studies, London), Studies in disarmament and arms control. London: Institute for Strategic Studies, 1963.

AA.VV. (United States. Arms Control and Disarmament Agency), Toward a world without war, a summary of United States disarmament efforts, past and present. Washington D.C.: Arms Control and Disarmament Agency, 1962.

AA.VV. (United States Congress, Senate. Committee on Foreign Relations. Subcommittee on Disarmament), United Nations action on disarmament. A survey of the debate and resolutions of the fourteenth session of the General Assembly, September-November 1959. Washington D.C.: U.S. Government Printing Off., 1960.

AA.VV. (United Nations. Dept. of Political and Security Council Affairs), The United Nations and disarmament, 1945-1970. New York: United Nations, 1970.

AA.VV. (United Nations. Group of Qualified Governmental Experts), Verification and the United Nations: rol of the organization in multilateral arms limitation and disarmament agreements. New York: United Nations, 1991.

AA.VV. (Washington Center of Foreign Policy Research), The United States in a disarmed world: a study of the US outline for general and complete disarmament. Baltimore: Johns Hopkins Press, 1966.

AA.VV. (United Nations Institute for Disarmament Research), Repertory of disarmament research. Geneva: UNIDIR, 1982.

AA.VV. (United Nations Institute for Disarmament Research), UNIDIR Repertory of disarmament research, 1990. New York: United Nations, 1990.

AA.VV. Current problems of peace, security and development. Preceedings of the Nice conference, France, september 11-16th, 1968. London, 1968.

AA.VV. The diffusion of power. London: International Institute for Strategic Studies, 1977.

AA.VV. (Non-Proliferation Treaty Review Conference, Geneva, 3erd, 1985), Final document. Geneva: United Nations, 1985-1986.

AA.VV. (Conference to Plan a Strategy for Peace), Final report. New York: the Conference, 1960.

AA.VV. (Baku Conference, 1987), Interrelationship of bilateral and multilateral disarmament negotiations: proceedings of the Baku Conference, 2-4 June, 1987. New York: United Nations, 1988.

AA.VV. (NGO Forum on Disarmament and Development), NGO Forum on Disarmament and Development, held April 1, 2, 3 and 4, 1986 at United Nations Headquarters. New York: UN Non-Governmental Liaison Service, 1986.

AA.VV. (Strategy for Peace Conference), Strategy for Peace Conference report. Muscatine, Iowa: Stanley Foundation, 1969-1978.

AA.VV., Aurora papers. Ottawa: Canadian Centre for Arms Control and Disarmamaent, 1985.

AA.VV., Worldwide report. Arms control (microfilm). Arlington (Va.): Foreign Broadcast Information Services.

AA.VV. (United States Arms Control and Disarmament Agency), Annual Report. Washington D.C.: the Agency, 1980.

Gardner, Richard N. (edt.) (White House Conference on International Cooperation, Washington D.C., 1965), Blueprint for peace: being the proposals of prominent Americans to the White House Conference on International Cooperation. New York: McGraw-Hill, 1966.

Gromyko, Andrei Andreevich, Statement at a press conference on the results of the talks held by Leonid Brezhnev and Andrei Gromyko with U.S. Secretary of State Cyrus Vance, March, 31, 1977. Moscow: Novosti Press Agency Pub. House, 1977.

Depper, John and Grender, Paul (eds.), Soviet conversion, 1991: report and recommendations of an international working group on economic demilitarization and adjustment. New York: Council on Economic Priorities, 1991.

Dhanapala, Jayantha (edt.), The United Nations, disarmament and security: evolution and prospects. New York: United Nations, 1991.

Khrushchev, Nikita Sergeevich, General and complete disarmament: guarantee of peace and security for all people; address at the world Congress for General Disarmament and Peace, delivered July 10, 1962. New York: Crosscurrents Press, 1962.

Presidential Files Jimmy Carter Library, Atlanta GA. Staff Offices:

- Chief of Staff Jordan. Box 37, 53.
- Office of Media Advisor Rafshoon. Box 18.
- Office of the Speechwriters. Box 26, 27, 48, 49, 54, 55 and 56.
- Office of the Staff Secretary. Box 163, 191 and 272.
- Counsel's Office (Presidential Mail). Box 143.
- Press Secretary Powell. Box 78.

Public Papers of the Presidents. Jimmy Carter, 1979, 1980-1981. Washington DC.: U.S. Government Printing Office, 1980, 1981

1.4 Generales

American Foreign Policy. Current Documents 1962, 1963. Washington DC.: Dept. of State, Bureau of Public Affairs, 1966.

AA.VV., A Documentary History of U.S. Foreign Relations. Washington DC: University Press of America, 1980. Vol. II.

AA.VV., US Senate, Select Committee on Intelligence Activities, alleged assassination Plots Involving Foreign Leaders. Washington D.C.: Committee on Intelligence Activities, 1975.

AA.VV., Soviet influence activities: a report on activity measures and propaganda, 1986-87. Washington D.C.: U.S. Dept. of State, 1978.

AA.VV., America's Changing World Role. Washington D.C.: Congressional Quarterly Inc. August, 1974.

Brockway, Thomas P., Basic documents in U.S. Foreign Policy. New York: P. Van Nostrand, 1968.

Davis, Jazquelyn K. & Litzgraff Jr., Robert L., Soviet Theater Strategy: Implications for NATO. Washington D.C.: United States Strategic Institute, 1978.

Public Papers of the Presidents, John F. Kennedy, 1961, 1962, 1963. Washington DC.: US. Government Printing Office, 1962-1964.

Public Papers of the Presidents, Lyndon B. Johnson, 1964, 1965. Washington DC.: US. Government Printing Office, 1965-1966.

Public Papers of the Presidents, Richard M. Nixon, 1969, 1970. Washington DC.: US. Government Printing Office, 1971-1972.

Stebbins, Richard P. & Adam, Elaine P. American Foreign Relations 1971, 1975. A Documentary Record. New York: New York University Press, Council on Foreign Relations, 1976, 1977.

2. Libros Documentales

2.1. Cuba

AA.VV., "Class Reunion: Kennedy's men relive the Cuban Missile Crisis", New York Times Magazine, Agosto, 1987. , Nº 58.

Blight, James G. & Welch, David A., On the Brink. American and Soviets reexamine the Cuban Missile Crisis. New York: Hill and Wang, 1989.

Larson, David A., The "Cuban Crisis" of 1962: selected documents, chronology, and bibliography. Lanham, MD.: University Press of America, 1986.

2.2. Vietnam

Herring, George C. (ed.), Pentagon Papers. Negotiating volumes. The secret diplomacy of the Vietnam War: the Negotiating volumes of the Pentagon Papers. Austin: University of Texas Press, 1983.

Pham Van Son, Tet 1968: the Communist offensive that marked the beginning of America's defeat in Vietnam. Salisbury (North Carolina): Documentary Publications, 1980.

Porter, Gareth (ed.), Vietnam, a history in documents. New York: New American Library, 1981.

Westmoreland, William C., Vietnam, a documentary collection (microfilm): Westmoreland v. CBS. New York: Clearwater Pub. Co., 1985.

2.3. Desarme

AA.VV., ¿Armamento o desarme? SIPRI compendio 1984. Madrid: FEPRI, 1985.

Aguirre, Mariano & Taibo, Carlos, Anuario sobre Armamentismo 1987/1988. Madrid: Editorial Debate, S.A., 1988.

Becker, Abraham Samuel, Military expenditure limitation for arms control: problems and prospects. Cambridge, Mass.: Ballinger Pub. Co., 1977.

Jack, Homer Alexander, The U.N. Special Session and beyond: disarmament workbook. New York: World Conference on Religion and Peace, 1978.

Nakarada, Radmila & Oberg, Jan, Surviving together: the Olof Palme lectures on common security. Aldershot, England: Dartmouth Pub. Co., 1989.

2.4. · Generales

AA.VV., Documents on Germany 1944-1985. Washington D.C.: US Government Printing Office, 1985.

AA.VV., Legislation on Foreign Relations Through 1980. Washington D.C.: US Government Printing Office, 1981. Vol. 1, 2 y 3.

AA.VV., United States, Department of State. Treaties in Force. Washington D.C.: US Department of State, 1985.

AA.VV., United States Treaties and other International Agreements. Washington D.C. Vols. 28, 29 y 30.

AA.VV., Treaties and Alliances of the World. New York: Charles Scribner's Son, 1974.

AA.VV., NATO Final Communiqués, 1975-1980. Brussels: NATO Information Office. Vol II

Chase Harold W. & Lermann, Allen H. (Editors), Kennedy and the Press. New York: Thomas Y. Crowell Company, 1965.

Greenville, J.A.S., The Major International Treaties 1914-1973. New York: Stein and Day Publishers, 1974.

Henkin, Louis, Foreign Affairs and the Constitution. Norton Library, 1975.

Johnson, Loch K., Acuerdos Internacionales de los Presidentes Norteamericanos. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano, 1986.

Schlesinger, Arthur, The Dynamics of World Power. Documentary History of US Foreign Affairs. New York: Chelsea House Publish-McGraw Hill, 1973. Vols. 1, 2, 3 y 4.

Sobel, Lester A. (Editor), Kissinger & Detente. New York: Facts on File Inc., 1975.

Spingarn, Jerome H., New approaches to arms control. New York: Foreign Policy Association - World Affairs Center, 1962.

Timberlake, Charles, Detente. A Documentary Record. New York: Praeger Publishers, 1978.

II. PRENSA DIARIA Y REVISTAS ESPECIALIZADAS

1. Cuba

Garthoff, Raymond L., "Cuban Missile Crisis. The Soviet History", Foreign Policy. Washington DC. Fall, 1988. Nº. 72.

Lebow, Richard N., "Provocative Deterrence: A New Look at the Cuban Missile Crisis", Arms Control Today. July/August, 1988. Vol. 8. Nº 6.

New York Times. Nros. Agosto - Noviembre, 1962.

Palmer, Elizabeth A., "Exiles talk of PACs and power, not other Bay of Pigs; Cuban-Americans have moved from "shadowy" tactics to become a sophisticated

pressure group". Congressional Quarterly Weekly Report. Washington D.C.: Julio, 23 1990.

Salinas, Jose O., "Radio Marti: meeting the need for uncensored information in Cuba", New York University Journal Law and Politics. New York, Winter, 1987.

Schroeder, Richard C., "America's Changing Worl Role", en Congressional Quarterly Inc. Washington DC., 1974.

Time Magazine. Nros. Agosto - Noviembre, 1962.

Trachtenberg, Marc, "The Influence of Nuclear Weapons in the Cuban Missile Crisis". International Security. Harvard. Summer, 1985. Vol. 10. Nº 1.

The Washington Post. Octubre, 1962 (microfilm).

2. Vietnam

AA.VV., Indochina chronology. Berkeley (California): Institute of East Asian Studies, University of California. Jan./Mar., 1982. Vol. 1, Nº. 1.

Herring, George C., "America and Vietnam: The Unending War", Foreign Affairs. New York: Council of Foreign Relations, winter 1991-1992. Vol. 70. Nº. 5.

New York Times. Agosto, 1964; Junio, 1971 (microfilm).

Pape, Robert A. Jr., "Coercive Air Power in the Vietnam War", International Security. Massachusetts: M.I.T. & Harvard College, fall 1990. Vol. 5. Nº. 2.

Richburg, Keith, "Back to Vietnam", Foreign Affairs. New York: Council on Foreign Relations, fall 1991. Vol. 70. Nº. 4.

Schell, Jonathan, "Speak Loudly, Carry a Small Stick", Harper's Magazine. New York: Harper's Magazine Foundation, march 1989. Vol. 278. Nº. 1666.

3. Desarme

AA.VV., Ways to security / Scientific Research Council on Peace and Disarmament, Moscow: General Editorial Board for Foreign Publications, Nauka Publishers, 1986.

AA.VV., UNIDIR newsletter / United Nations Institute for Disarmament Research. Geneva: UNIDIR. Vol. 1, Nº 1. Marzo, 1988.

AA.VV., A time of hope and fear: a new world order and a new Canada. Ottawa: Canadian Institute for International Peace and Security, 1992.

AA.VV., Survival. London: International Institute for Strategic Studies, Mar/Abr., 1969. Vol.1.

AA.VV. (Uppsala University), Report-Uppsala University, Dept. of Peace and Conflict Research. Uppsala: Uppsala University, Dept. of Peace and Conflict Research.

AA.VV., Peace & Security. Ottawa: Canadian Institute for International Peace and Security, spring 1986. Vol. 1, Nº. 1.

AA.VV., Peace research reports. Bradford: School of Peace Studies, University of Bradford, Feb. 1983. Nº. 1.

AA.VV., Peace magazine. Toronto: Canadian Disarmament Information Service, 1986.

4. General

Chomsky, Noam, "20th century American propaganda: a brief history of US corporate and government propaganda, operations", Propaganda Review. Nº. 8. San Francisco, CA. Fall, 1991.

Pearson, David, "The media and government deception", Foreign Policy. Spring, 1989.

Rush, Myron, "The war danger in Soviet policy and propaganda". Comparative Strategy: an international journal, 1989. Nº. 1.

Stockwell, John, "John Stockwell on CIA propaganda techniques". Propaganda Review. Winter, 1991.

Vlahos, Michael, "The End of America's Postwar Ethos", Foreign Affairs. New York: Council on Foreign Relations, summer 1988. Vol. 66. Nº. 5.

III. HISTORIA CONTEMPORANEA

1. General y de los Estados Unidos

AA.VV., Historia Contemporanea. (Coord. Javier Paredes). Madrid: Actas, 1990.

AA.VV., Historia Contemporanea. El siglo XX. Madrid: Alhambra, 1982. Vol. 2.

AA.VV., Historia del Mundo Moderno. Cambridge University Press. Barcelona: Editorial Sopena, 1980. Vols. XIV (Atlas) y XV (Cronologías 1946-1983).

AA.VV., Historia universal de nuestro tiempo. Barcelona: Argos Vergara, 1984. Vol. 3.

AA.VV., El Nuevo Siglo XX. 1947 a Nuestros Días. Madrid: Zero-ZYX y Encuentro (coedición), 1978. Vol. 6.

Aaron, R., La República Imperial. Madrid: Alianza Editorial, 1976.

Bailey, Thomas A., A Diplomatic History of the American People. New Jersey: Ed. Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1980.

Bundy, William P., Two Hundred Years of American Foreign Policy. New York: New York University Press, 1977.

Crabb, Cecil V. Jr. & Ahany, Kevin V., Presidents & Foreign Policy Making. From FDR to Reagan. Louisiana, Louisiana State University Press, 1986.

Crouzet, Maurice, Historia General de las Civilizaciones. Vol. 168. Barcelona: Destino, 1982.

De Conde, Alexander, A History of American Foreign Policy. New York: Charles Scribner's Sons, 1978.

Dougherty, J.E. & Plattzgraff, R.L., American Foreign Policy FDR to Reagan. New York: Harper & Row, 1986.

Fernandez, A., Historia Universal Contemporanea. Barcelona: Vicens Vives, 1984.

García de Cortázar, F y Lorenzo Espinosa, J.M., Historia del Mundo Actual 1945-1994. Barcelona: Circulo de Lectores, 1994.

Haro Tecglen, Eduardo, USA y URSS, las Superpotencias. Barcelona: Salvat T.C., 1981.

Horowitz, David, Los Estados Unidos frente a la revolución mundial (de Yalta a Vietnam). Barcelona: Ed. Cultura Popular (trad. José A. Aguilar Ferri, de Penguin Books, 1966/67), 1968.

Kennedy, Paul, Auge y caída de las grandes potencias. Barcelona: Plaza & Janes Editores, 1989.

Lombard Courderoy, Jean, La Cara Oculta de la Historia Moderna. Madrid: Editorial Fuerza Nueva, 1977. Vol. 4.

Mammarella, Giuseppe, Historia de la Europa Contemporanea (1945-1990). Barcelona: Editorial Ariel, 1990.

Martinez Carreras, José U., Introducción a la Historia Contemporanea. El siglo XX. Madrid: Istmo, 1983. Vol. 2.

Melandri, Pierre, La Politique Exterieur des Etats Unis. De 1945 a nous jours. Paris: P.U.F., 1982.

Morales Padrón, Francisco, Manual de Historia Universal. (2ª edición). Madrid: Espasa Calpe, 1985. Vol. 7.

Plischke, Elmer, Presidential Diploamcy: A Cronology of Summit Visits, Trips and Meeting. New York: Ocean Publication Inc., 1986.

Pernau, J., Historia Mundial desde 1939. Barcelona: Salvat G.T., 1973.

Pirenne, J. Historia universal. Las grandes corrientes de la historia. Madrid: Ed. Oceano, 1987. Vol. 14.

Salom, Julio, La Guerra Fría. Barcelona, Editorial Planeta, 1975.

Schulzinger, Robert, American Diplomacy in the Tweintieth Century. New York: Oxford University Press, 1984.

Wallace, Irving Jr., America in the World. A Guide to U.S. Foreign Policy. New York: Praeger Publishers, 1983.

2. Historias especializadas

Chinnery, Philip, Vietnam, the helicopter war. Annapolis (Maryland): Naval Institute Press, 1991.

Gurney, Gene, Vietnam, the war in the air: a pictorial history of the U.S. air force in the Vietnam War, Air Force, Army, Navy, and Marines. New York: Crown, 1985.

Kesaris, Paul (edit.), U.S. armed forces in Vietnam, 1954-1975 (microfilm). Frederick (Maryland): University Publications of America, 1983.

Young, John M., When the Russians blinked: the U.S. maritime response to the Cuban Missile Crisis. Washington D.C.: History and Museums Division, Headquarters, U.S. Marine Corps, 1990.

3. De la Comunicación y la Propaganda

AA.VV., Asian communist bloc propaganda offensive: 1963 (Communist China, North Vietnam and North Korea). Washington D.C.: United States Information Agency, 1964.

AA.VV., The Presidency and Information Policy. New York: Center for the Study of the Presidency, 1981.

AA.VV., Trauma and The Vietnam War Generation. New York: Brunner/Mazel Publishers, 1990.

AA.VV., Vietnam, a televisión history (programa de TV, 7 videocassettes). Coproducción de WGBH Boston con Central Independent Television, UK, y Antenne-2, France. New York: Sony Corporation of America, 1983.

AA.VV., Myth about Soviet Threat ...?. Moscow: Social Sciences Today editorial Board, USSR Academy of Sciences, 1986.

Adair, Gilbert, Vietnam on film: from the Green Berets to Apocalypse now. New York: Proteus: Distribuido por Scribner, 1981.

Agee, Philip, Inside the Company: CIA Diary. New York: -----, 1975.

Alexandre, Laurin The Voice of America: from detente to the Reagan doctrine. Norwood (New Jersey): Ablex Publishing Corporation, 1988.

Alvarez Fernandez, Jesús T., Del Viejo Orden Informativo. Madrid: Universidad Complutense, 1985.

Alvarez Fernandez, Jesús T., Historia y Modelos de la Comunicación en el Siglo XX. Barcelona: Ariel Comunicación, 1987.

Andrews, Bruce, Public Constraint and American Policy in Vietnam. Beverly Hills (Ca.): Sage Publications, 1976.

Antonov, B., Masked as fighters for human rights. Kiev: Politvidav Ukraini, 1981.

Arbatov, Georgui, El Aparato de Propaganda Politico e Ideológico del Imperialismo. Madrid: Akal Editor, 1975.

Aronson, James, The Press and the Cold War. New York: The Bobs-Merrill Company, Inc., 1970.

Banerian, James, Losers are pirates: a close look at the PBS series "Vietnam: a television history". Phoenix (Arizona): Sphinx Pub., 1985.

Black, William David, Television coverage of war: the root of news bias in Vietnam and Lebanon. (undergraduate thesis). Harvard University, 1983.

Braestrup, Peter, Big Story: how American press and television reported and interpreted the crisis of Tet 1968 in Vietnam and Washington. New Haven: Yale University Press, 1983.

Chandler, Robert W., War of ideas: the U.S. propaganda campaign in Vietnam. Boulder (Colorado): Westview Press, 1981.

Chomsky, Noam & Herman, Edward S., Los guardianes de la libertad. Barcelona: Crítica, 1990.

Davison, Walter P., International political communication. New York: Council on Foreign Relations, F. A. Praeger, 1965.

Dionne Jr., E.J., Why Americans Hate Politics. New York: Simon & Schuster, 1991.

Dorman, William A., American press coverage of U.S.-Soviet relations, the Soviet Union, nuclear weapons, arms control, and national security: a bibliography. New York: Center for War, Peace and the News Media, New York University Press, 1988.

Ebon, Martin, The Soviet propaganda machine. New York: McGraw-Hill, 1987.

Ellul, Jacques, Propaganda. The Formation of Men's Attitude (Traduc. ed. "Propagandes", Armand Colin, 1962). New York: Vintage Books, 1973 (Reimp.).

Ellul, Jacques, Histoire de la propaganda. Paris: Press Universitaires de France, 1967.

Frederick, Howard H., Cuban-American radio wars: ideology in international telecommunications. Norwood (New Jersey): Ablex Publishing Corporation, 1986.

Fromm, Erich, El Miedo a la Libertad. Buenos Aires: Paidós, 1974.

Gargurevich, Juan, A Golpe de Titular. CIA y Periodismo en America Latina. Praga: Videopress, 1981.

Hallin, Daniel C., The Uncensored War. The Media and Vietnam. Berkeley: University of California Press, edición revisada 1989.

Hammond, William M., Publics affairs: the military and the media, 1962-1968. Washington D.C.: Center for the Military History, United States Army, 1988.

Herz, Martin Florian, The prestige press and the Christmas bombing, 1972: images and reality in Vietnam. Washington D.C.: Ethics and Public Policy Center, 1980.

Holt, Robert T., Strategic psychological operations and American foreign policy. Chicago: University of Chicago, 1960.

Joel, Judith & Erchson, Gerald M. (edt.), Anti-comunism: the politics of manipulation. Minneapolis: MEP Publications, 1987.

Kail, F.M., What Washington Said. New York: Harper Torchbooks, 1973.

Kalb, Deborah Susan, The uncontrollable element: American reporters in South Vietnam, 1961-1963. (Undergraduate Thesis). Harvard University, 1985.

Karapetain, E. (traduc.), La Guerra Secreta contra Cuba. Moscú: Editorial Progreso, 1983.

Keen, Sam, Faces the enemy: reflexions of the hostile imagination. San Francisco: Harper & Row, 1985.

Klare, Michael T., La Guerra sin Fin. Barcelona: Editorial Noguer S.A., 1974.

Kortunov, Vadin V., The batle of ideas in the modern world. Moscow: Progress Publishers, 1979.

Lasswell et alt., Propaganda and Communication in World History. Honolulu: The University Press of Hawaii, 1979. Vols. 1, 2 y 3.

Lee, John (edt.), The Diplomatic persuaders: new role of the mass media in international relations. New York: Wiley, 1968.

Lyndon Baines Johnson Libray, Vietnam, the media, and public support for the war, 1963-1969 (en microfilm). Frederick (Maryland): University Publications of America, 1986.

Lasswell, Harold Dwight & Blumenstock, Dorothy, World revolutionary propaganda. New York: Knopf, 1939.

Mattelart, Armand, La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias. Madrid: FUNDESCO, 1993.

Megret, Maurice, La Guerra Psicológica. Buenos Aires: Paidos, 1956.

Merrit, Richard L., Communication in International Politics. University of Illinois Press, 1972.

Muñoz Alonso, Alejandro, Política y Nueva Comunicación. Madrid: Fundesco, 1989.

Murty, B.S., The international law of propaganda: the ideological instrument and world public order. Boston: New Haven Press: 1989.

Myrdal, Alva Reimer, Strengthening the readiness to create a better future: a conversation on disarmament, ethics, propaganda, utopias, and the school. Malmö: School of education, Lund University, 1980.

Núñez de Prado et al., Comunicación social y poder. Madrid: Editorial Universitas, S.A., 1993.

Pizarroso Quintero, Alejandro, Historia de la Propaganda. Madrid: Eudema S.A., 1990.

Pizarroso Quintero et al., Historia de la Prensa. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S.A., 1994.

Powers, Thomas, Vietnam, the war at home: Vietnam and the American people, 1964-1968. Boston (Mass.): G.K. Hall, 1984.

Pratkanis, Anthony R., Age of propaganda: the everyday use and abuse of persuasion. New York: W.H. Freeman, 1991.

Salveit, Carl Mark Edward, Did the media lose the war?: the influence of network news on public opinion and policy in the Vietnam War, 1965-1970. (undergraduate thesis), Harvard University, 1983.

Smith, Ted J., Propaganda: a pluralistic perspective. New York: Praeger Pub., 1989.

Smith, Ted J., Moscow meets main street: changing journalist values and the growing Soviet presence on American television. Washington D.C.: Media Institute, 1988.

Snepp, Frank, Decent interval: an insider's account of Saigon's indecent end told by the CIA's chief strategy analyst in Vietnam. New York: Vintage Books, 1978.

Soley, Lawrence C., Radio warfare: 033 and CIA subversive propaganda. New York: Praeger Publishers, 1989.

Solbes, Jean, Media business: argent, ideologie, desinformation. Paris: Messidor/Editions sociales, 1988.

Sun Tzu, El Arte de la Guerra. Madrid: Editorial Fundamentos, 1990.

Thompson, Kenneth W., Rhetoric and public diplomacy: the Stanton report revisited. Charlottesville (Virginia): Lanham. University Press of America. Miller Center, University of Virginia, 1987.

Turner, Kathleen J., Lyndon Johnson's war: Vietnam and the press. Chicago: University of Chicago Press, 1985.

Trullinger, James Walker, Village at war: an account of revolution in Vietnam. New York: Longman, 1980.

von Clausewitz, Karl, De la guerra. Barcelona, Labor, 1992.

Whitaker, Urgan G., Propaganda and international relations. San Francisco: Chandler Pub. Co., 1962.

Whittemore, Hank., Historia secreta de la CNN. Madrid: FUNDESCO, 1992.

Williams, R. et alt., Historia de la Comunicación. Barcelona: Bosch, 1992. 2 Vol.

Wirtz, James J., The Tet offensive: intelligence failure in war. Ithaca: Cornell University Press, 1991.

Wood, Richard, Film and propaganda in America: a documentary history. New York: Greenwood Press, 1990.

Zasloff, Joseph Jermiah, Political motivations of the Viet Cong: the Vietminh regroupes. Santa Monica (California): Rand Corp., 1968.

IV. MEMORIAS, BIOGRÁFIAS Y AUTOBIOGRAFÍAS

Agee, Philip, Acoso y Fuga. Con la CIA en los talones. Barcelona: Plaza & Janes Editores, 1988.

Beschloss, Michael R., The Crisis Years. Kennedy and Khrushchev 1960-1963. New York: Harper Collins Publishers, 1991.

Carter, Jimmy E., Keeping Faith. Memoires of a President. New York, Bantam Books Inc., 1982.

Carter, Jimmy E., Why not the best. Nashville (Tennessee): Broadman Press, 1975.

Dickson, Peter. Kissinger and the Meaning of History. London: Cambridge University Press, 1978.

Johnson, Lyndon B., The Vantage Point: Perspectives of the Presidency. New York: Holt, Reinhart and Winston, 1971. Trad. español Memorias de un Presidente. Barcelona: Editorial Dopesa, 1971.

Jordan, Hamilton, Crisis. The Last Year of the Carter Presidency. New York: Putnam's Sons, 1982.

Kalb, Marvin and Bernard, Kissinger. London: Hutchinson of London, 1974.

Kennedy, Robert, Thirteen Days. A memoir of the Cuban Missile Crisis. New York: Mentor (Penguin Group), 1969.

Kissinger, Henry, Mis Memorias. Buenos Aires: Editorial Atlantida, S.A., 1979.

Lacouture, Jean, Los Semidioses. Madrid: Cuadernos para el Dialogo, 1972.

Nixon, Richard M., R N. The Memoirs of Richard Nixon. 1st. ed. New York: Touchstone (Simon & Schuster), 1990.

Nixon, Richard, En la Arena. Memorias de Victorias, Derrotas y Renovación. Barcelona: Plaza & Janes Editores, 1990.

Salinger, Pierre, With Kennedy. New York: Doubleday & Co., 1966.

Schlesinger Jr, Arthur M., A Thousand Days. John Kennedy in the White House. Boston: Houghton Mifflin Company, Boston, 1965.

Schlesinger, Arthur, Robert Kennedy and His Time. Boston: Houghton Mifflin Company, 1978.

Schoenbaum, Thomas J., Waging Peace & War. Dean Rusk in the Truman, Kennedy & Johnson Years. New York: Simon and Schuster, 1988.

Sorensen, Theodore C., Kennedy. New York: Harper & Row, 1965.

V. ENSAYOS-CRÍTICA POLITICA EXTERIOR EE.UU.

1. Cuba

AA.VV., The Washington Papers / 104. "Caribbean Basin Security". Washington D.C.: Praeger Publishers, 1984.

Allison, Graham T., Essence of Decision. Explaining the Cuban Missile Crisis. New York: Harper Collins Publishers, 1971.

Allison, Graham T., "Conceptual models and the Cuban missile crisis", The American political science review, 1969. Vol. 58, Nº. 3.

Brugioni, Dino A., Eyeball to eyeball: the inside story of the Cuban missile crisis. Robert F. McCort, ed. New York: Random House, 1991.

Brune, Lester H., The missile crisis of October 1962: a review of issues and references. Claremont (California): Regina Books, 1985.

Caldwell, Dan, Soviet-American crisis management in the Cuban missile crisis and the October War. Santa Monica (California): California International Security and Foreign Policy, 1981.

Cardenas Acuna, Ignacio, Con el rostro en la sombra. La Habana, Cuba: Editorial Letras Cubanas, 1981.

Connell-Smith, Gordon, Los Estados Unidos y la America Latina. Mexico D.F.: Fondo de Cultura Economica, 1974.

Cotler, Julio C. y Fagen, Richar R., Relaciones Politicas entre America Latina y Estados Unidos. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1974.

Chayes, Abram, The Cuban missile crisis. New York: Oxford University Press, 1974.

Detzer, David, The brink: Cuban missile crisis, 1962. New York: Crowell, 1979.

Dinerstein, Herbert Samuel, The making of a missile crisis, October 1962. Baltimore: Johns Hopkins Press, 1976.

Divine, Robert A.,(ed.), The Cuban Missile Crisis. New York: M. Wiener Pub. 1988.

Etheredge, Lloyd S., Can governments learn?: American Foreign policy and Central American revolutions. New York: Pergamon Press, 1985.

Fry, Michael (ed.), History, the White House and the Kremlin: statesmen as historians. London: Pinter Publishers, 1991.

Garthoff, Raymond L., Reflections on the Cuban missile crisis. Washington D.C.: Brookings Institution, 1987.

Horowitz, Irving Louis (ed.), Cuban comunism. New Brunswick, N.J.: Transaction Books, 1977.

Jackson, Bruce D., Castro, el Kremlin y el Comunismo en America Latina. Buenos Aires: Ediciones Libera, 1973.

Nathan, James A., The Cuban missile crisis revisited. New York: St. Martin's Press, 1992.

Pachter, Henry Maximilian, Collision course: the Cuban missile crisis and coexistence. New York: Praeger Publishers, 1963.

Thompson, Robert Smith, The missiles of October: the declassified story of John F. Kennedy and the Cuban missile crisis. New York: Simon & Schuster, 1992.

2. Vietnam

AA.VV., The Vietnam Legacy. New York: New York University Press, 1976.

Chomsky, Noam A., Rethinking Camelot. JFK, the Vietnam War, and US Political Culture. Boston, MA.: South End Press, 1993.

Chomsky, Noam., American power and the new mandarins. New York: Vintage Books, 1969.

Griffen, Willian L., Lessons of Vietnam war: a critical examination on school texts and interpretative comparative history utilizing the Pentagon Papers and other documents. Totowa (N.J.): Rowman & Allanheld, 1979.

Herrington, Stuart A., Peace with honor?: an American reports on Vietnam, 1973-1975. Novato (CA): Presidio Press, 1983.

Holsti, Ole R., Vietnam, consensus, and the belief system of American leaders. Los Angeles: Institute for Transnational Studies, University of Southern California, 1977.

Kattenburg, Paul, The Vietnam Trauma in American Foreign Policy. New Brunswick: Transaction Books, 1980.

Lester, Robert, Vietnam and Southeast Asia, 1946-1976: (guia). Frederick (Maryland): University Publications of America, 1983.

McNamara, Robert S., Blundering into Disaster. Surviving the First Century of the Nuclear Age. New York: Pantheon Books, 1986.

Rosemberg, Milton J., Vietnam and the silent majority. New York: Harper & Row, 1970.

Radvanyi, Janos, Desilusion and reality: gambits, hoaxes & diplomatic one-upmanship in Vietnam. South Bend (Indiana): Gateway Editions, 1978.

Taylor, Telford, Nuremberg and Vietnam: an American Tragedy. New York: Bantam Books, 1971.

Thies, Wallace J., When governments collide: coercion and diplomacy in the Vietnam conflict, 1964-1968. Berkeley: University of California Press, 1980.

Vo, Nguyen Giap, Viet Nam people's war has defeated U.S. war of destruction. Hanoi: Foreign Languages Pub. House, 1969.

Wilcox, Fred, Waiting for an army to die: the tragedy of Agent Orange. New York: Random House, 1983.

3. Desarme

AA.VV., International detente and disarmament. Helsinki: Tampere peace research institute, 1977.

AA.VV., Study on conventional disarmament. New York: United Nations, 1985.

AA.VV., Desarme y desarrollo: condiciones internacionales y perspectivas. Buenos Aires: Fundación Arturo Illia para la Democracia y la Paz, 1989.

AA.VV., Living with nuclear weapons. Harward, MA.: Harward University Press, 1983. También en edición de bolsillo, Living with... New York: Bantan Books, 1983.

Alexander, George, Deterrence in American Foreign Policy: Theory and Practice. New York: Columbia University Press, 1974.

Baker, Avi, Disarmament without order: the politics of disarmament at the United Nations. Westport, Conn.: Greenwood Press, 1985.

Barnet, Richard J., Who wants disarmament. Boston: Beacon Press, 1960.

Barton, John H. & Weiler, Lawrence D. (eds.), International arms control: issues and agreements. Standford, Calif.: Standford Arms Control Group, Standford University Press, 1976.

Barrea, Jean, L'utopie ou la guerre: d'Erasmus a la crise des Euromissiles. Louvaine-la-Neuve: Claco, 1986.

Beglov, Spartak, International relations in nuclear age. Moscow: Novosti Press Agency Pub. House, 1966.

Belov, Vladimir Ivanovich, The vitally needed world disarmament conference. Moscow: Novosti Press Agency Pub. House, 1974.

Bobbio, Norberto, Il trezo assente: saggi e discorsi sulla pace e la guerra. Torino: Sonda, 1989.

Brodie, Bernard, Strategy in the Missile Age. Princeton (New Jersey): Princeton University Press, 1991.

Byers, R.B. & Stanley C.M. (eds.), Arms limitation and the United Nations. Toronto: Canadian Institute of Strategic Studies, 1982.

Caldwell, Dan, Bibliography on contemporary arms control and disarmament. Providence: Brown University. Center for Foreign Policy Development, 1988.

Clarke, Michael & Mowlan, Marjorie, Debate on disarmament. Boston: Routledge & Kegan Paul, 1982.

Collins, John M., US-Soviet Military Balance. Concepts and Capabilities. New York: McGraw Hill Publications Co., 1980.

Cooling, Benjamin F., War, business, and American society: historical perspectives on the military-industrial complex. Port Washington, N.Y.: Kennikat Press, 1977.

Cox, Donald Willian, The perils of peace: conversion to what?. Philadelphia: Chilton Books, 1965.

Deutsch, Karl Wolfgang, Arms control in the European political environment: French and German elite responses, 1964. Ann Arbor, Mich.: Inter-university Consotium for Political and Social Research, 1967.

Dupy, Trevor N. & Hammerman, Gay M. (Editors), A Documentary History of Arms Control and Disarmament. New York: T.N. Dupy Associates, 1973.

Findlay, Trevor, The present status of disarmament research. Camberra: Research School of Pacific Studies, Australian National University, Peace Research Centre, 1988.

Epstein, Willian & Feld, Bernard I. (eds.), New directions in disarmament. New York: Praeger Publishers, 1981.

Freedman, Lawrence, The Evolution of Nuclear Strategy. New York: St. Martin's Press, Inc., 1989.

Garrison, Jim, The new diplomats: citizens as ambassadors for peace. Bideford: Green Books, 1989.

Gelmen, Harry, The Soviet military leadership and the question of Soviet deployment retreats. Santa Monica, CA.: Rand Corp., 1988.

Hartley, Keith, NATO arms co-operation: a study in economics and politics. London: Alien & Onwin, 1983.

Harris, Nigel, Of Bread and guns: the world economy in crisis. New York: Penguin, 1983.

Hartley, Keith, The economics of defense, disarmament, and peace: an annotated bibliography. Brookfield, Vt.: E. Elgar, 1990.

Jensen, Lloyd, The postwar disarmament negotiations: a study in American-Soviet bargaining behavior. Ann Arbor, Mich.: university Microfilms International, 1979.

Joyce, James Avery, The war machine. New York: Avon Books, 1982, 1980.

Kennedy, John F., Why England slept. New York: W. Punk, 1961.

Kheushchev, Nikita Sergeevich, Speech by Nikita S. Khrushchev. Proposals by the USSR. September 23, 1960. New York: Crosscurrents Press, 1960.

Leontief, Wassily W., Military spending: facts and figures, worldwide implications, and future outlook. New York: Oxford University Press, 1983.

Long, Franklin A. & Rathjens, George W. (edt.), Arms, defense policy and arms control: essays. New York: Norton, 1976.

Luard, Evan (edt.), First steps to disarmament: a new approach to the problems of arms reductions. New York. Basic Books, 1965.

Martin, Laurence W., The two-edged sword: armed force in the modern world. London: Weidenfeld and Nicolson, 1982.

McKnight, Allan D., The forgotten treaties: a practical plan for world disarmament. Melbourne: Law Council of Australia, 1983.

Nixon, Richard M., Real peace. Boston: Little Company, 1983.

Piedrahita, Manuel, El Desarme Imposible. Madrid: Prensa Española, 1975.

Schaefer, Henry W., Nuclear Arms Control. Washington D.C.: National Defense University Press, 1986.

Schelling, Thomas C. & Halperin, Norton H., Strategy and Arms Control. Washington D.C.: Pergamon-Brassey's Classic, 1985.

Senchaas, Dieter, Armamento & Militarismo. Mexico, D.F.: Siglo XXI Editores, 1974.

Spingar, Jerome H., New approaches to arms control. New York: Foreign Policy Association-World Affairs Center, 1962.

Steibel, Gerald L., Detente: Promises and Pitfalls. New York: Crane, Russak & Company Inc., 1975.

Tate, Merze, The disarmament illusion; the movement for a limitation of armaments to 1907. New York: The MacMillan Company, 1942.

Thomas, Hugh, The cold war: has it future?. London: Centre for Policy Studies, 1987.

Torquemada, Jesus, Las Armas Nucleares. Madrid: IEPALA. Fundamentos. 1985.

Tucker, Robert W. & Watts, Willian (Editors), Beyond Containment. U.S. Foreign Policy in Transition. Washington D.C.: Potomac Associates, 1973.

Udis, Bernard, From guns to butter: technology organizations and reduced military spending in western Europe. Cambridge, Mass.: Ballinger Pub. Co., 1978.

Vigor, Peter H., The Soviet view of disarmament. Houndmills, Basingstoke, Hampshire: McMillan, 1986.

4. Generales

AA.VV., Escudo Atlantico: El Cuadragésimo Aniversario de la OTAN. Washington D.C.: Secretaria de Estado de los EE.UU., 1989.

AA.VV., Estados Unidos y los Conflictos Internacionales. Madrid: Iepala/Fundamentos, 1985.

AA.VV., Security and Arms Control: The Search for a more Stable Peace. Washington D.C.: U.S. Department of State, 1983.

AA.VV., La Alianza para el Progreso y las Perspectivas de Desarrollo. Washington: Unión Panamericana, 1967.

AA.VV., United States Policy in Latin America. A Amateur Century of Crisis and Challenge: 1961-1986. Nebraska: University of Nebraska, 1988.

AA.VV., The Soviet Union and the Third World. New York: Cornell University Press, 1988.

Bartiett, C.J., The Russian Fall of the Pax Americana. London, 1974.

Beres, Reason and Realpolitic: US. Foreign Policy. New York: Hungington, 1984.

Berman, Jerry J. & Halperin, Nortin H. (Editors), The Abuses of the Intelligence Agencias. Washington D.C., 1975.

Betts, Richard K. et alt., Non Proliferation and U.S. Foreign Policy. Washington D.C.: The Brookings Institution, 1980.

Brzezinski, Zbigniew, In Quest of National Security. Boulder (Colorado): Westview Press, Inc., 1988.

Brzezinski, Zbigniew, Poder Político USA-URSS. Madrid: Guadarrama, 1970.

Chace, James, "Solveny. The Price of Survival". An Essay on American Foreign Policy. New York: Vintage Books, 1981.

Chace, James, Endless War. "How we Got Involved in Central America and what can be Done". New York: Vintage Books; 1984.

Chaliaud, Gerard & Ragean, Jean-Pierre, Atlas Strategique. Geopolitique des Rappords de Forces dans le Monde. Paris: Editorial Armand Fayard, 1983.

Chomsky, Noam A., La Cultura del Terrorismo. Barcelona: Ediciones B, S.A., 1989.

Chomsky, Noam A., La Quinta Libertad. Barcelona: Editorial Grijalbo-Crítica, 1988.

Chomsky, Noam A., Necessary Illusions. Thought Control in Democratic Societies. Boston: South Press End, 1989.

Chomsky, Noam A., La Segunda Guerra Fría. Barcelona: Editorial Grijalbo-Crítica, 1984.

Dulles, Allen W., The Craft of Intelligence. New York, 1963.

Falcoff, Mark & Royal, Robert (Editors), Crisis and Opportunity. U.S. Policy in Central America and the Caribbean. Washington D.C.: Ethics and Public Policy Center, 1984.

Farer, Tom J., The Grand Strategy of the United States in Latin America. New Jersey: Transaction Inc., 1988.

Fontaine, Andre, Histoire de la "Detente". Paris: Editorial Armand Fayard, 1982.

Fontaine, Andre, Histoire de la Guerre Froid. Paris: Editorial Armand Fayard, 1965. Vols. 1 y 2.

Gaddis, John Lewis, Strategies of Containment: A Critical Apraisal of Postwar American National Security Policy. New York: Oxford University, 1982.

Gammack, Gordon, Gordom Gammack, columns from three wars. (Andrea Clardy, edt.). Ames: Iowa State University Press, 1979.

Gitlin, Todd, The Sixties. Years of Hope, Days of Rage. New York: Bantam Books Inc., 1987.

Griffith, Willian E., Las Superpotencias y las Tensiones Regionales. URSS, EE.UU. Buenos Aires: Ediciones Tres Tiempos, 1983.

Halle Louis J. & Thompson Kenneth (Editors), Foreign Policy and the Democratic Process. Washington D.C.: University Press of America, 1978.

Halliday, Fred, Genesis de la Segunda Guerra Fría. Mexico D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1989.

Hamilton, Michael P. (Editor), American Character and Foreign Policy. Grand Rapids (Michigan): Willian B. Erdmans Publishing Co., 1986.

Hammon, Thomas H. Witnesses to the Origins of the Cold War. Washington D.C.: Universidad de Washington, 1982.

Horowit, EE.UU. frente a la Revolución. Barcelona: Mundial Pelikan, 1986.

Ianni, Octavio, Imperialismo y Cultura de la Violencia en America Latina. Mexico D.F.: Siglo XXI Editores, 1971.

Kennan, George F., American Diplomacy (Expanded Edition). Chicago: The University of Chicago Press, 1984.

Kennan, George F., The Cloud of Danger. Current Realities of American Foreign Policy. Boston: Little Brown, 1977.

Kennedy, Edward M., Decisiones para una Decada 1970-1980. Buenos Aires: Iberica-Europea de Ediciones S.A., 1969.

Kennedy, John F., La Nueva Frontera. Barcelona: Plaza & Janes Editores, 1962.

Kissinger, Henry A., Les Années Oragenses (trad. M. Saporta, D. Mennier, Years of Upheaval, Little Brown). Paris: Fayard, 1982. 2 Vols.

Kissinger, Henry A., Politica Exterior Norteamericana. Barcelona: Plaza & Janes, 1976.

Kowet, Don, A matter of honor. New York: Macmillan, 1984.

Krickus, The Superpowers in crisis. Implications of Domestic Discord. New York: Pergamon-Brassey's, 1987.

Lebedev, N., La URSS en la Política Mundial. Moscú: Editorial Progreso, 1983.

Leiken, Robert S. & Rubin, Barry (Editors), The Central American Crisis. New York: Summit Books, 1987.

Lindbeck, Assar, Economía Política de la Nueva Izquierda. Madrid: Alianza Editorial, 1973.

Litwak, Robert S., Detente and the Nixon Doctrine. American Foreign Policy and the Pursuit of Stability, 1969-1976. New York: Cambridge University Press, 1984.

Luffwak, Edward N., The Pentagon and the Art of the War. New York: Simon and Schuster Publication, 1985.

Martin, L. John, International Propaganda. Its Legal and Diplomatic Control. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1958.

May, Ernest R., "Lessons" of the Peace. New York: Oxford University Press, 1973.

McNamara, Robert S., Out of the Cold. New Thinking for American Policy and Defense Policy and Defense Policy in the 21st. Century. New York: Simon & Schuster, 1989.

McNamara, Robert S., La Esencia de la Seguridad. Barcelona: Ediciones Grijalbo S.A., 1969.

Morales Padrón, Francisco, Historia de unas Relaciones Dificiles (EE.UU. - América Española). Sevilla: Universidad de Sevilla, 1987.

Neustadt, Richard E., Presidential Power and the Modern Presidents. The Politics of Leadership from Roosevelt to Reagan. New York: The Free Press, Macmillan Inc. Edición revisada 1991.

Paterson, Thomas G., Kennedy's Quest for victory. American Foreign Policy, 1961-1963. New York: Oxford University Press, 1989.

Pereira Castañares, Juan C., Historia y Presente de la Guerra Fría. Madrid: Editorial Istmo, 1989.

Perkins, Dexter, Historia de la Doctrina Monroe. Buenos Aires: Editorial Eudeba, 1964.

Perkins, W.T., Constrait of Empire. New York: Oxford University Press, 1981.

Powers, Francis Gary and Gentry, Curt, Operation Overflight. New York, 1970.

Jaquard, Roland, La desinformación: una manipulación del poder. Madrid: Espasa-Calpe S.A., 1988.

Romero, Anibal, Estrategia y Política en la Era Nuclear. Madrid: Editorial Tecnos, 1979.

Rosenau, James N. et al., International Politics and Foreign Policy. New York: Free Press of Glencoe, Inc., 1961.

Rosi, Eugene J. (Editor), American Defense and Detente. New York: Dodd, Mead & Company, 1973.

Rostow, W.W., The Diffusion of Power 1957-1972. New York: MacMillan Company, 1972. Ed. castellano, La Difusión del Poder, Un Ensayo de la Historia Reciente. Barcelona: Editorial Dopesa, 1973.

Rubin, Barry., Secrets of State. New York: Oxford University Press, 1987.

Sann, Paul, The Angry Decade. The Sixties "A Pictorial History". New York: Crown Publishers, 1979.

Schlesinger, Arthur, La Presidencia Imperial. Barcelona: Editorial Dopesa, 1974.

Shaw, Donald L. & ..combs Maxwelle E., The Emergence of American Politicas Issues: The Agenda Seting Function of the Press. New York: West Publishing Co., 1977.

Small, Melvin, Johnson, Nixon, and the Doves. New Brunswick: Rutgers University Press, 1988.

Sorensen, Th., Decision-Making in the White House. New York: Columbia University Press, 1963.

Tocqueville, Alexis, La Democracia en America. Madrid: Alianza Editorial, 1989. Vols. 1 y 2.

Tyrrel, R. Emmett, The Liberal Crack-Up. New York: Simon & Schuster, 1984.

Ungar, Sanford J., The Papers & the Papers. New York: E.P. Ditton & Co., Inc., 1972.

Weiner, Tim, Blank Check. The Pentagon's Black Budget. New York: Warner Books, Inc., 1990.

Whitson, Willian W., Foreign Policy and US National Security. New York: Praeger Publishers, 1976.

Winham, Gilbert R. (Editor), New Issues in International Crisis Management. Boulder (Colorado): Westview Press, 1988.

Wise, David and Ross, Thomas B., The Invisible Government. New York:, 1964.

Yakolev, A.N., De Truman a Reagan. Doctrinas y Realidades de la Era Nuclear. Barcelona: Plaza & Janes Editores, 1987.

VI. DERECHO INTERNACIONAL PÚBLICO Y RELACIONES INTERNACIONALES

AA.VV., El debate Estratégico dentro de la Alianza Atlantica. Madrid: Instituto de Cuestiones Internacionales, 1989.

AA.VV. (Stockholm International Peace Research Institute), Strategic disarmament, verification and national security. London: Taylor & Francis, 1977.

AA.VV., The United Nations and disarmament, 1945-1985. New York: United Nations Department for Disarmament Affairs, 1985.

AA.VV., The United Nations and disarmament: a short history. New York: United Nations, 1988.

Akehurst, Michael, Introducción al Derecho Internacional. Madrid: Alianza Editorial, 1975.

Blair, Bruce G. and Brewer, Garry D., Verifying SALT agreements. Los Angeles: Center for International and Strategic Affairs, University of California, 1980.

Burns, Richard Dean, Inspection, verification, control and supervision in arms control and disarmament. Los Angeles: Center for the Study for Armament and Disarmament, California State University, 1973.

Calduch Cervera, R., Dinámica de la Sociedad Internacional. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, 1993.

Calduch Cervera, R., Relaciones Internacionales. Madrid: Ed. Ciencias Sociales, 1991.

Chayes, Abraham, The Cuban missile crisis: international crisis and the role of law. Lanham, MD.: University Press of America, 1987.

Chayes, Abraham, The Cuban missile crisis. New York: Oxford University Press, 1974.

Chestnutt, Heather and Matalja Steven (eds.), Towards Helsinki 1992: arms control in Europe and the verification process. Toronto: Centre for International and Strategic Studies, York University, 1991.

Falk, Richard A. and Mendiovitz, Saul H., The strategy of the world order. New York: World Law Fund., 1966.

Fisas Armengol, Vicenç, Introducción al Estudio de la Paz y de los Conflictos. Barcelona: Editorial Lerna, S.A., 1987.

Greenwood, Ted, Reconnaissance, surveillance, and arms control. London: International Institute for Strategic Studies, 1972.

Gutierrez Espada, C. & Calvo Caravaca, A., Textos de Derecho Internacional Público. Madrid: Editorial Técnos, 1986.

Hadwen, John G. & Kaqufmann, Johan, Como decide la ONU. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1967.

Hostalet Valls, Manuel. Intervenciones en Vietnam. Análisis de un conflicto Internacional (Tesis de Licenciatura). Madrid, Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense, Marzo 1991.

Irazazabal, Pablo J., Los Ocho Espiritus de la Cumbre. Madrid: Editorial Prensa Española, 1975.

Jimenez de Arechaga, Eduardo, El Derecho Internacional Contemporaneo. Madrid: Editorial Tecnos, 1980.

Medina, Manuel, La Teoría de las Relaciones Internacionales. Madrid: Seminarios y Ediciones S.A., 1973.

Mesa, Roberto, La Sociedad Internacional Contemporanea. Madrid: Ediciones Taurus, 1982. Vols. 1 y 2.

Mesa, Roberto, Las Revoluciones del Tercer Mundo. Madrid: Cuadernos Para el Dialogo, 1971.

Mesa, Roberto, Vietnam: 30 Años de Lucha de Liberación. Madrid: Edicusa, 1973.

Plano, Jack C., & Olton, Roy, Diccionario de Relaciones Internacionales. Mexico D.F.: Editorial Limusa-Wiley, S.A., 1971.

Renouvin, Pierre, Historia de las Relaciones Internacionales. Siglos XIX y XX. Madrid: Akal, 1982.

Scheinman, Lawrence & Wilkinson, David (eds.), International law and political crisis; an analityc casebook. Boston: Little Brown, 1968.

Stein, Eric, Impact of new weapons technology on international law: selected aspects. Leyden: A.W. Sitjthoff, 1971.

Thompson, Kenneth W., Understanding World Politics. London: Notre Dame University Press, 1975.

VII. OBRAS DE REFERENCIA

AA.VV., Disarmament. United Nations Secretariat; Department of Conference Services, Translation Division, Documentation, Reference and Terminology Section. New York: United Nations, 1986.

AA.VV. (compiled by the Language Services Division of the Foreign Office of the Federal Republic of Germany), Disarmament terminology. Berlin, New York: W. de Gruyter, 1982.

AA.VV., Common index and glossary to the Brandt, Palme, and Brundtland reports of the independent Commissions on International Development, Disarmament and Security, and Environment and Development. London: Commonwealth Secretariat, 1990.

AA.VV. (Dag Hammarskjöld Library), Disarmament, a selected bibliography, 1973-1977. New York: United Nations, 1978.

AA.VV., The United Nations disarmament yearbook. New York: United Nations. 1976. Vol. 1.

AA.VV., SIPRI yearbook: world armament and disarmament. New York: Humanities Press, 1968/69, 1969/70.

AA.VV., SIPRI yearbook: world armament and disarmament. Stockholm: Almqvist & Wiksell; New York: Humanities Press, 1972.

AA.VV., SALT Handbook: Key documents and Issues 1972-1979. Washington DC.: American Enterprise Institute for Policy Research, 1979.

Atkins, Stephen E., Arms control and disarmament, defense and military, international security and peace: an annotated guide to sources, 1980-1987. Santa Barbara, Calif.: ABC-Clio, 1989.

Attar, Chand, Disarmament, detente and world peace: a bibliography with selected abstracts, 1916-1981. New Delhi: Sterling, 1982.

Baudisch, K. (edt.), ABC weapons, disarmament and the responsibility of scientists: report on an international Conference of the World Federation of Scientific Workers, Berlin (GDR), 21st-23rd November, 1971. Berlin: Executive Council of Gerverkschaft Wissenschaft for the World Federation of Scientific Workers, 1971.

Brauch, Hans Gunter (edt.), Military technology, armaments dynamics and disarmament: ABC weapons, military use of nuclear energy and of outer space and implications for international law. New York: St. Martin's Press, 1989.

Burns, Richard & Leitenberg, Milton, The War in Vietnam, Cambodia and Laos 1945-1982. A bibliography Guide. Santa Barbara (California): ABC-Clio Information Services, 1984.

Clark, Gregory R., Words of the Vietnam war: the slang, jargon, abbreviations, acronyms, nomenclature, nicknames, pseudonyms, slogans, specs, euphemisms, double-talk, chants, and names and places of the era of United States involvement in Vietnam. Jefferson (North Carolina): McFarland, 1990.

Costello, Robert B., American Expressions. A Thesaurus of Effective and Colorful Speech. New York: McGraw-Hill Books Co., 1981.

Elliot, Jeffrey M., The arms control, disarmament and military security dictionary. Santa Barbara, Calif.: ABC-Clio, 1989.

Gillingham, Arthur, Arms traffic: a selected bibliography. Los Angeles: Center for the Study of Armament and Disarmament, California State University, 1976.

Jessup, John A., A Chronology of Conflict and Resolution 1945-1985. New York: Greenwood Press, 1989.

Jonge Oudraat, Chantal de, Disarmament: a short guide to the United Nations and other sources of information. New York: United Nations, 1984.

Olson, James S. (editor), Dictionary of the Vietnam War. New York: Peter Bedrick Books, 1987.

Palmer, Allan, Diccionario de Historia del Siglo XX. Barcelona: Grijalbo, 1983.

Rose, Clive, The Soviet propaganda network: a directory of organizations serving Soviet foreign policy. London: Printer Publishers, 1988.

Zemtsov, Ilya, Encyclopedia of Soviet Life. New Brunswick: Transaction Publishers, 1991.

ABRIR TOMO I I

